







D. G.
A

Colección de cantos populares.

+ 164 517

C- 121 0991

COLECCION
DE
CANTOS POPULARES

ANOTADOS
POR
IGNACIO DEL ALCÁZAR

CONTIENE:

*todos los reputados á la musa popular por los más
ilustres literatos, además de otros
que no existen en obra alguna de este género.*



MADRID
ANTONIO ALEU, Editor.
Valverde, núm. 36.

1910

COLLECCION

DE

CANTOS POPULARES

ANOTADOS

IGNACIO DEL ALCAZAR

COMENTARIO

Este libro es el primero de una serie de libros que se publican en esta editorial, y que se destinan a dar a conocer al público los cantos populares de España.



IMPRESO

EN LA IMPRENTA DE AMBROSIO PÉREZ, VALVERDE, 5.

MADRID.

Imprenta de Ambrosio Pérez, Valverde, 5.—Madrid.



R 129384

PRÓLOGO

Lector: antes de que pases tus ojos de la portada de este libro, quiero decirte unas breves palabras, si tú me lo consientes. Yo sé que no has de arrojarle de tus manos cuando llegue á ti, como arrojas otros, porque no es el producto de un menguado ingenio ni el alarde de un soberbio, pues la soberbia y la pobreza de espíritu suelen andar en amorosa compañía por el mundo. No, no es este libro más que una prueba grande del grande amor que te profeso, seas erudito ó vulgo, por la sola circunstancia de que llevas el nombre de español, y perteneces á este pueblo mío, á este pueblo, cuya alma palpitará en las páginas que irás doblando, con las palpitations robustas de un corazón sano y vigoroso.

No me mires, pues, con prevención; otros, antes que yo, con más títulos que yo para llegar á ti, lo han hecho ya, hablándote de estas magnas empresas, con el lenguaje de los grandes

hombres, y ante tus ojos han hecho brillar el pensamiento con esplendores de sol y han abierto la flor gigantesca del aura popular, embriagándote con sus perfumes, deslumbrándote con sus colores; perfumes y colores que tienen el vigor que presta la savia de un suelo ubérrimo y el fuego de un padre sol que lo fecundiza.

La labor del coleccionador, comentador y ordenador de los cantos populares, no creas que es pequeña labor. Es algo semejante á la de un artífice, que, para formar una regia corona de valor imponderable, tuviera que recoger todas las piedras preciosas esparcidas por todos los ámbitos de esta tierra hidalga y artista, tierra de trovadores anónimos, de ruiñeñores ocultos, de ensoñadores eternos. Es esta labor como la labor de un sabio que, después de un huracán, quisiera restituir pétalo á pétalo, pistilo á pistilo, la corola de una rosa de cien hojas deshecha, pero no marchita.

No es esta mi labor: toda la gloria para los autores que me han precedido, y, sobre todo, para el ilustre Rodríguez Marín, á quien nuestra patria debe tanto, en esta época donde el castellano, ese idioma rico, majestuoso, tierno, poético, que puede expresar como ninguno otro, cuanto se cobija bajo las estrellas del cielo, parece atravesar aquella crisis de los cultos del

siglo xvi. Rodríguez Marín habla ese idioma, Rodríguez Marín siente en castellano, piensa en castellano, y ese sentir y ese pensar le ha llevado al conocimiento supremo del pueblo más grande del mundo, del pueblo que para llorar tiene canciones, para reír tiene canciones, para amar tiene canciones, y hasta para la hora de la muerte tiene una copla, como el ruiseñor un gorjeo. Y canta, no con la resignación de los pájaros encerrados en jaula de oro, que yo no sé si es que lloran cantando, sino con el robusto vigor de los fuertes, y hasta sus melancólicas tonadas, en esas tonadas de los campos andaluces, canta con la altivez de los que mueren rebelándose contra la misma muerte.

Yo he conservado en este libro casi la misma ordenada marcha que Rodríguez Marín en el suyo; las variantes son pocas. Una de éstas es, como se verá, transcribir inmediatamente de los «cantos de cuna» las rimas religiosas. ¿No es nuestro pueblo aún pueblo de creyentes? Casi se arrulla á los niños con oraciones, y acaso, en muchas regiones de España, antes de que el infante balbucee los nombres de sus padres, ya sabe su lengüecilla nombrar á Dios y enviarle el incienso de la plegaria. Esta es la razón de la variante más notable de este libro con respecto á la marcha de los que me han servido de base y consulta.

Bautizo con el nombre de pseudo-religiosas ciertas oraciones y formulillas, creyendo acertada la calificación. ¿No son muchas de estos ensalmos mezcla de religiosidad y paganismo? En gran número de lugares de España se inciensa á los santos como se inciensa al Supremo Hacedor de todas las grandezas y todas las pequeñeces.

Como el alma popular varía siempre, verás, paciente lector, que el número de canciones que encierro en las páginas siguientes, es mayor que en otra alguna obra de esta clase. Esta es la principal razón: coleccionar, recopilar las que hasta ahora no fueron recopiladas, por dos razones: primera, porque no existían cuando aquellos libros se hicieron; segunda, porque acaso, por lo mismo que Marín dice: porque no las conocía.

¿Qué más pudiera decirte, lector amigo, quien no es sabio ni es erudito? Sé indulgente con la mano atrevida que traza estos renglones, y se oculta una vez que te ha llevado de la mano al bello jardín que vas á recorrer, dejándote que saborees, ya que no bellezas de forma y atrevimientos de lenguaje, el infinito encanto del pensar hondo, del sentir leal, que son los dos aromas que sobresalen en los cantos de mi pueblo.

Y verás cómo este pueblo se agiganta ante tus ojos, humilde, donoso, tierno en sus prime-

ros balbuceos, en esas rimas infantiles, balbuceos que anuncian el futuro potente y bravo de los cantos juveniles, llenos de pasión y de ternura; en los de la edad viril, guerreros como notas de clarines, y luego, al declinar en la vejez, rebeldes unas veces y otras resignados sin humillaciones; y siempre, y ante todos los periodos de la vida, repletos de fe y de amor. Y cuando no cantan ternuras y pasiones vigorosas, cantan á la justicia hasta en las burlas, esa justicia que no es la justicia que sale vestida con la toga de las aulas, sino la eterna justicia, la justicia sin platillos de balanza que puedan inclinarse, la justicia, en fin, emanada de Dios mismo. Y hasta en sus burlas, mi pueblo canta el vigor de una raza que no ha desaparecido ni desaparecerá mientras en la faz de la tierra el sol fecundice los surcos de la vida.

Ignacio del Alcázar.

Madrid, Enero 1910.



NANAS

Ó COPLAS DE CUNA

- 1 A dormir va la rosa
de los rosales;
á dormir va mi niño, ¹
porque ya es tarde.
- 2 En los brazos te tengo
y considero
qué será de tí, niño,
si yo me muero.
- 3 Este niño chiquito
no tiene cuna;
su padre es carpintero
y le hará una.
- 4 En la puerta del cielo
venden zapatos
para los angelitos ²
que están descalzos.
- 5 Niño chiquirritito ³
de pecho y cuna,
¿dónde 'stará tu madre,
que no t' arrulla?
- 6 Este niño chiquito
no tiene madre:
lo parió una gitana,
lo echó á la calle.

- 7 —Pajaritos jilgueros,
¿qué habeis comido?
—Sopitas de la olla
y agua del río. ⁴
- 8 A la-ro-ro, ⁵ bellotas;
dame un puñado,
que las de mi chaparro
s' han acabado.
- 9 Ea-la-ea,
ea-la-ea, ⁶
peregil y culantro
y alcarabea.
- 10 A la nana, nanita
de San Vicente, ⁷
ya sabrás como el niño
ya tiene un diente.
- 11 A los niños que duermen
Dios los bendice,
y á las madres que velan
Dios las asiste.
- 12 A tós los niños güenos
Dios los bendice;
pero á los que son malos
les da lombrices. ⁸
- 13 Duérmete, niño mio,
de mi corazon;
te acompaña la Virgen
y el Niño de Dios.
- 14 Duérmete, niño mio,
duerme y no llores,
que te mira la Virgen
de los Dolores.
- 15 Duérmete, niño, en los brazos
y dormirás con descanso;

- duérmete, niño, en la cuna
y dormirás con fortuna.
- 16 —A la nana, nanita,
nanita y duerme.
—En la cunita, madre,
quiero mecirme.
- 17 —A la nana, nanita,
nanita, ea.
—A la cunita, madre,
que se menea.
- 18 Duérmete, niño chico,
duérmete, mi bien;
que aquí está la cunita
que te ha de mecer. ⁹
- 19 Duérmete, vida mia,
duerme sin pena,
porque al pie de la cuna
tu madre vela.
- 20 Duérmete, niño mio,
duerme sin miedo,
aunque silben los aires,
gruñan los perros.
- 21 Al verte triste y malito
se me parte el corazon;
así, cuando canto lloro
y se me apaga la voz.
- 22 A la nana, nanita,
perdí mi caudal;
á la nana, nanita,
lo volví á ganar. ¹⁰
- 23 Ea-la-ea,
ea-la-ea.
El sueñecito, niño,
de San Juan sea.

- 24 Mi niño se va á dormir;
ojalá y fuera verdad
y le durara el sueño ¹¹
tres días como á San Juan. ¹²
- 25 Ea la nana,
ea la nana.
Duérmete, lucerito
de la mañana. ¹³
- 26 Ea la-ro-ro,
ea lo-ro-ro.
Duérmete, niño chico,
como un ceporro. ¹⁴
- 27 A la-ro-ro, mi niño,
mi niño duerme
con los ojos abiertos,
como las liebres. ¹⁵
- 28 A la-ro-ro, mi niño
mira á su madre
y un ojo dice: «mini»
y el otro: «zape». ¹⁶
- 29 Todo lo chiquitito
me hace á mí gracia,
hasta los pucheritos ¹⁷
de media cuarta.
- 30 No llores, niña chiquita,
que las flores se marchitan.
Niña chiquita, no llores,
que se marchitan las flores. ¹⁸
- 31 Corazoncito mío,
calla y no llores,
que te traigo noticia
de tus amores.
- 32 —¡Ay, mi niño del alma,
que se me ha muerto!

- No me llore ustedé, madre,
que estoy despierto.
- 33 Duérmete, niño chiquito,
duérmete y no llores más,
que se irán los angelitos
para no verte llorar.¹⁹
- 34 Duérmete, niño chiquito,
duérmete y no llores más,
que vendrán los angelitos
del cielo y te llevarán.
- 35 Angelitos del cielo,
venir cantando²⁰
y llevarse á este niño,
que está llorando
- 36 Duérmete, niño chiquito,
mira que viene la mora,
preguntando e puerta en puerta
cuár es er niño que yora.
- 37 Anda bété, morito,
'la morería,
que mi niño no entiende
tu argarabía.
- 38 Duerme, niño chiquito,
que viene el coco²¹
y se lleva á los niños
que duermen poco.
- 39 Este niño chiquito
no quiere dormir,
se le jadrá²² la cama
en er fogarín.
- 40 Duerme, niño chiquito,
duérmete y calla;
no le des á tu madre
tanta batalla.

- 41 A la nana, nanita,
nanita, ea,
á la nana, nanita,
dormido queda.
- 42 Válgame Dios, mi niño,
que sueño tiene.
Duérmete, niño mío
que el coco viene.
-

Oraciones, ensalmos y conjuros

- 43 Bendita sea la luz del día
y el Señor de los cielos que la envía.
Bendito su gran poder,
que nos trajo el amanecer.
- 44 Bendita sea la luz del día
y el Señor que me la envía
desde el portal de Belén.
Bendito, amén.
- 45 Bendita sea la luz del día
y el Señor que nos la envía.
Tenga usted muy buenos días.
- 46 Bendito sea el día
y quien lo envía
y la Virgen María.
Viuda ¹ te hallaste
al pie de la Cruz
en gran soledad.
Ampara, Señora,
mi necesidad.
- 47 Gracias os doy, gran Señor,
y alabo vuestro poder,
que con el alma en el cuerpo
me habeis dejado amanecer.

- 48 Gracias te doy, gran Señor,
y alabo tu gran poder;
que por tu misericordia
me has dejado amanecer.
- 49 Dios crucificado, en mi frente;
Dios crucificado, en mi boca;
Dios crucificado, en mi pecho;
Dios crucificado, en la cama donde yo me
[acuesto.
- 50 Con tres clavos me presino
y m'abrazo con la Cruz
pâ que siempre m'acompañe
er dulce nombre' Jesús.
Bajen las Cruces der cielo
y se pongan sobre mí,
pâ que siempre m'acompañen,
respondan y hablen por mí.
- 51 Yo me levanto, que ya es de día,
con los gozos de la Virgen María,
María, María,
depararme buena compañía,
como se la deparastes
al arcángel San Gabriel
desde la casa de Belen
hasta la casa de Jerusalem (*sic*).
- 52 Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.
- 53 Santo Dios,
santo fuerte,
santo inmortal,
libranos, Señor,
de todo mal. ²

- 54 Madre mía querida,
vuestra esclava soy;
con vuestra licencia,
á jugar me voy.
Con vuestra mano bendita,
madre de mi corazon,
aunque soy pecadorcita,
echadme la bendicion. ³
- 55 Por muy de prisa que vaya
cuando paso por aquí,
no me olvido, Jesús mio,
que en la Cruz estais por mí.
Adios, palomita blanca,
Madre del Verbo Divino;
échame tu bendicion,
que me voy por mi camino.
Para mi casa me voy;
para mi muerte os convido. ⁴
- 56 Cruz santa,
cruz divina,
á la hora de mi muerte,
tú serás mi madrina.
- 57 Cruz santa,
Cruz fuerte,
yo te convido
para la hora de mi muerte.
- 58 Cruz santa
donde Cristo murió,
pâ la hora e mi muerte
te combió yo.
- 59 ¡Oh, santísima Cruz, en ti confío;
para la hora de mi muerte te convido!
¡Cruz santa,
Cruz divina,

- por el Señor que murió en ti,
que cosa mala no llegue á mí!
- 60 Jesucristo va á salir.
Yo por Dios quiero morir,
Porque Dios murió por mí.
Los ángeles cantan,
la Virgen lo adora.
Bendito el Señor,
que sale á estas horas. ⁵
- 61 Por aquella calle va
aquel Divino Señor,
que va en busca de aquel alma
que tan cara le costó.
- 62 Dios va por la calle
y yo no lo veo;
véalo mi alma,
que tiene deseo.
- 63 Ahí va el Verbo Divino
vestido de carne humana
á visitar un enfermo
que está muy malo en la cama.
Dadle lo que le convenga
por vuestra mano soberna. ⁶
- 64 —¿Dónde vas, mi buen Jesús,
tan hermoso y tan galán?
—Voy en busca de mi hijo
que me ha mandado llamar,
y si me recibe en gracia,
lo tengo de perdonar,
Así tenga más pecados
que arenas tiene la mar.
- 65 Dios conmigo,
yo con Él.

- El delante,
 yo tras d' Él.
- 66 Virgen pura,
 á ti te alabamos;
 como eres madre,
 en la gloria estamos. ⁷
- 67 Señor mío Jesucristo,
 Dios y hombre verdadero,
 no murió por sus pecados,
 que murió por los ajenos,
 enclavado en una cruz
 con gruesos clavos de hierro;
 y tal día lo visita
 Santísimo Sacramento
 y la hostia consagrada
 que se venera en su templo (*sic*).
- A vos, Virgen soberana,
 este rosario os entrego,
 que se lo entregueis á Cristo
 con grande encarecimiento
 y ofreciéndolo, Señora,
 tendremos cierto el reino del cielo. ⁸
- 68 Angel de la Guarda,
 dame compañía;
 no me dejes solo,
 que me perderia,
 y te rezaré un padrenuestro
 y un avemaria.
- 69 Angel de la Guarda,
 dulce compañía,
 no me desampares
 de noche ni de día.
 Si me desamparas,
 ¿qué será de mí?

Angel de mi Guarda,
pide á Dios por mí.

Angel' de la Guarda,
dolsa companyía
no'm desampareis
de nit, ni de día.

- 70 Santo Angel de mi Guarda,
semejanza del Señor,
para mí fuiste criado,
para mi amparo y favor.
Defiéndeme, ángel bendito,
con tu gracia y tu saber
de los lazos del maldito,
de noche y de día,
para siempre. Ave, María.

- 71 San Antonio,
bendito tú eres;
bendito es el fruto
que en tus brazos tienes. ⁹
'Te lo pedimos,
te lo rogamos,
que no nos dejes
morir en pecado.

- 72 Padre mío San Francisco
que de Cristo fiste arfére,
pídel' ar Crucificado
que de mi arma s' acuerde.

- 73 Padre mío San Francisco,
os pío po' 'l amor de Dios
lo qu' arcanzátes de Dios:
fe, esperanza y caridá
y santo temor de Dios.

- 74 Arcadio, ¹⁰ nuestro abogado,
d' esta biya protertor,

- libranos de todo mal
por tu gran intersesión.
- 75 Santa Bárbara bendita,
en el cielo hay una ermita
con papel y agua bendita.
- 76 Santa Bárbara bendita
que en el cielo estais escrita
con papel y agua bendita,
en el ara de la Cruz,
pater noste, Amén, Jesús.¹¹
- 77 Santa Bárbara va pel camp
ab la llum del Esperit Sant.
Bárbara no cal dormir
tres nuvols n' han de venir,
un de trons, un de llamps
y un de mals esperits blancgs,
gaf l' òs,
y tira l' òs,
dins d' aquella font divina
que no hi canta gall ni gallina.
- 78 Sant March, Santa Creu,
Santa Bárbara no 'ns deixeu.
- 79 Santa Bárbara val pel camp
tota vestida de blanch,
de blanch y de negra,
Santa Maria Magdalena.
Mare de Deu que feu aquí
deixam estar que vuy dormí!
Mira que venen tres llamps
un de trons, un de llamps
y un de mal espants.
- 80 Señor San Juaquín,¹²
Señora Sant' Ana,
Padres de Maria,

- darnos de comé,
darnos de bebé,
casa 'n que bibi,
cama 'n que dormí.
Por buestro santísimo Nieto
Hijo Dios,
darnos una limosna por Dios
y echarnos buestra santa bendicion.
- 81 San Antonio,
por el sayal que vistes,
por el cordón que ciñes,
por tu palma real,
socorre nuestra necesidad.
- 82 San Antonio, bendito eres,
por el Niño que en los brazos tienes,
San Antonio, ¿dónde nacistes? ¹³
En Portugal te criastes.
Por el hábito que gastastes,
por el cordón que ceñistes,
por la palma singulá,
ampararme, santo mio,
en esta necesidá.
- 83 Glorioso San Rafael, ¹⁴
á visitaros vengo
con contento y alegría,
para que me socorrais
en esta necesidad mía,
como socorristeis
al joven Tobías
antes de los veintiun días,
dándole paz, salud y alegría.
- 84 San Júdas Tadeo ¹⁵
de mi corazon,
amante de Dios

- y mi defensor,
hacer que mis penas
se hagan gozos,
por amor de Dios.
- 85 Santa Rita de Cásia,
monja agustina,
que de los imposibles
fuistes madrina.
Favorecerme
qu' á un imposible adoro,
no sé qué hacerme.
- 86 San Antonio bendito,
dame un marido
que no coma, ni fume,
ni beba vino.
Ya te lo he dado
jugador á las cartas,
y enamorado.
- 87 San Gonzalo de Amarante
qu' está 'n l' oriya der má,
otórgame lo que pido,
mientras me pongo á bailá. ¹⁶
- 88 A la Virgen del Rosario
convido para mañana,
al bendito San José
y al Santo Angel de la Guarda.
Si estos tres vienen en mi compañía,
no necesito más compañía.
- 89 Señor mío Jesucristo,
mi alma mala se siente,
la tengo enferma y doliente
por los pecados que hice.
Perdónamelos, Señor,

- como perdonásteis á María Magdalena
y al Buen Ladrón.
- 90 Dulcísimo Jesús mío,
padre de mi corazon,
perdonarme mis pecados,
pues vos sabéis los que son.
Perdonármelos, Dios mío,
y echarme l' asolucion.
- 91 Durse Jesús de mi bida,
padre de mi corason,
oirme de penitensia,
y echarme l' arsolucion.
Perdonarme los pecados,
que bos sabéis los que son.
Darme pas en esta bida
y en la otra sarbasion.
- 92 Señor mío Jesucristo,
dueño de mi corazon,
oirme de penitencia
y echarme l' asolucion.
Pues vos sabéis mis pecados,
perdonármelos, Señor.
- 93 Señor mío Jesucristo,
dueño de mi corazon,
perdonarme mis pecados,
pues bos sabéis los que son.
Todos á vos los confieso
con dolor y contricion;
escucharme 'n penitencia,
leer en mi corazon,
y, pues lo veis traspasado,
echarme la asolucion
- 94 Señor mío Jesucristo,
dueño de mi corazon,

perdonarme mis pecados,
pues vos sabéis cuántos son.
Darme paz en esta vida
y en la otra salvacion.
Jesucristo m' acompañe,
'la madre que lo parió
y la hostia consagrada
y la Cruz donde murió.
Yo m' abarco de los clavos,
yo m' abarco de la Cruz,
pâ que siempre m' acompañe
el dulce nombre ' Jesús,
y baje la Cruz del cielo
y se ponga sobre mí,
pâ que siempre m' acompañe,
responda y hable por mí.

- 95 De madrugâ me levanto
para ir á confesar;
boy en busca de mi Dios,
no l' he podido encontrar.
Me retiro hácia la iglesia,
lo bí puesto 'n el altar
y le dije:—Esposo mío,
hermosísimo galán,
en mi pecho traigo un ramo
de las hojas d' humildá.
Abaja, paloma blanca,
abaja tu dulce vuelo
porque voy á recibir
al Redentor de los cielos. ¹⁷

- 96 El Sagrario está abierto,
vamos llegando,
que la mesa está puesta,
Dios convidando.

- 97 Hincada estoy de rodillas
en busca de ese Cordero
como el sediento á la fuente
como al médico el enfermo.
¡Ay, mi Dios, y quién tuviera
un relicario en el pecho
y un altar dentro del alma,
para que quedárais dentro
y borrar con vuestra sangre
el delito que yo he hecho!
- 98 Aquí me vengo á humillar
delante del Sacramento,
como el sediento á la fuente
como al médico el enfermo.
¡Ay, mi Dios, y quién tuviera
un altar dentro del pecho
y un relicario en mi alma,
para que quedárais dentro,
para poder recibir
este santo Sacramento!
- 99 Vamos todos á probar,
el pan de la Eucaristía,
que está amasado con leche
de los pechos de María.
- 100 El Sagrario se va á abrir;
el Señor se viene á mí,
yo me voy con el Señor.
¡Ay, qué paloma tan blanca!
¡Qué bandera tan florida,¹⁸
en ver que voy á recibir
al Redentor de la vida!
- 101 Aguila que vas volando,
¡qué dulce llevas el vuelo!

- Detente, que estoy tomando
al Redentor de los cielos.
- 102 Salvador del mundo,
hijo de Dios Padre,
hostia preciosa
viva en carne,
Dios eterno,
Dios y hombre verdadero,
salvarnos, Señor,
por vuestra muerte y pasion
y hacer que muera con confesion.
- 103 Salvador del mundo,
hostia de Dios Padre,
Dios eterno,
Dios y hombre verdadero,
salvarnos, Señor,
por vuestra santa pasion;
darnos de beber
con el cáliz de la salú,
que Dios está en él.
Alabanzas á él
por todos los siglos. Amén. ¹⁹
- 104 Arca sagrada,
dibino secreto.
¿Dónde 'stá mi Dios?
En el monumento,
con la yabe echada,
figurando el muerto.
- 105 Gracias te doy, gran Señor,
y alabo tu gran poder,
que me has dejado anocheecer.
También te pido, Señor,
que me dejes amanecer,

- alabando el dulce nombre
de Jesús, María y José. ²⁰
- 106 Buenas noches nos deis, Madre,
hija del eterno Padre.
Yo mucho me regocijo
que tengais mi Dios por hijo.
Cubrirnos con vuestro manto,
esposa del Espiritu Santo,
para que en llegando
aquel dichoso día,
que logre una eternidá,
templo y sagrario de la Santisima Tri-
[nidá.
- 107 Ánimas benditas fieles,
que en el purgatorio estais,
que amargas penas pasais
y mil tormentos crueles,
el Señor que os redimió
tenga por bien el llevaros
á la gloria que os ganó. ²¹
- 108 Señora Sant' Ana,
señó San Juaquin,
guardarme mi sueño,
que me boy á dormi
- 109 Señora Sant' Ana,
de Cristo agüelita,
duérmeme en tus faldas,
que soy chiquitita.
Custodia mi sueño
y que no m' aflija
ni mal, ni desbelo,
ni la pesadiya.
- 110 Cuatro esquinitas
tiene mi cama;

- cuatro angelitos
que me la guardan.
Dos á los pies,
dos á la cabecera
'la Virgen María,
qu' es mi compañera.
- 111 Cuatro pies tiene mi cama,
cuatro ángeles l'acompañan:
Juan, Pedro, Lúcas, Mateo
y Nuestro Señor Jesucristo enmedio.
- 112 Cuatro esquinas tiene mi cama,
cuatro ángeles me la guardan.
La Virgen María enmedio
me dice:—Duerme y reposa,
que no te pasará ninguna cosa.
- 113 En esta cama m' entré,
siete ángeles m' encontré,
cuatro á la cabecera
y tres á los pies.
enmedio, la Virgen María
me dice:—Duerme, reposa.—
Yo le dije:—Blanca rosa,
hermoso lirio,
á la hora de mi muerte 'stoy contigo.
- 114 A 'costarme voy
aquí en mi cama;
nueve ángeles me la guardan;
tres á los pies,
tres á la cabecera,
tres á los lados.
La Virgen María está' mi costado
y me dice:—Duerme,
descansa, reposa

- y no tengas miedo
de ninguna cosa.
- 115 A 'costarme boy
sola y sin compañía;
la Birgen Maria
'stá junto á mi cama
me dice de queo:
—Mi niña, reposa,
y no tengas mieo
de ninguna cosa.
- 116 En la puerta der corrá
'stá la Santísima Trinidad;
en la puerta de la caye
'stá Dios y su Madre;
en mi bentana
seña Sant' Ana;
en mi aposento
er Santísimo Sacramento.
Me dicen:—Duerme, descansa, reposa.
Dios te libre de la mala cosa,²²
- 117 La puerta de la caye
Dios me la guarde;
la der corrá
la Santísima Trinidad;
la de mi bentana
la seña Sant' Ana;
la de mi aposento
er Santísimo Sacramento.
- 118 Cruz santa,
Cruz bendita,
tú me salvas,
tú me guías.
Por el Señor
que murió en tí,

- que cosa mala
no llegue á mi,
ni á mi cama,
ni á los que están en mi compañía
rezando un Avemaria.
- 119 Jesús Sacramentado,
Guardarme mi cama,
mi casa y mi cercado;
mi cuerpo de peligro
y mi alma de pecado.
- 120 Jesús Sacramentado
mi sueño velad,
y á la hora de la muerte
venidme á salvar.
- 121 Niño mío,
á acostarme vengo;
mi corazon y mi alma
á vos encomiendo.
Si me durmiese, despertarme;
si me muriese, perdonarme
y no me desampareis
hasta que á la gloria me lleveis.
- 122 A acostarme voy en la cama;
con vuestra licencia, Señor,
si me muero de repente,
vos seais mi confesor.
- 123 En esta cama m' acuesto;
no sé si amaneceré.
Con Dios confieso y comulgo
y espero en su santa fé.
- 124 A acostarme voy, Virgen María,
con vuestra gracia y no con la mía.
Por vuestra Purísima Concepcion,
no me dejeis morir sin confesion.

- 125 A acostarme voy, Virgen del Rosario;
si me muriese,
tres cosas te encargo:
Confesion, comunion y óleo santo.
- 126 Santa Mónica viuda,
madre de San Agustín,
tener cuenta de mi alma,
porque me voy á dormir.
- 127 Como me echo en esta cama
me echaré en la sepultura.
A la hora de mi muerte
ampararme, Virgen pura.
- 128 A la cama me vengo,
á echarme en la sepultura.
Recoger, Señor, mi alma
y cuidarla como suya.
Duerme, alma, y reposa
y no tengas miedo
de ninguna cosa.
- 129 Aquí m' acuesto á morir,
qu' es más cierto que vivir;
cuando queráis, Dios mío,
no teneis más que venir,
que una promesa que os debo
os la tengo de cumplir.
Ya m' echo en la sepultura,
con la tierra me cobijo;
Dios me deje amanecer
para su santo servicio.²³
- 130 Mi alma t'adora,
mi pecho t'entrega, (?)
mi lengua t'alaba,
mi sér y potencias,
Gobiérnalo todo,

pues eres mi reina.
 Vénte á mis ojos,
 pastora suprema;
 vénte á mis ojos;
 al punto yo muera.
 Por vuestras llagas,
 por vuestra Cruz,
 librarme d'una muerte repentina.
 Amén, Jesús. ²⁴

- 131 Ahora, Señor,
 que postrado en esta cama
 me siento tal, que no sé
 si llegaré á la mañana,
 ahora, Señor, más que otras veces
 necesito vuestra gracia.
 Pues que te muestras piadoso
 y ya mi vida se acaba,
 he de dar cuenta ¡ay de mí!
 de mis obras y palabras,
 de mis malos pensamientos,
 que todo ha sido sin tasa.
 Cómo ha de ser, Señor, no sé
 aquella cuenta que con vos se paga;
 lo que sé es que en el cielo
 han de entrar justas las almas.
 ¡Pobrecita de la mía,
 que la tengo muy manchada. ²⁵

- 132 Al pie de la Cruz sentada
 está la Virgen María,
 muy triste y desconsolada,
 sin contento ni alegría,
 porque tenía en sus brazos
 la prenda que más quería,
 contemplándole las llagas

que en pies y manos tenía
y la llaga del costado
que el corazón le partía.

Virgen María,
al pie de la Cruz
sola te quedastes.

Quien dijere esta oracion
una vez todos los días,
á la hora de su muerte
verá á la Virgen María.

- 133 Señor mío Jesucristo,
hijo de Santa María,
guardarme por esta noche
y mañana por todo el día.
Que mi cuerpo no sea preso
ni mi alma corrompida.
Quien esta oracion dijere
tres veces todos los días
á la hora de su muerte
verá á la Virgen María.

- 134 San Francisco, flor de flores,
padre de los predicadores,
ermitaño de la luz,
toma esta bandera y cruz,
anda be á la Casa Santa
donde 'stá 'l cáliz bendito
y la hostia consagrada.
Quien dijere esta oracion
todos los biernes del año,
sacará un alma de pena
y la suya de pecado.
Quien la sabe y no la dice,
quien la oye y no la aprende

- en el día del juicio
 verá su alma lo que pierde. ²⁵
- 135 Jesucristo cantó misa
 con toda felicidad;
 arzó 'r cáli poderoso
 y la hostia consagrâ.
 A un lao 'stá 'r señó San Pedro,
 al otro 'r señó San Juan.
 Quien dijere esta oracion
 tres beces al acostá,
 por muchas curpas que tenga,
 más qu' arenas tiene 'r má
 y más que yerba los campos,
 toas se l' han de perdoná. ²⁶
- 136 Una mota me cayó.
 San Pedro me la quitó
 con la leche de Maria.
 Ya 'stá la mota caía. ²⁷
- 137 Er Señó me dé su gracia,
 la Binge me dé 'r poé.
 pâ que lo que boy buscando
 lo pua 'rcansá y bensé. ²⁸
- 138 San Antonio de Padua,
 que en Padua nacistes,
 en Portugal te criastes,
 En el púrpito donde Dios predicó predi-
 [castes.
 Estando predicando el sermon
 te bino un ángel con la embajâ
 que á tu padre lo iban á'ajusticiá.
 Por él fistes,
 el breviario perdistes,
 la Birgen te se presentó,
 tres dones te dió.

—Antonio, Antonio, Antonio,
 buélbete atrás,
 qu' el breviario tú lo hayarás.
 Lo olvidao será recordao,
 lo perdió hayao,
 lo ausente presente.—

Santo mío,
 que parezca lo perdió.

139

Antonio de Paubla ²⁸
 qu' en Paubla nacistes,
 en Lisboa te criastes,
 ar púrbito de Jesús te subite á predicá.
 Tres boses oite'n el aire:

—Antonio, Antonio, Antonio,
 á tu padre lo van á 'jorcá.—

D' esatinao que te pusites,
 er brebiario te se perdió
 y el Hijo de la Bínge se lo 'ncontró.

—Tres cosas t' imprometo: ²⁹

Que lo alejao sea asercao,
 que lo perdió sea jayao.
 y lo aborresío sea querío.—

Padre mío San Antonio,
 por tu padre te lo pío;
 por ese Niño que tienes
 en er costao metío.

140

Beato Antonio, en Padua nacites,
 en Portugal te criates,
 donde Cristo predicó predicates,
 Predicando tubites rebelacion
 qu' á tu padre lo iban á 'jorcá.
 Der púrbito te bajates;
 de la jorca lo quitates;
 en er camino perдите 'r brebiario;

el Hijo de la Bínge María se lo jayó;
 tres boses de la Bígen María oites;
 —beato Antonio, beato Antonio, beato
 [Antonio,

buerbe atrás,
 que tu santo brebiario lo hayarás.
 En él hayarás un Santo Cristo 'nclavao;
 tres dones le pedirás:
 que lo perdio sea jayao,
 l' orbidao recordao
 y lo alejao acercao.—
 Estas tres cosas te pío;
 otórgamelas, santo mío. ³⁰

141 San Blas bendito,
 que s' ajoga est' angelito ³¹

142 Hombre bueno,
 mujé mala,
 seron roto,
 Arbarda mojâ.
 Curarme la garganta,
 señó San Blas. ³²

143 San Ramon nonato,
 ciérrame la boca y ábreme... ³³

144 A la puerta del cielo
 Polonia estaba
 y la Virgen María
 la consolaba.

—Dí, Polonia, ¿qué haces?
 ¿Duermes ó velas?

—Señora mía, ni duermo ni velo;
 que de un dolor de muelas
 me estoy muriendo.

—Por la estrella de Venus
 y el sol poniente,

- por el Santísimo Sacramento.
 que estuvo en mi vientre,
 que no te duela más ni muela ni diente. ³⁴
 145 —Santa Polonia bendita,
 á mí me duelen las muelas;
 yo no puedo comer pan.
 —Come m.... p.... ³⁵
 146 Tío der mulo,
 mi berruga en tu c.... ³⁶
 147 Jesus, María,
 la culebra sea perdía. ³⁷
 148 —Dios, te guarde, zarzamora.
 —Ven con Dios en esta hora.
 —Vengo por un vestido
 de esas tus verdes hojas,
 para un enfermo, que le des la salú. ³⁸
 149 Con er belo del Espíritu Santo seas cu-
 [bierto;
 que no seas preso ni muerto,
 ni de persona mala perseguido,
 ni de mala jo herido.
 Er señó te dé tan güena guía
 como se la dió á la Birgen María
 desde la casa de Belen
 á la de Jerusalem
 y te yebe y te traiga con bien
 á tu casa. Amén. ³⁹
 150 Anda béte, Satanás,
 que de mí no sacas nâ:
 que 'r día de la Santa Cruz
 dije mir beses Jesús. ⁴⁰
 151 Toca, moca,
 griyos en tus piés y freno en tu boca.
 Dios me libre á mi

- y á mi casa toda.
 Hoy es sábado, Abe. María. ⁴¹
- 152 Perro en tí.
 Dios en mí.
 Lo que le hizo á la Birgen
 que me haga mí,
 euando la Birgen
 pasó por aquí. ⁴²
- 153 Sar, mardita raniya,
 der cuerpo der güey... ⁴³
 der cuerpo ar cuero,
 der cuero ar pelo,
 der pelo al cuerno,
 der cuerno á la má.
 Disen las hijas d'Abrân
 qu' esta mardita raniya
 ar güey... no le dará más. ⁴⁴



RIMAS INFANTILES

- 154 Mira qué pajarito sin cola.
¡Mamola, mamola, mamola! ¹
- 155 Mizo gatito,
pan conejito,
sopitas de la olla.
¡Mamola, mamola, mamola! ²
- 156 Mizo gatito,
pan conejito.
¿Qué comiste?
Sopitas de la olla.
¿Con qué las tapaste?
Con el rabo del gato.
¡Zape, zape, zape!
- 157 Mizo gato
fué á la plaza;
compró una calabaza;
le dió de comer
sopitas de miel
en un rico plato.
¡Zape, zape, gato!
- 158 Mizito gato
fué por pescado;
me trajo poco
y mal remojado.

- ¡Zape, zape, zape,
gatito manchado! ³
- 159 Estos piececitos ambos
fueron á coger las jabas;
bino er guarda der jabá
y uno corre por aquí
y otro corre por ayá. ⁴
- 160 Jarre, ⁵ cabayito,
bamos á Belén,
que mañana es fiesta
y pasao tamien.
- 161 Jarre, cabayito,
que bamos á feria;
no me tires coces,
que voy cabayera.
- 162 El pon pon,
el pon pon,
y el dinerito
en el bolsón.
y las tortitas, ⁶
y las tortitas,
para su madre
las más bonitas. ⁷
- 163 Las campanas de Montalvan
unas vienen y otras van.
las que no tienen badajo
van abajo, abajo, abajo.
- 164 Arri, arri tatanet (ó caballet)
anirém á Sant Benet,
compraré un panallet
per diná, per sopá
per en Francisco no n' hi ha.

- 165 Arri ruquet,
 á la fira, á la fira,
 arri ruquet,
 á la fira de Poblet,
 á diná, á sopá,
 á la fira, á la fira,
 á diná, á sopá,
 á la fira hem d' arrivá.
- 166 Titeta pon,
 pon un cucou,
 pel nené
 per diná,
 per sopá,
 nyany.
- 167 Pon, pon, titeta pon,
saca dinero, saca dinero,
 pon, pon, titeta pon,
saca dinero de mi bolson.
- 168 Bim, bom,
 las campanas de Salom
 tocan á festa
 y fan bim, bom.
- 169 Ning! Nong!
 Las campanas de Salou
 a qui enterran
 á Candelas
 qui s' enriu?
 La perdiu...
 Jou! Jou! Jou!
- 170 Aserrin, aserrán,
 los maderos de San Juan.
 Los del rey asierran bien,

- los de la reina tambien.
Los del duque,
truque, truque. ⁸
- 171 Triqui, troque.
Los maderos de San Roque.
Unos vienen y otros van.
Piden pan,
no se lo dan.
Debajito de la cama lo tendrán,
tapadito con un medio almú,
pa que no se lo lleve el bú.
- 172 —¿Dónde estás?
—En tabletas.
—¿Qué has comido?
—Manzanetas.
—¿Qué has bebido?
—Agua de Mayo.
—Pues tente, tente,
que me caigo. ⁹
- 173 Tente, pinino,
beberás vino
de la bodega
de mi padrino.
- 174 El sermon de los cuatro pasteles
y el cuchillo en el rincon.
Ya se acabó mi sermon. ¹⁰
- 175 Anda, niño, anda,
que Dios te lo manda;
y la Virgen María,
que andes todo el día.
- 176 Anda, niño, anda,
que Dios te lo manda.
Si no andas hoy,
andarás mañana. ¹¹

- 177 Sana, sana,
c.... de rana;
si no sanas hoy,
sanarás mañana.
- 178 Este niño pidió un güebo.
Este lo puso á asá.
Este l' echó la sá.
Este lo sasonó
y este picariyo gordo se lo comió.¹²
- 179 Este niño pide pan.
Este dice que no hay.
Este dice:—¿Qué jaremos?
Este dice:—Robaremos.
Y este dice:—Nó, eso nó,
que nos mata Dios.¹³
- 180 —Tras, tras.
—¿Quién es?
—Er pae fray Andrés.
—¿Qué quiere er pae fray Andrés?
—Hablá con la señora.
—Señorita.
—¿Qué? ¿Qué?
—Aquí 'stá 'r pae fray Andrés,
que quiere hablá con usté.
—Pos dile que entre.
—Pae fray Andrés.
—¿Qué? ¿Qué?
—Dice la señorita qu' entre usté.
—Pos con licencia de usté.¹⁴
- 181 Este era un gato,
que tenia los pies de trapo
y la barriguita al revés.
¿Quieres que te lo cuente otra vez?

- 182 Este era un padre
que tenía tres hijos
y los metió en un canuto.
¡Mira qué bruto!
- 183 Este era un zapatero
que tenía tres hijas.
Las tiró al terrao,
y cuento acabao.
- 184 Este era un padre
que tenía tres hijas;
las vistió de colorao
y las puso 'n'er tejao.
- 185 Este era un rey
que tenía tres hijas;
las metió en una banasta.
y con esto basta.
- 186 Este era un padre
que tenía una hija.
La metió en una botija,
y ¡pija que pija!¹⁵
- 187 Aquest es lo papa,
aquest es la mama,
aquest fa las sopas,
aquest se las menja totas,
aquest fa piu, piu,
qué no n' hi ha per mí
que so tant petitet?
- 188 Aquest es lo pare,
aquest es la mare,
aquest fa la sopas,
aquest fa marramau, marramau,
que no me 'n donau
de las sopas que menjau?

- 189 Aquest es lo pare,
 aquest la mare,
 aquest fa las sopas,
 aquest se las menja totas
 y aquest diu:
 Piu! Piu!
 no queda res dintre del niu?
- 190 Pipurigaña.¹⁶
 Jugaremos á cabaña,
 los perros en el monte,
 las gallinas en el conte,
 conte real
 para ir por sal,
 sal menuda
 para la cuda,
 cuda de barro,
 cabayo morisco.
 Tapa tu bisco (*sic*).
- 191 Pipurigaña.
 Jugaremos á cabaña,
 con el agua que cayó,
 la gayinita se la bebió.
 ¿Dónd' stá la gallinita?
 Poniendo el güebo.
 ¿Y el güebo?
 Los frailes se lo comieron.
 ¿Dónde 'stán los frailes?
 Diciendo misa.
 Tap' usté esa marabisa.¹⁷
- 192 Pipurigaña,
 mata la araña¹⁸
 un cochinito
 bien pelaito.
 ¿Quién lo peló?

- La picara bieja
qu' está 'n el rincon.
Alza la mano
que te pica el gayo,
con un moño azú
y el otro canario. ¹⁹
- 193 Vall manetas,
pica manetas,
picalen tu
que la tens boniquetas.
- 194 Pin, zoropin,
la ceca, la meca,
la tuturubeca.
El hijo del rey
pasó por aquí,
vendiendo las jabas
á seis marabís.
Mariquiya la jonda,
éste que se quede
y éste que s' esconda.
- 195 —Tras, tras.
—¿Quién es?
—Los poyitos zamacequés.
—¿Por qué bienen?
—Por cebâ.
—¿Pâ cuántos mulos?
—Pâ uno, dos, tres, cuatro,
cinco, seis, siete y ocho.
—Tap' usté 'r bizcocho.
- 196 Los poyitos
samaná ²⁰
ponen güebo
'n er corrá.
Pone uno,

- pone dos,
 pone tres,
 pone cuatro,
 pone cinco,
 pone seis,
 pone siete,
 pone ocho.
 Tapa er biscocho. ²¹
- 197 Soy biudita,
 lo manda la ley,
 quiero casarme
 y no hayo con quién.
 Ni contigo,
 ni contigo,
 sino contigo,
 qu' eres mi bien. ²²
- 198 Pinto, repinto,
 colorinto, ²³
 vendió las cabras
 à veinticinco.
 —¿En qué lugar?
 —En Portugal.
 —¿En qué calleja?
 —En la Moraleja.
 —Agárrate, niña,
 de mis orejas. ²⁴
- 199 Esta bayesta (?)
 camino me cuesta
 decir la berdá.
 Dice mi madre
 qu' en ésta está. ²⁵
- 200 Unina, dosina,
 tresina, quartana,
 color de manzana, ²⁶

- churripa la pe (?).
 Una, dos y tres.
 201 —¿Qué 's esto?
 --Un deo.
 —¿Y esto?
 —Una cruz.
 —Abre la caja
 der niño Jesús. ²⁷
- 202 ¿Pares, ó nones,
 ó santos barones? ²⁸
- 203 Recotín, recotán,
 de la bera-bera-ban,
 der palacio á la cocina.
 ¿Cuántos deos tiene 'ncima?
 Si (*cuatro*) dijeras,
 no me mintieras;
 los gorpes que yebastes
 tú me los dieras. ²⁹
- 204 Recotin, recotán,
 las campanas de San Juan.
 Unas piden bino
 y otras piden pan.
 Er pan está 'n cocina.
 ¿Cuántos deos tiene 'ncima?
- 205 Recotin, recotán,
 de la bera-bera-ban.
 Del palacio á la cocina.
 ¿Qué tiene la mane encima? ³⁰
 Si hubieras dicho (*campana*)
 no pasaras tanto mal
 como tienes que pasar. ³¹
- 206 —¿Cómo se llama éste?
 —Pumpuñete.
 —¿Y éste?

- Cascabelete.
 — ¿Qué hay aquí dentro?
 — Oro y plata.
 — Al que se ría, la matraca.
 Mari-Andana, la cuartana.
 ¿Dónde vas tan de mañana?
 Del palacio á la cocina.
 ¿Cuántos deos tiene 'encima? ³²
- 207 ¿Fraile, ó monja,
 ó capuchino que te coja? ³³
- 208 Todas las monjas
 se van á acostar.
 La madre abadesa
 se queda á rezar. ³⁴
- 209 A. E. I. O. U.
 Borriquito como tú. ³⁵
- 210 A. B. C.
 la cartiya me se fué. ³⁶
 No me pegue usté maestro,
 que mañana la trairé.
- 211 De codin é de codán
 e d'a cabra cordoban
 barquilleiro, barquilleiro
 cantos dedos hay ú ó medio,
- 212 Pina, pina cunillam
 de la teira del avam
 la cistella ballestera
 quantas banyas tens derrera
 Si... hageris dit
 de penas haurias exit.
- 213 A. B. C.
 la pastera ja la se,
 si ha pa mel menjaré,
 si hi ha coca la deixaré,

- si la mare m' hi atrapa,
 fugiré com una rata,
 si lo meu pare m' hi veu,
 fugiré com una guineu.
- 214 A. 'l mestre 'm vol pegÁ.
 E. jo no vaig fer rÈ.
 I. perque no vaig venÍ:
 O. jo no estava bÓ.
 U. no ho diguis á ningÜ.
- 215 Per la senyal, ³⁷
 de la canal,
 de la petxina,
 clavellina,
 d' un soldat,
 escabellat,
 sota á terra,
 á Monserrat.
- 216 Bendito,
 tocino frito.
 Alabao,
 tocino asao... etc.
- 217 Padre nuestro,
 que viene 'l maestro
 con las disciplinas,
 matando gallinas... etc.
- 218 Dominus vobisco.
 En er c... te tiro un peyizco.
 Sursun corda.
 La gayina 'stá gorda.
 Orate frates.
 Morcilla reliâ con tomate... etc.
- 219 Los mandamientos der probe son cinco:
 Er primero,
 roá po 'r suelo.

Er segundo,
 roá po 'r mundo.
 Er tersero,
 no comé baca ni carnero.
 Er cuarto,
 ayuná despues de jarto.
 Er quinto,
 no bebé vino blanco ni tinto.

Estos mandamientos
 se encierran en dos:

en matá piojos
 y peí por Dios.³⁸

220 Por la señal
 de pito canal.
 Comí tocino,
 me hizo mal.
 Papuz, papuz,
 amén, Jesús.
 Alza la pata
 y apaga la luz.

221 Por la señal
 de la santa canal.
 Cayó un chiniye,
 mató un chiquiyo.
 Cayó una teja,
 mató una bieja.
 Cayó un paná,
 cayó sin sá.
 Cayó un moyete,
 me dió en los dientes:
 Mejor pâ mi;
 que me lo comí.

222 Cuando salgo de l' amiga³⁹
 me da gana de beber

- en un jarrito de plata,
donde bebe San José.
San José bendito,
cierra tu puerta,
que vienen los ladrones
con las escopetas.
- 223 Cuando sargo de l' amiga
me da gana de c....
en la mano e la señora
pâ que no me pegue más. ⁴⁰
- 224 A tapar la calle,
que no pase nádie.
Villa, villa, villa.
Hincarse de rodillas.
- 225 Atajar la caye,
que no pase nádie,
sino mis agüelos.
A besar el suelo.
Marabiya, biya, biya,
que se jinquen de rediyas. ⁴¹
- 226 Santa Catalina,
cabellos de oro,
mataste á tu padre,
porque era moro.
Santa Catalina,
cabellos de plata,
mataste á tu madre,
porque era falsa.
- 227 Señora Sant' Ana,
¿por qué llora el Niño?
Por una manzana
que se l' ha perdido.
Yo le daré una,
yo le daré dos:

- una para el Niño
y otra para vos.
228 Las doce 'stán dando
y er Niño yorando.
La Birgen Maria
lo está consolando
con mucha tetita,
con mucho regalo.
Alebanta, ⁴² Pedro,
y enciende candela
y mira quién anda
por la cabecera.
Los ángeles son,
que ban á Calvario
y yeban un niño
liao en un paño.
¿De quién es er niño?
de Santa María.
¿Dónd' está Maria?
Buscando las yabes
para abrir er cielo,
po una camisita
de punto reá,
pâ este Niño chico
qu' está 'n el artá.
- 229 La oración der pelegrino.
cuando Jesucristo bino
lo pusiero' 'n el artá,
con los piés yenos de sangre
y las manos de cristá.
Limpia, limpia, Mardalena,
y no dejes de limpiá.
A los chicos dale teta
y á los grandes dale pan;

- á las monjas coscojetas, (?)
pá que no pidan pesetas,
y á los biejos coscorrónes,
pá que no pidan miajones. ⁴¹
- 230 Mañana es domingo.
Se casa Galindo
con una mujer
que sabe coser
y atranca la puerta
con un alfiler.
- 231 Mañana es domingo
de pipiripingo. ⁴⁴
Se casa Respingo
con un gorrión.
¿Quién es la madrina?
Señá Catalina.
¿Quién es el padrino?
Señó Juan Ribera,
que se c.... y se m....
por la chimenea.
- 232 Mañana es domingo
y es día de respingo. ⁴⁵
Se casa Benito
con un pajarito.
¿Quién es la madrina?
Doña Catalina.
¿Quién es el padrino?
Don Juan de Rivera.
¡Mal haya su c....,
que tanto lo menea.
- 233 ¡Agua, Dios!
¡Agua, Dios!
Que se mojen los gitanos
y nosotros nó.

- 234 Ya está lloviendo,
y los pájaros corriendo,
y las viejas en camisa.
¡Ay, que risa, tía Luisa!
- 235 Ya está lloviendo,
los pájaros corriendo,
el trigo barato
y el pan á dos cuartos.
- 236 Que llueva, que escampe,
que llora la vaca
por un becerrito
qu'está en Villafranca.
- 237 Padre mío, que yueba:
que mi padre 'stá 'n la cueba
y mi madre 'n la cocina,
comiendo pan y sardinas.
A los gatos las espinas.
- 238 Aguacero,
caiga en mi tintero,
caiga uno, caiga dos,
caiga la Madre de Dios
en un caballito blanco,
alumbrando todo el campo.
Campo chiquito,
campe mayor,
repica, repica
la iglesia mayor.
- 239 Agua cae 'n el tintero,
que se moja el biñaero
por coger un gorrión.
Sale la Madre de Dios
en un cabayito blanco,
alumbrando todo el campo.
Campo chiquito,

- campo mayor,
que repiquen las campanas
de la iglesia mayor,
240 Agua, Dios, y buen tintero;
que se moja el vinajero ⁴⁶
à la puerta de Melchor.
Sale una, sale dos,
sale la Madre de Dios
en un caballito blanco,
alumbrando todo el campo.
campo chiquito,
campo mayor,
repica la iglesia
de San Juan de Dios.
- 241 Agua, señor San Marcos,
rey de los arcos,
pâ mi triguito,
qu' está bonito;
pâ mi cebâ,
qu' está granâ;
pâ mi melon,
que tiene fló;
pâ mi sandía,
qu' está floría;
pâ mi aceituna,
que tiene una.
- 242 Los campos 'stán secos,
las ramas tamien;
que yueba hoy
' mañana tamien. ⁴⁷
- 243 Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan
las nubes se levantan

- ¡que sí!
¡que no!
¡que llueva á chaparrón!
- 244 La obejita 'er pastó.
Yoviendo y con só.
- 245 Cuando llueve y hace frío!
es la gracia del judío;
cuando llueve y hace sol,
es la gracia del Señor! ⁴⁸
- 246 Luna lunera,
cascabelera,
cinco pollitos
y una ternera.
- 247 Luna luneta,
cascabeleta,
llama á Perico,
que toque 'l pito;
llama á Manuela
que toque las castañuelas.
- 248 Luna lunera,
cascabelera.
Salió Periquiyo
tocando er pitiyo. ⁴⁹
Salió la mujé
tocando er clabé. ⁵⁰
Salió Carabayo
tocando er cabayo.
Salió la muchacha
tocando las planchas.
- 249 Luna lunera,
cascabellera,
llena de migas
y bien caballera.
Sale 'l caballito blanco,

- alumbrando todo el campo.
Sale 'l caballito negro,
alumbrando todo el cielo.
Salen las monjas,
con sus toronjas.
Salen los frailes,
con sus costales.
Sale Periquillo,
tocando el pitillo. ⁵¹
- 250 —¿Y tu madre?
—En misa.
—¿Y tu padre?
—En el sermón.
—Pues quitate ese camison.
- 251 Teresa,
pon la mesa,
que viene tu padre
y te corta la cabeza. ⁵²
- 252 Caracol, caracol,
saca los cuernos al sol;
que si no, viene tu agüela
con un palo de jiguera
y te rompe la cabeza.
- 253 Caracol, col, col
saca los cuernos al sol;
que tu padre y tu madre
tambien los sacó.
- 254 Bilano, bilano,
pícame 'sta mano;
y en pasando por mi calle
te doy pan y carne.
- 255 Bilano, bilano,
pícame 'sta mano;

- y si no me la picas,
béte á tu botica. ⁵³
- 256 Cigüeña, cigüeña,
tu casa se quema,
tus hijos se van.
Mándale una carta
qu' ellos volverán. ⁵⁴
- 257 — Quiquiriquí.
— Cristo nació.
— ¿En dónde?
— En Belen.
— ¿Quien te lo ha dicho?
— Yo que lo sé. ⁵⁵
- 258 Golondrina
que jilastes
y por Marzo
no acabastes,
hoy aquí,
mañana ayí.
Doña Beatriiii... ⁵⁶
- 259 Jilandera
que jilastes,
¿por qué 'n Mayo
no curastes?
Hoy aquí,
mañana ayí.
Chirrichiii... ⁵⁶
- 260 Comá ⁵⁷ Beatri,
¿qu' has jecho 'n ô t' año?
Comer y beber,
buscar emprestao
y en no pudiendo pagar,
juí, juí, juiiii...
Der mar á otro lao. ⁵⁶

- 261 Gestruita,
 ¿te bestiste, ó no te bestiste?
 Tratar, contratar,
 y en no pudiendo pagar,
 juir, juir, juiiiiir...
 comadre Beatriz. ⁵⁶
- 262 Fuí al mar,
 vine del mar;
 mis telitas, sin hilar.
 ¿Qu' has hecho en tô 'l año?
 ¿Yo? Borrachín, borrachín, borrachán. ⁵⁶
- 263 ¿Quién s' ha muerto?
 Juan el tuerto.
 ¿Quién lo llora?
 La señora.
 ¿Quién le canta?
 Su garganta.
 ¿Quién lo chilla?
 La chiquilla. ⁵⁸
- 264 Ar que tiene viñas y olivares
 cantarle, cantarle,
 ar que no tiene ná
 en er pájaro berde ⁵⁹ lo llevarán.
- 265 Tiene biñas y olibares,
 cantare, cantare.
 ¿No tiene biñas ni olibares?
 ¡Andare, andare! ⁶⁰
- 266 Benga, benga, benga,
 que tiene biñas y haciendas,
 ¡Vaya, vaya, vaya
 que no tiene biñas ni nada! ⁶¹
- 267 Gori, gori, gori ⁶²
 bamos á enterrá 'este pibre,

- que no tie dinero
pâ pagá 'l'entierro
- 268 Cantemos ó no cantemos,
treinta realitos y la bela tenemos.
- 269 Señó don Gregorio, ⁶³
señó don Gregorio:
Usted que tiê dinero
ba con requilorio. ⁶⁴
Gregorio, Gregoriyo,
tú que no tiês dinero ⁶⁵
bas de ligeriyo.
- 270 Marcelino
fué por vino;
quebró el jarro
'n el camino.
¡Pobre jarro!
¡Pobre vino!
¡Pobre c...
de Marcelino! ⁶⁶
- 271 Rabia rabiña,
que tengo una piña
y tiene piñones,
y tú no los comes. ⁶⁷
- 272 Diente mellique,
el diablo te pique
con unas tenazas
enmedio e la plaza. ⁶⁸
- 273 Neque, neque
el c... te se seque.
- 274 ¿Quién t' ha pelao?
Los borricos á bocaos. ⁶⁹
- 275 —Quién te ha pelao
que las orejitas te ha dejao?

- ¡El borriquito
que me lo ha preguntao! ⁷⁰
- 276 Dolores,
come-coles,
á puñaos
y á montones ⁷¹
- 277 Pepe, reepepe;
caniá d' aceite,
pimiento molío,
capitán de los judíos. ⁷²
- 278 Pepe, reepepe,
botija de aceite,
pan y panizo.
el c... te atizo
con una correa.
Dale que p..., Matea. ⁷²
- 279 Mariquita, barre, barre,
y no dejes de barré.
—Tengo los carzones rotos
y hasta er c... me se be. ⁷³
- 280 El perro de San Roque
no tiene rabo,
porque Ramón Ramírez
se lo ha robado. ⁷⁴
- 281 Zapatero
remendero,
come-tripas
de carnero.
cómetalas tú,
que yo no las quiero. ⁷⁵
- 282 Sacristan que bendes cera
y no tienes cormená,
rapaberun, rapaberun,
rapaberun del artá. ⁷⁶

- 283 Sastre, sastrillo,
daca la sisa,
no se t' escurra
la tijerilla. ⁷⁷
- 284 Una.
Dos.
Tres.
Cojo es. ⁷⁸
- 285 Manita tuerta
llega á tu puerta.
Si no me lo das,
al infierno te vas. ⁷⁹
- 286 Er que da y quita
se lo lleva la pipita (?) mardita. ⁸⁰
- 287 Quien da, quien da,
á la gloria se va.
Quien da y quien quita,
á la gloria maldita.
- 288 Quien fué á Sebiya
perdió su siya.
Quien fué á Moron
perdió su siyon.
- 289 Quien fué á Sevilla
perdió su silla:
quien fué y volvió
la recobró. ⁸¹
- 290 ¿Quién me dirá que no es una
la rueda de la fortuna?
¿Quién dirá que no són dos
la campana y el reló?
¿Quién dirá que no son tres
la mano del almirez?
¿Quién dirá que no son cuatro
tres escudillas y un plato?

¿Quién dirá que no son cinco
las llagas de San Francisco?

¿Quién dirá que no son seis
los amores que tenéis?

¿Quién dirá que no son siete
seis sotanas y un bonete?

¿Quién dirá que no son ocho
siete carneros y un mocho?

¿Quién dirá que no son nueve
ocho galgos y una liebre?

¿Quién dirá que no son diez
los deitos de los pies?

¿Quién dirá que no son once
diez caballeros y un conde?

¿Quién dirá que no es ocena
once jigos y una breva?

- 291 Soy el farolero
de la puerta el sol,
cojo mi escalera
y enciendo er farol.
Ya qu' está 'ncendio
me pongo á contar
y siempre me sale
la cuenta cabal.
Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho,
y ocho dieciseis.
Y ocho veinticuatro,
y ocho treinta y dos,
ánimas benditas,
m' arredillo yo.

- 292 Quince son quince,
 quince, quince, quince;
 quince son quince,
 quince, quince son.⁸³
- 293 Una, una, una,
 una, dos y tres,
 contaban que contaban,
 contaban del revés,
 contaban dos amantes,
 contaban veintitres.
- 294 Una,
 dona,
 tena,
 catena,
 quina.
 quineta,
 estando la reina
 en su gabineta
 vino Gil,
 apagó el candil,
 candil, candon,

cuéntalas bien,
que las veinte son.

295 Cero, cero (?),

tú qu' estás
en ese cerro,
dale voces
al cabrero.

¿Qué cabrero?

¿Qué morral?

Saco, saco
veinte rayas
sin contar.

296 Ero, ero, ero,

tú que vas
por aquel cerro
dale voces
al boyero

que me traiga
los cencerros.

¿Qué cencerros?

¿Qué boyero?

- ¿Qué collar?
Veinticinco
sin contar.
- 297 Uni, dori,
teri, quateri,
mata la veri,
viri, viron
contals bé
que dotze
hi son. ⁸⁴
- 298 Aquí vengo no sé á qué
con mi barba de conejo;
¡ay, quién se comiera á un viejo
que fuese de mazapán!
¡Ahá! ¡Ahá!
Como soy tan chiquita
ya no sé más.
- 299 Aquí vengo no sé á qué,
por darle gusto á mi abuela,
y que me diga la gente:
—¡Anda, niña, que eres fea!
No digo que soy bonita,
ni que tengo garabato;
pero tengo un no sé qué
que engatusa á más de cuatro ⁸⁵
- 300 Aunque me dicen mocosa,
tengo mi pelo peinado
y lavadita mi cara,
tengo mi guiñar de ojos,
tengo mi sacar de pata.
¿Y esta cinturita? ¿Es buena?
¿Y esta posturita? ¿Es mala?

- Pues más de cuatro quisieran
darme un besito en la cara. ⁸⁵
- 301 Yo soy doña Ana de Chaves,
la de los ojos hundidos,
casada con tres maridos;
todos fueron capitanes;
murieron en las milicias,
donde murieron mis padres,
dejándome por herencia
manos blancas y ojos negros,
beso á usted las sayas,
señor caballero. ⁸⁵
- 302 Aquí vengo no sé á qué;
la maestra lo ha mandado.
¡Ay, Jesús! que me ha costado,
¿no se lo dije yo á usted?
Un granito de pimienta
también hace su papel.
Perdone vuestra merced
que como soy tan chiquita
mi relación también le es.
- 303 Do, re, mi, fa, sol.
Me canso ya
de solfear.
No puedo más
cantar el
do, re, mi, fa, sol.
- 304 Si este libro se perdiere,
como se puede perder,
suplico al que se lo hallare
me lo sepa devolver.
Le daré para tabaco
y tambien para papel
y si no tiene bastante

- le daré con la punta del pie.
Y si no sabe mi nombre
aquí abajo lo pondré.
- 305 Si este libro se perdiera,
como puede suceder,
suplico al que se lo halle
que me lo quiera volver.
que no es de ningun conde
ni de ningun marqués;
que es de un pobre estudiante
que quiere aprender.
- 306 Hallador, si eres astuto
y este libro te encontrases,
del sétimo mandamiento
suplico que te acordares. ⁸⁶
- 307 La cochina rabona
dice á la renca:
—Vamos á la cebada,
que ya está seca.—
Y responde la renca
con grande risa:
—¿No te acuerdas, rabona,
de la paliza? ⁸⁷
- 308 Novillero, novillero
saca el nabo del puchero.
Saca uno,
saca dos,
saca tres,
saca cuatro,
saca m... del zapato. ⁸⁷
- 309 Padrino, pelon,
dame un cuarto pâ un camisen, ⁸⁸
- 310 Yeni,
un peni. ⁸⁹

- 311 Zargarata,
qu' hay plata.⁹⁰
- 312 ¡Al higuil! ¡Al higuil!
Con la mano no;
con la boca sí.
- 313 El castillo de Astulez
se está cayendo,
una pulga y un piojo
lo están teniendo.⁹¹
- 314 Cucú, cantaba la rana,
cucú, debajo del agua;
cucú, pasó un cabayero,
cucú, bendiendo romero;
cucú, le pidió un ramito;
cucú, no lo quiso dá;
cucú, s' echó á reborcá;
cucú, se jayó un reá;
cucú, mercó⁹² un pan;
cucú, le salió mojoso;
cucú, se lo echó ar perro goloso
qu' estaba 'n er corrá.
- 315 Un lobito muy zorro⁹³
junto á un cortijo
s' ha encontrado una niña
y así le dijo:
—Mi niña,
bente conmigo á mi biña
y te daré ubas y castañas.—
Y respondió la niña:
—No, que m' engañas.⁹⁴
- 316 Por la calle que llaman
de San Francisco
se aparece una zorra
vendiendo cisco.

- Diciendo: 312
 — Yo me vengo muriendo;
 que traigo 312
 un dolor que me caigo;
 si hallara
 quien conmigo bailara,
 este dolor que traigo
 me se quitara. —
 Veinticinco gitanos
 han acudido
 á bailar con la zorra
 'jopo tendido.
 Bailaron,
 pero no la cansaron;
 porqu' ella
 parece una centella,
 y corre,
 s' ha subido á la torre
 d' un vuelo;
 pero en dando un saltito,
 ya 'stá 'n el suelo.
- 317 La purga y er piojo 317
 se quieren casá;
 por farta de trigo
 no se casarán.
 Arrunrun,
 que del arma 'rrunrun,
 salió una jormiga
 de su jormigá:
 — Hágase la boda;
 yo daré un costá.
 Arrunrun, etc.
 — Contentos estamos:
 ya trigo tenemos.

Pobres de nosotros,
que carne queremos.

Arrunrun, etc.

Y respondió un zorro
desde lo arto ' un cerro:

—Hágase la boda;
yo daré un becerro.

Arrunrun, etc.

—Contentos estamos:
ya carne tenemos.

Pobres de nosotros,
que bino queremos.—

Arrunrun, etc.

Respondió un mosquito
desd' una tinaja:

—Hágase la boda;
yo daré una carga.

Arrunrun, etc.

—Contentos estamos:
ya bino tenemos.

Pobres de nosotros,
madrina queremos.—

Arrunrun, etc.

Salió una cigüena,
pescuezo e gayina:

—Hágase la boda;
yo soy la madrina.

Arrunrun, etc.

—Contentos estamos:
madrina tenemos.

Pobres de nosotros,
padrino queremos.—

Arrunrun, etc.

Responde un raton,
corteza e tocino:

—Hágase la boda;
yo seré 'r padrino.

Arrunrun, etc.

—Contentos estamos:
padriño tenemos;
pobres de nosotros,
que cama queremos.—

Arrunrun, etc.

Responde 'l herizo,
tendiendo sus lanas:

—Hágase la boda;
yo pongo la cama.—

Arrunrun, etc.

Estando la boda
con gran regocijo,
bino un gato negro,
se yebó er padrino.

Arrunrun, etc.

Biendo la cigüeña
'r pleito mar parao,
pego un rebolio
y se fué ar tejao,

Airunrun, etc.

Biéndose 'r piojo
en tar soledá,
agarró su purga
y se fué á costá.⁹⁵

318 Periquiyo 'l aguao
fué á la fuente y s' ajogó.⁹⁶
Muerto lo yeban en un seron.
Er seron era de paja.
Muerto lo yeban en una caja.

La caja era de pino.
Muerto lo yeban en un pepino.
Er pepino era zocato.
Muerto lo yeban en un zapato.
Er zapato era d' un biejo.
Muerto lo yeban en un peyejo.
Er peyejo era d' aceite.
Muerto lo yeban en un bonete.
Er bonete era d' un cura.
Muerto lo yeban á la seportura.

- 319 Antier ⁹⁷ noche y anoche
parió Joroba ⁹⁸
veinticinco ratones
y una paloma.
La paloma tenía un molino,
donde Jorobita molía su trigo.
Detrás del molino había una vieja,
limpiándose el c.... con una teja.
Detrás de la vieja había un viejo,
limpiándose el c.... con un pellejo.
Detrás del viejo había un muchacho,
limpiándose el c.... con un capacho.
Detrás del muchacho había una muchacha,
limpiándose el c.... con una capacha.
Detrás de la muchacha había un borrico,
con su saya y su abanico.
- 320 Estaba un fraile cenando,
pegó un p... retumbando,
se le apagó el candil,
no supo por dónde salir,
salió por la chimenea,
por donde el gatito m....,
fué á casa de su compadre

para pedirle una jaca
para ir á Salamanca.

De Salamanca á Roma
se encontró con una mona.

—Mona, ¿dónde vas?

—A las cuevas del infierno.

Se halló á Júdas con un cuerno,
dándole de merendar

aceitunas y buen pan.

Las aceitunas eran gujarrillos.

Y el pan medio ladrillo.

321 Mariblanca 'n la puerta er só
cayó una monja y se rebentó.

Ayudármela á levantar ⁹⁹

por amor de Dios,

que parece chanza.

Arribita la pitanza, ¹⁰⁰

cabayeros de Madri,

comeremos sopitas de leche,

pan de boyo.

En Sebiya canta un poyo

pati-cojo, pati-manco.

Er herrero tiene un banco

'n que trabaja.

En mi cas' hay 'na baraja.

Embío una, embío dos, embío ¹⁰¹ tres,

por er mar que quiero.

En mi cas' hay 'n abujero

que lo tap' un arbañi.

En la ilesia hay un candi

qu' alumbra toda la ilesia.

en la ilesia hay una tumba

que retumba

de naranjas, de limones.

¿Quién los come?
Los señores de Madri,
Quiquiriqui.
La cantimplora der tío Joaquín.
Quiquiricuando.
La cantimplora der tío Fernando.

322 Una noche muy oscura
que yobia sin sesar
bino Juan Lanás der campo,
jartito de trabajar.
Se jayó la casa oscura,
sin lus ni pajuela,
ni ólio, ni sera,
er candí roando,
la mujer en la cama chiyando.
Er que oyó la risa,
y tumba la risa,
y dale la risa,
y sin saber cosa,
con cariño le dise á su esposa:
—Ensiende la lumbre,
que bengo mojado;
yo quiero senar.
¡Qué noche tan triste
para el probe Juan!
Biendo Juan qu' era presiso
er tener que caminar,
compuso todos sus trastos
para, 'n pudiendo, marchar.
Iba por la caye
pegando traspieses ¹⁰²
y echando mil eses
por caye y prasuela
y por cayejuelas,

cogiendo montones; ¹⁰³
la cascarría ¹⁰⁴ pegá ' los carsones.
Yeba de camino
garbanso y tosino
que der sielo bino
y er rosario der tio Bitorino.

323

Anica
sale de la botica.
Mi guapo,
átame este zapato.
No quiero,
boticario embustero.
Señora,
¿para qué duermes sola,
pudiendo
dormir con un mancebo
que tenga
zapatitos y medias,
calzones
con pulidos botones,
casaca
con ojales de plata?
Arriba
hay una verde oliva;
abajo
hay un verde naranjo
y en medio
hay un pájaro negro
que chupa
en un terron de azúcar,
que bebe
en una taza verde
de rosas
de las más olorosas,

- claveles
azulitos y verdes. ¹⁰⁵
- 324 A Atocha va una niña, } *bis*
carabí.
- Hija de un capitán.
Carabí, urí, urí, urá.
Elisaa
Elisaa de Mambrú.
¡Qué hermoso pelo tiene!
Carabí, etc,
¡Quién se lo peinará!
Elisaa, etc.
Se lo peina su tía
Carabí, etc.
con peine de cristal,
Elisaa, etc,
Elisa ya se ha muerto;
carabí, etc.
la llevan á enterrar.
Elisaa, etc.
Encima de la caja
carabí, etc.
un pajarito va,
Elisaa, etc.
cantando el pio, pio,
carabí, etc.
cantando el pio, pa.
Elisaa, etc.
- 325 Madre, ¿quier' usté que vaya
un ratito á l' alameda
con las niñas de Merino,
que tienen buena merienda?
Al tiempo de merendar
se perdió la más pequeña;

su padre l' anda buscando
 calle abajo, calle arriba.
 Dónde la vino á encontrar,
 en un portalito oscuro
 hablando con su galan,
 estas palabras decía:
 —Contigo m' he de casar,
 aunque me cueste la vida.
 Mi padre tiene un peral
 cargado de peras finas,
 En la ramita más alta
 cantaba una tortolita;
 por la cola echaba sangre
 y por el pico decía:
 —¡Qué tontas son las mujeres
 que de los hombres se fian! ¹⁰⁶

326

Me casó mi madre, (*bis*)
 chiquita y bonita,
 yayayay ¹⁰⁷
 chiquita y bonita,
 con un muchachito
 que yo no quería.
 A la media noche
 el pícaro se iba,
 con capa terciada
 y espada tendida.
 Me fui detrás d' él
 por ver dónde iba
 y le veo entrar
 en casa e la querida.
 y le oigo que dice:
 —Abre, vida mía,
 que vengo e comprarte
 sayas y mantillas,

y á la otra mujer,
 palo y mala vida.—
 Yo me fui á mi casa
 triste y afligida
 y atranqué la puerta
 con mesas y sillas.
 Me puse á leé,
 leé no podía;
 me puse á escribí,
 'scribí no podía.
 Y oigo que llaman
 á la puerta mia,
 y oigo que dicen:
 —Abreme, Maria,
 que vengo cansado
 de buscar la vida.
 —Tú vienes cansado
 de casa la querida.
 —Picara mujé,
 ¿quién te lo decia?
 Hombre del demonio
 yo que lo sabia.
 Me dió un bofetón
 me dejó tendida.

327 Quién fuera tan alto
 como la luna,¹⁰⁸
 ¡ay, ay, ay!
 como la luna,
 para ver los soldados
 de Cataluña.
 De Cataluña vengo
 de servir al rey,
 con la absoluta al hombro
 de mi coronel.¹⁰⁹

- 328 Arroyo claro,
fuente serena,
quién te lava el pañuelo
saber quisiera.
Me lo ha lavado
una serrana
en el río de Atocha
que corre el agua.
Una lo lava
otra lo tiende
otra le tira rosas
y otra claveles. ¹¹⁰
- 329 En el Salon del Prado
me miró un viejo
se quitó los anteojos
y me dió un beso.
Como tenia la cara
tan arrugada,
parecia una esponja
recien mojada. ¹¹¹
- 330 Fuera burros, fuera burros
que aquí no se vende paja,
que lo que se vende aquí
son unas buenas muchachas. ¹¹²
- 331 En el salon del Prado
no se puede jugar
porque hay niños que gozan
en venir á estorbar.
Con un cigarro puro
vienen á presumir;
más vale que les dieran
un huevo, y á dormir.
Si así siguen los tiempos
toavía vamos á ver

- que niños de seis años
van á tener mujer. ¹¹³
- 332 En el salon del Prado
á un pollito pregunté
si es que me hacia el favor
de decirme la hora qué es.
Y el pollito respondió
no puedo servirla ' usté
que me he dejado el reló
en el chaleco de ayer. ¹¹⁴
Tanto reló de oro
tanta parola ¹¹⁵
y el puchero á la lumbre
con agua sola...
Y ellos disponen
se le ponga la mesa
con mendrugones. ¹¹⁶
¡Aliron! ¹¹⁷
Pepe es un bribon
Pepe es un tunante,
que roba los aceros
del miriñaque
para su novia,
que tiene las narices
de cachiporra ¹¹⁸
de monja boba.
- 333 ' la calle Ancha
de San Bernardo,
hay una fuente
con doce caños: ¹¹⁹
las ricas aguas
son de Lozoya
para las niñas
de Zaragoza.

En Zaragoza
 ha sucedido
 la Torre Nueva ¹²⁰
 que se ha caído.
 Si se ha caído
 que la levanten,
 dinero tienen
 los estudiantes

Los estudiantes
 no tienen nada,
 sino dos cuartos
 para mojama.
 Y la mojama
 está muy dulce
 dinero tienen
 los andaluces. ¹²¹

334 Mambrú ¹²² se fué á la guerra
 mirondon, mirondon, mirondela,
 Mambrú se fué á la guerra,
 no sé cuándo vendrá.
 Si vendrá por la Pascua,
 ó por la Trinidad.
 Por allí viene un paje,
 mire usted, mire usted qué traje,
 por allí viene un paje
 ¿qué noticias traerá?
 —Las noticias que traigo,
 ¡ay! que me caigo
 las noticias que traigo,
 son malas de contar
 do-re-mi-do-re-fa
 que Mambrú ya se ha muerto
 ¡mire usted, mire usted qué tuerto!
 Le llevan á enterrar

en caja e terciopelo
 ¡mire usted, mire usted qué pelo!
 con tapa de cristal
 do-re-mi-do-re-fa.

Encima de la tumba
 ¡mire usted, mire usted qué tuna!

Encima de la tumba
 un pajarito va
 do-re-mi-do-re-fa
 cantando el pio, pio
 ¡mire usted, mire usted qué tío!
 cantando el pio, pa.

- 335 Una noche muy oscu-
 que á los hombre' hace llorar,
 paseaba un caballero (*bis*)
 desde la Corte á su ca-
 con sombrero de tres pi-
 y en medio dos pluma blan- (*bis*)
 y en medio de las dos plu-
 el retrato de su da-
 con un letrero que di-
 aqui murió Juan de La-
 no murió de pulmoni-
 ni de dolor de costá- (*bis*)
 que murió de mal de amo-
 cosidito á puñala-¹²³

- 336 De los árboles frutales
 me gusta el melocotón,
 y de los reyes de España,
 Alfonsito de Borbón.
 ¿Dónde vas Alfonso doce
 donde vas, triste de mi?
 —Voy en busca de Mercedes,
 que ayer tarde la perdí.

Merceditas ya se ha muerto,
muerta está que yo la ví;
cuatro duques la llevaban
por las calles de Madrí.

La carita era de cera
las manitas de marfil,
y el ropón que la cubría
era un rico carmesí.

Los zapatos que llevaba
eran de rico charol,
regalado por Alfonso
el día que se casó.

Los faroles de palacio
ya no quieren alumbrar,
porque se ha muerto Mercedes
y no cesán de llorar. ¹²⁴

- 337 Tengo una muñeca
vestida de azul,
con su camisita
y su canesú.

La saqué á paseo,
se me constipó;
la tengo en la cama
con mucho dolor. ¹²⁵

- 338 Una vieja que en Granada
un pollito que crió,
sopas en vino la daba
sopas en vino la dió.

A eso de la media noche
el polluelo que cantó
porque casarse quería
sin ninguna dilación.

Le dió coraje á la vieja
le ha pegado un repelón, ¹²⁶

que le ha arrancado tres plumas
y también un espolón.

Ha pegado una volada ¹²⁷
y en una casa se entró,
en donde estaba su dama
sentadita en el balcón.

¡Oh, quién fuera su criado
y también su servidor,
para estar á su lado
dándola conversación! ¹²⁸

339 Carrion,
trencilla y cordon,
cordón de Valencia.
¿Dónde vas, amor mio,
sin mi licencia?

Carrion,
trencilla y cordon,
cordon de la Italia.
¿Dónde vas, amor mio,
sin que yo vaya?

340 Toma los cuatro quartitos nuevos
y con los otros cuatro
compra una cabra;
si no la quieres negra,
cómprala blanca.

Toma los cuatro quartitos nuevos
y con los otros cuatro
compra un borrico;
si no lo quieres grande,
cómpralo chico.

Toma los cuatro quartitos nuevos
y con los otros cuatro
compra un borrego;

si no lo quieres blanco,
cómpralo negro. ¹²⁹

341 Compadre, compr' usté poca capa parda;
que 'l que poca capa parda compra,
poca capa parda paga.

Yo que poca capa parda compré,
poca capa parda pagué.

342 María Chucena su choza techaba;
un techador que por allí pasaba

dijo:—María Chucena,
¿Techas tu choza, ó techas la ajena?

—Ni techo mi choza,
ni techo la ajena;

que techo la choza
de María Chucena.

343 Guerra tenía una parra

y Parra tenía una perra,
y la perra de Parra

se c.... en la parra de Guerra,
y Guerra le pegó con la porra á la perra

[de Parra.

—Oiga usté, compae Guerra,

¿por qué l' ha pegao usté con la porra á
[la perra?

—Porque si la perra de Parra

no se hubiera c.... en la parra de Guerra,
Guerra no l' hubiera pegao con la porra

[á la perra.

344 El arzobispo de Constantinopla

se quiere desarzobisconstantinopolitani-
[zar;

el desarzobisconstantinopolitanizador

que lo desarzobisconstantinopolitanizare
 buen desarzobisconstantinopolitanizador
 [será ¹³⁰

345 El cielo está engarabintintangulado;
 ¿quién lo desengarabintintangulará?
 El desengarabintintangulador
 que lo desengarabintintangulare,
 buen desengarabintintangulador será.

346 Doña Diriga, Dáraga, Dóriga,
 trompa pitáriga,
 tiene unos guantes
 de pellejo de zírriga, zárriga, zórriga,
 trompa pitáriga,
 le vienen grandes. ¹³¹

347 En el campo hay una cabra
 ética, perlética, pelapelambrética, pelúa,
 [pelapelambrúa.
 Tiene los hijitos éticos perléticos, pela-
 [pelambréticos, pelúos, pelapelambrúos.
 Si la cabra no estuviera ética, perlética,
 [pelapelambrética, pelúa, pelapelambrúa.
 No tuviera los hijitos éticos, perléticos,
 [pelapelambréticos, pelúos, pelapelam-
 [brúos.

348 —Madre, notabre, sipilitabre,
 ¿voy al campo, blanco, tranco, sipili-
 [tranco,
 por una liebre, tiebre, notiebre, sipilitie-
 [bre?

—Hijo, mijo, trijo, sipilitrijo,
 vé al campo, blanco, tranco, sipilitranco,
 por una liebre, tiebre, notiebre, sipilitie-
 [bre.

—Madre, notabre, sipilitabre,

aquí está la liebre, tiebre, notiebre, sipili-
 [tiebre,
 que cogí en el campo, blanco, tranco, si-
 [pilitranco.

—Hijo, mijo, trijo, sipilitrijo,
 vé á casa de la vecina, trina, sipilitrina,
 á ver si tiene una olla, orolla, otrolla, si-
 [pilitrolla,
 para guisar la liebre, tiebre, notiebre, si-
 [pilitiebre,

—Vecina, trina, sipilitrina,
 dice mi madre, notabre, sipilitabre,
 que si tiene usted una olla, orolla, otrolla,
 [sipilitrolla,
 para guisar una liebre, tiebre, notiebre,
 [sipilitiebre.

—Hijo, mijo, trijo, sipilitrijo,
 dile á tu madre, notabre, sipilitabre,
 que no tengo olla, orolla, otrolla, sipili-
 [trolla,
 para guisar la liebre, tiebre, notiebre, si-
 pilitiebre.

—Madre, notabre, sipilitabre,
 dice la vecina, trina, sipilitrina,
 que no tiene olla, orolla, otrolla, sipili-
 [trolla,
 para guisar la liebre, tiebre, notiebre, si-
 pilitiebre.

—Pues, hijo, mijo, trijo, sipilitrijo,
 agarra la liebre, tiebre, notiebre, sipili-
 [tiebre,
 y llévala al campo, blanco, tranco, sipi-
 [litrancó.

- 349 Al tira y afloja
perdí mi caudal,
al tira y afloja
lo volví á ganar. ¹³²
- 350 Bailar, moritos, bailar,
ar són de mi guita...rrí,
ar són de mi guita...rrí,
ar són de mi guita...rrá ¹³³
- 351 Esta es la llave de Roma, y toma.
En Roma hay una calle.
En la calle hay una casa.
En la casa hay un patio.
En el patio hay una sala.
En la sala hay una alcoba.
En la alcoba hay una cama.
En la cama hay una dama.
Junto á la dama, una mesa.
En la mesa hay una jaula.
Dentro de la jaula un loro.
Saltó el loro.
Saltó la jaula.
Saltó la mesa.
Saltó la dama.
Saltó la cama.
Saltó la alcoba.
Saltó la sala.
Saltó el patio.
Saltó la casa.
Saltó la calle.
Y aquí tienes á Roma,
con todas sus siete llaves. ¹³⁴
- 352 En París de Francia ¹³⁵
hay una niña,

hilando un copo
de lana fina.
Le preguntan si es casada.
Dice que no.
Miente la desollada;
que es casada y muy casada,
con don Juan de la Pilindríca,
el que tiene larga la pica.¹³⁶

En el cubo,
junto al cubo,
y alrededor del ojo del cubo,
hallé un pelo
y eché un nudo.¹³⁷

- 353 Una vieja tiraba de un nabo.
Tira que tira y no pudo arrancarlo.
Vino un viejo,
tiró de la vieja,
la vieja del nabo.

Tira que tira y no pudo arrancarlo.

Vino un muchacho,
tiró del viejo,
éste de la vieja,
la vieja del nabo.

Tira que tira, etc.¹³⁸

- 354 Nadita, una.

Nadita, dos.

Nadita, tres.

Nadita fué.

Remudita,

puntadita,

chorro, chorro,

á tu madre se l' ajorro.

Tú eres mia.

— Tú también,
tú ere' 'r gato
pâ rebañar er plato.

Cuchiyito,
parte 'r pan,
parte 'r queso,
hasta 'r güeso.

Tú eres mia,
tú también,
tú ere' 'r gato
pâ rebañar er plato,

Calaboso
titiñoso, ¹³⁹
mi marido
's muy güen moso.

Tú eres mia,
tú también,
tú ere' 'r gato
pâ rebañar er plato.

Peregi,
culantro,
yerbagüena
' cardo-sao.

Tú eres mia,
tú también,
tú ere' 'r gato
pâ rebañar er plato.

Sapatito de charó,
con su punta
' su tacon.

Rodiyita,
rodiyasa,
en la puerta
de mi casa.

- Chinita, una.
Chinita, dos.
Chinita, tres.
Chinita fué.
Señor, pequé,
darme de comé
pan y jogasa
para mi casa.
Señor pecandero. ¹⁴⁰
Casarme quiero
con un mosito
que sea bonito.
Gargantita, una.
Gargantita, dos.
Gargantita, tres.
Gargantita fué.
Barbita, una.
Barbita dos.
Barbita, tres.
Barbita fué.
Besito, uno.
Besito, dos.
Besito, tres.
Besito fué.
Narisita, una.
Narisita, dos.
Narisita, tres.
Narisita fué.
Ojito, uno.
Ojito, dos.
Ojito, tres.
Ojito fué.
Frentesita, una.
Frentesita, dos.

Frentesita, tres.

Frentesita fué.

Barrer la casa
bien barridita,
porqu' esta tarde
'spero bisita.

Puentesito, uno.

Puentesito, dos.

Puentesito, tres.

Puentesito fué.¹⁴¹

355

A mi una,
la aceituna;
si la gano,
seré mano.

A mis dos,
el reló.

A mis tres.
'l armiré.

A mis todas,
'l amapola.

Pica, una.

Pica, dos.

Pica, tres.

San Andrés.

Fuí ar puente
por mostaza;
me dieron pocas,
fuí por otras pocas.
Zámpate, mosca.

Señor, pequé,
tener piedá
d' una beata
tan remirgâ.

Cuadrilito
de yebá
er cantáro
de regá.

Sobaquito
de traé
er cantáro
de la mié:

Arjocifa
de fregá
la salita
de papá.

Abujita
de cosé
los remiendos
de José.

Cazolita
de guisá
er pescado
' la pescâ.

Trebeditas
de poné
er caziyo
' la sarten.

Cuchiyito
de partí
ér tocino
' la perdiz.

Dedalito
de cosé
los carzones
de Manué.

.

Campana
casoâ,
que ni oye
ni da.

Clabelito
diciplinado;
este juego
lo he ganado. ¹⁴²

356

Cucú,
tras, tras.
Juego
de chinas.
A componer las sillas.

En el medio
de mi arco,
con perejil
y culantro.
—Daca el cuarto.
—Digo á usted
que no quiero,
con perejil
y romero.
Arrayo mi juego,
porque me lo llevo.
Si no me lo llevara,
tampoco lo arrayara.
Esta que va volando
como las golondrinas
en el verano,
en el pico
lleva flores,
en las alas

- alegrías
y en el corazón
amores.
En ti espero,
vida mía. ¹⁴³
- 357 Molinito, molinito,
dime la berdá:
si me boy á mi una,
si me boy á mis dos,
si me boy á mis tres,
ó si no, te mataré.
Con la capita berde,
pierde que pierde. ¹⁴⁴
- 358 Cordoncito de oro traigo
que se me viene quebrando,
preguntando, preguntando
cuántas hijas tiene el rey.
Que tenga las que tubiere,
con ellas me mantendré
y de todas las que tenga
escojo la más mujé.
Esta escojo por esposa.
Sarg' usté, cara de rosa.
Si usté n' ha comido nada,
comerá usté una ensalada,
comerá usté una perdiz
con su pico y su nariz
y las patas coloradas.
Sarg' usté, señá casada. ¹⁴⁵
- 359 Estaba la pájara pinta
sentadita en el verde limón;
con el pico recoge la hoja,
con la hoja recoge la flor.
¡Ay, mi amor!

- M' arrodillo á los pies de Maria,
 m' arrodillo porqu' es madre mía.
 M' arrodillo á los pies de mi hermana,
 m' arrodillo porque me da gana.
 Dé usted la media vuelta.
 Dé usted la vuelta entera.
 Pero nó, pero nó, pero nó,
 pero nó, que me dá vergüenza.
 Pero si, pero si, pero si,
 amiguita, te quiero yo á ti. ¹⁴⁶
- 360 San Sereni der monte,
 San Sereni corté, (?)
 yo, como güen cristiano,
 yo m' arrodillaré, ¹⁴⁷
- 361 San Sereni
 de la güena, güena bi.
 Hacen los zapateros
 así, así, así. ¹⁴⁸
- 362 Mariposa, mariposa,
 vestida de rosa,
 á la luz del candil.
 ¿Cuántas maripositas hay aquí?
- 363 La mariposita,
 la más rebonita,
 á la luz del candil.
 ¿Cuántas mariposas hay aquí?
- 364 Mariposa, mariposa,
 vestida de oro y rosa,
 á la luz del candil.
 ¿Está mariposita aquí?
 —Sí.
 —¿Cuántas camisitas has hecho?
 —Una.
 —Para la luna.

- Dos.
 —Para el sol.
 —Tres.
 —Pues que las mande á recoger. 149
- 365 Mi madre está en misa.
 Yo quiero bailar.
 Pirrím, pirrím, pimplam. 150
- 366 A la ruesa e l' arcachofa.
 Ni me pica ni m' achoca. 151
 Pegaremos un sartito.
 ¡Ay, mi c...! 152
- 367 A la rueda de membrillo.
 que me corten un dedillo.
 Que corra la rueda
 todo lo que pueda.
- 368 Ande la rueda
 y coces en ella. 153
- 369 San Pantaleon,
 ¿cuántas son
 veinticinco y el capón?
 Herradura
 para la mula.
 Coche de oro
 para el moro.
 Coche de plata
 para la infanta.
 Retuntun,
 que te vuelvas tú. 154
- 370 Santa Rita, Santa Rita,
 no me rompas la patita;
 que me boy á echá ' bolá
 con er santo gabilán. 155
- 371 — Comadrita la rana.
 —¿Qué quier' usté?

- ¿Ha venido su marido del monte?
 —Sí, señora.
 —Y ¿qué la trajo?
 —Un vestido.
 —¿De qué color?
 —De verde limón.
 —¿Vamos á misa?
 —No tengo camisa.
 —¿Vamos al sermón?
 —No tengo ropón.
 —Pues por sopita y pon, (?)
 que el botijito no tiene tapon. ¹⁵⁶
- 372 —Comadre, ¿y el compadre?
 —Ya ha venido.
 —¿Y que ha traído?
 —Un rosario sin cruz.
 —¡Ay, Jesús!
 ¡Ay Jesús!
 ¡Que el rosario de mi comadre
 no tiene cruz!
- 373 A picos cos, (?)
 que te corto la pierna con la hoz. ¹⁵⁷
- 374 —¿Hay ubas?
 —No 'stán maúras.
 —¿Y berdes?
 —Entr' ustedé por eyas.
 —¿Y si me muerde 'r perro?
 —Péguel' ustedé con un leño.
 —¿Y si me muerde la jaca?
 —Péguel' ustedé con una tranca.
 —Abajo, palomita blanca. ¹⁵⁸
- 375 —Compadre ajo.
 —¿Qué manda mi amo?
 —¿Cuántos paneciyos hay en er tejao?

- Treinta y uno y er quemao.
 —¿Quién lo quemó?
 —La perriya treinta y dos.
 —¿Quién da la güerta?
 —La perriya tuerta.
 —Pos dala por otro lao,
 que tiene 'r pañá c....
- 376 —Compadre ajo.
 —¿Qué manda el ajo?
 —¿Cuántos panes hay 'en el horno?
 —Beintiuno quemaos.
 —¿Quién los quemó?
 —La perriya e tio Simon.
 —¿Quién da la buerta?
 —La perriya tuerta.
 —¿A quién le tocó?
 —Ar paño c....
 —A la prenda, á la prenda,
 que cayó por sordao.¹⁵⁹
- 377 Alálimon, alálimon
 que se ha roto la fuente.
 —Alálimon, alálimon.
 Mandarla componer.
 —Alálimon, alálimon.
 Con cascaron de güebo.
 —Alálimon, alálimon.
 No tenemos dinero.
 —Alálimon, alálimon.
 Pedírselo ar compañero.
 —Alálimon, alálimon.
 Nosotros lo tenemos.
 —Alálimon, alálimon.
 Pasen los cabayeros.¹⁶⁰

- 378 —¡A la vibora, vibora del amor
por aquí podeis pasar.
—Por ahí yo pasaré,
y una niña dejaré.
—Esa niña, ¿cuál será,
la d'alante ó la d'atrás?
—La d'alante corre mucho,
la de atrás se quedará.
Páseme, si,
páseme ya.
Por la Puerta de Alcalá. ¹⁶¹
- 379 —¿Al milano qué le dan?
—La corteza con el pan,
si no le dan otras cosas
las mujeres más hermosas.
—¡Mariquita, la de atrás!
—¿Qué manda, madre?
—Ve á ver qué hace el milano. ¹⁶²
- 380 —Gallinita ciega,
¿qué se te ha perdido?
—Una aguja y un dedal.
—Da tres vueltas y lo encontrarás. ¹⁶³
- 381 A los siete cochones
muy señora mía,
que me ha dicho mi madre
que me dé usté la niña,
para ir á rezar
á la virgen del Pilar. ¹⁶⁴
- 382 Pasaba una señora
por el pa-se-o (*bis*)
ha roto la farola
con el som-bre-ro; (*bis*)
al ruido de cristales
salió el Gobernador,

dispense, caballero
 que no he sido yo, (*bis*)
 que ha sido mi sombrero
 por atrevidó. (*bis*)

No quiero más sombreros
 ni más ca-po-tás,
 que quiero una mantilla
 con cuatro rosás ¹⁶⁵

- 383 —A la una naci yo;
 á las dos me bautizaron;
 á las tres ya tuve novia,
 y á las cuatro me casaron;
 á las cinco, fui quinto;
 á las seis, coronel;
 á las siete, fui á la guerra;
 á las ocho, muerte hallé;
 á las nueve me enterraron,
 y á las diez, espolique inglés
 y echar á correr. ¹⁶⁶

- 384 Allá 'rribita 'rribita
 existe una montañita;
 en la montañita un arbol;
 en el arbol una rama;
 en la rama un nido; ¹⁶⁷
 en el nido tres güevos,
 blanco, negro y colorao.
 Al salir los blancos,
 salen cojos y mancos.
 Al salir los negros,
 salen cojos y tuertos.
 Al salir los coloraos,
 salen cojos, mancos, tuertos y escalabraos.

- 385 Primera, quiera.
 Segunda,

- la gran c... que te hunda.
Tercera, quiera.
Cuarta,
la gran c... que te parta.
Quinta, lique, espolique,
si te pica, que te pique,
te lo doy p'a que te pique. ¹⁶⁸
- 386 Parpaliyo, parpalasio
como perro pepinasio.
San Martín de la carsada
rebolín, rebolán.
Terefina pelegrina ¹⁶⁹
que ba' la fuente
come, beb' y bete
para esconderte.
- 387 San Migué,
'l arcacé,
dale güerta
' la reonda,
que si quiere
que s' esconda
bajo er cerro
Periquiyo,
moliniyo,
b' á la fuente,
bebe agua y bété.
- 388 San Miguier Arcángo,
la reoma,
er que puea
que s' esconda.
Arto,
serro,
molino,
c... de cochino,

- pajariyo,
 b' á la fuente,
 bebe agua.
 corre bête. ¹⁷⁰
- 389 Muza,
 cazcaramuza, (?)
 aceitero,
 vinagrero,
 ras con ras,
 amagar y no dar,
 dar sin reir,
 dar sin hablar.
 Pollitos y gallinitas
 que se vayan á acostar.
- 390 San Juan y Matute,
 me c... en tu buche
 y en tu costá.
 Amagá y no dá.
 Pegá sin reí.
 Pegá sin jablá.
 Una parmâ 'n er doqui. (?)
 Y á la bolá.
- 391 A la cotumblá,
 á la cotumblemó. (?)
 ¡Qué lindo juego tenemos!
 Que no sabemos jugá.
 Amagá y no dá.
 Dá sin reí.
 Dá sin jablá.
 Un peyisquito 'n er c...
 Y echarse á bolá.
- 392 A las güenas bayas. (?)
 ¡Qué lindas!
 ¡Qué retoneadas!

- A la retoneada d' un gayego.
á la punta ' un cuerno.
A la puerta der meson
hay un jigueríta jongá
qu' echa los jigos jongales.
¡A juir, á juir, zagales! ¹⁷¹
- 393 Vamos al huerto
del toronjil,
veremos al diablo
comer perejil.
- 394 —¿Hay candela?
—Ayá 'nfrente jumea. ¹⁷²
- 395 Mona c...,
un cuarto me debes;
si no me lo pagas,
mañana te mueres. ¹⁷³
- 396 Sarga er toro (*bis*)
der torí,
que lo quiero
ver morí.
- 397 Que salga el toro
con puntas de oro;
y si no quiere salir,
que rompa la puerta
y eche á juir. ¹⁷⁴
- 398 —San Migué, por las armas bengo.
Si no me las das, me las yebo.
—¿Por qué camino tiras?
¿Pâ la gloria, ó pâ el infierno?
—Yo pâ 'l infierno. ¹⁷⁵
- 399 Sarto e la comba.
Quien perdiere, que se ponga.
A la una, anda la mula.
A las dos, la coz.

A las tres, el perrito e San Andrés.
 A las cuatro de m... te jarto,
 A las cinco, te la jinco.
 A las seis, allá 'rribita lo vereis.
 A las siete, planto planto mi señor cucu-
 [ruchete.

A las ocho, el úrtimo quita er mocho.
 A las nueve, yeba la burra y bebe.
 A las diez, yébala otra bez.
 A las once, á casa 'er conde.
 A las doce, le responde.

Conde, conde d' Ingalaterra, ¹⁷⁶
 que mandó esoyá una perra.
 Esta perra era d' un biejo
 con las barbas de michiconejo. (?)
 Este biejo tenía un güerto.
 Este güerto tenía un pino.
 Este pino tenía un nío.
 Este nío tenía un güebo.
 Este güebo tenía un pelo.
 Y en tirando de este pelo
 s' acabaron tós mis juegos.

400 Sarto e la comba.

Quien perdiere que se ponga.
 A la una, anda la mula.
 A las dos, er reló.
 A las tres, l' armiré.
 A las cuatro, er sarto.
 A las cinco, la perdono y te la jinco.
 A las seis, la moñiga ' un güey.
 A las siete, planto mi rear capiruchete.
 A las ocho, el úrtimo quita er mocho.
 A las nueve, yeba la mula y bebe.
 A las diez, yébala otra bez.

A las once, Periquiyo jecho bronce.
 A las doce, 'l acabóse.¹⁷⁷
 Allá 'rribita hay un biejo
 con las barbas de conejo.
 Este biejo tenia un güerto.
 En er güerto habia un pino.
 En er pino habia un nío.
 En er nío habia un güebo.
 En er güebo habia un pelo,
 y era este pelo tan largo,
 que podia correr un gargo.

401

Comba.

Quien cayere, que se ponga.
 A la mula.
 ¿Me la das?
 A la media mula.
 ¿Me la das?
 Ar costá.
 ¿Me lo das?
 Ar medio costá.
 ¿Me lo das?
 A la una, anda mi mula.
 A las dos, la coz.
 A las tres, er perrito e San Andrés.
 A las cuatro, de m.... te jarto.
 A las cinco, te jinco,
 Perico,
 cien clabos en los jocicos
 A las seis, dale de comé ar güey.
 A las siete, pircuchete,¹⁷⁸
 pero tente, monete.
 A las ocho, salibita en biscocho.
 Salibita,
 pero nó borraita.

A la rasin
 con er culin.
 A las nuebe, saca la burra y bebe.
 A las diez, otra bez.
 A las once, yaman ar conde.
 Er conde d' Ingalaterra.
 'N Ingalaterra hay un pino.
 Er pino tien' un nío.
 Er nío tien' un güebo.
 Er güebo tien' un pelo.
 En tirando d' este pelo
 s' estremecen tós los pueblos.
 Campana cascâ,
 que ni oye ni dá.
 Una parmâ 'n er doqui
 y á la bolâ.¹⁷⁹

- 402 —A que te la pego.¹⁸⁰
 —A que no.
 —Tú comes m... y yo no.
- 403 —A que te la pego.
 —A que sí.
 —Mete la mano en un bacin.
- 404 —.
 —¿Qué?
 —A la m... á respondé.
- 405 —.
 —¿Qué?
 —Quien tan pronto responde
 cagajones monde.
- 406 —¿Qué hora es?
 —Las que n' han dao 'stán ar caé.
- 407 —.
 —¿Cómo?
 —Comiendo pan y lomo.

- 408 —¿Qué es esto?
—Uvas en cesto.
- 409 —.
—Mejó.
—En tu boca cayó un m...
- 410 —.
—¿Quién es?
—Arsa 'r c... y ponte 'n pié.
- 411 —.
—¿Quién es?
—Sarg' usté con una escoba y un candí,
que me c... aquí.
- 412 —.
—¿Dónde?
—En casa 'er conde,
que te pele,
que te monde,
que te quite esas orejas
y te ponga otras más viejas.
- 413 —.
—¿Qué es un dejince?
—Catorce borriquitos y tú, quince.
- 414 —¿Y la taza que te di anoche?
—¿Qué taza?
—Tú comes m... y yo pasas.
- 415 —Al mejor galgo...
--Se le va una liebre,
—Pues m... pâ quien tanto entiende.
- 416 —¿Qué se echa por las narices?
—Mocos.
—Pâ ti son pocos.
- 417 —¿Conque anoche hubo fuego?
—¿Dónde?
—En er c... d' aquel hombre.

- 418 —¿Qué es hoy?
 —Juébes de compadres.
 —¿Y er que bieno?
 —Juébes de comadres,
 —¿Y el otro?
 —Juébes d' ardero.
 —Bésale 'r c... ar pregonero
 y si no está 'yí
 bésamelo á mí.
- 419 —¡Pues no soñé anoche que se había
 muerto tô 'r mundo y que yo andaba por
 esas calle bendiendo pepinos ó tomates ó
 no sé qué!...
 —¿Y á quién se los bendias?
 —Ar borriquito que lo desia.
- 420 —.
 —¿Qué dices?
 —Que me c.... en tus narices.
 —Y yo en la boca de quien lo dice.
- 421 —Mira.
 (.)
 Quien tan pronto mira,
 cagajones tira.
 —Y tú que me llamaste
 cagajones tiraste.
- 422 —Por la caye... no se puê pasá.
 —¿Por qué?
 —Porque t'eché l'arbarda y no te cinché.
 —Y tú, borriquito, que me la echaste,
 ¿por qué no me cinchaste?
- 423 —.
 —Esta poquita e agua que m' ha sobrao,
 pâ 'r borriquito que m' chiflao.
- 424 Adivina adivinanza,

¿cuál es el ave que pica la granza?

—La gallina.

—M... pâ quien tanto adivina.

—Y yo que lo adiviné,

en tu boca me c....

425 Eso no pega

ni con ceriyo,

ni con cerote,

sino con m....

pâ tus bigotes.

426 Tú que me l' has pegao

con tanto disimulo,

árzame 'r paña

y bésame 'r c....

—Liz... de quien tanto admiro.

—Y yo que la admiro, ¿verdad?

—En lo que me concierne...

—Pero no pegue...

—Inconscientemente...

—En un momento...

—Pero con mi...

—En las páginas...

—¿Pero que me...

—Y parece que...

—Algunas veces...

—Y parece que...

—¿Pero que me...

—Y parece que...

ADIVINANZAS

- 427 Una colcha remendada
y no tiene una puntada.
—El cielo nublado. ¹
- 428 ¿Qué cosa es
el castillo de Chuchurumbé ²
que cuanto más se mira
menos se ve?
—El sol.
- 429 Grande, muy grande,
mayor que la tierra;
arde y no se quema,
quema y no es candela.
—El sol.
- 430 Con vida estoy medio año,
sin vida la otra mitad;
ando siempre por el mundo
y no me canso jamás.
—El sol.
- 431 Soy un señor encumbrado,
ando mejor que el reló,
me levanto muy temprano.
Y me acuesto á la oración.
—El sol.
- 432 Dicen que soy rey,
y no tengo reino;

dicen que soy rubio,
 y no tengo pelo,
 afirman que ando,
 y no me meneo;
 arreglo relojes,
 sin ser relojero.
 — El sol.

- 433 ¿Qué cosa es cosa
 que entra en el agua y no se moja?
 — Los rayos del sol. ³
- 434 Largas varetas,
 ni verdes ni secas,
 ni en agua regadas,
 ni en tierra sembradas.
 — Los rayos del sol. ⁴
- 435 Tamaño como una hogaza
 y va contigo á la plaza.
 — La luna.
- 436 Reonda como una taza
 y ba conmigo á la plaza.
 — La luna. ⁵
- 437 Una dama muy hermosa,
 con un vestido de oro,
 siempre volviendo la cara,
 ya de un lado, ya de otro.
 — La luna.
- 438 Por las barandas del cielo
 se pasea una doncella
 vestida de azul y blanco
 y reluce como estrella.
 — La luna.
- 439 Toda mi vida es un mes;
 mi caudal es cuatro cuartos,
 y, aunque me ves pobrecita,

tengo los humos muy altos.

—La luna.

- 440 Una dama que anda siempre
por tejados y azoteas,
doce galanes la rondan,
á uno toma y á otro deja.

—La luna y los meses

- 441 Una dama galana y hermosa
con doce galanes se sienta á la mesa;
el uno la toma y el otro la deja,
se casa con todos y no es deshonesta.

—La luna y los meses.

- 442 ¿Cuál es el árbol que tiene doce ramas
y cada rama tiene su nombre?

Como no me lo aciertes, no eres hombre.

—El año y los meses. ⁶

- 443 Un árbol con doce ramas,
cada una tiene su nido,
cada nido siete pájaros,
y cada cual su apellido.

—El año, los meses y los días de la se-
[mana.

- 444 Yo soy un gigante de grande valor;
tengo doce hijos de mi corazón;
de estos doce hijos tengo treinta nietos;
la mitad son blancos, la mitad son prietos;

—El año, los meses, los días y las no-
[ches. ⁷

- 445 Un platito de avellanas
que de día se recoge
y de noche se derrama.

—Las estrellas. ⁸

- 446 Muchas lamparitas
muy bien colgaditas,

- siempre encandiladas,
nadie las atiza.
—Las estrellas.
- 447 Siempre quietas,
siempre inquietas;
durmiendo de día,
de noche despiertas.
—Las estrellas.
- 448 Hermanas somos iguales;
en alto resplandecemos
y con nombre de animales,
ni comemos ni bebemos.
—Las siete cabrillas. ⁹
- 449 En el cielo soy de agua,
en la tierra soy de polvo,
en la iglesia soy de humo
y una telita en los ojos.
—La nube.
- 450 Unas regaderas
más grandes que el sol,
con que riega el campo
Dios Nuestro Señor.
—Las nubes.
- 451 Vuelan y no tienen alas;
dan sombra y no tienen cuerpo;
son ligeras, ó pesadas;
temidas, ó deseadas;
matan sin hierro ni espada
y resucitan al muerto ¹⁰
—Las nubes.
- 452 En la ventana soy dama,
en el balcon soy señora,
en la mesa cortesana

- y en el campo labradora.
—El agua. ¹¹
- 453 Tamaño com' un camino
y joza com' un cochino.
—El rio.
- 454 Joza com' un cochino,
cochino no es;
relumbra como plata,
plata no es.
—El rio.
- 455 Una cosa angosta y ancha:
como varon es muy dulce;
como hembra es muy amarga.
—El rio y el mar.
- 456 Ayer vinieron,
y hoy han venido;
vendrán mañana
con mucho ruido.
—Las olas.
- 457 De la tierra subí al cielo;
del cielo bajé á la tierra;
no soy Dios, y sin ser Dios,
como al mismo Dios me esperan.
—La lluvia. ¹²
- 458 ¿Qué es, qué es,
que te da en la cara y no lo ves?
—El viento.
- 459 Buela sin alas,
chifla sin boca,
pega sin manos
y tú ni lo bes ni lo tocas.
—El viento.
- 460 Dios me mandó que volara
y le obedecí veloz;

- y dondequiera que paso
canta su gloria mi voz.
—El viento.
- 461 Las tocas blancas
de doña Leonor
á los montes cubren
y á los ríos no.
—La nieve. ¹³
- 462 En el aire me crié
sin generación de padre;
y soy de tal condición,
que muero y nace mi madre.
—La nieve y el agua. ¹⁴
- 463 Tú qu' eres tan entendío,
y tan amigo e sabé.
una piedra 'ncima el agua,
¿cómo se puê sostené?
—El carámbano.
- 464 En altas torres
tocan tambores;
en salas bajas
bailan madamas.
—La tempestad, los truenos, las gotas
de lluvia saltando en los charcos.
- 465 Tamaño com' una arbeyana,
y pesa más qu' una campana.
—El ascua.
- 466 Tamaño como una nuez,
y nadie puede con él.
—El fuego.
- 467 Soy muy chica y muy ligera;
y á pesar de esto, es muy cierto
que no puede ningún vivo

tenerme un ratito en peso.

—El ascua.

- 468 Tamaño com' una arméndra
y toa la casa la yena.
—La luz del candil ó del velón. ¹⁵

- 469 Más de cien damas hermosas
vi de dos machos nacer
encendidas como rosas,
y al instante fenecer.

—Las chispas. ¹⁶

- 470 Largo, larguero,
Martín Caballero,
calzas coloradas
y penacho negro.

—La candela de llamas.

- 471 Antes que nazca la madre
anda el hijo por la calle.

—La llama y el humo.

- 472 Antes que la madre nazca
ya anda el hijo por la casa.

—La llama y el humo.

- 473 Chingüi, chinguao (?).
Antes que la madre salga
ya 'stá 'l hijo 'n er tejao.

—La llama y el humo. ¹⁷

- 474 Tan alto com' un pino
y pesa menos qu' un comino.

—El humo.

- 475 Mucho más alto que un pino
y no mantiene un comino.

—El humo. ¹⁸

- 476 Soy animal que viajo
de mañana á cuatro pies,
á medio día con dos

- y por la tarde con tres.
 —El hombre.¹⁹
- 477 Fuí al monte,
 pude cortar
 y no pude rajar.
 —El pelo.
- 478 Fuí al monte,
 corté un baston;
 cortarlo pude,
 rajarlo no.
 —El pelo.
- 479 Dos arquitas de cristal,
 que abren y cierran sin rechinar.
 —Los ojos.
- 480 Dos fuentes muy cristalinas
 están en medio de un llano;
 y cuando las fuentes manan
 no está muy contento el amo.
 —Los ojos.
- 481 En dos estrados redondos
 dos señoras vi yo estar,
 rodeadas de mil guardias
 y moviéndose al compás.
 —Los globos de los ojos, las niñas, las
 [pestañas.²⁰
- 482 Entre paré y paré
 hay dos tarritos de mié.
 —Las ventanillas de la nariz.
- 483 Un cuartillo lleno de cepas;²¹
 ni están verdes ni están secas.
 —La boca y los dientes.²²
- 484 Pozo hondo,
 sogá larga;
 tendida no llega,

- y doblada alcanza.
—La boca y el brazo.
- 485 Pozo hondo,
soga larga;
si no se dobla, no se alcanza.
—La boca y el brazo.
- 486 En mi casa hay un pozo
con una soga,
que tendida no alcanza,
doblada sobra.
—La boca y el brazo.
- 487 La soga del pozo
de doña Geroma
tendida no alcanza
y doblada sobra.
—La boca y el brazo.²³
- 488 Entre bayao y bayao
hay un paño colorao.
—Los dientes y la lengua.
- 489 En una sala
'stá doña Úrsula;
la, cáatala;
la, mírala;
la, escúchala.
—La boca y la lengua.
- 490 En una sala barrida y fregada
está doña Mariana acostada;
cátala aquí, mi vida;
cátala aquí, mi alma.
—La boca y la lengua.
- 491 En aquella cueva
hay una espada
desenvainada;
que llueva, que no llueva,

- siempre está mojada.
—La boca y la lengua.
- 492 Entre paré y paré
hay una cinta encarnada;
que llueva, que no llueva,
siempre está mojada.
—La boca y la lengua,
- 493 Entre gazapa y gazapa
hay una cosa chata;
que llueva, que no llueva,
siempre está mojada.
—La boca y la lengua.
- 494 Entre capa y capa
hay una galapa;
que llueva, que no llueva,
siempre esté mojada.
—La boca y la lengua. ²⁴
- 495 Guardada en estrecha cárcel
por soldados de marfil,
está una roja culebra
que es la madre del mentir.
—La lengua.
- 496 Una señorita
muy enseñorada
que siempre va en coche
y siempre va mojada.
—La lengua.
- 497 Una serpiente feroz y ligera,
que nunca se aparta de su madriguera
y que, movida en su prisión,
á muchos les causa su perdición.
—La lengua.
- 498 Una sierpe frágil y ligera,
que pega vuelcos en su madriguera,

de tal condición,
que á muchos es causa de su perdición.
—La lengua.

499 ¿Cuál es aquel ave astuta y ligera
que suele escaparse de su madriguera,
se suele soltar con indiscreción,
y puede ser causa de su perdición?

—La lengua.²⁵

500 Una estancia abovedada
donde el eco se recrea;
un batallón de soldados,
repartidos en hileras;
nó son los más fuertes machos,
que son los más fuertes hembras;
está una mujer entre ellos,
por parlanchinota²⁶ presa.

—La boca, los dientes, los muelas y la
[lengua.

501 En una cueva oscurita,
criada por naturaleza,
están puestos por su orden
soldaditos en hileras,
sujetando á una mujer
que por su pico está presa;
no son toditos varones,
que los más fuertes son hembras.

—La boca, los dientes, las muelas y la
[lengua.

502 En una sala profunda
donde la voz corre y suena
hay una pobre mujer
sólo por su pico²⁷ presa;
soldados tiene de guardias,
todos puestos en hileras,

y no son todos varones,
que son los más fuertes hembras.

—La boca, la lengua, los dientes y las
[muelas.

503 Al revolver de una esquina
m' encontré con un convento;
las monjas vestidas de blanco
y el sacristan en medio.

—La barba, la boca, los dientes y la len-
[gua. ²⁸

504 Al revolver de una esquina
me encontré con un convento;
las monjas, vestidas de blanco;
la madre priora, en medio;
más arriba dos ventanas,
más arriba dos espejos
y más arriba la plaza
donde se pasean los viejos.

—La barba, la boca, los dientes, la lengua,
las narices, los ojos, las cejas, la frente, la ca-
beza y los piojos.

505 Sobre un pozo, dos ventanas;
sobre ellas, dos miradores;
sobre miradores, arcos,
sobre arcos, una plaza;
sobre la plaza, una montaña,
y en la montaña, ermitaños.

—La boca, las ventanillas de la nariz, las
ojos, las cejas, la frente, la cabeza y los piojos.

506 Grada sobre grada;
sobre grada, molino;
sobre molino, fuente;
sobre fuente, reluciente;
sobre reluciente, monte;

sobre monte, ganado,
y el podador que viene á podarlo.

—La barba, la boca, la nariz, los ojos, la cabeza, los piojos y el peine.

507 Hay en una plaza nueva
un monte y en él dos cuevas;
más abajo, su hondo pozo,
que tiene su brocal rojo;
altas ventanas iguales;
en ellas dos niñas cucas,
que por entre sus cristales
todo lo ven y todo lo cucan.

—La cara, la nariz y sus ventanillas, la boca y los labios, los ojos y las pupilas.

508 Uno larguito,
dos más bajitos,
uno chico y flaco
y otro gordonazo.

—Los dedos de la mano.

509 Panza atrás y alante espinazo.
Aciértamelo, cacho e ganso.

—La pantorrilla.

510 *Estaba* ebajo e la pierna
y ebajo la pierna *estaba*;
estaba porque lo digo
y porque lo digo *estaba*.

—La taba.

511 He bebido agua,
que ni del cielo llovida,
ni de la tierra nacida.

—El sudor.

512 Entre dos piedras feroces
sale un viejo dando voces.

—Las posaderas y el p...

- 513 Triunfante salió der nio
y á tus bentanas yegó,
para decir qu' ha nacio
er que sin alas boló.
—El p...
- 514 Sale triunfante del nido
y se sube á las ventanas,
para decir que ha nacido
el que ha volado sin gana.
—El p...
- 515 ¿Quién será aquél que nació,
sin hueso ni coyuntura,
que á la torre se subió,
á dar parte al señor cura
de que él sin alas voló?
—El p... ²⁹
- 516 Un cazador
y no de perdices,
que apunta á las corvas
y da en las narices.
—El p...
- 517 Dos torres altas,
dos miradores,
un quitamoscas,
cuatro andadores.
—El buey (cuernos, ojos, cola y patas.)
- 518 Dos ciris ciris,
dos miras miras,
dos vayas vayas,
cuatro andaderas
y una zurriaga.
—El buey (cuernos, ojos, orejas, patas y
[cola.]
- 519 Cuatro losas,

- cuatro melosas,
dos espanta-pájaros
y un oseador de moscas.
—La vaca (pesuñas, tetas, cuernos y cola.)
- 520 Cuatro andantes,
cuatro mamantes,
un quitamoscas,
dos apuntantes.
—La vaca (patas, tetas, cola y cuernos).³⁰
- 521 Por aquel camino va
caminando quien no es gente;
adivínelo el prudente,
que el nombre se queda atrás.
—La vaca.
- 522 Tiene cuernos de buey y no es buey,
ojos de buey y no es buey,
patas de buey y no es buey,
si yo no lo digo,
no lo acertareis.
—La vaca.
- 523 La boca es de carne,
la carne es de hierro;
también echa espuma,
sin ponerla al fuego.
—El caballo.
- 524 Animal de muchos piés
y de bastante agudeza;
tiene treinta y dos cabezas
y la suya, treinta y tres.
—El caballo.
- 525 Un animal muy hermoso,
discreto en el entender;
tiene treinta y dos cabezas,

- y la suya, treinta y tres.
—El caballo.
- 526 Tamaño como un borrico,
come y no tiene pico.
—El borrico.
- 527 Cuál será aquel animal
que rebuzna y no es borrico,
que en la cara y el hocico
y en el cuerpo es todo igual;
que trabaja irracional
y lo que come merece,
tiene de burro la cara,
no es borrico y lo parece?
—La burra.
- 528 Fuí en un pesebre nacido,
triste, pobre y desvalido,
por manos bajas vendido;
en Jerusalem entré,
palmas y olivas pisé,
de la cruz me vi llagado,
de pies y manos clavado.
Cuenta que Cristo no fué.
—La pollina.
- 529 Cuatro bocas y una con dientes;
cuatro c.... y uno con pliegues.
—El burro del aguador con los cuatro cántaros.
- 530 Liao en un cobertor,
que haga frío, que haga calor.
—El carnero.
- 531 Cien damas en un corral,
todas tienen una ventana para mirar.
—Las ovejas en el redil.
- 532 Redondo, redondo,

- canasta e colá;
se jase con leche,
se come con pan.
—El queso.
- 533 Tamaño de un raton
y gasta su ceñidor.
—El revoltillo.
- 534 Naci de padres capones,
siendo infecunda mi madre,
y vine á ser engendrado
despues de muerto mi padre.
—El sebo.
- 535 No soy fraile ni soy monje,
ni soy de ningun convento;
mi traje es de franciscano
y vegeto en el desierto.
—El conejo.
- 536 En el campo me crié
con hábito de tercero;
no soy santo, ni soy Dios
y he de pasar por el cielo.
—El conejo.
- 537 En el campo me crié
entre matas y lentiscos;
nunca zapatos calcé,
hábito francisco visto,
dos martirios pasaré;
pero no será por Cristo,
y así á la gloria no iré.
—El conejo.
- 538 Primero que ningun santo
anduve por el desierto,
vestido de franciscano,
descalzo de mozo y viejo;

- no soy confesor ni santo,
ni puedo entrar en el cielo.
—El conejo.
- 539 En el campo me crié,
triste muchacho mancebo,
y padezco los martirios
de Bartolomé y Lorenzo;
no soy ángel ni demonio,
ni puedo entrar en el cielo.
—El conejo.
- 540 ¿Cuál es la nombrada hembra
muy ligera en su partida,
que aunque macho haya nacido,
es hembra toda su vida?
—La liebre.
- 541 Tiene ojos de gato, y no es gato;
orejas de gato, y no es gato;
patas de gato, y no es gato;
rabo de gato, y no es gato.
—La gata.
- 542 Foliquiyo estaba buscando;
Rabo-largo estaba mirando;
si no fuera por el bujeriyo,
¿qué hubiera sido del pobre de Foliquiyo?
—El raton y el gato.
- 543 Pingo-pingo está colgando,
Mango-mango está mirando;
si Pingo-pingo se cayera,
Mango-mango lo recogiera.
—La morcilla y el gato. ³¹
- 544 Estudiantes que estudiais
en libros de Salamanca,
¿qué es una cosa cocida

- que para comerla se asa?
—La morcilla.
- 545 Estudiantes de letra menúa,
¿cuál es el abe que buela sin pluma?
—El murciélago.
- 546 Estudiantes que estudiais
en libros de Teología,
decirme, ¿cuál es el ave
que tiene pechos y cria?
—El murciélago.
- 547 ¿Cuál es de los animales
aquel que su nombre tiene
todas las cinco vocales?
—El murciélago.
- 548 Alto, altero,
gran caballero,
gorra de grana,
capa dorada
y espuela de acero.
—El gallo.³²
- 549 Roiyas p' atrás,
corvas p' alante,
boca de cuerno,
barbas de carne.
—El gallo.
- 550 Pico de cuerno,
alas de abe,
roiyas p' atrás
y anda p' alante.
—El gallo ó la gallina.
- 551 Adibina, adibinaja.
¿Cuál es el abe que pone 'n la paja?
—La gallina.³³
- 552 Una señorita

- muy señoreada,
con muchos remiendos,
ninguna puntada.
—La gallina.³⁴
- 553 María Guiñapo³⁵
parió un muchacho,
ni muerto ni vivo,
ni hembra ni macho.
—La gallina y el huevo.
- 554 Un barrilito de pon pon,
que no tiene bujero ni tapon.
—El huevo.³⁶
- 555 Un arquita muy chiquita,
blanquita como la cal;
todos la saben abrir,
nadie la sabe cerrar.
—El huevo.³⁷
- 556 Una iglesia blanca,
sin puerta ni tranca;
no entra en ella luz ninguna,
ni de vela, ni de sol, ni de luna.
—El huevo.³⁸
- 557 Un papé de niquinaca³⁹
metido en otro papé;
er galan que l' asertare,
bigotes ha de tené.⁴⁰
—El huevo.
- 558 Detrás d' una paré blanca
hay una flor amariya,
que se la puê presentá
ar mismo rey de Castiya.
—El huevo.⁴¹
- 559 Vestido de fraile vengo,
de ver al padre prior;

- traigo los hábitos blancos
y amarillo el corazon.
—El huevo.⁴²
- 560 Sábana blanca,
búburu es;
quien no me l' acertare
borrico es.
—El huevo.
- 561 Camisón sin costura, bobilisca,
aciértamelo, tontilisca.
—El huevo.
- 562 Blanco es,
la gallina lo pone,
en aceite se frie
y con pan se come.
—El huevo.⁴³
- 563 Madre me labró una casa
sin puertas y sin ventanas,
y cuando quiero salir,
antes rompo la muralla.
—El pollo.
- 564 Crece y mengua, y no es la mar,
tiene corona, y no es rey;
tiene barbas, y no es capuchino;
tiene cascabeles, y no es perro chino.
—El pavo.
- 565 Largo, largo,
maldito lo que valgo.
—La cigüeña.⁴⁴
- 566 Cien patos en un corrá
andando muy naturales
con una pata nâ más.
—La hembra del pato.
- 567 Una pata con dos pies,

- ¿es cosa que puede ser?
—La hembra del pato.
- 568 Hablo y no pienso,
lloro y no siento,
río sin razón
y miento sin intención.
—El loro.⁴⁵
- 569 ¿Quién fué el que nunca pecó,
ni supo qué fué pecar,
murió llamando á Jesús,
y no se pudo salvar?
—El loro.⁴⁶
- 570 Una casa con cuatro rincones,
y un hombre diciendo canciones.
—La jaula y el pajarillo.
- 571 Una cosa redondita,
toda llena de ramajos
y en el medio unas leñitas.
¡A que no me lo aciertas en un año!
—El nido.
- 572 Una dama en un verde prado,
que tiene un vestido
de seda bordado.
—La culebra.
- 573 Aunque es corta mi ventura,
estreno todos los años
un vestido sin costura,
de colores salpicado.
—La culebra.
- 574 Larga y lisa, larga y lisa,
y llevo puesta una camisa,
toda bordada, bordada,
Sin costura ni puntada,

sino por el mismo Dios labrada.

—La culebra.

575 Soy larga, lisa y redonda

y me miran con horror;

mi camisa quita males; ⁴⁷

adivina ese primor.

—La culebra.

576 Soy dama cruel y temerosa;

me paseo por un verde prado;

todo el que me mira

se queda espantado

y tengo un vestido

que no fué comprado,

ni por la mano del sastre cortado.

—La culebra.

577 ¿Cuál es un bicho

que si te pica

no encuentras remedio

ni en la botica?

—La víbora. ⁴⁸

578 Di la muerte al concebir

al que me vino á buscar:

cuya muerte he de pagar

al tiempo de yo morir.

—La víbora. ⁴⁹

579 Ni tengo ni tuve madre;

yo mismo maté á mi padre,

y soy de condición tal,

que tiene pena e la vida

el que llevo yo á mirar.

—El basilisco. ⁵⁰

580 Berde se nace,

berde se cria,

- y verde s' está toa su oia.
—El lagarto.
- 581 En el campo se crió,
verde como la esperanza,
de los hombres es amigo
y á las mujeres espanta.⁵¹
—El lagarto.
- 582 Tan largo, tan largo,
y con el rabito hace pindangos.
—El pez.
- 583 Estando quieto en mi casa,
me vinieron á prender;
yo quedé preso y mi casa
por las ventanas se fué.
—El pez cogido en la red.
- 584 En mi casa estaba yo
muy tranquilo y descuidado,
cuando á prenderme ha llegado
un enemigo traidor.
Yo me oculté en un rincón;
la casa que mia es
por la ventana se fué,
dejándome en la prisión.
—El pez cogido en la red.⁵²
- 585 ¿Qué cosa es
que antes de serlo lo es?
—El pescado.⁵³
- 586 Pez y tiene tetas,
dama y tiene aletas,
y canta muy bien.
Aciértame lo que es.
—La sirena.
- 587 Es pescado y tiene tetas;
es mujer y tiene aletas;

- ni es pescado, ni es mujer.
Entonces, ¿qué cosa es?
—La sirena.⁵⁴
- 588 Por el aire va volando,
sin plumas ni corazón;
al vivo le da sustento
y al muerto consolación.
—La abeja.
- 589 Estudiantes que estudiáis
el libro de Teología,
decirme, ¿cuál es el ave⁵⁵
que no tiene pecho y cria,
que al vivo le da sustento
y al muerto le da alegría?
—La abeja.
- 590 Arasquin, que bango de zumba;
que crío á mis hijos
sin pelo ni pluma.
Arasquin, que zumba y aprieta,
que crío á mis hijos
sin pluma, ni pelo, ni teta.
—La abeja.
- 591 Soy un ave que vuelo;
tengo dos hijas hermosas;
la una, por frágil,
todos la gozan;
y la otra, por justa y penitente,
adora á Dios continuamente.
—La abeja, la miel y cera.
- 592 Un convento muy cerrado,
sin campanas y sin torres,
y muchas menjitas dentro,
haciendo dulces de flores.
—La colmena, las abejas y la miel.

- 593 ¿Cuál es el bicho curioso
que no tiene párpados en los ojos?
—El cigarrón.
- 594 Grandes patazas,
chicas manitas,
lindos colores
en mis alitas;
salto y no sé
donde caeré.
—El cigarrón.
- 595 Soy ave de ligereza,
de brutos irracionales;
nadie se armire ni espante
de mi calidá y nobleza,
pues tengo manos de oro,
y como vaca cabeza,
hábito de religioso
y lo que más maravilla
es que tengo dientes en las pantorrillas.
—El cigarrón.
- 596 Soy águila en ligereza,
me visto de religioso,
tengo las barbas de oso
y mi cuerpo sin costillas.
Lo que más me maravilla
entre brutos diferentes,
es que tengo solamente
dientes en las pantorrillas.
—El cigarrón.
- 597 Soy negra, aunque no de Europa,
aunque en Europa me crio;
no soy buena para el frio;
para el calor soy la propia.
Soy aguda y diligente

- en cosas de mi provecho;
 el que me quiera comprar,
 con esta facha me vendo. (?)
 —La mosca.
- 598 ¿Quién es ese cabayero,
 er de las patas pelâs,
 que toca er chiribiti ⁵⁶
 y le dan de gofetâs?
 —El mosquito.
- 599 Por la caye abajo bieno
 er de las patas pelâs,
 que canta las siguiரியas
 y le pegan gofetâs.
 —El mosquito.
- 600 Un pájaro bolantín
 que canta en latin; ⁵⁷
 ni lo entiende 'r sapatero,
 ni er sastre, ni er rey Rodrigo,
 y toito 'r mundo lo tiene
 por su mayor enemigo.
 —El mosquito.
- 601 Crió Dios dos aveçitas
 en el vivir tan conformes,
 que la que come no bebe,
 y la que bebe no come.
 —El coco y el mosquito. ⁵⁸
- 602 La madre se come,
 el hijo no;
 el hijo vuela,
 la madre no.
 —La haba y el cocó.
- 603 Aliqué, aliqué, aliqué,
 no tiene alas ni pico ni piés;
 y su hijo el aliconcillo

- tiene alas, patas y piquillo.
—La haba y el coco.
- 604 Un águila picanté
que no tiene alas, pico ni piés,
y su hijo el alicontico, teniendo un mes,
tiene alas y pico y piés.
—La haba y el coco.
- 605 El ave de corconico
tiene alas, patas y pico;
y la madre de carconico
no tiene alas ni patas ni pico.
—El coco y la haba.⁵⁹
- 606 Negro, negrete,
y tiene cuatro patas como un banquete.
—El escarabajo.
- 607 El pajarito chuchurumbete
tiene cuatro patas y no es banquete;
husma y no és podenco;
hace tinajas y no es tinajero.
Aciértalo, cempaño.
—El escarabajo.
- 608 Negro como un curita
y no se cansa de hacer bolitas.
—El escarabajo.
- 609 Tiene cuatro pies y no es carnero;
tiene golilla y no es escribano;
toca el clarín y no es clarinero;
hace albondiguillas y no es cocinero.
—El escarabajo.
- 610 En el monte está un buey negro,
que no es tuyo ni mío,
ni del amo ni del boyero.
—El escarabajo.
- 611 En un cuartito

barrido y fregado
está Periquillo
apatarracado.

—El escarabajo.

- 612 Tiene cabeza de vaca,
tiene la cara de oso,
tiene dientes en las patas
y nace en un calabozo.

—El grillo.

- 613 Soy águila sin ser ave;
sin ser rey tengo corona
y capa sin ser persona;
me cuidan porque no acabe.

—El grillo.

- 614 Mi vida es frágil y poca;
por donde quiera me voy,
diciendo á voces quién soy,
sin decirlo con la boca.

—El grillo.

- 615 El bichito cucurumete
abre la puerta y se mete;
tiene corona y no es dorado;
tiene cerquillo y no es licenciado;
hace tinajas y no es alfarero;
está tiznadillo y no es carbonero,
y de noche toca el arpa,
y pasa el rio sin barca.

—El grillo.

- 616 Soy chiquita, soy medrosa,
y tengo miedo del bú;
Así apenas anochece,
cuando me enciendo mi luz.

—La luciérnaga.

- 617 Muchas damas en un abujero

- y todas bisten de negro.
—Las hormigas.
- 618 Muchas damas por un camino
y no hacen polvo ni remolino.
—Las hormigas.
- 619 Tamaño como un ochabo pichilin.⁶⁰
y caben doscientas mil.
—El hormiguero y las hormigas.
- 620 En alto vive,
en alto mora,
en alto tege
la tegedora.
—La araña.
- 621 ¿Qué es lo que se busca con afán
y no se quiere encontrar?
—El piojo.⁶¹
- 622 Si la tienes, la buscas;
y, si no la tienes,
ni la buscas ni la quieres.
—La pulga.
- 623 Un bichito muy ligero,
que anda por tierra preciosa
y en cada asiento que hace
deja sembrada una rosa.
—La pulga.
- 624 Una negra de guinda (?)
siempre bebe y nunca orina;
siempre come carne cruda
y á todo el mundo importuna.
—La pulga.
- 625 Tres peses, tres pesas,
que pican en el dómine corporal
y que pena dan:

- uñique, torcique y zotâ.
 —Las pulgas. ⁶²
- 626 Tamaño como una nuez,
 sube al monte y no tiene pies.
 —El caracol.
- 627 ¿Qué es, que es
 del tamaño de una nuez,
 sube la cuesta
 y no tiene pies?
 —El caracol. ⁶³
- 628 Adibina, adibina,
 ¿cuál es el bicho sin güeso ni espina?
 —La sanguijuela.
- 629 En el agua se cria,
 en la calle se vende
 y en el campo se prende.
 —La sanguijuela.
- 630 Tiene albarda y no es borrico;
 tiene tinta y no es tintero;
 tiene patas y no corre,
 y se vende por dinero.
 —El choco.
- 631 Al revés del hombre soy:
 él anda y yo estoy parado;
 lo que él tiene por arriba,
 lo tengo yo por abajo.
 —El árbol y sus raíces.
- 632 En el campo fui nacida
 y es el fuego mi alimento;
 donde quiera que me llevan
 es para darme tormento.
 —La leña.
- 633 Berde 'n er campo,
 negro 'n la plaza.

- ' coloraito 'n casa.
—El carbon. ⁶⁴
- 634 Cigüeña y tenía una pata
y no era cigüeña;
y tenía pico de cigüeña
y no era cigüeña.
—El ciprés.
- 635 Símboli serba ⁶⁵
cantaba la perra.
Un arbolito
d' esta manera:
con muchas frutitas
por dentro amariyitas
y amariyas por fuera.
—El ciruelo y las ciruelas.
- 636 Don Guindon está en el campo,
con doscientos de á caballo,
y todos visten de negro,
menos Don Guindon el viejo.
—El olivo y las aceitunas. ⁶⁶
- 637 Cien damas en un combento
y toas bisten de negro.
—Las aceitunas en la troje.
- 638 Verdes fueron mis principios
y de luto me vesti;
y ahora que estoy enlutada
hacen justicia de mí
—La aceituna.
- 639 Verde fué mi nacimiento
y de luto me vesti;
los palos me atormentaron ⁶⁷
y oro fino me volví.
—La aceituna.
- 640 Verde fué mi nacimiento.

- y de luto me vesti;
y, por darle gusto al mundo,
dos tormentos padeci. ⁶⁸
—La aceituna.
- 641 San Molondrón tiene cien hijos
y todos visten de un color,
menos San Molondrón.
—El naranjo y las naranjas.
- 642 De bronce el tallo,
las hojas de esmeralda,
de oro el fruto,
las flores de plata.
—El naranjo, las naranjas y el azahar.
- 643 Tronco de bronce,
hojas de esmeralda,
fruto de oro,
flores de plata.
—El naranjo, las naranjos y el azahár.
- 644 Muchas damas en un castillo
y todas visten de amarillo.
—Las naranjas.
- 645 Muchas damas en un balcón
y todas visten de un color.
—Las naranjas.
- 646 Altos padres,
chicas madres,
hijos prietos,
blancos nietos.
—Los pinos, las ramas, las piñas y los piñones.
- 647 Altos padres,
bajas madres;
sucesión tuvieron éstos:
morenos fueron los hijos

- y blancos fueron los nietos.
 — Los pinos, etc. ⁶⁹
- 648 Taleguita remendada,
 y sin ninguna puntada.
 — La piña.
- 649 Una casa bien tachada
 y de pino bien compuesta,
 que tiene soldados dentro,
 y sin postigos ni puertas.
 — La piña.
- 650 Una bieja corcobeta
 tuvo un hijo enredador,
 unas hijas muy hermosas
 y un nieto predicador.
 — La parra, el sarmiento, las uvas y el vino.
- 651 Soy redonda como el mundo;
 al morir me despedazan,
 me reducen á pellejo
 y todo el jugo me sacan.
 — La uva.
- 652 Se cria en las viñas,
 se pisa en los lagares,
 y en la plaza se dice:
 — ¡Uvas mollaras!
- 653 Una biejecita
 muy arrugaita
 y en er c... una tranquita.
 — La pasa. ⁷⁰
- 654 Dos hermanos son:
 el uno va á misa
 y el otro no.
 — El vino tinto y el blanco.
- 655 Vino cierto anciano un dia
 y, ufano con su valia,

- me aseguró que en su nombre
un gran misterio hallaría.
—En confusion me habeis puesto;
diga, anciano, la verdad.
—Diré que en el primer verso
la vereis con claridad.
—El vino.
- 656 Oro parece,
plata no es;
el que no lo acertare,
bien bobo es.
—El plátano.
- 657 ¿Cuál es aquella planta
que seca agarra? ⁷¹
—La zarza.
- 658 De día, *mata;*
de noche espanta.
—Tomillo, romero, támara, etc.
- 659 Tamaño com' un bacalao
y tiene 'spinas á los laos.
—La pita de tuna.
- 660 Es verde y no es peregil.
pajizo y no es azafran;
tiene corona y no es rey
y espina y no es de la mar.
—El higo de tuna. ⁷²
- 661 Mi primera es *madre*
y nunca ha parido:
mi segunda es *selva*
y á nadie dió abrigo;
nace mi todo y no sabe andar
pero por donde quiera se pone á trepar.
—La madreselva. ⁷³
- 662 Soy hierba titiritera

- que me subo á las parês;
echo las cosas abajo.
¿Qué cosa cosita es?
—La hiedra.
- 663 Una torre abobeada,
sin bentana ni postigo;
si no me lo aciertas,
no te lo digo.
—La caña.
- 664 Altos padres derriban los vientos;
cámaras más de un ciento,
sin ventanas ni postigos;
ni lo aciertas ni lo digo.
—Las cañas.
- 665 Una torre muy alta, muy alta,
que la cal y el canto le falta;
tiene bóvedas más de un ciento
y la lleva y la trae el viento.
—La caña.
- 666 Alta, más alta,
Dè bóvedas más de un ciento;
aquel que me lo acertare
tiene un gran entendimiento.
—La caña.
- 667 Alta, delgada,
moza sin ventura;
muchos aposentos
y puerta ninguna.
—La caña.
- 668 Alta soy, señora,
más que otra ninguna;
cien castillos tengo
y puerta ninguna.
—La caña.

- 669 Ciento en un campo,
con el c... blanco.
— Los juncos.
- 670 Mil y mil hijos,
y todos con pié de albillo.
— Los juncos.
- 671 Verde fué mi nacimiento
y azul mi primera flor;
ha tenido tanta dicha,
que al sacramento llegó.
— El cáñamo.
- 672 Azul fué la hermosa flor
y verde su nacimiento;
y tanta fué su fortuna,
que tocó en el sacramento.
— El cáñamo.
- 673 Verde fué mi nacimiento
y negra mi mocedad,
y ahora me visten de blanco
para llevarme á quemar.
— El tabaco.
- 674 En la Habana fué nacido
y en el mundo consumido.
— El tabaco.
- 675 ¿Cuál es la nombrada hembra,
muy ligera en sus partidas
que, aunque macho haya vivido,
es hembra toda su vida?
— La esparraguera. ⁷⁴
- 676 Dime, ¿cómo podrá ser
que una planta de la tierra,
en dejándola crecer,
de macho se vuelve hembra?
— El espárrago.

- 677 Un árbol que Dios crió
de los cielos á la tierra;
si no lo cortan de chico,
de macho se vuelve hembra.
—El espárrago.
- 678 Nacido en el campo fui
y planta soy de la tierra;
si no me cogen á tiempo,
de macho me vuelvo hembra.
—El espárrago.
- 679 Ya vienen las madres monjas
con las hopalandas puestas
y los picos colorados,
para beberse el aceite
que tenemos preparado.
—Las espinacas.
- 680 Yo tengo er nombre d'artá;
boy á *misa*, qu'es razon;
Er galan que lo supiere,
lo tenga por discreción.
—La artemisa.
- 681 Una mujer me pisó
y per mó de mí ⁷⁵ parió;
cayó mala la mujé
y con mi fló la curé.
¿Qué hierba hierbita es?
—La borraja. ⁷⁶
- 682 En er campo me crié,
chiquita y abergonzada,
y me arzaron los jarapos,
por ber si estaba preñada.
—La lechuga.
- 683 ¿De qué te sirve ser verde,
si son negros tus colores?

- Si fueras rosa encarnada,
ó blanca como otras flores,
yo te pondría en mi pecho,
pues sirves en ocasiones (?).
—La hierbabuena.
- 684 Tiene dientes y no come;
tiene barbas y no es hombre.
—El ajo.⁷⁷
- 685 Un caballero
peinadito á lo bombé;
tiene dientes y no come.
¿Qué es lo que es?
—El ajo.
- 686 Una señora peinada,
peinada á lo virué;
tiene diene dientes y no boca;
tiene cabeza y no piés.
—El ajo.⁷⁸
- 687 Por las montañas de Jaca
se pasea un montañés;
tiene barbas y no brazos;
tiene cabeza y no piés.
—El ajo.
- 688 Tamaño como una taza
y tiene pelos en la panza.
—La cebolla.
- 689 Entre sábanas de holán
y cortinas carmesí,
parió la reina un infante
más verde que el toronjil.
—La cebolla.
- 690 Entre sábanas de holanda
y cortinas carmesí,
está una dama durmiendo,

- que parece un serafín.
—La cebolla.
- 691 En el campo me crié,
metida entre verdes lazos;
aquel que llora por mí,
ese me hace pedazos.
—La cebolla.⁷⁹
- 692 Una señora con muchas basquiñas
y que se pone la peor encima.
—La cebolla.
- 693 Capilla sobre capilla,
capilla del mismo paño;
si no te lo digo yo,
no lo aciertas en un año.
—La cebolla.
- 694 Tela sobre téla,
pañó sobre paño;
como no lo aciertes,
no te lo digo en un año.
—La cebolla.
- 695 Casquete sobre casquete,
casquete de paño fino;
no lo aciertas en un año,
ni en dos, si no te lo digo.
—La cebolla.
- 696 Papel sobre papel,
papel de pildo paldo; (?)
como yo no te lo diga,
no lo aciertas ni en un año.
—La cebolla.⁸⁰
- 697 Fuí al campo;
m' encontré un hombre sin brazos;
por sacarle el corazón

- le hice 'l cuerpo pedazos.
—El palmito.
- 698 Blanco como er papé,
colorao como er clabé,
pica y pimienta no es.
—El rábano.
- 699 Una cosa colorada;
tiene pelos y no es lana;
pica y la come el señor.
Usté qu' es tan resabido,
adivine este primor.
—El rábano.
- 700 Cien damas en un tablado
y todas visten de colorado.
—Las berenjenas. ⁸¹
- 701 Patio chiquito,
patio regado;
sale un negrito
culi-empinado.
—La berenjena.
- 702 Detrás de una mata oscura
hay una grande figura
con uñas de gavilanes.
y ombligo de oriatura.
—La berenjena.
- 703 Con mi cara encarnada
y mi ojo negro
y mi vestido verde
el campo alegre.
—La amapola.
- 704 Colorín colorán
pasó por la mar.
Si no te lo digo,

- no lo acertarás.
—El azafrán.
- 705 Verde fué mi nacimiento
y yo blanca me volví;
las cinco llagas de Cristo
se representan en mí.
—La azucena, ó la flor jara.
- 706 Siete puñalitos tengo,
sin ser la madre de Dios;
tengo corona de espinas
y no soy Nuestro señor.
—La rosa de pasión.⁸²
- 707 Yo sé d' una campaniya
que tan de queíto toca,
que no la pueden oír
Nâ más que las mariposas.
—La flor campanilla.
- 708 Desde el nacer soy viuda;
y lo más extraño ha sido
que nunca me vi casada,
ni he conocido marido.
—La flor viuda.
- 709 Yo tengo nombre de santa;
y en mi hermosura y olor
merezco ser comparada
con la que es madre de Dios.
—La rosa.
- 710 En el campo me crié
y con el calor me agacho;
si se tardan en cogermé
de hembra me vuelvo macho.
—La alcaparra.
- 711 El alto Señor del cielo,
por mostrar su maravilla,

- crió una planta en el suelo
que por dentro tiene pelos
y por fuera las costillas.
—La alcachofa.
- 712 Ilesia chiquita,
gente menuita,
sacristán de palo,
¿á que no me l' aciertas en un año?
—El pimiento.
- 713 En el campo me crié,
sin ser hombre ni mancebo,
me hacen pasar los martirios
de Bartolomé y Lorenzo.
—El pimiento.
- 714 Verde fué mi nacimiento,
colorado me volví,
y á la voz de pregonero
en la plaza me vendí.
—El tomate.
- 715 Yo soy aquel que nació
para ser acuchillado;
soy, sin estudios, letrado⁸³
y de aromático olor.
El que quisiere saber
una cosa de mi nombre,
está en San Bartolomé.
—El melón.
- 716 Es verde y no es alcacer,
es blanca y no es papel,
es negra y no es carbón.
Aquel que me lo acertare
será un buen acertador.
—La sandía.
- 717 Soy redonda como el mundo,—

berde como el alcacer,
colorâ como la grana
y negra como la pez.

—La sandía.

- 718 Soy la redondez der mundo,
'stoy d' esperanza bestía
y pâ mi no puê haber noche,
porque cormigo 'stá 'r *día*.

—La sandía.

- 719 *Santa* sin ser bautizada,
mártir, sin saber qué *día*;
no entra en mi casa la noche,
porque conmigo está el *día*.

—La sandía.

- 720 Lo que en l' armanaque abunda
y lo que compone 'r mes
forma 'r nombre d' una fruta
qu' á mi me gusta comer.

—La sandía.

- 721 Fuí al campo,
sembré tablitas, tablotas,
me nacieron guititas,
de las guititas me salieron pelotas.

—La sandía.

- 722 De Santo Domingo vengo,
de ver al padre prior;
traigo los hábitos verdes
y encarnado el corazón.

—La sandía.

- 723 Dulce, blanca y amarilla,
á todito el mundo agrado.
¿Deseas saber quién soy?
Espera, ¿estás enterado?

—La pera.

- 724 ¿Qué es una cosa que *espera*
en nuestra sangre volverse?
Está verde por de fuera
y también suele venderse.
—La pera.
- 725 Redondo soy como el mundo,
pero mucho más pequeño;
soy de Ronda natural; ⁸⁴
que sepas mi nombre *espero*.
—El pero.
- 726 Una iglesita
llena de gente,
no tiene puerta
por donde entren.
—La granada.
- 727 En Granada hay un convento
y más de mil monjas dentro,
con hábito colorado;
cien me como de un bocado.
—La granada.
- 728 En Granada hay un convento
y más de mil monjas dentro,
con un velo muy delgado,
que ni es de lana ni es hilado.
—La granada.
- 729 A un convento de monjas fui
y entre celdas y celdas vi
unas telas delicadas;
ni son tegidas ni bordadas,
sino por la mano de Dios criadas.
—La granada.
- 730 Entre dos mil y quinientos
hay una tela bordada;
no es de tela ni torzal,

ni es de oro ni es de plata.

—La granada.

- 731 Entre mil y mil y mil
hay un velo muy sutil;
tiene color encarnada
y se puede presentar
al mismo rey de Granada.

—La granada.

- 732 Naci como clavellina,
me crié como redoma;
de los huesos de mi cuerpo
todo el mundo se enamora.

—La granada.

- 733 De casta de reyes vengo,
la nobleza me acompaña
y del mismo nombre tengo
una ciudad en España.

—La granada.

- 734 Redonda como una bola,
me mantengo por la cola;
tantos hijos como tengo
y á todos les doy cordna
y á mi amo pesadumbre
cuando me caigo en el suelo.

—La granada.

- 735 ¿Cuál es una fortaleza
toda llena de soldados
vestidos de colerado
con huesos y sin cabeza,
de insignia real adornados?

—La granada.

- 736 Es tanto mi poderío,
que si mil hijos tuviera,
á toditos su corona

- les pondria en la cabeza.
—La granada.
- 737 En alto me veo,
corona tengo;
moros veo venir
y no puedo huir.
—La granada, ó la bellota.
- 738 En arto cerro me beo,
capiyito d' oro tengo;
moros beo de benir
y no echo á juir.
—La granada, ó la bellota.
- 739 Un güebecito prieto,
con su güebero,
y que tiene muy arto
su poneero.
—La bellota.
- 740 Fuí al campo, corté un palo
que no tenia ni un jeme de largo;
hice dos mesas,
dos artesas
y canastito pâ las cerezas.
—La bellota.⁸⁵
- 741 Blanco fué mi nacimiento
y verde fué mi niñez,
mi mocedad encarnada
y negra fué mi vejez.
—La mora.
- 742 Blanco fué mi nacimiento,
verde mi mediana edad
y luego me vuelvo negra,
cuando me van á matar.
—La mora.
- 743 Blanco fué mi nacimiento,

colorada mi niñez,
y ahora que voy para vieja,
soy más negra que la pez.
—La mora.

744 Blanco fué mi nacimiento
y encarnado mi vivir
y negra me voy quedando,
cuando me voy á morir.
—La mora.

745 Blanco fué mi nacimiento,
colorado mi vivir
y luego me puse prieta,
cuando ya me iba á morir.
—La mora.

746 Yo me crio en Berbería
y me compran los cristianos;
si quieres saber mi nombre,
es cosa que está en tu mano.
—La palma de dátiles. ⁸⁶

747 Arquita chiquita,
de buen parecer;
ningún carpintero
la ha podido hacer,
sino Dios del cielo
con su gran poder.
—La nuez. ⁸⁷

748 En un cuarto muy oscuro
cuatro piernas vi yo estar;
no son de persona humana,
ni tampoco de animal.
—La nuez. ⁸⁸

749 Más de oien vecinos
cada uno en su sala,
que nunca se juntan

- y nunca se hablan.
—Las nueces en el árbol.
- 750 Ave tengo yo por nombre
y es llana mi condición.
El que no me lo acertare,
le digo que es un simplon.
—La avellana. ⁸⁹
- 751 Tamaño como un pepino,
y tiene barbas como un capuchino.
—La mazorca del maíz.
- 752 Tamaño como un marabei,
Y tiene 'l ombligo en er cuadri.
—El atramuz.
- 753 Tamañito así,
y tiene su nariz.
—El garbanzo.
- 754 ¿Qué es, di,
que nace en el suelo
y tiene nariz?
—El garbanzo.
- 755 Daba arroz á la zorra Juanilla:
empiezo con a y acabo con z
y no soy cartilla.
—El arroz. ⁹⁰
- 756 ¿Quién es amado en la tierra,
que ella misma le dió el sér
y á todos da de comer?
—El trigo. ⁹¹
- 757 Verde me crié,
rubio me cortaron
prieto me molieron,
blanco me amasaron.
—El trigo.
- 758 Millares de hermanos

- rubios como yo,
 le damos la vida
 al que nos tiró.
 —El trigo.
- 759 Oleadas y no del mar,
 cañas y no de pescar,
 cerdas y no de lechón,
 y el galán que espera dentro
 es de gran admiración.
 —La mies de trigo. ⁹²
- 760 No soy Dios ni pienso serlo,
 ni la Virgen fué mi madre;
 quitándome el sér que tengo,
 soy tan Dios como Dios Padre.
 —El trigo.
- 761 Más de veinte mil hermanos
 entran por un agujero,
 toman el nombre de hembra,
 pues el de varón perdieron.
 —Los granos del trigo, al hacerse harina.
- 762 En mí trabajan
 mujeres y hombres;
 ellos me muelen,
 ellos me escogen.
 Allí donde entro
 gran contento doy
 y hay gran descontento
 en donde no estoy.
 —El trigo.
- 763 Soy pálido, seco, enjuto,
 y á todo el mundo doy gusto.
 —El pan.
- 764 Soy redondo y muy blandito;
 en el fuego me preparan,

- después me dan una unción,
me almuerzan por la mañana.
—El mollete.
- 765 Debajo de palio voy
á visitar al enfermo;
el que lo sepa, lo calle;
cuenta que no es sacramento.
—El hornazo.
- 766 Puerto de Santa María,
nave de buena esperanza;
yo fui quien traje á mi Dios
tanto tiempo en las entrañas.
No soy la Virgen María
ni soy ninguna santa,
y tengo casi por cierto
que he de morir quemada.
—La paja.
- 767 Iba yo por mi camino,
sin querer me la jayé;
me puse á buscarla,
no la encontré;
como no la encontré,
me la yebé.
—La espina.
- 768 Diendo yo por un camino,
me la jayé;
eché mano á buscarla,
no me la jayé;
como no me la jayaba,
me la yebé.
—La espina. ⁹³
- 769 Soy blanca como la nieve;
en el campo fui criada;
de cristiana tengo algo ⁹⁴

aunque no estoy bautizada.

—La sal.⁹⁵

- 770 El nombre tengo de perro
y me llaman: «Sal aquí»⁹⁶
y en las mesas de los grandes
nada se hace sin mí.

—La sal.

- 771 Como á los perros me llaman,
diciéndome: «Sal aquí»;
el mismo rey en persona
no puede pasar sin mí.

- 772 El sabor de los sabores
todo se ha encerrado en mí
y me tratan como á perro
y me dicen: «Sal aquí».

—La sal.

- 773 Soy preciso cual ninguno,
porque á todas partes voy,
y siempre quieto me estoy,
en un silencio profundo.
Quien me pierde, se sofoca
y nunca calla la boca
hasta hallarme en este mundo.

—El camino.⁹⁷

- 774 Incapaz soy de llorar;
doy amparo al peregrino;
por mis ojos de continuo
lágrimas corren al mar.

—El puente.

- 775 ¿Qué miras? Bien te entiendo:
ahora que tengo, no puedo darte;
busca uno que no tenga, que te dé,
que cuando yo no tenga, yo te daré.

—El vado al caminante.

- 776 Mientras más cerca, más léjos;
mientras más léjos, más cerca.
—La cerca ó vallado.⁹⁸
- 777 Encerrada siempre estoy
en invierno y en verano
y sólo mé dejo ver
del médico ó cirujano.
—La cañería.
- 778 En una'lameda regada y florida
hay muchos cuerpos sin alma y sin vida;
todos están bebiendo á perfia
y luégo devuelven la dulce bebida.
—Los cangilones de la noria.
- 779 En una arboleda
muy entretegida
yo vide ordenanzas
de cuerpos muy vanos,
sin pies y sin manos,
sin alma y sin vida;
iban de corrida,
iban de estampida⁹⁹
y suben y bajan,
y luégo vomitan
aquella bebida.
—Los cangilones de la noria.
- 780 Dos docenas de frailes
van para Francia,
unos detrás de otros,
y no se alcanzan.
—Los cangilones de la noria.
- 781 Largo larguillo,
como un budillo;
redondo, redondo,

- como un ovillo.
—El pozo. ¹⁰⁰
- 782 Tamaño com'un reondé
y nádie se puê sentá en é.
—El pozo.
- 783 Redondino, redondino,
como la piedra de un molino.
—El brocal del pozo.
- 784 Tamaño com'una hogaza
y chiya'n casa,
—El carrillo del pozo. ¹⁰¹
- 785 Tamaño com'una hogaza de pan
y pega boces en er corrá.
—El carrillo del pozo.
- 786 Un campo muy bien labrado,
que no gasta reja ni arado.
—El tejado.
- 787 Un cercado
bien arado,
bien binado
y reja en él no ha entrado.
—El tejado. ¹⁰²
- 788 ¿Largo y rayado...?
Ganso, el tejado.
- 789 Muchas damas en un corrá
y toas m... á la pá.
—Las tejas. ¹⁰³
- 790 Anda y anda toito'l año
y no ayega en cá e su amo.
—El molino. ¹⁰⁴
- 791 Corre que te corre
y nunca traspone.
—La piedra del molino.
- 792 Vueltas y vueltas

doy sin cansarme;
cuando no bebo
paro al instante.

—El molino de agua.

793 ¿Qué cosa es cosa
que donde quiera que se pone *estorba*?

—La tolva.

794 Una vieja con un diente,
llamando á toda la gente.

—La campana.

795 Una vieja remolona
tiene un diente en la corona,
y con aquel diente
llama á la gente.

—La campana.

796 Entre paré y paré
hay una santa mujé
que con er diente
yama á la gente,
y con las muelas
á las mozuélas,
con los cormiyos
á los chiquiyos.

—La campana. ¹⁰⁵

797 Yo he visto un cuerpo sin alma,
dando voces sin cesar,
puesto al viento y al sereno
y en ademán de bailar.

—La campana.

798 Yo vide un cuerpo sin alma
dando voces á un clamor,
como el dátíl en la palma
y con letras alrededor.

—La campana.

- 799 En cámaras altas
gallos cantan;
aunque caigan chuzos
no se levantan.
—Las campanas.
- 800 En una cumbre me ponen
para que el aire me dé;
sirvo de guía á los hombres
y me sostengo en un pié.
—La veleta.
- 801 Cien redondinos,
un redondon,
un saca y mete
y un quita y pon.
—El horno de pan (panes, redondel del
horno, pala y pintadera).¹⁰⁶
- 802 Una salita cuadrada
con un regimiento en fila;
quien quiera saber sus nombres
que les mire la barriga.
—La botica.
- 803 Un regimiento acampado
venido de lejas tierras;¹⁰⁷
no pueden ir á la guerra
porque son cortos de aliento;
dan congojas y tormentos,
quitan penas y fatigas
y cuando se les tapa la boca
hablan por la barriga.
—Los botes de la botica.
- 804 Muchos soldados en fila
y todos hablan por la barriga.
—Los botes de la botica.
- 805 Una hilera de soldados,

- todos muy bien enfilados
y de diferentes tierras,
que por cobardes no van á la guerra;
que tires pâ 'bajo,
que tires pâ 'riba, ¹⁰⁸
 todos hablan por la barriga.
—Los botes de la botica.
- 806 Tan larga como una sogá
y toda la casa adorna.
—La cinta del encalado. ¹⁰⁹
- 807 La mitad del nombre mio
doy con mi nombre á entender
y la otra mitad se forma
del nombre de una mujer.
—La ventana. ¹¹⁰
- 808 Yo nací de verde pino,
soy venerada en la corte
y rondada de señores
y á muchos saco de tino.
—La celosía.
- 809 Mi tío va, mi tío viene,
y en el camino se detiene.
—El cerrojo.
- 810 Tamaño com' un ratón
y guarda la casa com' un león.
—La llave.
- 811 Barro fué mi sér primero,
en el fuego fuí labrada,
de todos soy estimada,
guardo ciudades y templos.
—La llave.
- 812 Tamaño como una cazuela,
tiene alas y no vuela.
—El sombrero.

- 813 Arto y más arto,
reondo com' un plato, ¹¹¹
negro como la pez.
¿A que no m' aciertas lo que es?
—El sombrero.
- 814 Una copa reonda y negra,
boca 'rriba 'stá bacía
y boca 'bajo 'stá yena.
—El sombrero.
- 815 Cuatro semos y uno soy
y d' acá pâ 'yá me boy.
—El bonete.
- 816 Peluz por de fuera,
peluz por de dentro,
alza la pata
y métela dentro.
—El pantalon. ¹¹²
- 817 De día morcilla,
de noche tripilla.
—Las medias. ¹¹³
- 818 Mi sér en un punto empieza
y en un punto ha de acabar;
el que acertare mi nombre,
sólo dirá la mitad.
—La media.
- 819 El acero nos fabrica,
hierba nuestro cuerpo es;
andamos de dos en dos
y con la punta en los piés.
—Las medias.
- 820 Tamaño como una teja
y todo se vuelve orejas.
—El botín.
- 821 El mismo camino andamos

- y ni nos vemos ni nos encontramos.
— Los zapatos.
- 822 De día llenos de carne
y por la noche con la boca al aire.
— Los zapatos. ¹¹⁴
- 823 En un cuartito oscuro
meten y sacan á Juan desnudo.
— El zapato y el pié.
- 824 En un cuartito oscurito
duermen cinco pobrecitos.
— El zapato y los dedos del pié.
- 825 Una casa hecha de vestiduras de
[animales
y la habitan cinco hermanos desiguales.
— El zapato y los dedos del pié. ¹¹⁵
- 826 Antes de comer carne, comí palo;
por fin llegué á caer malo,
me llevan al hospital
y el cirujano fué tal,
que, para que más viviera,
dispuso que otro muriera
que tenía el mismo mal.
— Los zapatos.
- 827 Dos hermanitos
muy igualitos,
que en llegando á viejecitos
abren los ojitos.
— Los zapatos.
- 828 En la mano de las damas
casi siempre estoy metido,
unas veces estirado
y otras veces encogido.
— El abanico.
- 829 Soy alguacil de las damas

- y ministro singular;
 ando cargado de varas,
 sin prender ni castigar.
 —El abanico.
- 830 Tamaño com'un ochabo
 y gasta carzones de paño.
 —El botón forrado.
- 831 Un matrimonio
 muy igualito,
 de día juntos,
 de noche repartidos.
 —El corchete y la corcheta.
- 832 Un matrimonio recién casado,
 que de día duerme junto
 y de noche separado;
 ella es como arco de puente
 y él es viejo corcobado.
 —El corchete y la corcheta.
- 833 Prende más qu'un arguasi
 y es un galán muy sutil.
 —El alfiler.
- 834 En Francia me fabriqué
 y en España me vendieron;
 si estoy preso, vengo bien;
 si me desprenden, me pierdo.
 —El alfiler.
- 835 En Francia fui fabricado; ¹¹⁶
 en España soy vendido
 y con afán por las damas
 siempre he sido pretendido;
 si me prenden, prendo;
 si me sueltan, soy perdido.
 —El alfiler. ¹¹⁷
- 836 Tamaño como una arista

y le hace al rey que se vista.

—La aguja.

- 837 Delgada, gruesa ó mediana
y con los ojos de un tuerto,
con las mujeres estoy
en la ciudad y en el huerto.

—La aguja.

- 838 Pecososo de viruelas
es el zagal
y trepa en lo más alto
para ayudar.

—El dedal.

- 839 Una quisicosa
con más de mil mellas,
que tienen las damas,
tambien las doncellas.
Si se usa, bien;
si se muerde, mal;
y esta quisicosa
á nadie hizo mal.

—El dedal.

- 840 Un cucuruquito
con cien y mil mellas;
lo gastan las damas,
tambien las doncellas.
Saberlo estimar,
saberlo querer.
Dime, cucuruquito,
dime lo que es.

—El dedal. ¹¹⁸

- 841 Dos compañeras
van á compás,
con los pies delante

y los ojos detrás.

—Las tijeras.

- 842 Yo y mi hermana, diligentes,
andamos en un compás,
con el pico hácia adelante
y los ojos hácia atrás

—Las tijeras. ¹¹⁹

- 843 En los pies tengo los ojos,
dos puntas en la cabeza;
para hacerme trabajar
los ojos me han de tapar.

—Las tijeras.

- 844 Dos damas en un compás
bide yo andar diligentes
con dos picos en la frente;
cuanto piya' hacen despojos;
mil beces bide meterle
carne dentro de los ojos.

—Las tijeras.

- 845 Sin ser mulo de molino,
cuando boy á trabajar
voy con los ojos tapados
y las patas á compás.

—Las tijeras.

- 846 Una señora muy maja
que en Valencia está bailando
y al són de las castañetas
las tripas le van quitando.

—La rueca.

- 847 Una dama está en faldetas
y un galán está bailando
y al són de las castañetas
las tripas le van sacando.

—La rueca y el huso.

- 848 Dos amantes van volando
una vieja los cogió
y, por vestir al desnudo,
al vestido desnudó.
—Los husos.
- 849 Por el aire van volando
dos pulidos caballeros,
el uno muy bien vestido,
el otro desnudo, en cueros,
una dama los prendió
por sólo echarles un nudo
y al vestido desnudó,
para vestir al desnudo.
—Los husos.
- 850 Dos amantes navegando
por la vega de su viento;
el uno iba desnudo
y otro vestido y contento;
una dama los prendió
con tan solamente un nudo,
á uno el vestido quitó
y se lo puso al desnudo.
—Los husos.
- 851 Dos galanes muy ufanos
se pasean por el viento,
el uno rico y galán,
el otro pobre y hambriento;
el rico se desnudó
para vestir al desnudo,
y una mujer lo vistió
con tan sólo echarle un nudo.
—Los husos.
- 852 En cámaras altas
locas bailan.

- Devanaderas son:
aciértamelo, tontorrontron.
- 853 Cuatro angelitos
van para Francia;
corren y corren
y no se alcanzan.
—Las devanaderas.
- 854 Cuatro pajecillos
que van en bonanza
corren que te corren
ninguno se alcanza.
—Las devanaderas. ¹²⁰
- 855 Cuatro suben
cuatro bajan;
siempre corren
y nunca se alcanzan.
—El telar.
- 856 En el campo verdeguea
y en casa c....
—La escoba.
- 857 Berde 'n el campo,
blanco 'n la plaza,
y reculea 'n casa.
—La escoba. ¹²¹
- 858 Tan largo como un pino
y tiene barbas de capuchino.
—El escobón.
- 859 Un mocito muy rubito
y tiene muchos ricitos.
—El estropajo.
- 860 Soy un viejo enamorado,
perseguidor de mujeres,
con los hilos de baba colgando,

- arrimado á las paredes.
—El estropajo.
- 861 Argo *fi* mejo de lo que soy;
me limpiaron y limpio hoy.
Si lo quieres acertá
mi nombre se queda 'trás.
—La aljofifa.¹²²
- 862 Largo larguero,
Martín Caballero,
quita las barbas
y no es peluquero.
—El deshollinador.
- 863 Soy pesada como el plomo,
de hechura de pañoleta;
tengo días tan desgraciados,
que ando millones de leguas.
—La plancha.
- 864 Una dama me atormenta
con un elemento fuerte;
después del martirio este
me pasa su mano diestra.
Todos los días de fiesta
me trae á muy mal traer,
por hacer bien parecer
á las niñas descompuestas.
—La plancha.
- 865 Ana me llaman por nombre
y por apellido *Fe*.
El que no me lo acertare
es un borriquito en pié.
—El anafe.
- 866 Tres patas y un corcobon,
trévedes son, tontorrontron.¹²³

- 867 Tres pies y una corona,
trévedes son, tontona. ¹²⁴
- 868 Mi comadre la negriya
ba caminito e Sebiya
en un borrico e tres pies.
Aciértame lo que es.
—La sartén sobre las trévedes.
- 869 Tan reonda com' un queso,
y tiê media bara e pescueso.
—La sartén.
- 870 Yo tengo calor y frío
y no frío sin calor.
Aciértel' uste, señor.
—La sartén. ¹²⁵
- 871 Largo, larguero,
Martín Caballero, ¹²⁶
manta de grana
y sombrero negro.
—El caldero á la lumbre.
- 872 Er güey morenito
en la casa 'stá;
La chumaretada ¹²⁷
' N er c... le da.
—El caldero. ¹²⁸
- 873 ¡Tan alto como una sogá,
tiene ventanas y nadie se asoma.
—Las llares.
- 874 Tamaño como un plato
y tiene cuernos cuatro.
—El velón de cuatro mecheros.
- 875 Alta margarita,
delgadita de cintura,
con cuatro ventanas

- y puerta ninguna.
—El velón.
- 876 Encima ' un pie me mantengo
y mantengo cuatro bocas;
y pâ darme de comé
Media barriga me cortan.
—El velón.
- 877 En aquel rinconcito
hay un viejecito,
sacándose la tripita
poquito á poquito.
—El candil.
- 878 Un vivo estaba colgado
y muertos lo iban á ver;
él á todos daba vida
y vida queda con él.
—El candil.
- 879 Mi aposento es un madero,
mi sonido es de campana;
cuando no me necesitan
con una cuerda me amarran.
—El almirez.
- 880 ¿Cuál es músico cantor
que jamás tuvo flemones
y en oyéndolo cantar
se alegran los corazones?
—El almirez.
- 881 ¿Verde y con asa...?
Tonto, alcarraza. ¹²⁹
- 882 Redondo, recndo,
y amasan en é.
Lebrillo, ¿qué es?
- 883 Soy redonda y tengo panza

- y en mi cuerpo meten la mano y la sacan.
—La tinaja.
- 884 Cien bombillas
en un bombon,
un métele y sácale
y un quitale y pon.
—La tinaja de aceitunas, cazo y tapadera.
- 885 De tós los cuatro elementos
soy formado como Adan;
en donde quiera que hay gente
tengo puesta mi posâ.
—El cántaro.
- 886 Es de piezas
y se pone entre el c... y la cabeza.¹³⁰
—El rodete para llevar el cántaro.
- 887 ¿Cuál es aquella cosa
que come y c... por la boca?
—El vaso para proveerse.
- 888 Olla de barro,
tapadera de carne
y lo que hay dentro
nadie lo sabe.
—El vaso para proveerse.¹³¹
- 889 De barro soy como Adan;
en mí no cupo pecado:
no hay obispo ni prelado
que no ponga el ojo en mí
y me mire con cuidado.
—El vaso para proveerse.
- 890 Cuerpo de palo,
c... de seda;
lo qu' echa por abajo
para mí sea.
—El cedazo y la harina.

- 891 Soy redonda como el mundo;
clara, que eso no se diga;
y me hacen de por fuerza
que mi propio nombre escriba.
— La criba.
- 892 En el campo fué criada,
en verdes matas nacida,
y, sin saber escribir,
todos le dicen que escriba.
— La criba.
- 893 Perico va,
Perico viene
y mucho ojo
en él se tiene.
— El peso.
- 894 Un tintin,
un tintan,
un garabatin
y un garabatan.
— El peso.
- 895 Un quintin,
dos quintales,
un garabin
dos garabales.
— El peso.
- 896 En *Roma* me bauticé
y tengo por nombre *Ana*;
ando quitando porfías
por todo el reino de España.
— La romana.
- 897 Soy nombre de una ciudad
y apellido soberano;
quito duda y doy certeza
y mi amo, con destreza,

- * rascándome el espinazo,
me hace agachar la cabeza.
—La romana.
- 898 Pino sobre pino,
sobre pino lino,
sobre lino flores
y alrededor amores.
—La mesa para comer.
- 899 Tres silabas tiene mi nombre,
profundas y largas;
lo primera asusta,
la segunda salva,
la tercera es hierba
de virtud muy rara.
—El bufete.¹³²
- 900 ¿Quién será la desvelada,
lo puedes tú discurrir,
de día y noche acostada,
sin poder nunca dormir?
—La estera.
- 901 *Est' era* mi pensamiento,
el decírtelo algun día:
¿Cuál es la que nunca duerme,
estando siempre tendía?
—La estera.
- 902 *Est' era* mi pensamiento:
el llegarte á preguntar
¿qu'es aquello que no duerme
y siempre tendido está?
—La estera.¹³³
- 903 Yo bid' un burto tendido
al entrá 'n un aposento,
y dicen que tenía dentro
de unas damas un bestido

- para descanso d' un muerto.
—El colchon.
- 904 De dia cargando,
de noche apretando.
—El palo para atrancar la puerta.
- 905 Berde se nase,
berde se cria ¹³⁴
y entra 'n la plasa
con fantasia.
—El baston de autoridad.
- 906 En el campo verdeguea
y en la ciudad señorea.
—El bastón de autoridad.
- 907 En el campo se cria
y en la plaza se le hace cortesia.
—El baston de autoridad. ¹³⁵
- 908 Voy vestida de remiendos,
siendo una mujer de honor;
miles de hombres por mi amor
su salú y vida perdieron;
á muchos le impongo miedo,
el jabon nunca lo ví;
si me llaman *labandera*
es por burlarse de mí.
—La bandera.
- 909 De remiendos voy vestida
y soy mujer de importancia;
llevo distintos colores
y en ello va mi ganancia;
he estado en España y Francia,
nunca el jabon conoci
y me llaman *labandera*
para burlarse de mí.
—La bandera.

- 910 Hermanos somos,
 juntos andamos
 y un pié cada uno
 sólo llevamos;
 y en los combates
 y en los caminos
 son siempre iguales
 nuestros destinos.
 —Los estribos.
- 911 En una salita oscura
 entro con luz y salgo con luz
 para no volver ya nunca.
 —La pólvora y el cañon de la escopeta.
- 912 Pila sobre pila,
 sobre pila oliva,
 sobre oliva trapo.
 Aciértame, guapo.
 —La carga de la escopeta.
- 913 Salí de tierra
 sin yo quererlo
 y maté á un hombre
 sin yo saberlo.
 —La bala.
- 914 Un gatillo vi que hacía
 —no es mentira lo que cuento—
 con una piedra en la boca,
 un relámpago y un trueno.
 —El gatillo de la escopeta de chispa.
- 915 Por un caminito oscuro
 viene la muerte y te coge el c...
 —El tiro de la escopeta.
- 916 Un caminito
 muy oscurito,
 muy oscurazo;

- la muerte lleva consigo
y un hombre lo lleva en brazos.
—La escopeta.
- 917 Una casa muy oscura,
sin ningunos embarazos;
la muerte lleva consigo
y un hombre la lleva en brazos.
—La escopeta.
- 918 No soy cruz y ando en los brazos;
no soy Dios y ando en el pecho;
no soy Espiritu Santo
y tengo lengua de fuego.
—La escopeta.
- 919' De ciento me hice preñada,
y uno me hizo malparir;
al tiempo de echar las pares ¹³⁶
un grande berrido di;
y tengo por diversión
ver á los vivos morir.
—La escopeta.
- 920 Sale de su sepultura
con la santa cruz acuestas;
unas veces salva al hombre
Y otras la vida le cuesta.
—La espada.
- 921 En el monte ladra
y en casa calla.
—El hacha.
- 922 De cabra y de leña soy
y me obedecen temblando;
que á muchos cuesta la vida
El no hacer lo que yo mando.
—El tambor. ¹³⁷
- 923 Mi amo no es caballero

y se llama como yo;
y quien este sér me dió
antes la vida perdió.

—El tambor.

- 924 Me llaman *pan* sin ser pan;
tengo voces de alegría
y me sacan en los días
de mayor celebridad;
de bofetadas me dan,
y yo, puesto en un madero,
pienso de que fui cordero;
mas ni soy Dios ni soy pan.

—La pandereta.

- 925 Una salita entrelarga,
y en medio una celosia;
cinco muertos la acompañan
y un vivo les da la vida.

—La guitarra.

- 926 Cien amigos tengo,
tôs en una tabla;
si yo no los toco,
ojos no me hablan.

—Las teclas del piano ú órgano.

- 927 Tamaño com' un pepino
y pega boces por los caminos.

—El cencerro.

- 928 Ba 'r prao y no come,
ba 'r rio y no bebe
y con su són se mantiene.

—El cencerro. ¹³⁸

- 929 Ebajo e la tierra estoy
enseñando la comía;
er que la benga á probá

- ha de costarle la bía. ¹³⁹
—La costilla para cazar pájaros.
- 930 ¿Cuál es el hijo cruel
que á su madre despedaza,
y su madre, con gran traza,
se lo va comiendo á él?
—El arado.
- 931 ¿Cuál fué aquél que no nació
y vivió tiempo infinito,
y luego, por finiquito,
su madre se lo comió?
—El arado.
- 932 Bicho bichongo,
come por la barriga
y c... por er lomo.
—El cepillo de carpintero.
- 933 De la tierra salí
porque el hombre se apoderó de mí;
un hermano me pegó
y el sér que tengo me dió
y, desde entonces,
paso la vida pegando golpes.
—El martillo.
- 934 Sirvo al rey y sirvo al papa,
al con capa, al sin ella;
tengo una mella
y no puedo pasar sin ella.
—La bacía.
- 935 ¿Qué cosa es aquélla,
bacía aunque esté llena?
—La bacía.
- 936 Hago papas y monarcas,
príncipes y emperadores
y hago, sin ser Jesucristo,

- peces, mujeres y hombres.
—El pincel.
- 937 Blanco fué mi nacimiento,
pintáronme de colores,
he causado muchas muertes
y empobrecido á señores.
—Los naipes.¹⁴⁰
- 938 Me hizo un hombre de arte;
por mí el caudal más crecido
á veces se desmorona;
yo de reyes no he nacido
y tengo cuatro coronas.
—Los naipes.
- 939 Adibina, adibinanza,
¿cuál es el abe que buela sin panza?
—El pandero.¹⁴¹
- 940 Atar para andar,
para andar desatar,
para andar me pongo la capa
y con ella no puedo andar.
—El trompo.
- 941 Para bailar me pongo la capa,
para bailar me la vuelvo á quitar,
pues no puedo bailar con la capa,
y sin capa no puedo bailar.
—El trompo.
- 942 No tengo capa
ni quiero capa
ni puedo andar sin capa
y cuando voy á andar tiro la capa.
—El trompo.
- 943 Tengo capa y no tengo capa
y para andar tiro la capa.
—El trompo.

- 944 De forma igual que un cochino
y le llora un ojo vino.
—La bota de vino.
- 945 Una moza
fué á Zaragoza;
fué preñada
y volvió moza.
—La bota de vino.
- 946 Soy consultor de las damas
y ministro muy querido;
nunca digo la verdad,
ni en mentira me han cogido.
—El espejo.
- 947 Un galán enamorado,
de las damas muy querido,
que nunca habló la verdad,
ni en mentira lo han cogido.
—El espejo.
- 948 De un clavo estoy yo pendiente
y de uno hago dos;
adivínalo, discreto,
y mira que no soy Dios.
—El espejo.
- 949 En cas de un letrado mudo
fuí á tomarle parecer;
ni él me habló ni yo le hablé
y su parecer tomé.
—El espejo.
- 950 Limpio, claro, acrisolado,
es mi sér, y aunque estoy muerto,
en toditas mis acciones
alma parece que tengo;
si se ríen, yo me río;
si lloran, hago lo mesmo;

- sólo me falta el hablar:
en lo demás estoy diestro.
—El espejo. ¹⁴²
- 951 Pobre yo soy
y á todas horas
los cuartos doy.
—El reloj.
- 952 ¿Cuál es aquel pobrecito
que se está anda que te anda ¹⁴³
y no sale de su sitio?
El reloj.
- 953 Alto me veo
como una mona;
todos me creen,
nadie me adora.
—El reloj.
- 954 En alto vive,
en alto mora;
en él se cree
y no se adora.
El reloj. ¹⁴⁴
- 955 Un galán yo conocía,
que daba y nada tenía.
—El reloj.
- 956 Tan redondo como un queso,
escrito como el papel;
aunque habla, no tiene boca;
aunque anda, no tiene pies.
—El reloj.
- 957 Yo soy un buen mozo,
valiente y bizarro;
gasto doce damas
para mi regalo;
todas van en coche

y gastan sus cuartos;
todas gastan medias,
pero no zapatos.

—El reloj y las horas.

- 958 Juntos dos en un borrico,
los dos andan á la par;
uno anda doce leguas
y el otro una no más.

—El reloj (el minuterero y el horario).

- 959 Estoy de día y de noche
en continuo movimiento,
siempre acertando la vida;
mira que no soy el tiempo.
El reloj.

- 960 De arena un grano
puede pararme;
pero á quien sigo
no hay quien lo ataje,
ni en el cielo ni en la tierra,
ni en el agua ni en el aire.

—El reloj.

- 961 Yo estoy mil pedazos hecho;
tengo una mano y un brazo
en la mitad de mi pecho.

—El reloj.¹⁴⁵

- 962 No tengo ni un solo pelo;
soy pálido, seco, enjuto;
valgo poco y, sin embargo,
mucho valgo y mucho gusto.

—El dinero.

- 963 Soy para el hombre preciso
como el pan de cada día;
soy su bien y su alegría
y le sirvo de perjuicio;

- soy el origen del vicio
y la noche la hago día.
—El dinero. ¹⁴⁶
- 964 Yo soy de fuerte calibre,
aunque de hembra es mi nombre,
y doy valer á los hombres,
aunque sean los más ruines;
yo guardo del rey los fueros
y guardo todas las leyes
y traigo dieciseis reyes
en mi cuerpo prisioneros.
—La onza de oro.
- 965 Me hallo en los escritorios,
en las casas de comercic;
todos los ojos me miran
para ver lo que contengo.
Mi vida está limitada;
mis dias están contados
y el día que á morir voy
ya se sabe de antemano.
—El calendario.
- 966 Tiene hojas y no es nogal;
tiene pellejo y no es animal.
—El libro.
- 967 Entré en un cuarto,
me encontré un muerto,
hablé con él
y me dijo su secreto.
—El libro. ¹⁴⁷
- 968 Vestida nací,
por más gentileza;
cortáronme gentes
mi pobre cabeza;
ando por el mundo

- gimiendo y llorando
y con lágrimas negras voy hablando.
—La pluma. ¹⁴⁸
- 969 En un prado blanco
divino y de ver
un alma sin cuerpo
la vi padecer;
el pico lo lleva,
lo lleva arrastrando,
y lo que ha bebido
lo va vomitando.
—La pluma.
- 970 Volando nací, señores,
para cernirme en el viento
y después, andando el tiempo,
pobre me veo y desnuda;
si alguna mano me ayuda,
lágrimas voy derramando,
las cuales quedan impresas
y hablando van y, aunque mudas,
se expresan como discretas.
—La pluma. ¹⁴⁹
- 971 Fuí á la feria de Zafra,
compré una taza de sopas,
con su agete, su canagete,
su ajon y su canajon.
—El tintero.
- 972 Cae de una torre y no se mata
cae en el agua y se desbarata.
—El papel.
- 973 Cae de una torre y no se lastima;
entra en el río y se vuelve harina.
—El papel. ¹⁵⁰
- 974 Campo blanco,

- flores negras,
 un arado
 y cinco yeguas.
 —Lo escritura (papel, letras, pluma y dedos).
- 975 Hacienda blanca,
 simiente negra,
 cinco bueyes
 á una reja.
 —La escritura.
- 976 Campo blanco,
 simiente negra,
 y cinco bueyes
 aran con reja.
 —La escritura.
- 977 Campo blanco,
 simiente negra,
 cinco carneros
 y una ternera.
 —La escritura.
- 978 Cinco bueyes eran
 con sólo una reja;
 el barbecho es blanco,
 la labor es negra.
 —La escritura.¹⁵¹
- 979 Blanca como la leche,
 negra como la pez;
 habla y no tiene boca,
 anda y no tiene pies.
 —La carta.¹⁵²
- 980 Una palomita
 blanca y negra;
 vuela sin alas
 y habla sin lengua.
 —La carta.

- 981 Todos meten por mi boca
mil secretos y noticias
y los vuelvo á vomitar,
sin quedarme ná en las tripas.
—El correo.
- 982 Un bulto veo venir;
sus pasos no hay quien los cuente
y cuando se acerca á mí
meto mi cuerpo en su vientre.
—El coche.
- 983 Una dama hermosa
corre su fortuna;
corta sin tijeras,
cose sin aguja.
—La lancha.
- 984 Soy alto y hermoso
y ando á la ventura;
por do paso corto,
coso sin costura.
—El navío.
- 985 Uso abuja sin coser,
corto sin tijeras
y ando sin piés.
—El barco.
- 986 Jago una raya,
güerbo la cara y no se jaya.
—El barco.
- 987 Las trévedes son de agua
y la olla de madera
y la carne que está dentro
está viva y se menea.
—El barco.
- 988 ¿Quién es quien va caminando,
que no es dueño de sus piés,

- que lleva el cuerpo al revés
y el espinazo arrastrando;
que los pasos que va dando
no hay nádie que se los cuente;
cuando quiere descansar,
mete los piés en su vientre?
—La barca.
- 989 Tamaño como un pilar,
come carne y no come pan.
—El ataud.
- 990 Al campo fui,
corté una tabla
y en cada casa
qu'entré lloraban.
—El ataud.
- 991 En el campo fui criada,
en el campo fui nacida,
donde quiera que yo entro
todos lloran y suspiran.
—La caja de muerto. ¹⁵³
- 992 El que la hace, la hace cantando;
el que la busca, la busca llorando;
el que la disfruta no la ve.
¿Qué cosa es?
—La caja de muerto. ¹⁵⁴
- 993 Entre tabla y tabla
hay un hombre que no habla.
—El muerto en la caja.
- 994 Diendo yo por un camino,
una casa bí jacé;
quien la jace no la goza;
quien la goza no la be.
—La sepultura.
- 995 Verde soy, verde naçi,

- verde fué mi nacimiento,
y luego vine á tener
sobre mí Dios el asiento.
—La corona de espinas.
- 996 Estoy más alto que Dios;
soy el gobierno del cielo;
para los enamorados
soy el único remedio. (?)
—El *Inri*.
- 997 Más alto que Dios estoy;
no soy Dios ni pienso serlo;
el galán que lo acertare
por muy discreto lo tengo.
—El *Inri*.
- 998 Dos cabezas, cuatro brazos y tres pies.
¿Qué cosa es?
—El crucifijo.
- 999 En el campo me crié
sin beneficio ni riego
y tengo tanto poder
como el Señor en el cielo.
—La cruz.
- 1000 Más alto que Dios subí
y en el cielo ni en la tierra
nadie se encuentra sin mí.
—La cruz. ¹⁵⁵
- 1001 Adorando á Dios estoy
delante de un gran señor;
ya me cortan la cabeza,
ya me vuelven volador.
—El incensario.
- 1002 Ya me llevan, ya me traen,
y es darme mayor tormento;
porque el fuego en que abraso

- crece con el movimiento.
—El incensario. ¹⁵⁶
- 1003 De lejas tierras me traen
á servir á un gran Señor
y sus ministros me quemán
sin la menor compasión.
—El incienso.
- 1004 Delante de Dios estoy,
entre cadenas metida;
ya me suben, ya me bajan,
ya estoy muerta, ya estoy viva.
—La lámpara del Sagrario. ¹⁵⁷
- 1005 Delante de Dios estoy,
metida en fuertes cadenas;
ya me suben, ya me bajan,
ya estoy viva, ya estoy muerta;
mariposas tengo dentro;
lechuzas me ponen guerra. ¹⁵⁸
—La lámpara del Sagrario.
- 1006 No es de marfil ni de güeso
y echa manteca por er pescueso.
—La vela.
- 1007 No es soldado
y llega á cabo.
—La vela.
- 1008 Una dama muy delgada
y de palidez mortal,
que se alegra y se reanima
cuando la van á quemar.
—La vela.
- 1009 *Vela, vela, vela:*
la camisa por dentro
y la carne por fuera.
—La vela.

- 1010 Por esta cruz, vela 'hí,
no te lo digo con risa;
por fuera tiene la carne
y por dentro la camisa.
—La vela. ¹⁵⁹
- 1011 Una dama estaba aquí,
un galán vino con ella;
no se ha ido ni está aquí,
¿qué se ha hecho esa doncella?
—La vela consumida en el candelero. ¹⁶⁰
- 1012 Debajo de palio voy
á visitar los enfermos;
mi alma doy por comida
y mi cuerpo por sustento;
cállelo el que lo supiere
y adivínelo el discreto
y viere bien lo que acierta,
que no es el sacramento.
—La vela.
- 1013 En el campo me crié,
metido entre verdes ramas.
y ahora me veo aquí
al servicio de estas damas;
ellas me dan de comer
y yo no les pido nada.
—El torno de monjas.
- 1014 En el campo me crié,
metido entre verdes ramas,
y ahora me veo aquí
al servicio de unas damas;
ellas me dan de comer
mil cosas muy regaladas,
y yo, como caballero,

- jamás he tomado nada.
—El torno de monjas.
- 1015 En el campo me crié,
metido entre verdes ramas,
y ahora me encuentro aquí
al servicio de estas damas.
Ellas me dan de comer
de cuanto Dios ha criado
y yo puedo asegurar
que jamás probé bocado.
—El torno de monjas.
- 1016 En el campo me crié,
metido entre verdes ramas
y ahora por suerte me encuentro
en un estado de damas;
pudiera decir que como,
pues como, sin comer nada.
—El torno de monjas.
- 1017 En el campo me crié
cubierto de verdes ramas
y ahora me encuentro aquí
al servicio de estas damas;
me dan rico chocolate,
me dan buenas empanadas
y yo lo reparto todo
y no me quedo con nada.
—El torno de monjas.
- 1018 Como hermanas siempre andamos
al misterio de la fe
y en llegando medio día
nos encierras á porfía
y no nos vuelven á ver
hasta el alba de otro día.
—Las vinajeras.

- 1019 De la Iglesia Mayor vengo
de ver el mundo al revés:
El penitente sentado
y el confesor á sus pies.
—El lavatorio.
- 1020 Cinco maromas
son las que atraviesan
el cielo y la tierra
y llegan á Dios
con sus veinte compañeras.
—El abecedario (vocales y consonantes).
- 1021 Más de veinte vecinos
en una sala,
los que nunca se juntan
y nunca se hablan.
—Las letras del alfabeto.
- 1022 En medio del mar estoy,
no soy astro ni estrella,
ni tampoco cosa bella.
Adivina lo que soy.
—La letra A.
- 1023 En medio del mar estoy;
no soy de Dios ni del mundo,
ni del infierno profundo
y en todas partes estoy.
—La letra A.
- 1024 En medio del mar estoy y no me mojo;
en brasas me colocan y no me abraso;
en el aire me hallo y no me caigo;
sin que puedas echarme me tienes en tus
[brazos.
—La letra A.
- 1025 A orillas del agua me arriman,
en medio del mar me ponen,

en la agonía me hallo
 llorando mi desconsuelo,
 en ver que no puedo entrar
 en el *reino de los cielos*.

—La letra A.

- 1026 Sin ser padre de Adan,
 principio y fin del alma he sido;
 en medio del mar me hallo metida
 y al fin de la tierra suena mi sonido.

—La letra A.

- 1027 En los altares me adoran,
 en el agua me bendicen
 y todos los sabios dicen
 soy la primera entre todas.

—La letra A. ¹⁶¹

- 1028 En medio del cielo estoy,
 sin ser lucero ni estrella,
 sin ser sol ni luna bella.

Aciérteme ustedé quién soy.

—La letra E.

- 1029 Por más que en el cielo estoy
 y sin mí no hubiera fe,
 ando también por la tierra
 y en el infierno también.

—La letra E.

- 1030 Soy un palito
 muy derecho
 y encima de la frente
 llevo un mosquito,
 que ni pica ni vuela
 ni toca la vigüela.

—La letra I.

- 1031 Soy la redondez del mundo;
 sin mí no puede haber Dios,

- papas, cardenales sí,*
pero pontífices no.
—La letra O.
- 1032 Redonda soy como el mundo; —
sin mí no puede haber Dios;
la Virgen pudo ser Virgen,
mas doncella sin mí, no.
—La letra O.
- 1033 La última soy en el cielo —
y en Dios el tercer lugar;
me embarco siempre en navío
y nunca estoy en el mar.
—La letra O.
- 1034 Estoy en medio e la gloria;
en *misa* no puedo estar,
ni menos en el *altar*,
pero estoy en la custodia.
—La letra O.
- 1035 El burro la lleva á cuestas —
y ella es la mitad del bú;
en jamás la tuve yo
y siempre la tienes tú.
—La letra U.
- 1036 En el cielo Dios me tiene,
per más que en su nombre no;
en la iglesia estoy perene
y en San Blas y en San Leon.
—La letra L.
- 1037 San Leon la tiene delante
y San Gil la tiene detrás;
en el cielo está constante,
y en medio la tiene San Blas;
en *tierra* no la hallarás,
nadie en el *campo* la vió,

en *viejo* no se encontró;
 un par tienen las doncellas;
 aciértalo, si; *yo* no.

—La letra L.

- 1038 Principio del mundo soy
 y además el uno y trino; ¹⁶²
 ni soy Dios ni lo imagino,
 ni dejo de ser quien soy.

—La letra M.

- 1039 Soy el principio del mundo
 y cuenta que no soy Dios;
 soy principio del monarca
 y del mar que Dios crió;
 tengo tres cuerpos en uno
 y sin mí ninguno habló.

—La letra M.

- 1040 Cuando anda, para;
 cuando para, anda.

—El amolador y su máquina.

- 1041 Yo vide á un hombre llevar
 un burro ¹⁶³ sobre sus hombros
 y sobre el burro una dama
 que su cuerpo era redondo,
 con una alberca en el fondo
 donde la dama se baña,
 y al compás de una guadaña
 enflaquece al que está gordo.

—El amolador y su máquina.

- 1042 En alto se sube
 y no á predicar;
 todos le piden
 y á todos les da.

—El carnicero.

- 1043 En alto me encuentro

- y no predicando;
la gente me pide
y yo le voy dando.
—El carnicero.
- 1044 Porque no tengo agua bebo agua;
que si agua tuviera
vino bebiera,
—El molinero. ¹⁶⁴
- 1045 Agua bebo
porque agua no tengo;
que si agua tuviera,
vino bebiera.
—El molinero.
- 1046 ¿Quién es aquel caballero
que me causa maravilla,
que mientras alzan la hostia
está sentado en su silla?
—El organista.
- 1047 ¿Cuál es el hijo cruel
en grado superlativo
que no repara en la gente
y come á su padre vivo?
—El sacerdote en la misa.
- 1048 Pasé por medio ' una sala,
bide un hombre qu' en pié 'staba,
comiéndose á su padre bibo;
con silencio lo miraban,
con atención lo escuchaban.
—El sacerdote en la misa.
- 1049 Comiendo á su padre vivo
yo vi un hombre que en pié estaba
y en grado superlativo
toda su sangre tragaba;

- mucha gente lo miraba
atenta y con alegría.
Decirme quién podrá ser
hombre que tal cosa hacía.
— El sacerdote en la misa.
- 1050 Con una *B* y una *A*
y el crujir de una limeta
tiene mi niña su nombre,
sin que le falte una letra.
— Beatriz.
- 1051 Añade á la letra *B*
el romper de una limeta
y sabrás cómo se llama
la que á mí me desatenta.
— Beatriz.
- 1052 Al nombrar á una *beata*
y al romper una limeta
se hace el nombre de una dama.
¡Vaya que no me lo aciertas!
— Beatriz.
- 1053 *Jazmin* y *violeta*
aromo y *nardo*;
con estas cuatro letras
miento á quien amo.
— Juan.
- 1054 Con la *cos* d' una *escopeta*
y la *bos* d' una *campana*,
en poniéndole dos letras,
es el nombre de mi dama.
— Costanza.
- 1055 Detrás d' una *esquina*
hay una *tina*
yena de *flores*.
Si eres discreto,

- acierta mi nombre.
—Florentina.
- 1056 Con la cama d' un nabío
y la casa ' un centinela
se hace el nombre de mi dama
sin que le falte una letra.
—Margarita.
- 1057 De la *mar* salió mi nombre;
tan desgraciada naci,
que, huyendo de mi desgracia,
en una *garita* di.
—Margarita.
- 1058 «*Si, mona* mía, te quiero,»
un galán aseguraba
y á su dama así le daba
astuto su nombre entero.
—Simona.
- 1059 *Vi sentada* en el balcon
una bella ilustre dama;
lee bien el primer renglon
y verás cómo se llama.
—Vicenta.
- 1060 De *Lúcas* se quita el cas
y de *Isabel* lo postrero
y es el nombre de la dama
con quien tuve amor primero.
—Luisa.
- 1061 ¿Quién es el sér infeliz
que hasta la gloria llegó
y, por querer subir más,
para siempre se perdió?
—Luzbel.
- 1062 ¿Quién fué aquél que no nació

- y su madre se lo comió?
—Adan. ¹⁶⁵
- 1063 ¿Qué hombre se concibió
por obra del Padre Eterno,
siendo como yo terreno,
sin ser obra de varon,
y no es Jesús Nazareno?
—Adan.
- 1064 Aquí mataron á un hombre
el cual sin culpa murió
y en el vientre de su abuela,
siendo virgen, se enterró.
—Abel.
- 1065 Un hombre murió sin culpa,
cuya madre no nació;
la abuela quedó doncella
hasta que el nieto murió.
—Abel.
- 1066 Un difunto está en la tierra
que su madre no nació;
y en el vientre de su abuela
dicen que se sepultó,
siendo su abuela doncella
cuando el difunto murió.
—Abel.
- 1067 De ver enterrar un hombre
todo el mundo se admitió,
pues nació ántes que su madre,
y su madre no nació;
y su abuela estaba virgen
cuando el nieto se enterró.
—Abel. ¹⁶⁶
- 1068 Príncipe fuí sin ser noble,
de un estado muy pequeño;

- me concedieron poder
de predicar sin ser clérigo;
mi nombre lleva una silla
donde me senté el primero.
—San Pedro.
- 1069 Un tercero en este mundo
á Dios limosna pidió;
Dios le dió lo que pedía,
mas de un cuarto no pasó;
y al regocijo del cuarto
se gastó más de un millón.
—Cárlos III y Cárlos IV.
- 1070 Un tercero en este mundo
limosna le pidió á Dios;
Dios le dió tanta limosna,
que de un cuarto no pasó;
y en celebrar ese cuarto
se gastó más de un millón.
—Cárlos III y Cárlos IV.
- 1071 Adivina, adivinanza,
¿Cuál es el ave que no tiene panza?
El Ave María.
- 1072 Adivina, por fortuna,
¿Cuál es el ave que no tiene pluma?
—El Ave María.
- 1073 Cincuenta damas
y cinco galanes;
ellos piden pan
y ellas piden aves.
—El rosario.
- 1074 Cincuenta y cinco soldados,
han venido á este lugar;
los cincuenta piden ave

- y los cinco piden pan.
—El rosario.
- 1075 Alta torre de David
fundada con cien campanas,
con ciento sesenta almenas
que hasta los cielos se alcanza.
—El rosario.
- 1076 De siete hermanas que somos
yo la primera nací
y la más pequeña soy.
¿Cómo podrá ser así?
—La primera semana de cuaresma. ¹⁶⁷
- 1077 Un rey le pidió á un criado
Lo que en el mundo no había
y el criado se lo dió
y él tampoco lo tenía.
—El bautismo (Jesucristo y S. Juan Bautista).
- 1078 En el cielo no lo hubo;
en la tierra se encontró;
Dios, con ser Dios, no lo tuvo
y un hombre se lo dió á Dios.
—El bautismo. ¹⁶⁸
- 1079 Hombre y mujer lo ejecutan;
dos hombres pueden hacerlo,
pero dos mujeres no.
Dímelo si eres discreto.
—La confesión.
- 1080 Es una red bien tendida
que sus nudos no se ven
y duran toda la vida;
y en esta red de pescar
unos claman por salir
y otros claman por entrar.
—El matrimonio. ¹⁶⁹

- 1081 ¿Qué hora es que rezamos
y el sol oculta sus fuegos,
y se entristecen los amos,
se alegran los jornaleros?
—La oración.
- 1082 ¿Qué cosa es
que mientras más grande
menos se ve?
—La obscuridad. 170
- 1083 ¿Qué cosa es cosa
que entra en el agua y no se moja?
No es sol ni luna,
ni cosa ninguna.
—La sombra.
- 1084 Grande cuando niña,
grande cuando vieja
y chica en la edad media. 171
—La sombra.
- 1085 Yo soy hombre y soy mujer,
yo soy mico y yo soy mica,
soy árbol y soy ciprés;
yo soy todo, porque todo,
todito lo sé yo hacer.
—La sombra.
- 1086 Siempre voy en tu compañía,
en tu compañía voy siempre,
unas veces como paje,
como galán otras veces;
y si en las noches oscuras
á pasearte salieres,
no te podré acompañar,
porque el sereno me ofende.
—La sombra.
- 1087 Adivina, adivinanza,

- ¿cuál es el bicho que te pica en la panza?
—El hambre.
- 1088 Soy huésped aborrecible
y nadie quiere tenerme,
y no se acuerdan de mí
sino cuando ya me tienen.
—El hambre.
- 1089 ¿Cuál es la que andando desmaya,
no gasta manto ni saya,
á todos nos pone en afrenta
y en matándola queda contenta?
—El hambre.
- 1090 Mil veces doy alegría
y otras mil causo dolor;
y aunque saben que yo engaño
todos me tienen amor.
—El sueño. ¹⁷²
- 1091 Yendo por un camino, que no venía,
me quitaron la capa, que no traía;
fui á un lechugar y cogí manzanas;
vino el amo de las castañas.
—¿Qué está usted haciendo en mi le-
[chugar?
—Estoy cogiendo bellotas,
dulces como la miel de las alcachofas.
—El embuste.
- 1092 Larga y extendida soy;
á mí Dios no me crió;
el discreto más discreto
que adivine quién soy yo.
La mentira.
- 1093 ¿Cuál es la cosa
que encima de todo se posa?
—El pensamiento. ¹⁷³

- 1094 ¿Qué cosa es la más sutil
y penetra por doquier,
y se pone junto á ti
aunque esté lejos de tí?
El pensamiento. ¹⁷⁴
- 1095 No soy de carne ni hueso
y casi siempre escondido,
por lo general, estoy
en la cárcel ó en presidio.
—El crimen.
- 1096 Justa me llaman doquier;
soy alabada sin tasa,
y á todos parezco bien,
nadie me quiere en su casa.
—La justicia. ¹⁷⁵
- 1097 Una perla bien encasquillada;
el casquillo no vale nada,
el platero que la hizo da por disculpa
que si la perla se pierde
el casquillo tiene la culpa.
—El alma y el cuerpo.
- 1098 Una vieja va por brevas
y las coge sin mirar,
blandas, duras, chicas, grandes,
y de Dios viene enviá.
—La muerte. ¹⁷⁶
- 1099 ¿Un cántaro lleno
de qué pesa menos?
—Lleno de agujeros. ¹⁷⁷
- 1100 ¿Qué cosa será,
y es de entender,
que cuanto más le quitan
más grande es?
—Un hoyo. ¹⁷⁸

- 1101 Vió un pastor en su cabaña
lo que el rey no vió en España,
ni el pontifice en su silla
ni Dios, sin ser maravilla.
—Su igual.
- 1102 Vió el pastor en la montaña
lo que el rey no pudo ver,
ni el pontifice en su silla,
ni Dios con su gran poder
tampoco lo puede ver.
—Su igual. ¹⁷⁹
- 1103 Si lo haces, tienes que hacerlo;
y, si no lo haces, te lo hallas hecho.
—Si te desnudas, tienes que vestirte, y,
si no te desnudas, te hallas vestido.
- 1104 Cuatro peras en un plato,
cuatro frailes á comerlas;
cada cual comió la suya
y quedaron tres enteras.
—Uno que se llamaba *Cada cual*. ¹⁸⁰
- 1105 Tres palomas iban volando;
tres cazadores cazando;
cada cual mató la suya
y dos se fueron volando.
—Uno que se llamaba *Cada cual*.
- 1106 Una vieja mató un gallo
martes de carnestolendas
y se lo comió un *domingo*
antes de llegar cuaresma.
—Uno que se llamaba *Domingo*.
- 1107 Tengo lo que Dios no tiene;
veo lo que Dios no ve.
¿Qué cosa cosita es?
—Un hermano.

- 1108 Yo tengo una tía,
mi tía una hermana
y no es tía mía.
—Mi madre.
- 1109 Son dos hermanas;
mentira no es;
la una es mi tía,
la otra no es.
—Mi madre. ¹⁸¹
- 1110 Yo los sesos me devano
y en pensar me vuelvo loca:
la suegra de mi cuñada,
¿qué parentesco me toca?
—Mi madre.
- 1111 Dos madres y dos hijas
van á misa con tres mantillas.
—Dos eran madre y abuela, respectivamente,
de la tercera. ¹⁸²
- 1112 El boticario y su hija,
el médico y su mujer
se comieron nueve huevos,
todos cupieron á tres.
—La hija del boticario era mujer del mé-
dico. ¹⁸³
- 1113 Allí vienen nuestros padres,
maridos de nuestras madres
y padres de nuestros hijos
y nuestros propios maridos.
—Dos viudos, cada uno de los cuales tenía
una hija casada con el otro.
- 1114 Cien pimientos
á marabei er ciento.
—Un maravedí.

- 1115 Sin gayinas y un gorrion, ¹⁸⁴
¿cuántas patas y picos son?
- 1116 Sin murciélagos y una pluma,
¿cuántas patas y picos suman?—
—Un pico y ninguna pata.
- 1117 Tres pájaros en una zotea,
matando dos, ¿cuántos quean?
—Los dos muertos: el otro se val.
- 1118 Dime, si eres entendido,
esto cómo puede ser:
ni tres son menos que cuatro.
ni dos son menos que tres. ¹⁸⁵
—El número de letras de tres y dos.
- 1119 Dos son tres si bien se advierte;
tres son cuatro si se mira;
cuatro seis y de esta suerte
seis son cuatro sin mentira.
—El número de letras de dos, tres, cuatro
y seis.
- 1120 Un gavilan iba cazando,
muchas palomas volando,
—¿Cuántas vais?—Las que vamos,
otras tantas de las que vamos,
la mitad de las que vamos,
la cuarta parte de las que vamos,
y usted, señor gavilán,
componen ciento cabal.
 $36 + 36 + 18 + 9 + 1 = 100.$ ¹⁸⁶
- 1121 Comprenda el enamorado,
si es discreto y entendido,
que en el papel lleva puestos
mi nombre y el del vestido.
—Preguntó un galán á su amada cómo se
llamaba y de qué color le agradaría más un tra-

je, y ella contestó en la forma dicha: se llamaba *Elena* y le agradaba el color *morado*.

1122 De tres madres fui nacido,
de un solo padre engendrado;
antes de nacer comido
y en una fuente lavado.

—Un huevo de gallina fué tragado por una culebra; muerta ésta por un aperador—autor de la adivinanza—extrajo el huevo, lo lavó y lo puso entre otros á una gallina clueca. Figura hablar el pollo que salió del tal huevo.

1123 Toma este vaso de vino,
que ave de pluma lo trajo á su nido;
vengo montado en quien no fué nacido;
del pellejo de la madre hice mi vestido.

—Un pájaro había llevado á su nido un sarmiento, que arraigó y dió el fruto de que se hizo el mosto; quien brindaba con el vaso iba caballero en un potro^o extraído de una yegua muerta, de cuya piel se había hecho la vestidura.

1124 Tom'usté, güen rey, este baso de bino
que una de blanco lo yebó á su nido;
bengo á caballo en quien no ha nacido;
traigo en las manos su madre.
Aciértamelo, güen rey,
y si no dale laiga á mi padre.

—Como la adivinanza anterior, con la diferencia de ser el ave una cigüeña y de no ir vestido del cuero de la yegua muerta el que brindaba, sino haber hecho de él las riendas del potro.

- 1125 Algun día fui hija,
 ahora soy madre;
 el príncipe que mis pechos crian
 es marido de mi madre;
 acertarla, caballeros,
 y si no, darme á mi padre.
 —La Caridad Romana.
- 1126 Sali, que no saliera;
 Dejé, que no quisiera;
 tiré lo que ví,
 maté lo que no ví,
 comí carne asada
 con paladras consagradas.
 mejor sea el tronco que la raiz.
 Dame la respuesta, bella emperatriz.

—Un fraile al salir del convento dejó engan-
 chado en una astilla de la puerta un trozo de
 su hábito; tiró una piedra á una liebre y mató
 á otra, á la cual no había visto; la asó haciendo
 lumbre con el breviario. ¹⁸⁷

Días geniales ó lúdricos

Y TRASCRIPCIÓN DE UNO DE SUS CAPÍTULOS

(Del libro de Rodríguez Marín.)

No acierto á explicarme cómo estando creada desde hace años la *Sociedad de bibliófilos andaluces*, bajo cuya férula se ha dado á la estampa porción de obras curiosas, permanece todavía inédita ésta de Rodrigo Caro, que lo es tanto como la que más. La copia que he logrado examinar hállase en la Biblioteca Colombina (estante VVV, tablero 421, núm. 12) y es un MS. en 4.º, que contiene 8 hojas, entre portada, dedicatoria y prólogo, 350 páginas de texto, una noticia—en 2 hojas—acerca del autor (1) y sus obras, trasladada de un MS. del Dr. Martín Vazquez Siruela, racionero de Sevilla y la tabla de materias, en las 6 hojas últimas (2). Copio la portada:

(1) «Matriculóse en la facultad de Cánones en la universidad de Osuna, año 1590, cumplió sus cursos, y se graduó en la universidad desta ciudad año de 1596.»

(2) Sé de otras dos copias de los *Días geniales*, pero no las he examinado. La una poseía mi ilustrado amigo D. Juan José Bueno y Le-Roux, ya difunto, y la

«Días geniales ó lúdricos. | Libro expósito. | Dedicado | a | D. Fadrique Enriquez Afan de Rivera | Marques de Tarifa... | Por | Juan Caro Presbitero, Rector del Colegio | de la Sangre de N. S. J. C. de su villa de Bor | nos, y su capellan.»

En la hoja 4.^a: «Al lector. De este libro es autor el Dr. Rodrigo Caro, aunque está á nombre de Joan Caro.» Confíesalo aquél mismo... «en las Antigüedades de Sevilla, en el cap. 37, folio 147 a la buelta, donde dice: «hacen memoria dellas los autores griegos y latinos, y yo que toqué algunas cosas en el dialogo sexto de mis dias geniales, ó lúdricos.» En la misma hoja 4.^a se aducen otras pruebas de la paternidad de Rodrigo Caro respecto á esta notable obra. Relacionándola el citado Dr. Vazquez, dice: «Otro (MS.) de los juegos de los muchachos en dialogos castellanos; en que prueba que todos los juegos que hoy se usan tuvieron su origen en la antigüedad. Este es el libro de la mayor erudición que yo he visto: está en más de cien pliegos.»

Los *Días geniales ó lúdricos* debió de estar se escribiendo por los años de 1625, á juzgar por estas palabras de la pág. 95 del MS.: «En

otra fué sacada de ésta por el Sr. Machado y Alvarez, quien es de presumir que publicará en breve tan importante obra, anotándola como él debe y puede hacerlo. La revista sevillana *La Enciclopedia* comenzó á hacer, en 1880, este señalado servicio á las letras patrias; pero, no sé por qué, suspendió la publicación, comenzada apenas.

un elegantísimo tratado que dió á luz este año de 1625...»

El diligentísimo bibliógrafo Bartolomé José Gallardo no alcanzó á ver ningún ejemplar de esta obra y los señores D. R. M. Barco del Valle y D. J. Sancho Rayon, en el *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, formado con los apuntamientos de aquél (Madrid, Rivaneyra, 1863-1866), se limitan á decir (II, 230): «En la Biblioteca Colombina, estante BB, tabla 145, número 21, se contienen varios extractos de algunas obras inéditas, hechos (creo) por D. Ambrosio de la Cuesta, á saber:» Y entre ellos se copia el de los *Días geniales ó lúdricos*. Dice el extractador: «Un MS. con este título me prestó en Sevilla el Dr. Rodrigo Caro; es trabajo suyo de muchos años... Está dividido en seis diálogos llenos de todo género de erudición.»

TABLA DE LO QUE CONTIENE ESTE LIBRO

- I.—Introducción al Diálogo I.
 II.—Cuenta el viaje y suceso de un coche antiguo.

Diálogo I

Inscripción sepulcral de Cayo Ninfidio.—Nieto de Diocles, famoso agitador lusitano.—Certámenes gymnicos.—Circos y amphitheatros en España, columnas de Hércules en Sevilla.

Ser vencedor en los certámenes y juegos sagrados, grande honor en Grecia y Roma.

Juegos Olímpicos, Pythios, Isthmios, Nemeos, en que se responde á un lugar de Ovidio.

Decláranse las razones por que aquellos certámenes se llamaron así, y los premios que se daban á los vencedores.

I.—Del Pentatlo ó Quinquercio, que era correr, saltar, luchar, tirar y apuñearse; y en especial del correr.

Leyes que guardaban los que corrían en el estadio.

Lo que significaban estos juegos.

II Del circo romano y juegos circenses.

Lo que significan estos juegos.

III Prosigue la materia del correr. Del juego de cañas y su origen.—Quatro facciones de cocheros que corrían en el circo.

Toros lidiados con otras fieras. La magnificencia de los romanos en tales juegos.

Dominguejos, llamados de los romanos Pílas.

Juegos de toros en el circo Flaminio.

Quién inventó el juego de las cañas. Llamóse Troya, ludus troianus, y la casa de Priamo, y también Pyrrica: fué propio de los muchachos.

Píntalo Virgilio elegantísimamente.

Correr los muchachos.—Los soldados.

IV.—Del saltar y saltación.

Saltar á pie cojita y su origen en las fiestas de Baco, llamadas Ascolia. Saltar por las odres: Cernualia.

Palomita blanca y Filderecho.

Saltación ó danza de los españoles. La aprendieron de los griegos. Bailar voz griega.

Curetes, poblaron en la costa de Tarifa. Danzas de Baza y Guadix.

Ballimachias, danzas de espadas.

Ande la rueda, saltación Pyrrica.

Juan de Cadenetas, ahao.

Saltación, ó bayles de las mozas gaditanas.

Pantomimos.

Baco, fundador de Lebrixa, y corros de Baco.

Cantares de Cádiz.

Demasia de nuestra edad en bayles lascivos.

Diálogo II

I.—De la lucha llamada Palestra.—Tretas de la lucha.—Ejercicio de los héroes.—Valor de Alcibiades muchacho y mozas espartanas.—Algunos autores hablan mal della.—Volutatoria.

II.—Tirar con el disco, y qué sea.—Hoy tirar la barra.—Tirar con arco y flechas.

III.—Tirar con honda, propio de los mallorquines y propio de los andaluces y lusitanos.—Apedreaderos allí. Ludus catervarum, uso antiguo.

IV.—Apuñearse, que llamaban los romanos Pugilato.—Ergasilo fanfarron, como Rastrojo.

Muchachos exercitaron el Pentatlo con mucho cuidado.—Severidad de los romanos en criar sus hijos.—Iban al gimnasio antes de salir el sol.—Asistianles sus ayos.—No se les permitía jugar en pasando los Saturnales.

Conviene exercitar los muchachos en fuerzas corporales.—Leyes que premian el Pentatlo.—Monobolos, Contomobolos, Quintanos, Perychyte, Hippice.

Necesidad de los juegos Gymnicos.

V.—La moderación con que se ha de dar li-

cencia á los muchachos para que jueguen, siendo como es forzoso que se exerciten.

Diálogo III

I.—Homero, el mayor de los ingenios humanos, compuso Ludicros. Suetonio escribió de Lusibus Puerorum.

Variedad de los muchachos en sus juegos.

Juego de Almendras. Nux qué significa.

Nueces compañeras de los Fesceninos, y por qué usaban esta ceremonia en las bodas.

Juegos de Almendras que pintó Ovidio. Augusto César jugaba las Almendras.—Ladrillejo, Dedillo, Quadernas, Chaza.—Pares y nones. Artiasmos griego.—Fué muy celebrado allí.

II.—Rayuela.—Mochiliuno.

Tropa, las Bolillas.

Taba, Astragalos en griego, Talos en latín. Los muchos autores que della tratan, y han escrito.—Qué sea Taba, su inventor.—Tahur de dónde se dice.

Taba, propio juego de muchachos.

III.—Modo de jugarla.—Fritillo qué sea Albedo ó Tabla. Suertes buenas y malas.—Venus, Canis. Jugar con una Taba ó con cuatro.

Lugar dificultoso de Suetonio Tranquilo declarado.

Rastros que hoy quedan del juego antiguo de la Taba.

Perinola, hija de la Taba.—Lo que les corresponde en sus lados.

Juegos modernos de la Taba. El Rey.

IV.—Dados, Teseras, Alea. Todo juego de fortuna.

Naypes, juego moderno.—Nombres antiguos de los Dados, en qué se diferenciaban de la Taba.—Bolos. Alveolo. Turricula. Dados aborrecibles en todas edades.

V.—Damas, Latrunculos. Celebrado de varones insignes. Diferencia de las piezas.—A qué llamaron Ciudad.—Líneas. Calle de enmedio. Sacra. Mandras, los Caballos.—Al Lance llamaron Dato. Vagos. Incitos. Peones ordinarios.—Significación del juego de Damas.

Axedrés.—Ludus Schachorum.

Diálogo IV

I.—La Morra.—Micación qué sea.—David aludió á este juego.—Vestiduras de Cristo, sorteadas á este juego.—Todas las controversias se dirimían con él.

Trompos y Peonzas y Trocho griego.—El que hoy usan los muchachos, encordonándolo.—Ovillos de las hechizeras.—Trucos.

II.—Pelotas y sus inventores.—Cuatro géneros dellas. Corico, pelota grande que jugaban en el gimnasio.—Tollis pugilatorius.—Cómo la juegan los moros y los indios.

Raqueta, Reticulum: pelota trigonal.—Baño y espheristherio juntos.—Había una campana en las termas, con que llamaban á bañar y dexar la pelota.

Pelota Paganica. Harpasto. Pheninda.—La Olla.—Raptim ludere, vel expulsim, qué sea.—Alcaer, juego de muchachos.—Datatim ludere.

III.—Episciro. Speromachia. Aporraxis. Urania. Juegos de pelota.

Expulsim ludere. Entendimiento de la ley: Si ex plagis § ult. D. ad leg. Aq.—Juego del Rey. Nenia de los muchachos.

Martin Cortés. Bonitas. Pilamaleo. Mallo. La chueca. Pelota de vidrio.

IV.—Hogueras de la noche de san Juan.—Lustraciones, sus ceremonias.—Qué sea lustro.—Palilia, Fiestas de la fundación de Roma.

Día de san Juan llamado Lampara.—Declaración del cap. 23, lib. 2 del Paralipom. Regum 4 y Ezechiel 20. Raro exemplo de los muchachos.

V.—Corros. Su antigüedad. Empleo de hijas de príncipes.—Corros en la República de Platon.—Corros admirables en la fiesta de la Concepción.

Hilaria, fiestas que hacian á la Madre de Dios el mismo dia de la Encarnación.—Ceremonias de los Corros en Homero.

Las Gracias dadas de las manos y en corro.—Significación del Corro.—Los antiguos en todas sus acciones querian resplandeciese la Religión.—Cordax, género de saltación.

VI.—Instrumentos que llevaban en los Corros.—El tímpano, adufe ó pandero.—Onomatopeia admirable.—Listro ó sonaja. Vigüela. Castañetas.—Crembala.—Ezechiel, c. 25. Pedian el orinal con una castañeta dada con los dedos.

Texoletas. Phriginda.—Lepadas.—Tocábanlas por señal de tristeza. Y las mujeres públicas en sus lupanares.—Bombos. Saludarse en las galeras. Y el aplauso de los estudiantes al maestro.

Morteruelos. Acetabula.
Cascabeles.

Diálogo V

I.—Utilidad y necesidad de los juegos y entretenimientos de la vida humana.

Fiestas Saturnales.—Los disparates y juegos que hacían. Moxarrillas.

Tiznar el rostro. Ponerse carátulas.

Burlas que hacían á Claudio emperador sus truhanes.

Atar uno con otro dormidos. Dar sopapos. Mantear.—Juego de los Ahorcados.—Danzas sobre las espadas.—Fingir un muerto.—Fecación.

Apuestas y pruebas con los dientes cogiendo algún peso.

Rociarse con agua.—Pitilisma. Autocabdalos.

II.—Darse grita por los caminos. Echarse coplas y pullas.—Por qué daban grita á los labradores tardíos diciéndoles Cu, Cu, y su antiquísimo uso.

A los malos maridos llamaban Cuquillos, y á los habladores.

III.—Otras burlas, señalando con las manos y otras partes del cuerpo.—Cigüeña. Orejas de asno. Sacar la lengua. Torcer la nariz.—Dar higas. Alzar el dedo de enmedio, bajando los otros.—Declárase Isaías, c. 58.—Buho. Ponerse nombres. Demóstenes se llamó por nombre postizo Bátulo. Pirro y Achilles.—Quinto Fabio Máximo, llamado Obejita. A Calógula, Calzilla.

IV.—*Juegos que trae Julio Polux.*

Juego de las Codornizes.

- Gallos. Juego del Rey. Basilinda.
 Juego de los Jueces.
 Daca la china. Ostracinda.
 Hurtar la ropa. Dielcistinda.
 Gurrimaco. Sonsoluna. Adivina quién te dió.
 Milda.
 Al esconder.
 La Olla. Chitrinda.
 Siembro y aviso.
 Las Comadres y Compadres. Cinetinda.
 Sarao. Cotabo.
 Apuesta de estar en pie. Acinetinda. Esconde
 la cinta.
 El Zapato. Schenophilinda.
 V.—Llevar el gato al agua. Finiscontentiosus.
 Juego de las Raposas.
 Poner pies de (*¿en?*) pared.
 La Rayuela. Aphantinda.
 Apatusca. Streptinda.
 Harinillas. Pleistobolinda.
 Sal Salero. Apodidrascinda.
 Zarzabuca, el rabo de cuca.
 Rodar la moneda. Chalcismus.
 La Corregüela. Himanteligmo.
 Maese Corral, ó juego de manos.
 Varilla de las siete virtudes.
 Ostomachia.
 Titeres.
 La Maruca, ó Marichiva. Ephedrismo.
 Por qué escupen los muchachos en llegando
 al puesto donde juegan para librarse.
 Echar pelillos á la mar.
 VI.—Juego de los Panes. Epostracismus.
 El Bolillo. Cindalismus.

Juego notable que jugaban los Procos ó pretendientes de Penélope.

Juego del Caballo ó las Galeras. Encotila.

Gallineta ciega. Musca ænea.

Yo soy ciego, y no veo nada. Andabatas.

Sal, Sol, y dame en los ojos.

Cartas al Rey. Galleruca.

Por qué se enseña la bolsa á la Luna.

Aquí está D.^a Sanchá. Chelichelona.

¿A dó las yeguas?

Pasa Gonzalo. Talitro ludere.

Bathapygizein. Nates ferire.

Las chinas. Pentalitha.

El corro, ó tres en raya.

Pitamelides.

Cruxir las amapolas. Platogonium.

Zumbar los oídos, en señal de que nos están mencionando.

El cardillo.

Adivina quien te dió. Callabizare.

Diálogo VI.

I.—Estimación de los muchachos, y el aprecio que dellos se hacía.

Mayas que se hacen en el mes de Mayo.—Su origen y antigüedad, y ceremonias notables.

Fórmulas de pedir para la Rica la Maya.—Declárase qué sea Rica.—Decir oprobios á los que no dan la Stipe.

II.—Columpios, su antigüedad y su uso.—La fábula de Erigone.—Oscila.

Expiación de culpas en el ayre.

Caprotinas, fiesta de mujeres.

Fiestas de Juno Falisca.

Correr gallos.

III—Consejas y lo que importa que las aprendan los muchachos.—El modo de contarlas.

El mal se vaya, el bien se venga.

Asobros de los muchachos, de palabra y con acciones del rostro. Mandrias ó Manias.

La Mala cosa. La Mula desbocada. El Diablo cojuelo. Pantomima.

Empusa ó Gilo.

Demonio Meridiano.

Papasal.

El Soldado. Pataratas.

Juegos de que hace mencion el Sr. San Agustin.

Moros vienen.

Hincar monedas en el suelo para engañar.

Recoger la fruta en la boca abierta.

IV.—Dioses de los muchachos.

Oscilla Sigillaria.

Colgaban las imágenes destos dioses pequeños por los libres.

Por los esclavos colgaban pelotas.

Muñecas. Descendientes deste uso.

Juego de Isac con Ismael.

Edificar casitas. Unzir ratones á carretillas.

Correr en caballitos de caña. Jugar á pares y nones.

Navíos y carretillas.

V.—Sonajuelas, ó crepitáculos.

Espadillas. Hachuelas.

Nóminas y su origen.

Bullas.

Origen de las Higas que traen los niños.

Paxarillos.

VI.—Testamento de Grunio Corocota. Del gallo y la zorra.

Nina, Nina, y Lala, Lala, madre de todos los cantares.

Tata. Mama. Papa. Bua.

Brindis. Caca.

VII.—Disputan los interlocutores si conviene que estos diálogos se escriban.

(Del Diálogo VI)

CANTARES DE LOS MUCHACHOS, *Nina, Nina, y Lala, Lala.*

VI.—Esta vez despacho con todo lo que resta de las menudencias comenzadas, concluyendo los Ludicros pueriles con algunos cantarillos cuya imitación ó cuya sustancia hoy dura con no poca admiración de quien considera la inestabilidad de las cosas humanas, que todas tienen mudanza y que se hayan en la república pueril conservado sin ella y lleguen á nuestra noticia, y uso como estuvieron en antiquísimos tiempos.

. (1)

Digamos ahora de las reverendas madres de todos los cantares, y los cantares de todas las

(1) Porque no hace al caso, me abstengo de copiar el testamento de Grunio Corocota, que tomó RODRIGO CARO DE BERNABÉ BRISONIO, libro 7.º *De formulis.*—*Nota del Colector.*

madres que son: Nina, Nina, y Lala, Lala, cuyo uso es tan natural que no habiendo que cantar, ó no sabiendo, ellos mismos se nos vienen á la boca, y se nos salen della sin cuidado ni artificio, y son tan bien contentadizas que se contentan con cualquier tono, y no extrañan ninguna voz por mala que sea; condición muy propia de madres.

Juzgo que el cantar que llamamos: Nina, Nina, es la voz Naenia, que con poca corrupción persevera. Así lo tuve siempre creído y despues he visto á D. Francisco Fernandez de Córdoba, que en su *Didascalia multiplex* cap. 40 lo dice así expresamente, de que me holgué por tener apadrinado mi pensamiento con el de un hombre docto y de tanto gusto en todas letras.

Esta, pues, antigua voz Naenia, segun Marco Varron, *Festo Pompeyo* y *Nonnio Marcelo* era canto desaguizado, insuave y triste que las Preficas ó Plañideras, *Endechadoras* decian á los difuntos: llamóse así por la similitud que tiene con las cadencias de los que lloran. «*Quosdam* »*dicunt velle ideo dici Nenia quod et voce simili-* »*lior querimonia flentium sit.*» Por este canto triste lo usurpó Ovidio, 6 *Fast.*

Ducid supremos Naenia nulla choros.

Y aun Ciceron afirma en el 2 de *Leg.* que tambien los griegos lo usaban en esta significacion: «*Eosque cantus ad tibicinem prosequatur,* »*cui nomen Naeniae: quo vocabulo etiam graece*

»cantus lugubres nominentur.» Deste canto habla Papino Estacio en el 6 de la Thebaida.

Lege Phrygum maesta Pelopem mostrasse ferebant
exequiale sacrum, carmenque minoribus umbris
utili &.^a»

Plauto le usó por el fin y remate de una cosa. Así lo dixo in Pseudolo: «Ubi circumvortor
>cado, id fuit Naenia ludo.»

San Gerónimo, contra Rufino, por lo que solemos decir niñería, ó cosa de poca importancia dixo: «Nisi forte non fuit in praesentiarum, qui
>tuas emendaret Naenias.»

Por esto me persuadí en algún tiempo que la voz castellana niño y niña se originaba de aquí; pero no es así; porque son puramente dicciones griegas: así lo siente Josef Escaligero, y de la voz niña hay una descripción sepulcral que lo prueba: Ninnia Caonis. A. III. H. S. E. Aquí está encerrada la niña Caonis de tres años.

Hubo tambien apellido de Niños en gente nobilísima, como hoy en España. Y así hubo un consul en Roma que se llamó: Q. Ninnio, que fué consul año de la fundación de Roma 866 y de Cristo Nuestro Señor 114. Véase Onufrio Panvino en los Fastos. Este cantar inventó Simonides, natural de la Isla Cea. Horacio.

Sed nec relictis Musa procax iocis
ceae retractes munera Naeniae.

Mas no dejados los juegos
quieras musa sin vergüenza
repetir los tristes dones
del cantar de la Isla Cea.

Llamaban á los cantarcillos de los muchachos Naenias. Este es nuestro intento, y lo acredita Horacio, lib. 1, epist. 1.

Roscia dic sodes, melior lex; an puerorum
Naenia? quae regnum recte facientibus offert.

Ley Roscia, dí por tu vida
si de los niños la Nenia
es mejor ley que á los buenos
ofrece que reino tengan

La Nenia ó cantarcillo que aquí toca Horacio es la que diximos que decían los muchachos en el juego de pelota llamado Urania: Rex eris si recte feceris, y en otra parte: Qui recte faciet, non qui dominatur erit Rex. En el mismo sentido lo tomó y dijo Tibulo de enmendación de Josef Escaligero. Eleg. 68.

Nec peccatum a me quisquam pote dicere quid-
[quam,
verum isti populi Nainia, Quincte, facit.

Nadie puede decir que yo he pecado
sino es la Nina, Nina de este pueblo.

Quiso decir que no había cosa más pública en él; pues lo cantaban los muchachos, como el cantar de Nina, Nina, y adviértese en aquella dición Nainia el dipthongo desatado, como también suelo oír á los muchachos, que dicen Naina. Naina: De manera que así entre los romanos como entre nosotros Nenia, ó Nina, Nina, es cantarcillo y nombre de cantar, como decimos el Conde Claros, que es tonadila y cantar juntamente, que comienza:

Conde Claros con amores
no podía reposar, etc.

No le faltan padrinos y testigos de su anti-
güedad á la madre Berecinthia Lala, Lala, gran-
de arrulladora de niños, y á quien todos debe-
mos los primeros bostezos por ser hija de Lalo,
Lalas, que significa dormir: en esta acepción le
tomó Persio, Sat. 3.

Et similis regum pueris papare minutum
Pocis, et iratus Mammae lallare recusas.

Algunos comentadores deste lugar dormidos al
sordo arrullo deste verbo entendieron que lalla-
re era *lac suggerere*, mamar; mas despertólos
de su sueño Cornuto, antiguo intérprete de Per-
sio, y abrió los ojos á todos para entender y
restituir la verdadera lección de Ausonio en una
Epístola ad Probum:

Sic iste qui natus est tuus
flos flosculorum Romuli,
nutricis inter Lemmata
liliique somniferos modos
suescat peritis fabulis
simul iocari, et ludere.

Así a queste que es tu hijo
de Rómulo, flor de flores,
entre las Lemmas del Ama
cante, tonos dormidores.
Soñoliento Lala, Lala,
que entre consejas entone,
discretas para que aprenda
entretenimientos nobles.

Donde se leía Lili, se ha de restituir Lalli, que
es este antiguo cantar. Así lo advirtió primero
Mari Angelo, y lo trae Elias Vineto sobre este
lugar de Ausonio.

Apadrina todo este pensamiento y la costum-

bre de Francia Josef Escaligero en las Lecciones Ausonianas, que por haberle visto después de todo esto escrito, y conformarse con lo que yo tengo escrito, me alegré notablemente. Sus palabras son tales en el lib. 2, cap. 11, in Demetria ad Probum, Praefet. Praet. «Lallus est cantio, nutricum, id est Naenia nutricum, quae pueris indicunt somnos, subinde hoc repetendo Lalla, Lalla, quod et multis locis nutrices hodie faciunt; unde lallare pueri dicebantur cum hac cantiuuncula somno declinant oculus. Graece: cantio dicunt et Italae, et Aquitane Mammae, seu nutrices pro eodem Nina, Nina quod et graecas factitasse inditio est Naenia illa quae graece vocabatur funebris, etc.» A cuya tonadilla con mucha propiedad llamó somnífera. De ella habló Nonno Panopolita, lib. 3 de sus Dionisiacos:

Et puerorum resonans cantilenam pincitatricem somni
ambos dormientes sopivit nutricali arte.

Con el cantar de niños que trahe sueños
ambos los adurmió como ama diestra.

Y della entiendo que habla Quintiliano, que dice que Crisipo inventó canto particular para amantiar los muchachos: «Crisipus etiam nutricum quae adhibentur infantibus allactationi suum carmen asignat.»

Nota muchas cosas en esta materia Casaubono sobre Theophrasto y sobre Atheneo, lib. 14, capítulo 3.

Por último digo que ellos significan la puericia con esta letra: Λ que es la que llaman lambda,

y nosotros L. Así lo dice Juan Baptista Porta, de occultis notis, lib. 1, cap. 3.

Acabamos esta plática con aquellas palabras mal formadas con que saludamos á nuestros padres en los umbrales de la vida: Tata; Mamma; y significamos nuestras necesidades pidiendo: Papa, Bua, que son las mismas que griegos y romanos y de que tambien nosotros somos herederos. Aristophanes en la comedia Lusistrata:

Heus tu, pusille, non vocabis Mammiam?
Puell. O Mamma, Mammá, Mamma, o Mammia?

El viejo Caton en el libro de la Educacion de los Muchachos: «Qui cibum, et potionem, Buas »et Papas vocant, et patrem Tattam, matrem »Mammama.» Plauto en la Mostellaria: «Eequid »videor tibi Mammam adire?» De una viejona que por parucer niña llamaba á todas Mammás y Tatas, dijo graciosamente Marcial:

Mammás atque Tatas vocat Afra; sed ipsa tatarum
Dici et Mammárum maxima mamma potest.

Tatas y Mamas á todos
llama la señora Afra.
Dice bien, que es bisabuela
de las Tatas y las Mamas.

De ambas voces se halla memoria en inscripciones sepulcrales:

Aemiliae Siriadi. V. A. LII.
M. IIII. D. IIX. Veturia primigenia Mammae pientiss.

.P.

Kale. Mater. Mirtilus
Tata et Eros cons. fecer.

No se nos olvide un brindis, y aquello porque azotan á los muchachos si lo callan. Lo uno y lo otro hallo en la comedia Nubes de Aristófanes:

Cum tū adhuc balbuines quidnam velles videbam;
Nam si Brin diceres, ego advertens potum exhibebam;
Si Mammam posceres, ego panem curriculo offerebam;
Priusquam diceres Cacam.

De aquella voz Brin, que así está en el texto griego, por ventura vino llamar al convidar con la bebida brindis y brindar: mas ya ha rato que Horacio me está diciendo al oído: Da núces puëris iners.

Lo que ya á Ums. digo, como dueños y señores míos, es lo que Sidonio Apolinar: «Illud vere
»nec verecunde peto, ut praesentibus ludicris
»ignos catis libenter.»

NOTAS

Á LAS NANAS, Ó COPLAS DE CUNA

1. Las nanas, ó cantos de cuna, tienen todas una dulce y primitiva melodía.
2. Angelitos llaman á los niños, para compararlos en su pureza.
3. Chiquirritito, un diminutivo que lo es de otro á la vez.
4. Como se ve, en las nanas va unida la poesía con la naturaleza.
5. Ro...rro. Dos sonidos que imitan al arrullo de los palomos.
6. Ea, ea, ea; artículanse estos sonidos al compás de un suave balanceo.
7. Cuando el niño tiene un diente.
8. El más molesto parásito intestinal, que causa muchos trastornos en el organismo infantil.
9. El regazo.
10. Jueguecillo que se hace con los niños cuando están entre sueño y despertar.
11. Sueñecito. En Cuba son muy vulgares estos diminutivos defectuosos.
12. Según tradición popular.

- 13 Lucero, el más bello piropo.
- 14 Ceporro, como un leño, etc. Frase popular, modismo que da idea de un sueño profundo.
- 15 Las liebres dícese que no duermen.
- 16 «Zape» y «mimi», uno entornado y el otro á medio abrir.
- 17 «Pucheritos», gestezuelo que anuncia el llanto.
- 18 Flor y niño, las dos cosas más bellas de la vida.
- 19 La voz popular dice que los ángeles velan el sueño de los niños.
- 20 Lo mismo.
- 21 «Coco». ¿Cuco? ¿Demonio?
- 22 «Jadrá», hará.

NOTAS

á Oraciones, Ensalmos y Conjuros.

1 Viuda.

2 Es de aplicación generalísima esta pequeña oración: al levantarse, al acostarse, en el rosario, en el trisagio, cuando da el reloj, cuando amenaza algún peligro, en todas estas ocasiones y en muchas otras se suele repetir. Hasta hace algunos años cantábanla con una tonada muy linda los trabajadores del campo, antes de comenzar sus faenas. Se suele ver escrita en los portales de muchas casas en Andalucía. LAFUENTE, al describir su entrada en La Carlota (Sevilla), dice: «Pero no pudo menos de llamar mi gerundiana atención un enorme rótulo que debajo del cornisamiento (de las casas consistoriales) y por todo lo largo de la fachada principal se advertía. Púseme las antiparras, y leí: *Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, libranos, Señor, de todo mal.*» (*Fray Gerundio*, tomo xiii, 188.—1841.) R. M.

3 Fernán Caballero.

4 Al pasar por ante alguna imagen. (R. Marín.) En muchísimos pueblos, y en parajes determinados, existen aún imágenes en las calles, alumbradas por la tenue luz de una lamparilla que mantiene la fe popu-

lar. En las grandes poblaciones, como Madrid, pocos quedan de estos restos de un pueblo creyente, y ante las que quedan, no hay tiempo de detenerse en este trajín constante de la vida ciudadana, despreocupada y fría. ¿Quién se descubre hoy ante las cruces de Puerta de Moros y Puerta Cerrada, en la vieja Madrid?

También quedan algunos portales de casas de vecindad donde existen pequeños altaritos. Entre éstos, me llamó la atención uno que vi hace muy pocos días en la calle de Caravaca, clásico barrio de neto madrileñismo, donde aún vibra el alma española.

5 Cuando sale el viático.

6 Al pasar el viático. No sé si esta rima está incluida en algún romancero religioso, mas yo la recuerdo desde que tengo uso de razón.

7 Atribúyese á los ángeles. (Rodríguez Marín.) Yo la desconocía.

8 En el Rosario.

9 Sabido es que San Antonio tiene el niño Jesús en los brazos.

10 Protector de Osuna.

11 Santa Bárbara es abogada contra las tempestades. Muchas veces he recitado de pequeñuelo esta rima.

12 San Joaquín.

13 En Padua. (Italia.)

14 Patrón de Córdoba.

15 Sobre este santo, y muchos otros del Santoral cristiano, ha inventado la piedad muchas creencias que son más bien supersticiones paganas. A mi memoria acuden en gran número coplas de éstas, que no cito, porque adolecen de aquel defecto, y en cambio, encierran escasa poesía.

No es todo piedad lo que respira el canto popular

en estas oraciones; á veces llega al límite de herejías. No es solamente la altivez del carácter de los andaluces lo que en ellas se retrata, es algo más, porque no es solamente Andalucía la que prodiga las irreverencias. El mismo Aragón, donde tanto monta el amor á su «Pilarica», tienen infinito número de coplas del género que pudiéramos llamar «burlas del alma cristiana» si el alma cristiana pudiera mofarse de sus creencias. Son, sin duda, rebeliones del espíritu, sátiras de los indiferentes, cuando no signo exacto de la ignorancia é incultura del pueblo, que cambia las cosas divinas en humanas, porque no alcanza á medir su grandeza, sin dejar de creer por eso en los santos, á los cuales trueca en idolillos de misérrima santidad. En Andalucía, y sin que Rodríguez Marín necesite afirmarlo, las muchachas casaderas que piden novio á San Antonio, si éste no se lo concede arrojan su estampa á un pozo. El tantas veces citado autor transcribe, sobre este asunto, la siguiente copla:

Tu fuiste la que metiste
á San Antonio en el pozo
y le diste zambuyías
pa que te saliera nobio.

Y no sucede sólo en Andalucía este singular modo de tratar á las imágenes: yo he conocido en Madrid una señora, que tenía en el sitio más visible de su casa, una imagen del Santo paduano, y sus relaciones con él debían cambiar diariamente, porque un día veíasele dándonos la cara, y al siguiente, aparecía mi buen santo de espaldas, mirando al rincón como un muchacho travieso.—¡Hoy he castigado á mi santo!—decía la buena señora, dirigiéndole una mirada iracunda.

Pues, ¿y San Cristóbal? Cita Marín el caso de una

gitana vieja que iba á la Catedral de Sevilla, y demandaba ante una imagen colosal del santo que existe pintada en ella, en la siguiente forma:

San Cristobalito,
manitas, patitas,
carita de rosa,
dame un nobio para mi niña,
que la tengo mosa.

Y San Cristóbal concedióle un yerno á la buena gitana; mas, sin duda, el santo, decidido á quitarse de encima aquella cotidiana pedigrüña, no tuvo mucho tiempo para escoger, y tomando el primer hombre que le vino á las manos, se lo encajó en la familia, sin reparar que era jugador, borracho y otras lindezas por el estilo. Y héteme aquí á la vieja, dándole las gracias con tremebundo gesto en la siguiente forma:

San Cristobalón
manazas, patazas,
cara de cuerno,
como tienes la cara,
me diste el yerno.

En otras regiones de España, no sólo se contentan con agravios de palabras, sino que increpan al santo esquivo con más contundentes razones: á cantazos. Válganos Dios y Santa María, y que extraña fe la de esos pueblos! Porque fe, sí es, y fe extraordinaria, con mezcla de idolatría. Y Dios debe reirse en la alturas, si es que para reirse de los hombres le deja tiempo su infinita Misericordia.

16 A San Gonzalo de Amarante, como á San Pascual Bailón, hay que encomendarse bailando. Risa inspirarían estas oraciones ridículas, sino inspiraran á la inteligencia culta una profunda piedad, porque ellas patentizan el estado de nuestro pueblo, que si tiene un corazón inmenso, es dúctil y blando como corazón

de niño, y como él, siente sin meditar la grandeza ó pequeñez de sus sentimientos. No es esto decir que tal ó cual individuo deje ó no deje de encomendarse al santo de su mayor agrado; pero sí afirmo que todas estas formulillas, ensalmos y conjuros son harto superstitiosos, cuando no irreverentes, y atentan á la majestad del solo Señor de todas las criaturas.

17 Abeja.

18 Bandera florida.

19 Al alzar, en la misa. (*Marín.*)

20 Al toque de oraciones. (*Marín.*)

21 Al de ánimas. (*Marín.*)

22 Del diablo y espíritus malignos.

23 Al dormir éstas y las anteriores.

24 Al dar el reloj.

25 De recomendación del alma.

26 Como esta oración hay muchas que corren por el pueblo, donde se prometen bienes espirituales si se rezan, y hasta si se llevan escritas.

27 Ensalmos al que en Andalucía se atribuye la virtud de librar los ojos de cualquier cuerpo extraño que en ellos hubiere entrado.

28 Paula.

29 Imprometo por prometo; *prótesis.*

30 Son tres versiones de la llamada *Oracion de San Antonio*, á que se atribuye maravillosa eficacia para hacer parecer las cosas perdidas. La leyenda que informa tal oracion es popularísima en muchos países. Véase la rima siciliana *Il Morto risuscitato*, publicada por PITRÉ, *Canti pop.*, n. 936:

Sant' Antoniu priricava,
 e cu l' ancili parrava.
 —Tu si' ddocu a priricari,
 e tó patri s' ha a 'mpicari, (*bis*)
 senz' aviri fattu mali.

E allura cu rivirenza
a lu populu fa licenza
pi putirisi ripusari;
poi si metti a caminari.

Cincucentu migghia fici:
la scrittura parra e dici;
e a Lisbona iddu arrivau
ddà sintiti chi upirau.

La trummetta annava avanti,
e diceva quilla genti:
Chistu vecchiu è sintinziatu
p' aviri un omu ammazzatu.

Sant' Antoniu si nn' ha ghitu
nn' ô jurici, e ha 'rrispunnutu
cu palori arditu e forti:

—Stu vecchiu pirchi va a morti?

E lu jurici rispunni
'mmenzo tutti chiddi turbi:

—Iddu un omu ha già ammazzatu,
tistimonii cci hannu statu.

Sant' Antoniu s' ha butatu:

—Fausi su' li tistimonii;
nna lu mortu avevu a annari,
tutti a lui âmu a parrari;
e lu mortu sutirratu
lu dirrà cu' l' ha ammazzatu.—

La balata sula ha arzatu
e 'u mortu ha risuscitatu.

—Rimmi, mortu, 'nnomu 'i Diu:
fu mè patri chi t' ociriu?—

E lu mortu cci ha parratu:

—No, tò patri nun ha statu;
cu' mi vinni morti a dari,
diu lu pozza pirdunari.—

E lu mortu ha sicutatu:

—Patri, 'un sugnu cunfissatu:
la scumunica 'n coddu tegnu,
privu su' di l' eternu regnu.

Sant' Antoniu s' accustatu,
e lu mortu ha cunfissatu.

—E un' arma aju sarvatu,
e a mè patri hê libbiratu.

Añádese en Andalucía que, una vez probada, por el milagroso procedimiento, la inocencia del padre de San Antonio, los jueces preguntaron á éste: —Ahora, ¿nos podrás decir quién es el asesino?—á lo cual respondió el santo: —Yo he venido á salvar á un inocente y no á condenar á un culpable.

A pesar de mis esfuerzos, no he podido hacerme con la fórmula de otra oracion que se reza á San Antonio con el mismo objeto que las apuntadas, y en la cual se invocan *los tres cuartos y medio que le faltaron para el entierro de su padre.*

En Cuba, mientras se busca un objeto perdido, se repite la siguiente fórmula:

San Antonio bendito
tiene un Niño chiquito
que ni come ni bebe
y siempre está gordito.

(R. Marin.)

31 Se dice cuando á un niño se le atraganta un bocado, ó cuando la tos le molesta, y se acompaña al recitado la accion de darle golpecitos en la espalda. La parodia:

Señó San Blas,
que s' ajoga este animal.

Cuenta el Martirologio que, practicando la medicina San Blas de Capadocia, fué nombrado obispo, y, entre otros prodigios, hizo el de librar de una espina á un niño desahuciado. De aquí el protectorado que aquél ejerce contra las enfermedades de la garganta. QUEVEDO (*El Parnaso Español*, Musa VI, rom. xxv):

A que me focase fuí,
como si fuera instrumento,
y fué para mi garganta
San Blas con sus cinco dedos.

Un refran recogido en Extremadura:

Los trisantos de Febrero:
 Santa Brígida el primero,
 el segundo Candelero (*La Candelaria*)
 y el tercero gargantero (*San Blas*).

En Sicilia, quien se precia de no tener pelos en la lengua y se propone dar á alguno una respuesta desagradable, exclama: *S. Brasi m' havi a ffucari s' iu nun cci lu dicu.* (PITRÉ, *Spettacoli e feste*, 181.) *R. Marín.*

32 Para curar las enfermedades de la garganta. Se recita haciendo cruces sobre ella con el pulgar, mojado en aceite del candil ó del velón. Las extrañas referencias de esta fórmula tienen su explicación en la siguiente leyenda popular. Cuéntase que yendo San Blas de viaje una noche lluviosa, pidió hospitalidad en un caserío; el dueño se la dió á despecho de su mujer; pero ésta le puso por toda cama un serón roto y una albarda mojada del borriquillo en que aquél había conducido una carga de leña. A media noche, la mujer, que padecía de la garganta, se empeoró tanto, que no hacía sino quejarse. Levantóse San Blas y llegando á la cama de la huésped, mojó el dedo en aceite del velón é hizo cruces como queda dicho, recitando los versillos del texto, para recordar á la mujer su mala acción y enseñarle que se debe devolver bien por mal. La mujer sanó como por ensalmo y quedó consagrada la extraña fórmula. (*Comunicación oral* de AGUSTÍN GONZÁLEZ MARÍN, Aguadulce.—Sevilla.) *R. Marín.*

33 ¡Mentira parece que la candidez del pueblo sea tanta, que repita con fe tan triviales fórmulas! San Ramón Nonnato es abogado de las parturientes; durante el parto se le suele encender una vela, á que por tal concepto se llama *la vela de San Ramón*. Un

cantar picaresco, subidillo de color, comienza de este modo:

Las mujeres cuando paren
se acuerdan de San Ramón
y no se acuerdan del santo...

TORRE Y SALVADOR, que recogió en Guadalcanal la fórmula del texto, me ha remitido otra burlesca, que no me atrevo á copiar.

En Puerto-Rico las mulatas, en el trance del parto, recitan la oracioncilla siguiente

Santa Virgen de Loreto,
que mi hijo no salga prieto.

34 Ensalmos para aplacar el dolor de muelas.

35 Otra fórmula contra el dolor de muelas. Se recita entre el doliente y otro individuo. Según informes que me ha dado AGUSTÍN GONZÁLEZ, fué enseñada por una gitana á una posadera de Aguadulce, y ésta, prendada de la eficaz virtud del ensalmo, lo ha popularizado en dicha villa. *R. Marín.*

36 Para extirpar las verrugas. Espérase á que pase por la calle un hombre en un mulo y se le dice la fórmula en alta voz, pero sin volver la cara atrás ni protestar en forma alguna contra lo que aquél diga ó haga al verse increpado de tan peregrina manera. También, según la preocupación popular se quitan las verrugas pagando cualquiera mercancia con moneda que la superé en valor y absteniéndose de tomar la vuelta. Debe de ser patraña inventada por algún mercachifle. En Sevilla creen muchas gentes que para extirpar las verrugas no hay cosa como tomar tantos garbanzos cuantas sean aquéllas, y arrojarlos de una vez á un pozo, alejándose rápidamente para no oír el ruido que hagan al caer. Recuérdase á este

propósito lo que queda dicho respecto á la significación del mar en las supersticiones populares *R. Marin*.

37 Para curar la *culebrilla*, ó *culebra*, que no es sino el *herpe zona*, conocido en distintas épocas con los nombres de *fuego sagrado*, *fuego de San Antonio*, etc. Se escribe la fórmula, con tinta ó con agua bendita, á lo largo de la franja herpética; y, si sobrare espacio, se llena de cruces. En algunos pueblos de Extremadura, según informe que me facilita mi buen amigo FRANCISCO SÁNCHEZ-ARJONA, las madres, cuando sus niños padecen de esta erupción cutánea, los llevan á las sacristías de los templos, para que el cura les escriba la fórmula del texto ú otra análoga.

La denominación de *culebrilla*, que es la más usual en Andalucía, se amolda perfectamente al sentido etimológico de la palabra *herpes*: ἔρπω *yo me arrastro*, simétrico de ἔρπετόν, *reptil*.—*R. Marin*.

38. Pertenece ésta rima de tres fórmulas supersticiosas recogidas en Fregenal (Badajoz) por mi querido amigo ROMERO Y ESPINOSA y referentes á la curación de las fiebres tercianas. Hélas aquí:

«*Primera fórmula*.—El que haya de cortarlas se acuesta pensando en ello y con firme voluntad de que ha de lograrlo. Necesita saber quién es el enfermo y preguntar por su edad. Hecho esto y teniendo cuidado de no distraerse ni hablar con nadie durante la noche, se levanta antes de la salida del sol, sale al campo, procurando no encontrarse con nadie y, si con alguien se cruza, no debe saludarle ni hablarle; busca un valledo (zarzal) que esté fuera de la población y, frente á él, con el sombrero en la mano, le dice lo que apuntado queda en el texto. Una vez dicho, coge con la mano izquierda tantas hojas como calenturas haya sufrido el enfermo—que deben ser nones y más de tres para

que estén declaradas tercianas (1)—y se aleja, con la espalda vuelta al sitio por donde salió; es decir: vuelve por camino opuesto y sin poder mirar hacia atrás, rezando un credo por cada hoja de las recogidas, que va soltando á medida que reza cada credo, y con la mano izquierda colocada á la espalda. El primero que pase por donde caigan las hojas recogerá las calenturas. El período á propósito para dicha ceremonia es desde la una de la madrugada hasta antes de la salida del sol, y en el día del alivio del enfermo. No surte efecto si éste se ha medicinado recientemente.

Segunda fórmula.—El enfermo, ó cualquiera otra persona en su nombre, se dirige una mañana, antes de salir el sol, hacia un sitio del campo donde haya un vallado; y, llegándose á él, coge un cogollo de la zarza, que tenga más de nueve hojas, diciendo al mismo tiempo:

Dios te guarde, zarzamora:
aquí vengo
para que me des un vestido
de tus verdes hojas,
para un huésped que espero mañana.

Con el cogollo en la mano, se vendrá para casa, rezando nueve padrenuestros, de esta manera: cogerá una hoja del cogollo y la tendrá en la mano mientras reza el primer padrenuestro, tirándola entonces; cogerá la segunda y hará lo propio, y lo mismo con las siguientes, hasta ocho inclusive, aplazando el noveno padrenuestro para rezarlo en casa, sentado á la lumbré y después de haber arrancado la novena hoja; con-

(1) HIPÓCRATES no decía sino *Tertiana exacta in septem circuitibus ad summum judicatur.* (*Aphorismorum, sectio quarta, LIX.*) - Nota del Colector.

cluido lo cual, arrojará al fuego lo que le resta del cogollo, permaneciendo allí hasta que se consuma. Hay que advertir que todo esto se ha de hacer cuando el enfermo lleva un número impar de calenturas; que la vuelta á casa ha de ser por el lado opuesto á aquel por donde se salió al campo, y que toda la operación se ha de verificar antes de la salida del sol. Tambien dicen que si las calenturas se cortan cuando hayan dado en número par, se reproducirán con más fuerza que anteriormente.

Tercera fórmula. Se sale de casa con una vara, antes de la salida del sol; y, llegando á cuatro esquinas, se hacen con la vara en la pared nueve rayas, sin verlas, pero contándolas en alta voz al trazarlas. Despues se abandona la vara, sin volverse á mirarla, en un sitio en que la bañe el sol naciente y vuelve á casa el enfermo, ó quien le representa, por el lado opuesto á aquél por donde saliera.»

Hasta aquí las prácticas observadas en Extremadura. TORRE Y SALVADOR me comunica una por extremo parecida á la última de las apuntadas. Á cortar de este modo las calenturas se llama en Guadalcanal—y asimismo en muchos otro puntos—*arrayar las tercianas*.

Dicho SR. TORRE me comunica algunos medios curativos supersticiosos á que se atribuye por el pueblo gran virtud para extirpar las fiebres. Citaré tres de entre ellos. Tomar en tres días siete bolitas hechas de telarañas y telas de cebolla.—Coger nueve altramuces y tomarlos en nueve mañanas consecutivas.—Ponerse á raíz de la carne, durante tres días, una trenza hecha de torvisco.

Á esta planta se encomienda en Osuna la curación de las tercianas. El paciente busca una mata de torvisco y la saluda como á una persona; y, después de

preguntarle por su familia etc., le dice:—«Ha de saber usted, señó torvisco, que tengo unas tersianiyas y bengo á dejarlas; de mô que ya lo sab' usted.» Esto dicho, le da una soberbia paliza, se retira y, despues de andar quince ó veinte pasos, vuelve á acercarse al torvisco y le dice:—«Conque, señó torvisco, ésta ha sío la primera, como no me se quiten las tersianas, güerbo y se ba usted á 'cordá.»

En cien ocasiones condenó la iglesia la superstición que enseñan las prácticas de que acabo de dar cuenta, y que son, á todas luces, supervivencias de civilizaciones remotísimas. En la pág. 17 del *Arte de bien confessar, ansi para el cõfessor como para el penitente, hecho por el reuerendo maestro Pedro Ciruelo* (Toledo, Ramon de Petras, 1525), se lee lo siguiente: «Pecan los que hacen remedios contra el mal de ojo que dicen, y para sacar el sol de la cabeza, y para sanar el mal de bazo llamado aliacan, ó los que miden la cinta, ó hienden la zarza ó sarmiento para sanar la fiebre.»

En una constitución sinodal del obispado de Evora (1534, xxv, 1), citada por COELHO en el curiosísimo estudio sobre etnografía portuguesa que publicó en el *Boletim de Sociedade de Geographia de Lisboa*, se leen estas palabras: «Outro si defendemos que nenhua »pessoa passe doente per silva ou machieiro: ou per »baixo de trovisco ou per lameiro virgem.»

La particularidad de haber de arrancar—segun la primera de las fórmulas descritas por ROMERO y ESPINOSA—tantas hojas de la zarza cuantas sean las calenturas que haya sufrido el enfermo y la de arrojarlas luégo una á una simbolizan, indudablemente, la extirpación paulatina del mal. Esta consideración me lleva, como de la mano, á recordar otras fórmulas curativas en que se emplea un procedimiento esencialmente análogo, si formalmente diverso. COELHO recogió en

Penafiel y publicó en el *Zeitschr. f. rom. Ph.*, III, 198-99 la siguiente rima:

Nasceram dez meninas
mettidas dentro d' um folle;
deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
não ficaram senão nove.

Essas nove que ficaram
foram ver passal-o broito (?);
deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
não ficaram senão oito.

Essas oito que ficaram
foram ver passal o valete;
deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
não ficaram senão sete.

Essas sete que ficaram
foram ver passal os reis;
deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
não ficaram senão seis.

Essas seis que ficaram
foram ver passal-o brinco;
deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
nã ficaram senão cinco.

Essas cinco que ficaram
foram ver passal-o rato
deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
não ficaram senão quatro.

Essas quatro que ficaram
foram ver passal-a rez;
deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
não ficaram senão tres.

Essas tres que ficaram
foram eer passal-os bois;
deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
não ficaram senão dois.

Essas dois que ficaram
foram ver a procissão;
deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
não ficaram senão um.

Esse un que ficou
foi ver amassal-o pão;
deu-lhe o tangro-mangro n' ellas (*sic*),
acabou-se a geração

COELHO cree ser esto, que le dictaron como una *lenga-lenga* sin significación ni aplicación, fórmula para la cura de los bubones y la compara con las siguientes:

Noven glandulae sorores,
 octo glandulae sorores,
 septem glandulae sorores,
 sex glandulae sorores,
 quinque glandulae sorores,
 quattuor glandulae sorores,
 duae glandulae sorores,
 una glandula soror;
 novem fiunt glandulae,
 octo fiunt glandulae,
 septem fiunt glandulae,
 sex fiunt glandulae,
 quinque fiunt glandulae,
 quattuor fiunt glandulae,
 tres fiunt glandulae,
 duae fiunt glandulae,
 una fit glandula,
 nulla fit glandula.

(MARCELLI BURDIGALENSIS, *de medicamentis empiricis*, capitulo 15.—J. GRIMM, *Klein, Schriften* II, 132-3.)

Le Bubon a neuf filles:

de neuf elles sont réduites à huit,
 de huit à sept,
 de sept à six,
 de six à cinq,
 de cinq à quatre,
 de quatre à trois,
 de trois à deux,
 de deux à une,
 d'une à rien.

Le Bubon n' a plus de filles.

(L. F. SAUVÉ, *Proverbes et Dictons de la Basse-Bretagne*.—*Rev. celtique*, III, 203.)—R. Marin.

39 Esta fórmula, recogida en Almárgen (Málaga) por mi amigo el SR CUEVAS GARCÍA, se recita para que

no acaezca nada desagradable al amigo ó pariente que se ausenta.

Una portuguesa, análoga en forma é idéntica en objeto, publicada por COELHO:

A' arvore de Nosso Senhor vás encostado,
 A' virgem Nossa Senhora apegado,
 com o leite de Nossa Senhora vás borrifado,
 com as armas de S. Jorge vás armado;
 eu te entrego á luz,
 e á sua santissima cruz,
 e ao rei da virgindade,
 e á Santissima Trindade,
 e á São Romão,
 que está fóra e dentro de Roma,
 que te livre do dia e da noite,
 e d' aguas correntes,
 de fogos ardentes,
 linguas de más gentes,
 de todo los males. Amen.

(R. Marín.)

40 Contra las tentaciones diabólicas. Procede de Osuna, en donde, como en otros muchos pueblos, cuando llega el día de la Cruz (3 de Mayo) se reúne cada familia y reza el rosario, repitiendo la fórmula del texto á cada *Gloria Patri*. Me ha comunicado este conjuro, con abundante porción de materiales para la presente obra, mi ilustrado amigo D. RAFAEL CÁNDENAS.—(R. Marín.)

41 Conjuro para ahuyentar las brujas, recogido en Guadalcanal por TORRE Y SALVADOR. Se recita solamente los sábados, días en que las brujas celebran sus aquelarres y se entregan á sus endiablados pasatiempos. En las palabras *toca, moca*, ininteligibles para mí, debe de estar la virtud de la fórmula, tanto, al menos, como en el rezo que la sigue.

En Portugal, cuando se encuentra una bruja se le

hace desaparecer haciendo una cruz con los dedos y cruzando las piernas, diciendo:

Tú és ferro
e eu sou aço;
tu és o diabo
e eu te embaço.

(COELHO, *Revista d' Ethn. e de Glott.*, fasc. VI, 194-95.)—(R. Marin.)

42 Para que los perros no avancen; fórmula recogida en Lantejuela (Sevilla), por D. JOSÉ SALATI AROCHA. Ignoro la leyenda á que, de seguro, se refiere el tercer verso. Los dos últimos comprueban que existe la creencia de que la Virgen María visitó la region andaluza. Sabidísimo es que á ésta se le llama *la tierra de Maria Santisima*.—(R. Marin.)

43 Aquí el nombre de la res.—(Idem.)

44 Conjuero para curar de *la raniya* al ganado vacuno. La raniya, contra lo que se pudiera inducir del nombre, no es un animal, sino una enfermedad, consistente en cuajarse en los intestinos de la res alguna porción de sangre. En Osuna, en donde me facilitó esta curiosa fórmula el SR. DOMINGUEZ Y MENACHO, tienen gran fe en ella muchos ganaderos y boyeros y aseguran que no hay memoria de que haya muerto de esa grave enfermedad res á la cual se hayan dedicado tan extrañas palabras.

También suelen dar comienzo á este conjuero saludando á *la raniya* en esta forma:

Güenas tardes, señá raniya.
¿Cómo está la señá raniya?

(R. Marin.)

NOTAS

Á LAS RIMAS INFANTILES

1 Esta cancioncita, que sólo suele tener la música que le presta la rima, la ejecutan las madres acariciando repentinamente bajo la barbilla á los niños, reclinados boca arriba en su regazo.

2 Parecido al anterior.

3 Semejante á los dos anteriores, pero que terminan las madres golpeando levemente las mejillas del niño con sus propias manecitas, sujetas por las muñecas.

4 Juego que ejecutan las madres para hacer reir á los niños como en los anteriores, separándoles las piernecillas.

5 Respecto á este verbo, dice el Sr. Rodríguez Marin:

Mi paisano, el eminente orientalista D. ANTONIO M. GARCÍA BLANCO nos ha sacado á todos de nuestro error, probando, en la revista titulada *El Folk-Lore Andaluz* (número 1, 12), que *arrear* y *jharrear* son verbos distintos, de origen hebreo. «El uno—dice—*hor*, *hur* ó *har*, que significa *lucir*=unirse (*wau*) el principio creador ó jefe (*aleph*) con la realidad (*resch*); éste es nuestro *arrear* sin *h* y pronunciado con toda la suavidad de la *luz*, que, por tanto, se dice *hor* en lengua

hebreo=el arreo ó los arreos que necesitan las cosas, principalmente las vivientes, para realizar (*resch*) sus actos ó ejercitar sus facultades vitales con facilidad, con gusto, con gallardía (*aleph, wau, resch*). El otro verbo andaluz, *jharrear*, es tambien originariamente hebraico, clarísima remembranza de la raíz *jor, jur, jar*, que es excitar, despertar, *vibravit astam*, como dice Leopoldo en su pequeño diccionario hebreo y caldeo, siguiendo á Gesenio, Winer, Fürstio y demás lexiconistas; *jharrear* = *jhar* (*prevision, realidad*), excitar, despertar, despabilar, en la acepcion metafórica que admite la Academia, amagarle ó *pegarle con la vara* á un burro ó bestia para que ande.»

6 Tortitas son las palmadas. De aquí la frase popular «te doy una *torta*» (bofetada).

7 Para enseñar á los niños á dar palmadas.

8 Marin duda si se referirá *truque* al juego de naipes de este nombre. Lo probable es que se deba á la fuerza del consonante.

9 Al recitar estos versillos la madre inclina al niño sentado en sus rodillas hacia atrás, provocándole la risa con una inclinacion más pronunciada.

10 Para alentar á los niños cuando empiezan á andar, agitando sus bracitos en el aire.

11 Para enseñar á los niños á andar.

12 Juego de los dedos, comenzando por el meñique.

13 y 14 Iguales al anterior.

15 Cuentecillos con que se distrae la curiosidad de los niños, sin más esfuerzo de imaginación, y aplicables á sus inteligencias rudimentarias.

Véanse estos cuentecillos italianos que cita Marin:

'Na vota cc'era 'nu bagnu
e tirava tri carrini:
un carrinu ri vinu,

un carrinu ri pani,
 un carrinu ri cumpanagnu:
 E' na vota cc'era 'nu bagnu.

'Na vota si cunta,
 ca cc'era un varveri.
 Veni dumani
 E ti lu cuntu arreri.
 'Na vota s' arriccunta:
 cascavaddu cu la junta.

En el lago de Como:

Gli era ôna vòlta òn om
 ch' el stava appòr al dom
 cònt ònt schioppett in spala:
 hô de cüntala?

En el Veneto:

La storia de sior Intento,
 che dura molto tempo
 che mai no se destriga:
 Vole' che ve la diga?

Vall manetas,
 pica manetas,
 pícalas tú
 que las tens boniquetas.

- 16 No conocemos su significado.
- 17 Juego con las manos de los niños.
- 18 *Lagaña* transcribe Marín; mas yo oí en Castilla como lo transcribo yo.
- 19 El director del juego, en éste, como en el de la coplita que sigue, va pellizcando las manos de los demás. Al terminar el último verso, la mano en que pellizca debe esconderse.
- 20 Samana, á manas, á manadas.
- 21 El pie. Verificase este juego poniéndose en rueda los niños. Al que el director del juego toca al pie, lo esconde.
- 22 Juego de niños y niñas en rueda. El director va

señalándolos uno por uno, hasta que elige, al cual abraza. El elegido es el nuevo director y continúa el juego.

23 *Pinto, repinto, colorinto. Colorinto*, quizá sea corrupción de *colorín*, que es como se llama á los jilgueros en algunos pueblos de Castilla.

24 Juego parecido al *pinto, pinto, gorqorito*; sólo que no se pellizcan las manos.

25 Para dar la *china*, que consiste en fiar al azar la suerte de un compañero. Sirve para elegir los cargos que en los juegos infantiles no se aceptan voluntariamente. Verifícase acertando la mano en donde previamente el muchacho director del juego se ha guardado una piedrecita,

26 Amarillo, color que toma la piel del enfermo de fiebres cuartanas.

27 Formulilla para acertar dónde está la china. El niño forma una cruz con sus dedos, y toca con ésta las dos manos que le presenta el que tiene la piedrecilla.

28 Transcribimos del Sr. Marín:

Por ser curiosísimas las noticias que acerca de este juego logró cosechar nuestro doctísimo RODRIGO CARO (*Dias geniales ó lúdricos*, diál. III, § 1), voy á transcribirlas, seguro de que haciéndolo agradeceré al lector.

«D. Fernando: A nuestro texto (Ovidio, *Elegías*):

Est etiam par sit numerus, qui dicat an impar
ut divinatás auferat augur opes.

Aquí viene el señor oidor Pares y Nones tan grave que si no le respectan, hará como los doce pares.

D. Diego: Debido le es todo el respecto á tan gran señor, cuyo tribunal es tan absoluto como el de Castilla y León; mas aunque más pueda con la fortuna, no puedo yo creer su antigüedad.

» *D. Fernando*: ¿Tan presto se ha olvidado Vm. de lo que dél dixo Ovidio? Pues para que no estime en poco persona tan grave, le tengo de calificar con información de testigos bien ancianos. El primero sea Platon, que tiene casi dos mil años de edad: en la primera pregunta dixo que conoce á las partes, y que tiene noticia deste juego, á que en su tierra llamaban Artiasmós; que le comunicó y trató desde muchacho, y fué muy su amigo, y en las demás preguntas generales dixo, que venza quien tuviere justicia, porque es muy amigo de la verdad. Dice pues este testigo in Lyside seu *de amicitia* que entrando donde estaban ciertos hombres haciendo sacrificio, vió que después de acabado, unos mancebos bien puestos estaban en el zaguan del templo jugando á las Tabas y á las Tablas parte dellos y parte jugaban á Pares y Nones en un rincon del gimnasio: «Ingressi autem juvenes sacrificantes invenimus, et sacra ferme peracta, illos autem »comptos talis calculisque ludentes: partim in ipso »vestibulo foris; partis in gimnasii angulo pari impari ludebant.» Y que se hallaron presentes en esta sazón Sócrates, Hypotales, Itessipo, Menexeno y Lysis.

No es menos, sino más antiguo que él, Aristophanes, que testifica del mismo personaje en la comedia *Plutto*, act. 4.º, sce. 1.ª: «Nos servuli par impar ludebamus aureis.»

.....

Julio Polux en el *Onomástico* dice de él (del mencionado juego): «Sed et ludere par impar astragalorum multitudine manibus contacta divinationem »habet parium et imparium; idem vero et fabis nucibus, amigdalis, et pecunia facere solebant.»

.....

No es menor en el crédito que él, aunque lo es en

la edad, Suidas, también griego, que afirma jugarse en Athenas: «Ludus quidam talis est apud Athenienses: interrogabat aliquis nucibus comprehensis, extensaque manu: quantum habeo? quod si alter divinaverit, sumit quotquot ille habet in manu: si vero erraverit inrespondendo, tot solvit quot interrogator in manu tenuit.» Hasta aquí los autores y testigos de Grecia. Será justo que demos lugar á los latinos.

Horacio Venusino dice que lo juegan en Italia entre otros juegos: «Ludere par impar equitare arundine longa.» Interpretálo con más claridad su comentador Aeron Herlensio, y dice así: «Ludere par impar, de illo dicit, cum quo pueri solite sunt ludere inter se, quando promunt copiam nucum manibus: tunc quando simul veniant ad ludendum, laxo sinu veniunt, et girum inter se faciunt, et proponunt sibi problemata: tunc cooperta manu quisque ostendi suo compari, et inquit: quot in sunt? Si alius augurari potest aufer illi: sic diu hoc certant, donec unus deoneret alim.» Muy buenas señas da este testigo de conocimiento.

Suetonio Tranquilo dice: que tenía tanta estimación en el palacio de Augusto Cesar, que daba dinero el mismo emperador para que lo jugasen. En una carta escribiendo á su hija: «Misi tibi denarios ducentos quinquaginta, quos singulis convivis dederam si vellent inter se coenare vel talis, vel par impar ludere.»

Los romanos le llamaron *par impar* del modo de jugarlo. Y no es menos latina la fórmula de hoy en España, que es señal que conservan la antigüedad de los romanos: pues el de preguntar un muchacho: *Par est?* y responder el otro: *non est*, se llama hoy el juego *pares y nones*, juntando la pregunta y la respuesta.»

29 Dice el Sr. Marín:

Se llama este juego *Recotin*, *recotán* (*re-cotan*) de *codo*; porque se da en las espaldas del niño una vez con la mano y *otra vez* con el codo. Así opina DEMÓFILO y robustecen su opinión las circunstancias de haberse llamado este juego *De codin*, *de codon*, en el siglo XVII (ALONSO DE LEDESMA, *Juegos de noches buenas á lo divino*, Barcelona, Sebastian Cormellas, 1605) y de llamarse aún en Galicia *De codin e de codán*.

Pónese de rodillas el niño y sepulta la cabeza en la falda de la madre ó entre las piernas de otro niño; quien interroga le va dando golpes en la espalda, de la manera dicha, mientras recita los versillos. Si el niño no acierta, se repite la operación, diciendo:

Si (tantos) dijeras, etc.

30 Como el anterior.

31 Parecido á los anteriores.

32 Especie de juego de prendas. Consiste en poner los niños sus puños unos encima de otro, como se explica en el libro del Sr. Marín, que dice lo siguiente, de las rimas 31 y 32:

Esta fórmula pertenece á un juego muy parecido al anterior. Fué publicado y descrito éste por DEMÓFILO, en el diario sevillano *El Porvenir* (17 de Enero, 1881). Antes de dar principio al juego se ponen de acuerdo los muchachos y llaman por ejemplo, *campana* á la mano ahuecada y vuelta la palma hacia abajo; *caldera* á la mano en la misma forma, pero con la palma vuelta hacia arriba; *martillo* al puño; *tijeras* á los dedos índice y de enmedio, afectando esa figura, y á este tenor otros nombres. Esto convenido, forman corro los muchachos junto á uno que se arrodilla escondiendo el rostro entre las piernas del director y comienzan á darle palmaditas en la espalda, recitando los primeros

versos; y al llegar al cuarto, el que dirige coloca la mano en una de las posiciones acordadas y hace la pregunta. Si el interrogado contesta, v. g.: *Caldera*, el director, replica: *Pues vete á la pajarera*, ú otra cosa consonante. Esto en caso de que acierte; pues si no acertare, se vuelve á las palmadas, recitando:

Si hubieras dicho... (*la figura que era*)

y se torna al principio. (*Comunicación del SR. ALVAREZ BARCIA, Llerena.—Badajoz.*)

También DEMÓFILO ha descrito el juego anejo á la rima 32 (*La Enciclopedia*, lug. cit.). Varios niños colocan los puños unos sobre otros; el director va señalando cada uno de los dedos hasta llegar al centro del último puño, hecho lo cual se entabla el diálogo. Dicho el sexto verso, todos los muchachos inflan los carrillos y se dan en ellos con las manos, perdiendo el primero que se rie. La penitencia de *la matraca*, que ha de aplicársele, es una forma del *Recotin-recotán*, y se ejecuta recitando los cuatro últimos versos, que se repiten hasta que acierta.

33 Formulilla de otro juego de adivinación, ejecutado con una flor del campo, que suele ser una amapola. Si las hojas son blancas, es monja: fraile, si ligeramente teñidas, y si de un rojo subido, capuchinas.

34 Versillos que cantan los chicos ante un papel que se quema. Los restos menudos de fuego que corren por el papel, son las monjas; el último que queda es la abadesa.

35 Para apostrofar á los niños torpes que no aprenden pronto á leer.

36 *Me se*, dicen, no sólo en Andalucía, sino en Castilla también.

37 Son parodias de oraciones religiosas.

38 Esta parodia, afirma el Sr. Rodríguez Marín, la escuchó en Sevilla en boca de una pordiosera.

39 *Amiga*. Especie de asilo donde no se recibía educación, pero sí guardaban á los chicos para que no molestasen en sus casas. Era como en Andalucía.

40 Parodia de la anterior, pero que demuestra lo poco simpático de aquella institución.

41 Cantan esta coplilla los muchachos agarrándose de las manos y obstruyendo la calle.

42 Alebanta, prótesis, *levanta, levántate*.

43 Migajones.

44 Desconocido el significado.

45 De jaleo, de broma, de diversión, de holganza.

46 *Vinajero* escribe el Sr. Marín. Creo yo que esta sea la palabra *viñedo*, á la cual, por necesidad de la rima, se le aumentaron las letras hasta formar *viñadero*. *Viñajero* debe ser corrupción de esta palabra en labios infantiles.

47 Estas rimas las cantan los chiquillos cuando empieza á llover.

48 Cantan estas dos rimas cuando llueve con sol.

49 En Andalucía, tocar los *pitiyos* es imitar con los dedos el sonido de las castañuelas.

50 Desconócese el significado de esta palabra.

51 Invocaciones que dirigen los muchachos á la luna; manifiestas supervivencias del gentilismo. RODRIGO CARO (*M. S. cit.*, diál. v. § IV) habla de un juego infantil de su tiempo, llamado *Sonsoluna* (*sum sub luna*). LEDESMA, para uno de sus *Juegos de noches buenas*, etc., toma asunto en uno de los muchachos, que comienza:

Luna, que reluces,
toda la noche me alumbres,

Merecen ser examinadas las invocaciones infantiles á la luna que publican PIRRÈ (*Canti pop. sicil.* II, núme-

ros 770-772) é IMBRIANI (*L. canzon. infant. pomigl.*, xxix y nota corresp.) No las reproduzco porque difieren mucho de las del texto. (*Rodríguez Marín.*)

52 He aquí la aplicación de estas dos fórmulas. Cogen los muchachos una espiga de la gramínea llamada *espiguilla* en Andalucía y partiéndola por la mitad, colocan una parte sobre la otra, de modo que parece que no está partida. Hecho esto sostienen la espiga por el cabo entre dos dedos y recitan los versillos, dando un golpe en la mano al llegar al último y haciendo saltar la parte que está superpuesta. (*Rodríguez Marín.*)

53 Invocación al milano. (*Rodríguez Marín.*) ¿No puede ser *vilano*? Yo he oído cantar esto á esas pelu-sillas de los cardos, cuando pasan en el viento. Y aun tengo un recuerdo de mi infancia que consideraba á los vilanos como seres con vida.

54 Es sabido el culto que se profesa en muchos lugares de España á la cigüeña, que viene á anidar en las viejas torres durante el verano.

55 Canto imitativo del del gallo.

56 Beatriiii, chirrichiii, juiiii. Imitación al estridente canto de la golondrina.

57 *Comá*, por *comadre*. Decía yo en una nota de mis *Cinco cuentezuelos populares andaluces* (*La Enciclopedia*, año iv, 721-724), á propósito de los fenómenos fonéticos producidos por elisión: «De estas elisiones... suelen resultar otras nuevas, porque faltando la consonante intermedia entre dos vocales iguales, ambas se confunden en una. Ejemplo: en la preposición *para* se elide la *r* y tenemos *paa*; mas como el acento carga en la primera *a*, ésta absorbe el sonido de la segunda y resulta en la pronunciación *pa*. Asimismo se ve en las siguientes palabras: *todo*, *too to*, *pidiendo*, *piiendo*, *piendo*; *nada*, *naa*, *na*. Y aún de estas segundas elisio-

nes se originan á veces otras y otras, como vamos á ver: de *padre* se dice *pare*; mas todavía se suele elidir la *r* y resulta *pae*; y, como quiera que la pronunciación andaluza hace parecer en este caso muda la *e*, óyese decir: *er pa Juan, mi comá Isabé* (el padre Juan, mi comadre Isabel). Vea por esta sucinta relación mi respetable amigo el Sr. Pitré, cómo no se exagera gran cosa cuando se dice que los andaluces nos comemos la mitad del idioma. Rectificaré en caso necesario esta observación, cuando haya podido leer, traducidas, las de seguro valiosísimas que ha dado á luz en alemán, el docto profesor SCHUCHARDT (*Die Cantes flamencos*: Halle a/S., 1881, páginas 54-73), quien—sin que esto sea *andaluzada*—puede enseñar andaluz á los andaluces.—*Rodríguez Marín*.

58 Imitación al doblar de las campanas. (*Rodríguez Marín*.)

59 *Pájaro verde* es el ataúd donde entierran de caridad á los pobres. En Osuna se denomina así, según el precitado *Rodríguez Marín*.

60. Imitación al canto de los curas en los entierros. Los dos primeros los cantan pausadamente, y los dos finales muy de prisa. Es una amarga sátira, á veces llena de verdad, desgraciadamente, contra el clero.

61 Lo mismo que la anterior.

62 Idem. *Rodríguez Marín* cree encontrar analogía entre gorigori y gorgoritos, á su vez derivado de *gorja*, garganta.

63 Gregorio, nombre escogido para este canto por su semejanza con gorigori. (*Rodríguez Marín*).

64 Requilorio = Requisitos.

65 Sátira como las coplillas anteriormente señaladas.

66 *¿Has ido por vino?*—preguntan los muchachos en los pueblos cuando ven llorando á un camarada.

- 67 Para dar envidia un muchacho á otro.
- 68 *Mellique*, el que tiene un diente de menos, en el vocabulario infantil.
- 69 y 70 Burla á los niños pelones.
- 71 Burla contra las niñas llamadas Dolores. (*Rodríguez Marín*.)
- 72 Burla á los llamados Pepes (José). (*Rodríguez Marín*.)
- 73 Sátira contra los niños aficionados á los juegos de niñas.
- 74 Ejercicio para corregir la *r gutural* en los niños que no la pronuncian fuerte.
- 75 Travesura infantil para burlar á los zapateros remendones.
- 76 Sátira contra los sacristanes que se aprovechan de los objetos del culto. *Rapaberum-rapere*, hurtar.
- 77 Mofa de los sastres.
- 78 Imitativo de la cojera en la tonada.
- 79 *Manita-tuerta* (Extremadura) es, como el *cancon*, el *bú* (1), la *mano negra*, etc., un sér mítico con que se asusta á los niños. Estos suelen recitar la formulilla del texto cuando piden alguna golosina que come otro: es un conjuro con el cual están ciertos de

(1) Para GARCÍA BLANCO, «el *Bu* es un claro tramsunto de la pabra hebrea *bou*, con que se describe por el Sagrado Historiador el estado que tenía *arets=lo árido*, ántes de que Dios dijese *yi hor=habrá luz, ya es hora*. Dicese allí (*Génesis*, cap. 1.º, vers. 2.º) que lo *árido=arest=tierra* era ó estaba (*haytach*). *Tou wabou=tupido*, ó *estupor* y *bu, inanis et vacua* de la *Vulgata*, incapaz de mirarse y descompuesta, como tradujeron al griego los Setenta. Es, pues, el *bu* un indicio claro de aquello, de aquel *estupor* y *bu* con que se quiere amedrentar á los niños.» (*El Folk-Lore Andaluz*, núm. 1, 13-14.)

que se les otorgará lo que piden, por el miedo que infunde *manita-tuerta*. Mientras recitan tales versillos, vuelven la mano hacia el codo, torciéndola de un modo especial. (*Comunicacion de ROMERO Y ESPINOSA.*) (*Rodríguez Marín.*)

80 Contra los volubles, que un día quitan lo que otro dieron.

81 Ley infantil que tiene verdadera fuerza entre los muchachos, que no admiten preeminencias duraderas y siempre suelen obrar bajo los dictados de la justicia en sus más sencillos juegos.

82 Esta rima, como la anterior, es un lindo ejercicio muemónico de Aritmética elemental. (*Rodríguez Marín.*) He variado algo el texto que este señor inserta, porque en Madrid, donde es muy popular, se canta así.

83 Esta, y las cuatro coplillas que se transcriben á continuación, se cantan haciendo rayas ó puntos en un papel, y al terminar se habrán hecho tantas ó tantos como indica el último verso.

84 Catalán.—Masfons.

85 Tomado del libro de Fernán-Caballero, *Cuentos, oración, adivinas y refranes populares é infantiles.*

86 Letrillas que los muchachos ponen en la parte interior de la cubierta de sus libros.

87 Burlas á los muchachos que faltan á la escuela. Esta falta, en Andalucía, se llama rabona; en otros puntos, *hacer novillos.*

88 En los bautizos: *Echar un pelón*, es arrojar una moneda.

89 Fórmula recogida en San Roque (Cádiz), con la cual los chiquillos asedian á las inglesas que visitan el pueblo para que echen un pelón (un penique). (*Rodríguez Marín.*)

90 Zargarata, epéntesis y metátesis: Zaragata.

91 Astulez, pueblecillo de las Vascongadas que tiene un viejo castillo.

92 *Mercó, comprar*, del latín *mercor*.

93 Astuto.

94 Fabulilla que el insigne Rodríguez Marín declara recogida de labios de una hermana suya á la edad de tres años.

95 Canción de corro, que cantan las niñas agarradas de las manos.

96 En Madrid cantan:

San Isidro Labrador, etc.

Variantes:

El bonete era imitao
muerto le yeban y amortajao.

San Vicente está cerra
muerto le llevan y amortajao.

(Rodríguez Marín.)

97 Antier. Síncopa de anteayer.

98 Joroba, jorobeta, jorobado.

99 A levantarla.

100 Comida.

101 De envidar. *(Marín.)*

102 Trapiés.

103 *Cogiendo montones*: tropezando y cayendo en los montones de tierra ó escombros, cogiéndolos, porque al caer siempre se ponen las manos, para aminorar el daño del golpe. La expresión es gráfica. *(Marín.)*

104 Cazcarria, barro, porquería.

105 No son, seguramente de inspiración infantil ésta y otras cancioncillas picarescas que incluyo en el texto, así como tampoco algunas otras de carácter legendario, que más parecen retazos de antiguos ro-

mances. Pero como quiera que, sean lo que fueren unas y otras, sólo de labios de los muchachos se escuchan, he creído oportuno darles cabida en esta sección, siquiera como muestras de sus respectivos géneros. (*Marín.*)

106 Romance á todas luces tradicional, de que no he podido hacerme con una versión completa. Corresponde evidentemente á una serie en que se conservan variadísimos relatos respectivos á Mambrú ó Malboroug. Algunos recuerdo haber leído en las *Cansons de la terra*, de PELAY BRIZ. (Barcelona, 1866-77.) (*Marín.*)

107 Dice Rodríguez Marín que yayay es, convencionalmente, el diablo, en cierto entretenimiento de muchachos. Puede que lo sea en Andalucía, mas en Castilla, no tiene, en absoluto, esta significación. Alude el tantas veces citado autor al juego ó burla hecho á los pequeñuelos cuando se les pregunta: «¿A quién quieres más, á papá á mamá, ó al ¡ay, ay, ay!» á tiempo que se les hace presión en las muñecas con los dedos índice y pulgar. A mi juicio, ay ay, es expresión del dolor, enseñándoles á vencerlo, en pequeño sacrificio, con el amor filial, el único que flota y debe flotar entre todas las miserias y grandezas humanas.

108 Este romance, uno de los más bellos del cancionero infantil, tiene, sin embargo, marcado otro origen que la inspiración de los muchachos. Acaso perteneciera á uno de los muchos anónimos de un siglo de tapadas y leyendas amorosas. En Madrid, dalen las niñas en el corro, otra terminación, que seguramente no era la suya, ó está mutilada en algunos versos, á juzgar por el cambio de asonante. Es esto:

Llamé á la justicia
y al corregidor.
Dijo: ¡Adiós, María!

Boquita de piñón,
ya por ti me llevan,
á la Inquisición.

Este cantar, seguramente, no es de origen andaluz. Casi todos los transcritos por el Sr. Rodríguez Marín lo son.

110 En Sevilla debe cantarse, de este modo, según Rodríguez Marín:

La niña
que vino de Sevilla,
y trajo
un delantal de majo,
y ahora
el delantal se ha roto
la niña llora.
Y yo la digo:
—Cara de sol y luna
vente conmigo.
Arroyo claro.
Fuente serena
quién te lava el pañuelo
saber quisiera.
una lo lava
otra lo tiende,
otra le tira rosas
y otra claveles.
Claveles,
en tu jardín los tienes
sembrados,
blancos y colorados;
lechugas,
para qué quieres niña
tanta hermosura.

Y añade:

A estos diez versos (los diez primeros), suelen sustituir estos otros.

La niña
cuando me ve me guiña.
La llamo,
se me viene á la mano.

Le digo:

Cara de sol y luna
 vente conmigo:
 No serás la primera
 que se ha venido.

111 Muy popular en Madrid. El Salón del Prado, amplio lugar de la antigua pradera de San Fermín, que tantos recuerdos amables trae á la memoria de los viejos madrileños. Hoy, por obra y gracia de no sé quién, ha perdido su carácter infantil, y está convertido en exótico y ridículo jardín á la inglesa.

112 Coplilla que cantan las niñas cuando chicuelos inoportunos llegan á estorbar sus juegos.

113 Sátira infantil que dirigen las niñas á los muchachos que se dan importancia de hombres. Populárisima en Madrid.

114 Burla contra los muchachos que presumen. Tiene algo que no es pueril sátira esta cancioncilla, sino esencia de una amarga verdad de estos tiempos, que todo el mundo se preocupa en ellos de aparentar más de lo que es en realidad.

115 *Farola, palabrería, presunción.*

116 Este estribillo se canta también de este modo:

¡Tanto reló de oro,
 tanta cadena,
 luego van á su casa
 no tienen cena, etc.

Y también:

... con agua sola:
 el puchero está roto,
 tiene una raja,
 por allí se le sale
 la calabaza, etc.

117 Frase para mí sin significado alguno.

118 Como se ve, este estribillo data del segundo

tercio del siglo XIX, á juzgar por la palabra *miriñaque*, pues en esa época se llevaba esa antiestética prenda.

119 En la calle Ancha de San Bernardo existía hace bastantes años la fuente que cita el cantar cerca del Noviciado. Fué una de las primeras fuentes que se hicieron en Madrid surtidas con agua de Lozoya.

120 La torre inclinada de Zaragoza.

121 Como se ve, es de verdadera invención popular esta rima, muy usada en Madrid por labios infantiles.

122 *Mambrú*, burla del nombre de Malborug, general inglés en la época de la Independencia española. En Madrid esta copla es popularísima, y la cantan las niñas en el corro, aunque su origen no sea tan infantil, origen que yo desconozco. Su tonada comienza con un aire parecidísimo al ya olvidado himno de Riego, que entusiasmó á la generación pasada: tan perfectamente olvidado está el ridículo himno, que es un agravio al buen gusto y á los santos anhelos de libertad de que quisieron hacerle expresión.

123 Bello romance, tradicional, sin duda alguna, á juzgar por el final de sus versos asonantes mutilados en una sílaba para dejarlos en la forma aguda. Es muy popular en el corro de niñas.

124 No sé si este sentidísimo romance tiene autor; yo no le conozco. Cántase en él la memoria de aquella malograda Reina doña Mercedes, tan querida en Madrid. Hoy día es popularísimo.

125 La cantan las niñas meciendo amorosamente sus muñecas, ó cualquier objeto que las sustituya: Víctor Hugo no exageraba al presentar á Cosette, en *Los Miserables*, meciendo entre sus brazos un sablecillo de plomo. ¡Fuerza irresistible del instinto maternal, que se manifiesta en la mujer desde los primeros albores de su vida!

Acerca del uso de las muñecas dice el doctísimo

RODRIGO CARO (diál. VI, § IV): «Ultimamente eran dioses de los muchachos Interduca y Manuduca, para traerlos en casa y de la mano. De Manuduca parece que se derivó á nuestra lengua el nombre de muñeca, por estas figurillas que vamos diciendo, y por la parte que junta el brazo con la mano, que también le llamamos muñeca: «quasi quod manum ducat aut manuduca sit.» (Rodríguez Marín.)

126 *Repelón.*

127 *Volada*, un vuelo.

128 Este cantar, tan semejante á muchas fabulillas infantiles, tiene, sin embargo, una bellísima y melancólica tonada. Débola á la prodigiosa memoria de mi tía, Exema. Sra. Doña María Montoro, señora de avanzada edad, y que recuerda haberla escuchado desde su más tierna infancia.

129 *Simples cancioncillas.*

130 Estos trabalenguas—algunos de los cuales se usan también como juegos de prendas, empezando por recitar un solo verso y añadiendo los demás uno por uno á cada nuevo turno—son medios á que acuden los padres para adiestrar en la pronunciación á sus hijos, al mismo tiempo que les entretienen agradablemente: *delectando pariterque monendo*, para lo cual no les hace falta haber leído al vate venusino. También en las escuelas de primeras letras se suele recurrir á tan eficaz procedimiento: yo recuerdo haber leído infinitas veces, debajo del consabido: *Mañana bajará chafallada la pacata garrazallaza*, absurda coalición de *aes* nacida en el cerebro de algún dómine cuaternario, la palabra *preternaturalizarianseles*, impresa en letras como melones. (Rodríguez Marín.)

131 Es una seguidilla desfigurada, hasta el punto de costar trabajo reconocerla. Análogas muletillas ingieren los muchachos en muchas coplas.

Por la calle abajito,
pum, catapum, chinchin, rau, rau, cataplau, plau, plau,
sal aquí, sal allí, que te cogi.
 van dos ratones,
 el uno lleva naguas
Pum, catapum, etc.
 y otro calzones. (Marín)

132 Juego de prendas. Unos cuantos muchachos sostienen extendido un pedazo de tela; el que dirige el juego recita los versos, pasando la mano en redondo por el lienzo y al terminar el recitado. dice: *Tira, ó afloja*, los jugadores deben de hacer lo contrario de lo que se les ordena; el que obedece á la letra pierde prenda, ó bien sufre la pena que esté convenida.

Corresponde este juego al que con el nombre de *Tiramolla* publica GIUSEPPE FERRARO en sus *Cinquanta giuochi fanciull, monfer.* (Archivio per lo studio delle tradiz, pop., Palermo, 1882, fasc. I, 128):

I savatin i passo,
 la ritundéla;
 i savatin i passo,
 la retundá,
 fasénda questo verso... etc.

(Marín).

133 Juego de prendas. Se colocan en rueda tantas sillas menos una cuantos son los jugadores; el que dirige tañe ó figura tañer una guitarra y recita pausadamente los versillos. Mientras dice *guita...rri*—y cuenta que este verso se repite indefinidamente—todos dan vueltas; pero al decir *guita...rrá* deben de sentarse y pierde el que se queda sin asiento, como igualmente quien se sienta antes de sonar la terminación en *á*.

En Cataluña (MANSPONS, 29).

Balleu, noyas, balleu,
 al só del guitarrí... guitarrí... guitarrí...

(Marín).

134 Juego de prendas. Cada jugador va entregando una llave al que está á su derecha y repitiendo el primer verso, añadiendo uno por cada nuevo turno. El que suprime ó altera alguna frase pierde prenda. Muchas otras fórmulas análogas existen, entre ellas una que no recuerdo íntegra y que empieza:

Esta es la bota
que buen vino porta
de Cádiz á Rota.

Aquí está el tapon
que tiene la bota
que buen vino porta
de Cádiz á Rota.

Este es el cordon
que amarró el tapon
que tiene la bota... etc.

Aquí está el raton
que royó el cordon
que amarró el tapon
que tiene la bota... etc.

(Marin.)

135 Pleonasma.

136 Este *D. Juan de la Pilindrica*, de quien no se sabe sino *que tenía larga la pica*, fué utilizado por el festivo escritor MARTINEZ VILLER GAS, el cual le supuso redactor de su periódico *El Tío Camorra* (Madrid, 1847). Es uno de tantos sujetos como se nos han colado de rondon en las conversaciones familiares, sin que seamos osados á preguntarles quiénes son y por qué vinieron. *Lepe, Lepijo y su hijo*, trinidad que compite en sabiduría con el mismo *Brijan*; *Maricastaña*, Matusalen con enaguas, que da nombre, por boca del vulgo á antiquísimos tiempos; *el sastre del Campillo*, ó *de Campillo*, que *cosía de balde y ponía el hilo*; *el bobo de Coria*; *el herrero de Fuentes*, que *machacando olvidó el oficio*; *Perico el de los Palotes*; *la aseada de Burquillos*, que *lavaba los huevos y escupía*—ó hacia

peor cosa—*en la sartén; el sargento de Utrera, que reventó de puro feo; el que asó la manteca; Juan Lanás; Pero Grullo; el adivino de Marchena, que, según el refrán, sabía que puesto el sol el asno á la sombra queda; Picio el feo; Cardona el listo y, para no hacerme pesado, Vargas el averiguador, son, á vuelta de mil otros, individuos de abolengo oscuro y sospechosos antecedentes, y á quienes debiera detener en su gabinete el erudito, hasta averiguar sus vidas y costumbres. Rehacios andan en desaparecer de nuestra habla, como si tuvieran el propósito de mortificar á la respetable Academia Española, que les oye, pero no les ve ni les entiende.*

De esta legión de gentes extravagantes tratan, amén de otros AA., QUEVEDO en su *Visita de los Chistes*, y ROQUE BARCIA en su *Primer diccionario general etimológico de la lengua española*, art. *Don Diego de Dia*. (Marín.)

137 Juego de prendas.

138 Otro juego de prendas. No me parece fuera de sazón dar una breve idea de cómo se rescatan las prendas perdidas en estos juegos.

Cubiertas aquéllas por algún pañizuelo ó mantón, quien no haya perdido ninguna las va sacando, á medida que el dueño de la últimamente rescatada sentencia al de la que haya de salir. Entre las sentencias háilas muy ingeniosas; he aquí las más frecuentes: *Que pida para su ramo, ó para su boca, ó para su garganta, etc.*, en cualquiera de cuyos casos el sentenciado va preguntando á cada uno de los jugadores, *que haga de esquina*, que es sufrir que finjan poner carteles en él, ú orinarse, etc.; *que haga la mesa del escribano*, inclinándose para que los demás, so pretexto de escribir, le den golpes en la espalda; *que contente á cada uno*, haciéndole al oído hasta tres proposiciones,

que serán publicadas si ninguna de ellas satisficriere; *que diga tres veces sí y tres veces no*, contestando á preguntas que se convienen entre los jugadores, pero que desconoce el sentenciado; *que diga sí, no, y detrás de la puerta*, tres respuestas obligadas á las tres preguntas que ha de ir formulando cada jugador; *que pregunte: ¿Soy? ¿Tengo? y ¿Quiero?* á cada uno; que haya de escoger, entre los jugadores de distinto sexo, *uno para el gusto, otro para el gasto y otro para que lleve los cuernos al Rastro*, etc., etc.

Ocioso me parece advertir que estos juegos no están vinculados en los chiquillos, antes bien se usan más generalmente entre personas adultas, como receta contra el hastío en las veladas del invierno. (Marín.)

139 *Titinoso* por *tiñoso*, como *titiritando*, por *tiritando*: vale tanto como *sucio, lleno de moho*. (Marín.)

140 Voz sin significación, por el consonante. No recuerdo dónde he leído ú oído los siguientes versillos:

Yo pecandero
me confieso á Andero,
á Pedro Botijo
y Antón Perulero.

(Marín.)

141 Debo esta rima infantil y la explicación del curioso juego á que pertenece, llamado *de las chinas*, á mis distinguidas amigas y paisanas las SRTAS. doña MANUELA FERNANDEZ GARCÍA y doña MARIANA GALVAN Y GORDILLO. Es juego de niñas y se divide en veinticuatro partes, cada una con su título particular, como los actos de ciertos dramas. Se juega con cinco chinas; siéntanse las muchachas, formando corro; una echa las chinas en el suelo y juega con ellas hasta que pierde, cosa que sucede cuando se le cae alguna de la mano, ó toca las que no debẽ tocar, ó no coge la que

está en el aire. En cualquiera de estos casos las chinas pasan á poder de la niña situada á la derecha de la perdidosa y ésta permanece sin jugar hasta que le toca el turno, en cuya ocasión comenzará por el mismo ejercicio en que le faltó destreza. Si en el transcurso del juego alguna niña termina de corrido los veinticuatro ejercicios, las demás tienen que empezar nuevamente. Al terminar cada una de las partes, se vuelven á rociar las chinas, procurando que caigan de modo que no dificulten demasiado la ejecución de la parte siguiente. He aquí la descripción de cada una de ellas.

i. *A mis nada*s. Rociadas las chinas, se toma una y se echa por alto—esto es comun á todos los ejercicios—mientras se coge otra, á tiempo para recibir en la mano derecha la primera, y así sucesivamente. Lanzada al aire la primera china (*la madre*), empieza el recitado, diciéndose medio verso al tomar del suelo cada una de las cuatro y el otro medio al caer aquélla. Las que van cayendo, excepto *la madre*, se depositan en la mano izquierda en casi todos los ejercicios.—ii. *A mis medias*. Se cogen dos chinas de una vez y las dos restantes una á una. *Tacet*.—iii. *A mis dos con dos*. Se toman dos á dos. *Tacet*.—iv. *A mis tres*. Se cogen tres á un tiempo y después la última. *Tacet*.—v. *A mi pon*. Se cogen de una vez las cuatro chinas mientras va por el aire *la madre* y, tirando ésta nuevamente, se colocan aquéllas en el suelo. *Tacet*.—vi. *A mi remudita*. La niña deja en el suelo una china cada vez que toma otra, y al decir: *Tú eres mia*, etcétera, las coge una por una, como en *A mis nada*s.—vii. *A mi cuchillito*. Echando por alto *la madre*, se pasa la mano de filo, como cortando, entre cada dos de las cuatro chinas, sin coger ni tocar ninguna. *Tú eres mia*, etc., como antes.—viii. *A mi calabozo*. Como en la

parte anterior, pero figurando hendir en vez de cortar. *Tú eres mia*, etc.—ix. *A mi peregil*. Como en las dos partes anteriores, pero poniendo la mano en hueco sobre cada una de las cuatro chinas. *Tú eres mia*, etc.—x. *A mi pié*. Se va tirando y aparando *la madre*, pero no sin tocar el pié con cada una de las demás, tan pronto como se toman del suelo.—xi. *A mi rodilla*. Como el ejercicio anterior, con la diferencia de tocar en la rodilla.—xii. *A mi codo*. Lo mismo, tocando en el codo izquierdo.—xiii. *A mi Señor pequé*. Lo mismo, tocándose en el pecho.—xiv. *A mi Señor pecandero*. Como la parte anterior, pero tocándose en ambos lados.—xv. *A mi garganta*.—xvi. *A mi barba*.—xvii. *A mi beso*.—xviii. *A mi nariz*.—xix. *A mis ojos*.—xx. *A mi frente*. Estas seis partes, lo mismo que las anteriores, pero tocando los sitios nombrados, y en la xvii besando cada una de las chinas, excepto *la madre*.—xxi. *A mi mira-cielo*. Como *A mis nádas*, pero mirando solamente hacia arriba y recogiendo sin verlas, por tanto, cada una de las cuatro chinas. *Tacet*.—xxii. *A mi mira-suelo*. Mirando hacia abajo y aparando *la madre*, sin verla, cada vez que se coge una china. *Tacet*.—xxiii. *A barrer la casa*. Se echa por alto *la madre* y se restriega el suelo con las otras, juntándolas; después se cogen todas á un tiempo.—xxiv. *A mi puentecito*. Se pone en el suelo, en forma de arco, la mano izquierda y por debajo de ella se van metiendo las cuatro chinas una á una, á medida que se echa por alto *la madre*; luego se cogen todas de una vez y termina el juego.

RODRIGO CARO, en sus *Dias geniales ó túdricos* (diálogo v, § vi), recuerda un antiquísimo juego descrito por Julio Polux en el *Onomástico* y que tambien se jugaba con cinco chinas. Dice: «Penthalita autem sive »lapilli sint, sive calculi, seu astragali, quinque sur-

»sum eiciuntur, ut manus conversa ea quae proiecta
 »sunt, in posteriorem manus partem recipiantur; vel
 »si non omnia potest, ea saltem quae novit, et in manu
 »iacent digitis denuo recipere.» El juego Penthallita
 es echar azia arriba cinco chinas, ó tabas, ó contado-
 res, y recibirlas en el embés de la mano, y si no to-
 das, por lo menos aquellas que sabe y están en la mano
 volverlas á coger con los dedos.

Melchor: Ese es juego muy usado de todos los mu-
 chachos y muchachas.»

Las circunstancias de haber sido cinco (*penta*) las
 chinas con que se jugaba en lo antiguo y de subsistir
 tal juego en vida de RODRIGO CARO—primer tercio del
 siglo XVII—hace presumir que el actual *juego de las*
chinas, con todas las variedades que el lector tendrá
 ocasión de conocer por las notas siguientes, es hijo
 habido de legítimo matrimonio efectuado entre el
 Penthallita y la Tradición. Y á fe que el padre no sirve
 ni para descalzar al hijo, pues ha quedado reducido al
 modesto carácter de operación preliminar del moder-
 no juego. En efecto, hoy para ver cuál de las niñas
 haya de *ser mano*, se practica el ejercicio descrito por
 Julio Polux, empezando á jugar aquélla á quien se cae
 menor número de chinas. (*Rodríguez Marín.*)

142 Esta rima pertenece á otra forma del *juego de*
las chinas, que es la usada en la ciudad de Ronda (Má-
 laga). He aquí su explicación sucinta, según *Comuni-*
cación de D. ADOLFO PÉREZ HIGUERO:

La misma manipulación preliminar que en la va-
 riedad procedente de Osuna, con la cual esta otra
 tiene analogía en muchas de sus partes. Consta de diez
 y nueve:

I. *A mi una.* Como el ejercicio I del juego usaornen-
 se.—II. *A mis dos.* Como el II del mismo.—III. *A mis*
tres. Como el IV del mismo.—IV. *A mis todas.* Como el

v del mismo.—v. *A mi pica*. Como el xxiv del mismo.—vi. *Mi mostaza*. Se cogen todas las chinas y, ascendíendolas, se reciben en el dorso de la mano derecha; y sosteniendo las que se hayan quedado en ella—que rara vez son todas—se cogen una á una las que están en el suelo, con los dedos que quedan libres, pasándolas á la palma de la mano izquierda. Al decir: *Zám-pate, mosca*, se elevan las chinas que están en la mano derecha, dando con la palma en el suelo y recibíendolas en [las manos juntas.—vii. *Señor, pequé*. Como el ejercicio xiii de Osuna.—viii. *Cuadrilito*. Dando en ese sitio con cada una de las chinas.—ix. *Sobaquito*. Idem.—x. *Aljofifa*. Restregando en el suelo cada una de las chinas, al tiempo de cogerlas.—xi. *Agujita*. Moviendo la mano como para dar una puntada, al tomar cada china.—xii. *Cazolita*. Se pone la mano izquierda en figura de cazuela y se van colocando en ella las cuatro chinas que están en el suelo, mientras la quinta asciende y descende cuatro veces.—xiii. *Treveditas*. Se rocían las chinas de modo que caigan bastante separadas, para ir las cubriendo, sin tocarlas y una por una, con la mano izquierda en forma de trévedes, mientras con la derecha se tira y apara cuatro veces la quinta china.—xiv. *Cuchillito*. Como el ejercicio vii del juego ursaonense.—xv. *Dedalito*. Dando un golpe en el suelo con cada china que se coge.—xvi. *Horno*. Se coloca la mano izquierda como para las *Treveditas*, poniendo las cuatro chinas entre dedo y dedo, á medida que se echa por alto la quinta; esto hecho, se van sacando una á una. Ignoro qué versillos correspondan á este ejercicio.—xvii. *Campana*. Se echa por alto la primera china y antes que la apare la mano izquierda se coge otra para elevarla con la primera, y así con todas, de modo que siempre estén dos en el aire.—xviii. *Mis todas con una mano*. Se tienen todas en la derecha, una de

ellas cogida con el pulgar y el índice; se echa ésta por alto y las cuatro se ponen en el suelo mientras la otra cae; vuélvense á elevar y se cogen de una vez las cuatro, para juntarse con la que desciende. *Tacet.*—
xix. *El clavel.* Se eleva una china y se coge otra del suelo para juntarla con aquella á su caída; se arrojan las dos y cogiendo la tercera se reúnen en la mano las tres, y así con las restantes; con cuya difícil manipulación se concluye el juego.

Casi todos los ejercicios descritos terminan con la operación que llaman *el rebaño* y que consiste en recoger de una vez las cuatro chinas mientras la quinta cae.

Las reglas generales que presiden á este juego (cuya descripción he completado con datos orales de mi amigo D. SALVADOR PARADAS), son las mismas del procedimiento de Osuna. Como en aquél, se pierde cuando se toca alguna china al recoger otra, etc., y en la mayoría de los ejercicios se van depositando las chinas (excepto una, que es la que anda por el aire) en la mano izquierda.

143 Corresponden estos versillos á otra forma del *juego de las chinas*: la que se usa en Fregenal (Badajoz). Copiaré la detallada y metódica descripción que me ha remitido mi buen amigo ROMERO y ESPINOSA:

«PRIMER EJERCICIO. Sentadas las niñas en el suelo, formando rueda, la que va á jugar toma las cinco chinas y las coloca en el suelo de izquierda á derecha, diciendo los cinco primeros versos del texto, uno por cada china. Estas quedan en dirección rectilínea, separadas por espacios próximamente iguales, á placer de la que juega, la cual, con la mano derecha, coge la china del mismo extremo y la tira por alto, tomando con igual mano la china inmediata mientras aquella sube: al caer se recibe en ambas manos. Esta manipu-

lación se repite hasta recoger del suelo del propio modo todas las chinas; es decir: cuatro veces, cada una de las cuales corresponde á uno de los piés ó versos siguientes:

Ninguna.
Ninguna.
Ninguna.
Va una.

Al concluir, la jugadora *se arraya una*: tiene hecha una jugada ó ganado un tanto. Si mientras ejecuta el ejercicio cae al suelo la china que tira por alto, no coge la que debe, ó *pica* (mueve) algunas de las inmediatas, pierde y deja de jugar hasta que le toque otro turno. Es regla general para los demás ejercicios. Este primero se repite cinco veces, con la diferencia de que las cuatro últimas se *tienden* las chinas al azar, en vez de colocarlas al antojo. A esas repeticiones corresponden estas fórmulas:

Va una.
Va una.
Va una.
Van dos.

Van dos.
Van dos.
Van dos.
Van tres.

Van tres.
Van tres...

y así hasta seis, número de tantos que se *arraya* la niña.

SEGUNDO EJERCICIO. Sólo difiere del primero en que deben cogerse del suelo dos á dos las cuatro chinas, mientras la quinta va por alto. Tiene, por tanto, sólo dos tiempos. Se repite cinco veces, que, unidas á

la primera de su comienzo, componen seis manipulaciones, que valen seis tantos. Aquéllas se verifican diciendo respectivamente:

Ninguna.
Va una.
Va una.
Van dos...

hasta seis.

TERCER EJERCICIO. Es igual al anterior, con la diferencia de que de las cuatro chinas que están en el suelo se han de recoger tres en el primer tiempo y uno en el segundo, mientras la quinta sube. Tanto en éste como en los anteriores ejercicios, las chinas ya recogidas permanecen en la mano. También se repite cinco veces, diciendo:

Ninguna.
Va una...

hasta seis. Vale seis tantos.

CUARTO EJERCICIO (llamado *el pon*). Teniendo las cinco chinas en la mano derecha, se tira una por alto y, mientras sube, se ponen las otras cuatro en el suelo, procurando que queden agrupadas, y se recibe en las dos manos la china que baja. Este primer tiempo corresponde al primer pie del recitado. Aparada la china, se vuelve á tirar, recogiendo las cuatro y recibiendo con ellas la quinta. Este es el segundo tiempo y á él corresponde el segundo pie. Dicese respectivamente:

Pin, pon.
Con una.

Entrambos tiempos componen un tanto, y hay que repetirlos hasta contar seis, para lo cual se sigue diciendo:

Pon.
Con dos.

Pon.
Con tres... etc.

QUINTO EJERCICIO (llamado *la polla*). Se colocan cuatro chinas formando un cuadrado y en medio la quinta. Esta se coge con la mano derecha y se tira por alto: mientras baja, se coloca la misma mano, ahuecada, sobre una de aquéllas; pero momentáneamente, para recibir la otra en su descenso, y juntas entrambas manos. Esta manipulacion consta, pues, de dos tiempos y se repite con las otras tres chinas del cuadro. Se dice:

Pollita,
Una.

Pollita,
Dos...

hasta cuatro.

SEXTO EJERCICIO. Las chinas se colocan como en el anterior (mejor dicho: no se han movido); y mientras sube la quinta, las dos manos dan á la vez una palmada en la falda y otra entre sí, recibiendo luego juntas la china que descende. La manipulación se efectúa veinticuatro veces: tantas como versos se insertan en la rima del texto, á contar desde el sexto inclusive.

SÉPTIMO Y ÚLTIMO EJERCICIO (llamado *el arco*). Las chinas están colocadas como en los dos anteriores. Mientras se tira por alto la de en medio, la mano izquierda se apoya en el suelo de modo que sólo toquen en él los dedos índice y pulgar, separados entre sí todo lo posible, y los demás dedos recogidos contra el índice. Mientras sube la quinta china debe pasar una de las cuatro por debajo del arco, dándole al efecto un golpecito con los dedos de la mano derecha, la cual ha de recibir en seguida la china que descende. La mano izquierda permanece inmóvil. (*Rodríguez Martín*.)

144 Es esta rima la fórmula correspondiente á una

peripezia de otro *juego de chinas*, procedente de Guadalcanal (Sevilla). Mi estimado amigo TORRE Y SALVADOR me ha remitido la siguiente nota, que, si no da del juego una idea clara y completa, al menos deja comprender que en lo largo y complicado no cede á los anteriores.

«El juego total se divide en juegos parciales, que comúnmente son seis. Seis juegos, seis *ponte (sic)*. Leyes: *que no vale menear, ni saltillo, ni brinquillo, ni oler ropa*. *Menear* es mover otra china que la correspondiente; *saltillo*, cuando saltan dejándose atrás un ejercicio; *brinquillo*, lo ignoro; y *oler ropa* tocar á ésta. *A mi una, pâ nâ*: se echa una china por alto y se coge otra de las que están en el suelo. *A mis dos, pâ nâ*: se cogen dos á dos. *A mis tres, pâ nâ*, etc., etc., hasta once.—*A mi una, pâ una, A mi una, pâ dos*, etc., hasta once.—*A mi ponte, pâ nâ, A mi una, juego trampa, A mi una, de beso, juego trampa y una de beso*, se le añade el *Ponte, pâ nâ*; y *Mis dos, Mis tres*, etc.; hasta once.—*A mi una, de falda, Mis dos, Mis tres*, etc.; *Mi ponte, de falda*, hasta once.—*A mi una, de barco, A mis dos*, etcétera, y *Ponte, pâ nâ. A mi una, de zarcillo*, etc. *A mi una, de güebo*, etc. *A mi una, de pon pon*, etc., etcétera. Cuando hay disputas y una muchacha dice, por ejemplo: *Me boy á mis cuatro* y otra se opone, se colocan tres chinas juntas en el suelo y otra encima; y con la que queda en la mano, se empieza á dar vueltas alrededor del montón, diciendo los versillos del texto, verdadera fórmula de un conjuro. Una vez dichos, se tira al montón la china que se tiene en la mano; y el número de las que queden juntas indica el de los juegos que lleva la niña. (Rodríguez Marín.)

De Francia vengo, señores,
de por hilo (*sic*) portugués

y en el camino m' han dicho
cuántas hijas tiene usted.

—Que tenga las que tuviere.
nada se le importa á usted.

—Con un pan que Dios m' ha dado
y otro que yo ganaré,
.....

La versión del texto se recita por dos muchachas que, cogidas de las manos y formando un arco con los brazos, van pasándolo á cada verso por encima de otras niñas que están sentadas en el suelo con las piernas extendidas en esta forma: >>>>. Al terminar la cancioncilla las dos que cantan pasean en sillita de manos á la primera de las sentadas y se empieza de nuevo. La silla de manos se forma abarcando cada una de las dos niñas su muñeca izquierda con la mano derecha, y con la mano izquierda la muñeca derecha de la otra muchacha.

En Cataluña hay un juego algo semejante á éste en la letra y la ejecución; llámanlo *la conversa del rey moro* (MASPONS, 47 y sig.). Uno de los que juegan se sienta en el suelo á estilo de moro; los demás le rodean, excepto dos ó tres, uno de los cuales hace de embajador y dando tres pasos que cuenta en alta voz, entabla con el rey el siguiente diálogo:

—Tres passos n' he fet en terra
no se 'l rey si 'm dirá res.

Aquí t' envío la conversa
la conversa del rey moro:

«De dos hijas que tú tienes
si me quieres dar la una.»

—Si las tengo, no las tengo,
no las tengo para dar;

si las tengo, no las tengo,
no las tengo para ti;

que del pan que yo he comido
ellas también comerán.

—Jo men vaig mol descontenta
dret 'l palacio del rey.

—Torna, torna escudereta,
la mes linda te 'n daré,
la mes linda y la mes guapa,
la mes guapa del roser.

—Aquesta li 'n prenci per esposa
per esposa y per mullé.

Los que acompañan al embajador hacen la silla de manos, donde se sienta la niña que el rey les entrega. Y continúa el diálogo:

—Lo que 't suplico escudera
que me la governis be.

—Be 'n será ben contemplada
en cadira d' or sentada,
dormirá en brassos del rey
á Deu perla y clavell.

EL SR. PIN Y SOLER, publicó en la *Reviste des langues romanes* una versión de esta rima, que apenas difiere de la recogida por MASPONS sino en ser catalanes todos los versos, y en terminar en una insolencia muchachil.

(Rodríguez Marín.)

146 En rueda, las niñas, cantan esta coplilla y van ejecutando á compás lo que expresan.

147 Formados los niños en corro, se sientan, se persignan, etc., según lo van cantando.

148 Igual que el anterior se ejecuta este juego, mas van imitando los movimientos que ejecutan los mayores dedicados al oficio ó profesión que citan, al igual que sucede en el jueguecillo de prendas que comienza:

Anton, Anton Pirulero
cada cual atienda á su juego, etc.

En Cataluña:

El meo pare cuando llauraba

fella aixi
fella aixi
s' eu donaqa un cob al pit
y seu giraba.

(Milá y Fontanals.)

Otra fórmula catalana:

Quan yo m' posava ls enaguas
jo 'n feya aixis
jo 'n feya aixis

(Maspons.)

149 Para cantar esta rima ó cualquiera de las dos precedentes, dan vueltas en rueda las niñas, teniendo cogidas las enaguas de otra que está en medio. Al hacer la pregunta del cuarto verso, una de las muchachas pone á aquélla uno, dos ó tres dedos en la cabeza. Si no acierta, se le contesta á tenor del verso correspondiente al número que haya dicho y se repite la operación, parando, por supuesto, la rueda mientras se formula la pregunta. Cuando *la mariposita* (la del centro) acierta, la sustituye quien le puso los dedos sobre la cabeza. — (Rodríguez Marín.)

150 Cantan los muchachos girando en rueda y, cuando acaban, uno que está lejos se acerca corriendo y los demás se paran. Pregunta el que llega: *¿Y el pan, está cocido?* Entonces vuelven á girar, y el que preguntó mete la rodilla entre las manos de los del corro. El que se suelta, pierde. — (Rodríguez Marín.)

151 *Achocar: descalabrar.* — (Idem.)

152 Puestos en cuclillas los muchachos y asidos de las manos, como siempre que forman la rueda para dar vueltas, cantan los tres primeros versos, y, al llegar al cuarto, se dejan caer sentados. — (Idem.)

153 QUEVEDO, en *La Fortuna con seso*, recuerda esta formulilla, variándola así:

Ande la rueda,
y coz con ella.

RODRIGO CARO (diál. 1, § IV) explica, mucho mejor que yo pudiera hacerlo, este juego, á que en algunos pueblos andaluces se da el nombre de *Rueda e las patás*. Copiaré, pues, cuanto de él dice el famoso escudriñador de juegos infantiles:

«*D. Pedro*: La forma deste juego es así: júntanse muchos muchachos asidos de las manos en rueda y otro anda suelto fuera; y todos ellos andan velocísimamente alrededor bailando, y tirando cozes al que anda afuera. Lo que dice uno y responden todos es lo siguiente:

Ande la rueda, y cozes en ella.

D. Fernando: Harto es que en la antigüedad descubramos algo que se le parezca, á la manera que en un día nebuloso y nublado se suelen descubrir los bultos de lexos, adivinando lo que son, con peligro de no acertar. Tal me parece hallo en el libro 18 de la Iliada de Homero delineada esa danza ó juego; sus versos, de version de Espondano, dicen así:

Ibi quidem adolescentes, et virgines formosissimae
hi quandoque cursitabant doctis pedibus
agiliter admodum, sicut cum quis rotam aptam
manibus sederis tigulus tentaverit, si currat.

Más expresamente lo veo imitado en Aristophanes, en la comedia llamada de las Avispas, en estos versos:

Caridum ite fratres
citos pedes movete in Orbem,
tum recalcitrans quis,
in schema eat accinens
miretur ut theatrum.

Consideren Vms. con cuidado y noten todas las particularidades desta danza, pues llama á los que en

ella danzan hermanos de los cangrejos, por la multitud de los pies que se mueven en círculo; porque *caris* en lengua griega significa cangrejo; incítalos á que muevan los pies velozmente y cada uno vaya tirando cozes, diciendo el versillo, andando á la redonda.»

Por referirse tambien á juegos infantiles que se hacen en rueda, y por dar á conocer una curiosa rima de muchachos del tiempo de RODRIGO CARO, copiaré, además, lo que éste dice (diál. v, § vi) á propósito de cierto juego descrito por Julio Polux:

«Síguese Chelichelona: «Chelichelona virginum
 »lusus est simile quippian cum Olla habens: haec
 »enim residet, et testudo dicitur: hae vero circum
 »cursitantes interrogant: *Chelichelona, quid agis in*
 »*medio?* Illa vero respondet: *Lanas correcto, et filum*
 »*Milesium.* Deinde hac rursus: *Tuus vero filius quid*
 »*faciens perit?* Illa vero dicit: *Album ab equis in mare*
 »*desiliit.*» Esto es: Chelichelona es un juego de muchachas, que tiene similitud con la Olla. Pónense en rueda, y una en medio, que se llama Tortuga; las demás andan alrededor, corriendo y preguntándole: *Tortuga, tortuga, ¿qué haces en medio?* y ella responde: *Tejiendo estoy lana y lino Milesio.* Vuelven ellas á decir: *¿Qué hizo tu hijo, que murió tan presto?* Y ella responde: *Cayó del caballo en el mar soberbio.* De este juego hace memoria Eustathio sobre la Odissea, f. 767, Bulengero de ludis veterum, cap. 41.

Melchor: Un juego hay acá que parece á ese, porque se pone una muchacha en medio de muchas, y dicen: *Aquí está D.^a Sancha, cubierta de oro y plata;* y ella responde: *Quién es este hombre que me anda persiguiendo de noche y de día.*

Tambien parece á otro juego que se dice: *A dó las yeguas:* en el cual andan las muchachas corriendo á

la redonda; pero la que anda fuera no está sentada, ántes procura coger á alguna que se ponga en su lugar, y andan diciendo un cantarillo desta manera: *¿A dó las yeguas?* y ellas responden: *en el prado están. ¿Quién las guarda?* *El mal villan. ¿Y lo que te di?* *Con p... (1) y rufianes me lo comi. ¿A dó la p...?* *Ando y ando, y hela aquí: y á la que coge se pone, y vuelven á correr.*—(R. Marín.)

154 Del corro. Al decir «que te vuelvas tú», se sueltan de la mano, y gira la que señala sobre sí misma, hasta que todas se hallan con igual movimiento.

155 Saltan.

156 Estando en cuclillas, imitan las niñas el salto de la rana.

157 Parecido al anterior, sólo que es ejecutado por muchachos. Termina, según Rodríguez Marín, llevando, el que falta á las reglas, á cuestas á sus demás compañeros.

158 Juego de la coscojita. Parecido á lo que en Madrid llaman «Rusia», sólo que se ejecuta á la «pata coja» y en la jerga infantil es sostenerse en un pie solo.

(R. Marín.)

159 Varios muchachos se colocan en fila, asidos de las manos, y los que quedan en los extremos entablan el diálogo, á cuya terminación el que respondía y los demás, sin desasirse, van pasando por debajo del arco que forman, con el brazo izquierdo y el derecho, res-

(1) Nuestra sociedad, más hipócrita, si no más virtuosa, que la en que vivía RODRIGO CARO, no vería con buenos ojos que yo copiase literalmente ciertas palabras. ¡Es sensible que nos hayamos habituado á transigir con hechos ciertamente inmorales y pecaminosos, mientras nos escandalizamos por palabreja de más ó de ménos!—(N. del Colector.)

pectivamente, el que preguntaba y el que está junto á él; de modo que éste queda con los brazos cruzados sobre el pecho y vuelto á opuesto lado que sus compañeros. Repítense el diálogo y la operación, pasando los muchachos entre el segundo y el tercero y queda éste en la misma forma, y así todos en las repeticiones sucesivas, excepto los de los extremos, quienes tiran y tiran de *la sogá* hasta romperla, en medio de la mayor algazara:

En Cataluña (MASPONS, 37):

- Mossen Joan de las Abadessas.
- ¿Qué mana mi Senyó?
- ¿Cuántas fullas hi ha al arbre?
- Trenta mil y un canó.
- ¿Per quin pont passarém?
- Pel pont de las formigas.

Tanto esta fórmula como las dos del texto son derivaciones de la que se usaba á principios del siglo xvii y recogió ALONSO DE LEDESMA (*Juegos*, etc.). Hela aquí:

- ¡Ah, fray Juan de las Cadenetas!
- ¿Qué mandais, señor?
- ¿Cuántos panes hay en el arca?
- Veinte y un quemados.
- ¿Quién los quemó?
- Ese ladron que está cabe vos.
- Pues pase las penas que nunca pasó.

En los *Dias geniales ó lúdricos* (diál. I, § IV) hallo la genealogía de este curioso juego. Dice RODRIGO CARO: «Díganos Vmd. si acaso ha encontrado por ahí á *Juan de las Cadenas ahaó*, que parece tambien dese género de danza; porque se engasgan y encadenan los muchachos, y pasan á la redonda.

D. Fernando: No sé qué ecos oigo allá en el libr. 2 de *rerum natura* que Lucrecio me suena en los oidos diciendo:

Quos memorant Phrygios inter se forte catenas ludunt, etc.

Así enmienda y entiende este lugar el buen viejo Adriano Turnebo en el lib. 17 de sus adversarios, donde dice que Lucrecio alude á un juego semejante: «Ludere enim catenas erit lusu quodam catenarum, seu inquam, catenatim conserere sese, et implicari catenasque imitari.»

Exactamente igual á nuestro juego es el llamado en Italia *Allonga catene*, ó *A longa catena*, que da á conocer VITTORIO IMBRIANI en sus *L. canz. infant, pomigl.* (xxxiv y nota corresp.), si bien difiere de las nuestras su fórmula, que es ésta:

- Ohi, cummà'!
- Ohi, 'gno'!
- Rateme 'na schiocca 'a rute.
- Pe' chi serve?
- P' 'a ronne.
- Ch' ha fatte?
- 'O figliule.
- Quante é luonghe?
- 'Na maneche 'e paletta.
- Passa pe' sotto a la mmia barretta.

160 Como el anterior.

161 Juego que ejecutan las niñas en la misma forma que los dos anteriores. Las dos que forman el arco con sus brazuelos se han bautizado de antemano con lindos nombres de flores que permanecen ocultos para las restantes compañeras. La niña cabeza ó directora, pregunta: ¿Con quién quieres ir? Con la rosa (ó con el clavel), por ejemplo, á la que ha quedado presa en el juego, y la coloca detrás de la que lleva el nombre que eligió. Y así sucesivamente, hasta la última, quedan entrelazadas por las cinturas una tras otra. Al final, las dos filas hacen esfuerzos hasta conseguir tirar, cualquiera de ellas, de la otra.

162 Para este juego las muchachas se colocan una tras otra sujetas por la cintura. Previamente han designado una compañera, que es el milano.

La madre, que es la que ocupa la cabeza de la fila, envía al terminar el diálogo á la última de la fila, diciéndola: «Vé á ver qué hace el milano.» «Durmiendo»—responde la enviada, y vuelve á su lugar. Repítese el diálogo, hasta que el «milano» se presenta. Entonces el «milano» trata de deshacer la fila, que la madre defiende, hasta que no le es posible. Si la fila se rompe, salen las niñas corriendo, y la que el «milano» alcanza ocupa este papel.

163 Consiste este juego en vendar los ojos á un muchacho. Los demás forman corro á su alrededor. El vendado, cuando sujeta á alguno de los jugadores, ha de acertar quién es. Si acierta, deja su puesto, y el aprehendido lo ocupa.

Transcribe R. Marin, cómo origen de este juego, la siguiente coplilla:

- ¿Qué venden en la tienda?
- Espadas.
- ¿Qué venden en la plaza?
- Escaramojos.
- Con ellos te saquen los ojos si vieres
- Amén.

164 Juego exclusivamente de niñas. Siéntase una en el suelo, y las demás cantan dando vuelta á su alrededor como en las rimas de corro. Y cada vez que terminan la estrofa, dice la que está sentada:

—La estoy poniendo (tal ó cual cosa, siempre refiriéndose al tocado de una niña.)

165 Rima en la que palpita el espíritu español. Es bello y simpático, porque bajo la forma de sátira infantil, se canta á la hermosa y olvidada mantilla

española, que tanto realza las caritas de nuestras mujeres.

166 Juego de muchachos semejante á los dos que siguen.

167 Juego muy parecido al que los muchachos denominan «Paso». Consiste, como éste, en saltar todos los camaradas por encima de un muchacho doblado por la cintura y apoyados los codos en las rodillas, cada vez que el director, que no es fijo, sino el que va á la cabeza, pronuncia cada uno de los versos transcritos. Cuando dicen:

al salir los blancos,
salen cojos y mancos,

han de imitar los defectos que expresan, andando á la coscojita, y con un brazo inmóvil, hasta colocarse en turno. Y así continúan, aparentando estar faltos de un ojo, etc., según lo indica la rima.

El que se olvida de esta mímica, pierde, y el juego se comienza, poniéndose él en el lugar del agachadito.

168 Parecido al anterior, en su forma. Uno á uno, van saltando los muchachos por encima del agachadito, propinándole los golpes que indican los versos.

Espolique es dar en la parte posterior del agachadito con el talón del pie.

Es original y curioso el modo con que avisan los muchachos en este juego agachadito para que libre la cabeza de los golpes que, por descuido, pudieran alcanzarla: «Cabeza é corcho», dicen, y si añaden «Perdono», pueden infringir las reglas del juego, suprimiendo los golpes que quieran sin perder. Estos juegos, y otros que no recuerdo, son admirables ejercicios físicos, que valen más que toda la gimnasia científica, porque es la propia naturaleza quien obra,

y todos los músculos trabajan, en flexiones combinadas.

169 *Parpaliyo, parpalasio, pepinasio, rebolin, rebolan y terefina*: voces sin significación averiguada.

170 Forman los muchachos una rueda cogidos de las manos y uno, colocado en el centro, va señalándoles por turno, á medida que dice los versos. Al que le toca el último se va á esconder, y así todos, mediante las repeticiones sucesivas, excepto el último, que queda solo con el director. Este le cubre los ojos con un pañuelo, hasta que grita uno de los escondidos:

Jilo blanco,
jilo negro,
que sarga la paba corriendo.

O bien:

Alí venga,
que no s' entretenga.

En este momento el muchacho vendado se descubre y corre á buscar á cualquiera de los escondidos, los cuales corren hacia el sitio en que se halla el director, á cuyo lado estarán salvos, si al llegar escupiere cada uno tres veces, diciendo: *Escupo la jié* (la hiel). Aquel á quien coja el perseguidor tendrá que llevarle á cuestras hasta dicho sitio. Nótese de paso que eso de decir *Alí venga* es una reminiscencia evidente de la dominación árabe en Andalucía.

De la costumbre de escupir en ciertos juegos infantiles trata RODRIGO CARO (diál. v, § v), quien, despues de recordar que Propercio llamó *arcana* á la saliva, añade: «Ante todas cosas es cierto que para los encantos y hechizarias usaban de la saliva y escupían tres veces, echando tres chinos en el seno. Así Petronio Arbitro en el *Satírico*: «Hoc peracto carmine ter-»
»me iussit expuere, terque lapillos conicere in sinum,
»quos ipsa praecantatos purpura involverat.»

Al triple esputo se atribuye en Sicilia gran importancia para preservarse del contagio de ciertas enfermedades y para ahuyentar males que finge la superstición. He aquí una fórmula contra la *Jettatura*, y en la cual entra por parte esencial el triple esputo.

Cornu, gran Cornu, ritortu Cornu,
 russa la pezza, tortu lu Cornu
 ti fazzu scornu:
 vaju e ritornu,
 Cornu! Cornu! Cornu!
 Ppú! Ppú! Ppú!

(Véase el curioso artículo de SALVATORE SALOMONE MARINO, *Rimedj e Formole contro la Jettatura*, publicado en el *Archivio per lo studio delle tradizioni popolari*, fasc. 1, 132-134.)

El mismo RODRIGO CARO (lug. cit.) describe un juego llamado *Salsalero* que no es sino aquel en que me ocupaba antes de digresar á propósito de la virtud del escupir. Dice: «Pónese una rueda de muchachos y uno en medio: éste dice en alta voz, teniendo cerrados los ojos y andando á la redonda: *Zarzabuca, del rabo de Cuca, de Cucandar, que ni sabe arar, ni pan comer: vete á esconder detrás de la puerta de san Miguel*. Donde pára al decir esto, aquel muchacho sale y se va á esconder: y así va repitiendo las mismas palabras, y echando fuera muchachos hasta que se han ido todos. Despues los sale á buscar, diciendo: *Salsalero, vendrás caballero en la mula de Pedro*. Ellos procuran salir de donde están, y llegar primero al puesto, porque al que puede cogerle hace que lo trayga á cuestras.»

(Rodríguez Marín.)

171 El muchacho á quien toca la china se arrodilla en el suelo y oculta el rostro entre los muslos de otro que está sentado; los demás chiquillos van dando gol-

pes en la espalda de aquél, á medida que recitan, y haciendo lo que en ellos se prescribe, so pena de reemplazarle. Al dar la palmada ó el pellizco final, salen corriendo á esconderse. Entonces entre ellos y el director se entabla este breve diálogo:

—¿Hay pájaros en el monte?

—Sí, señor.

—¿Suerto la re (red)?

—Suértela usted.

O bien:

—Que suerte la jaula.

—Que suértela usted.

—Que la suerte... Que la sorté.

(Rodríguez Marín.)

172 Juego de las cuatro esquinas, que se ejecuta entre cinco muchachos, niños ó niñas, indistintamente, ocupando cuatro de ellos puestos en cuatro lugares equidistantes del centro. El que queda de non, va recorriendo los cuatro lugares, mientras los que ocupan éstos, cambian entre sí los puestos, hasta que aquel logre ocupar alguno.

173 Semejante á lo que los chicos llaman «el toro dao».

174 Para «jugar al toro»

175 Juego de los muchachos que, con la gracia de todos los juegos infantiles, encierra un vivo ejemplo de las luchas de los mayores, entre quienes el bien y el mal traban continua lucha, pugnando por atrapar los corazones, con grandezas y vicios. Divididos los muchachos en dos bandos, nombran sus respectivos jefes, que denominan el diablo y San Miguel, y ambos bandos luchan por llevarse sus protegidos.

176 Inglaterra.

177 El fin.

178 *Piricuchete*, por *picuruchete*: de *pico*, *picurucho*; y de esta voz la del texto. (*R. Marín*).

179 Una variedad del *salto de la comba*, que difiere poco de la descrita anteriormente. Al decir *A la mula*, se sube á caballo un muchacho sobre el que está puesto; *A la media mula*, montando sobre él á mujeres; *Al costal*, echándose de vientre; *Al medio costal*, echándose de costado. En cada una de estas posiciones, se dan tres palmadas. *A las ocho*, el primero que salta echa una saliva en la espalda del que está de comba y los demás saltan sin tocarla. Al decir *A la rasin*, todos al saltar escupen en la espalda de aquél, borrando inmediatamente la saliva. (*R. Marín*).

180 Estas pegas son réplicas hechas, generalmente, para burlar á las preguntones.

NOTAS

À LAS ADIVINANZAS

1 Mallorquina (Demófilo, *Colección de enigmas y adivinanzas en forma de diccionario*, Sevilla, 1880, página 359):

Un llansol apadassat,
y may agulla ha tocat.
—Lo nubolat.

Dos franceses:

De qu'es aco petassa bourrassa
sans qu'aucuno aguillo y asch passa?
—Le ciel couvert de nuages.

Qu'est-ce qui est rapetassé, rapetassé,
que jamais l'aiguille n'y a passé?
—Le ciel nuageux.

En el Languedoc:

De qu'es acò? De qu'es acò?
petassat e rapetassat
que l'agulla i'a pas passat?
—Lou ciel quand es nibou.

(Roque-Ferrier, *Enigmes populaires en langue d'oc*, Montpellier, 1876.)

El del Perigord:

Qu'ei'eo qu'ei petassat, dourassat,
que jamai'gulho n'i o passat.
—Lou céu.

(Roque-Ferrier.)

Catalán:

Un llansol apedessat
 punta d'agulha no hi tocat.
 —Los nuvols.

(*Roque-Ferrier*, p. 4.)

2 ¿Qué origen tiene el castillo de Chuchurumbé que tanto figura en los cuentos de encantamiento de los niños? La adivinanza transcrita tiene mucha analogía con un cuentecillo que no se ha borrado de mi memoria, y en el que se daba el nombre de Chuchurumbe al castillo «donde el Sol nace y el agua brota». ¿Es, pues, el Sol ese famoso castillo de los cuentos azules?

3 Una *endevinalla* valenciana (Demófilo, 370.)

Quina cosa dins l'aigua no se banya?
 —El sol.

Enigmas extranjeros análogos (Rolland, números 5 y 46). Uno francés:

Qui est-ce qui court plus qu'un cheval, est en l'eau et ne se mouille point?
 —Le soleil.

(*Questions énigmatiques.*)

(Véase, además el enigma alsaciano antiguo, el moravo, el alemán, etc.)

Otro enigma francés:

Qui est-ce qui traverse l'eau sans se mouiller?
 —La veau dans le ventre sa mère.

«Quinta parte de enigmas. En la qual es de saber que enigma es la pregunta de que cosa y cosa que alguno haze con palabras encubiertas y oscuras para que los otros no la puedan entender sin que el mismo la declare. Como quando alguno pregunta por las treuedes diziendo: Que cosa y cosa tres pies y una corona. Y por la vaca preñada dize, que cosa y cosa va

por el río y no se moja.» (*Segundo vo | lumen de las qua | trocientas preguntas y | respuestas. | En el qual se contienen las pregun | tas naturales | y las que tratan de doc- | trinas morales y enemigas, | y los pro- | uerbios.* (Grabado.) *En Envers | En la casa de Martin Nucio | en el vnicornio | Con privilegio, fol. 520.*)

4 Una divineta ribagorzana (Demófilo, 394):

Vari varilleta
ni verde ni seca
ni en monte cogida
ni en valle nacida.
—Rayos de sol.

5 En Valencia (Demófilo, 369):

Una cosa redona com un plat,
jip jap, ja s'ha amagat.
—La lluna.

6 Una enigma erudita, la XIX de las contenidas en la obra *Proverbios | morales, y consejos | christianos, | muy provecho- | sos para concierto y espejo de la vida... y Enigmas Filosoficas, Natv | rales y Morales, con sus Comentos... Por el Doctor Christoval Perez | de Herrera, Medico del Rey N. S. y del Reyno... Año 1618. En Madrid por Luis Sanchez, impressor del Rey Nuestro Señor.*

Quien es vn viejo ligero,
que es de quatro mouimientos
puestos en doze cimientos,
que à qualquiera passajero
da mas penas que contentos?
—El año.

7 Un enigma francés publicado por Rolland, número 1:

Un père a douze fils, chacun d'eux en a trente, moitié blancs, moitié noirs.

—L'an, les mois, les jours, les nuits.

(*Recueil de calembours, Desciseaux.*)

Análogo á éste y al del texto es el siguiente enigma, culto á todas luces, como casi todos los contenidos en la colección de Hilaire le Gay, *Un million d'énigmes, charades et logogripes, etc.*, París, 1853, n. 16:

Un bon vieux père a douze enfants,
ces douze en ont plus de trois cents:
ces trois cents en ont plus de mille.
Ceux-ci sont blanches, ceux-la sont noirs:
et par de mutuels devoirs
un repos éternel dure en cette famille.
—L'année.

(*R. Marin.*)

8 En Sicilia (Pitré, *Canti pop. sicil.*, n. 837):

Cc' è un gran cannistru di rosi e di ciuri,
la notti s' apri, lu jornu si chiudi.
—Il cielo stellato.

9 Perez de Herrera, v:

Qual es de vnas cabras bellas
el rebaño, y labrador
que assiste muy cerca dellas?
que quisiera yo mas vellas
que ser del mundo señor.
—Las siete cabrillas.

10 Quiere decir que hacen recobrar su lozanía á las plantas. (*R. Marin.*)

11 Se suele cantar como copla. Lo de la ventana y el balcon se refiere á la costumbre de poner en tales sitios, en las noches de verano, los cántaros y alcarrazas. Un cantar:

Acábame de decir
que me quede ó que me vaya;
no me tengas al sereno,
que no soy cántaro de agua.

(*R. Marin.*)

12 Es popular creencia que las nubes son á modo de unas esponjas y que bajan al mar para proveerse de agua. En tal opinión parece estar fundada la adivinanza del texto, ya que nó la siguiente enigma, cxcv de las *Trecientas* del Dr. Perez de Herrera:

El sol fue quien me dio vida,
y el sol me suele acabar,
hago a la gente assombrar;
y aunque del agua nacida,
al ayre bueluo a parar.
—La nube.

13 Tambien se dice:

Las sábanas blancas
de doña Leonor,
que cubren los montes
y los rios no.

En Cataluña (Demófilo, 352):

Qu' es aixó:
una cosa
qu' a tot arreu se posa
y á la mar no gosa?
—La neu.

Un enigma francés (Rolland, n. 12):

Madame, avec son grand manteau,
couvre tout, excepté l'eau.
—La neige.

14 Perez de Herrera, cvii:

Qual es la madre engendada
de la hija que pario,
que sin padre se formó,
y en otro ser transformada,
al antiguo se bcluic?
—La nieve.

15 Adivinanzas análogas publicadas por Demófilo, 360, 369 y 394. La mallorquina:

Una cosa com un aglá,
per tota la casa va.
—La llum.

La valenciana:

Una cosa com una abellota
que tota la casa retrota.
—La llum.

La ribagorzana:

Una coseta...
como una almendra,
entra en un cuarto
y todo lo llena.
—Luz del candil.

Enigmas extranjeros correspondientes, citados por
Rolland, n. 167. Dos franceses:

Qu' est-ce qui n'étant pas plus gros qu' une amande
peut cependant remplir tout un appartement?
—La lumière d'une bougie.

Qu' est-ce qui n'est pas plus gros qu' un œuf et qui
tient toute la chambre?
—C'est une petite lampe.

Un enigma italiano:

Io ci ho 'na cosa
larga come un' amandola
che rischiaro tutta la cámbora.
—Il lume.

(Gianandrea, *Canti popolari
marchigiani*, Torino, 1875.—
(R. Marin.)

16 Es la enigma XLVI de Perez de Herrera, leve-
mente alterada al popularizarse. Véase:

Mas de cien hijas hermosas
vi de dos machos nacer
encendidas como rosas,

y al momento fenecer
haziendo bueltas vistas.

—El pedernal y eslabon.

(R. Marin.)

17 Una *endevinalla* catalana publicada por Milá y Fontanals y reproducida por Demófilo, 354 (1):

Qu' es aixó:

el pare encara no es nat

qu' el fill ya corre pel terrat?

—El fum.

(Demófilo.)

Adevinez que c'est, avant que le père soit nez sa fille est dessus la maison.

—C'est le feu avant qu' il soit alumez, la fumiere qui est sa fille est au dessus de la cheminée.

(*Adevineaux amoureux*, Bruges, xv siècle.) (Rolland.)

Avanti ch' el pare nassa, el fio xe sui copi.

—El fumo.

(Bernoni, *Indovinelli popolari veneciani*, Venezia, 1874).

El padre non è nato,

el fiyo sta sul tetto.

—Il fuoco e il fumo.

(Gianandrea, en 24.)

18 Qu' est-ce qui est gros comme un paillier
et qui ne portersit pas un denier?

—La fumée.

(Rolland.)

Otro languedociano:

Qu' es acò que mouato naut coumo un piliè
e que tendriò pas un diniè?

—Va sabi; lou fum.

(R. Marin.)

(1) Todas las *endevinallas* catalanas que forman el apéndice II de la coleccion de Demófilo, fueron publicadas anteriormente por el Sr. Milá en la *Revue des langues romanes*, 1876.

19 Es el hombre, porque anda á gatas (*á cuatro piés*) en la primera edad, con sus dos piés en la viril, ó sea *á medio día*, y con tres (los dos suyos y la muleta ó bastón) en la senectud. Este es el famoso enigma llamado de la Esfinje, que, según la fábula, lo proponía á los caminantes y les mataba en no resolviéndolo. Á Edipo cupo la suerte de hallar y explicar la solución y de matar al monstruo. (*R. Marín.*)

Qual es el mundo, que en largo
tiene como siete piés,
en ancho no llega á tres,
todo lo toma á su cargo,
sabrasme dezir quien es?
—El hombre.

(*Perez Herrera.*)

20 Quien son dos donzellas bellas,
que se mueuen en naciendo,
y aunque ellas no se está viendo,
nos miran y juzgan ellas,
sentido á todos poniendo?
—Las niñas de los ojos.

(*Perez Herrera.*)

21 Variante:

Un conventito lleno de tuecas.

(*R. Marín.*)

22 Mallorquina:

Una caseta
plena de rebassetes,
ni son verdes, ni son seques.
—La boca.

La valenciana:

Un corral de rabasetes
que ni están tendres ni seques.
—Les dents.

(*Demófilo.*)

23 Gallego:

Estírase e non chega e, se s'encolle, sobra.
—O brazo e man, para chegar á boca.

(Demófilo.)

Una divineta ribagorzana:

Acurrucau hi llega,
estirau no alcanza.
—La mano á la boca.

(R. Marín.)

Quien son los pocos con vida,
que la nuestra está en tenellos,
y la sogá corta en ellos
alcança, y si está estendida,
no puede llegar á ellos?
—Las bocas.

(Perez Herrera.)

24 Asturiana:

Una tabliquina
muy atablicada,
siempre está á techo
y siempre mojada.
—La lengua.

(Cosadiella.) (Demófilo.)

Una señoriqueta
ben enseñoricada,
siempre va en el coche
Y siempre está mojada.
—La lengua.

(R. Marín.)

Qu' est-ce qui est mouillé et qui ne sèche jamais
entièrement?

—La bouche.

Qu' est-ce qui est toujours mouillé quoiqu' abrité?

—La langue.

Qu' est-ce qui est toujours à convert et toujours
mouillé?

—La langue.

(Rolland.)

25 ¿Qual es la cosa peor
que en el mundo puede auer,
que essa misma es la mejor,
pues mala, da el merecer,
y buena, vida y honor?
—La lengua humana.

(Herrera.)

Qual es aquel tan fuerte pertrecho
que esta siempre armado y tira sin fuego
queriendo su dueño desarmarse luego
y tira do quier certero y derecho
y tiene otra cosa de mucho despecho
que nunca lo siente aquel a quien hiere
hasta después que el mal es ya hecho
y el mismo que tira tirando se muere.
—De la lengua murmuradora.

(El Almirante.)

Quelle est la meilleure et la pire des choses?
—La langue.

Quel est un petit morceau de chair qui est inconti-
nent levé et offence plus qu' un coup de cousteau?
—La langue.

(Rolland.)

26 *Presa por su pico*, esto es: por hablar demasia-
do; por *parlanchinota*, como se dice poco antes.

(R. Marín.)

27 Cc' è 'na cammaredda
'nturniata 'i vanchitedda,
'mmenzu cc' é la munachedda.
—La boca, i denti, la lingua.

(Siciliano.) (Pitré.)

28 Qu' es aixó:
un convent de monjas blancas?
Al mitx hi ha un frare vermell?
Mes amunt hi ha dos fossas?
Mes amunt dos mirallets?
Mes amunt hi ha una plassa
que si pasejan els senyors cavallés?

—Les dents, la llengua, els forats del nas, els ulls, els polls.

(*Catalana.*) (*Demófilo.*)

29 Evidentemente es culta esta adivinanza y asimismo algunas otras de las que tienen cabida en el texto; sin embargo, la circunstancia de ser desconocidos sus autores y la de andar aquéllas en boca del pueblo, parécenme motivo bastante para considerarlas como populares.

(*R. Marin.*)

Un cazador
y no de faisanes,
que apunta á las corvas
y da en el gazzate.

(*Fray Gerundio.*)

30 ¿Qué son catro roda-montes, con catro cichafontes e un dalle-dalle?

—A vaca, co-as suas patas, ubre e rabo.

Catalana:

Qu' es aixó:
dos miras miras, dos varas varas,
un ventamoscas y quatre mengalas?
—El bou.

Mallorquina:

Dos punxents,
dos lluentis,
cuatro tups, tups
y un ventador de mosques.
—Le bou.

Ribagorzanas:

Cuatro terrosas,
cuatro melosas,
dos huixaracans
y un huixaramoscas.

—Patas, pechos, cuernos y rabo de la vaca.

Cuatro chafacharcos,
dos municiegos,

dos miralcels
y un huixamoscas.

—Patas, orejas, cuernos y rabo de la vaca ó buey.

(*Demófilo.*)

Dous pés na cama,
e dous na lama,
e dous parafusos,
e um que lh' abana.
—O boi.

(*Coelho.*)

Francés:

Quatre allants
quatre à lait,
deux voyants,
deux fichets,
la queue faite comme un balai.

—Vache (4 pieds, 4 pis, 2 yeux, 2 cornes.)

Quat' qui battent lou tzemi
quat' qu' apportent lou sparti
et quat qu' agaytent li cha.

—Vache (4 pieds, 4 pis, 2 oreilles, 2 cornes.)

(*Rolland.*)

Italianos:

Dui lucenti,
dui puncenti,
quattro zócculi
e 'na scupa.
—Il bue.

(*Pitré, canti. pop. sicil.*)

Do lusenti
do punzenti,
quatro mazzoche
o un bon scovoloto.
—El bô.

(*Bernoni, en 25.*)

Du' lucenti,
du pugenti
quatro zoccoli
e' na scopa.

(*Gianandrea, en 3.*)

(Véase además el enigma alemán, los alsacianos, el noruego, el moravo y el lituaniense.)

31 Esta adivinanza y algunas otras, v. g., la cono- cidísima que comienza:

Estaba dos piés
sentado en tres piés,
comiéndose un pié
vino cuatro piés, etc.,

no sé yo si tiene más carácter de tales que de simples jueguecillos de palabras: veo, como mi querido amigo Demófilo, que las adivinanzas «se enlazan á veces con los trabalenguas, presentándonos algo extraño y como parecido al balbucear de un niño, y á los primeros lineamientos, con valor ideológico unas veces, onoma- tópico otras, de las que nos fingimos, acaso equivocadamente, como formas primitivas del lenguaje humano.» (Prólogo de la *Colección de enigmas y adivinan- zas*, 14.)

(R. Marín.)

Debaixo d' un pinguete-pinguete
estando un dúrmele-dúrmele,
iba un fúnguele-fúnguele
dereito á dúrmele-dúrmele;
caeu estónces pinguete-pinguete
e, esperto dúrmele-dúrmele,
matou á fúnguele-fúnguele.

—Era un pino; debaixo dormía un home; acercouse ll' unha cobra, e, caindo estónces unha piña, esperta ó home e matou a cobra.

Una *cosadiella* asturiana:

Estada pinguin pingando,
y estaba focin fozando
y vino rapin rapando,
llevóse el focin fozando
y dejó el pinguin pingando.

—Bellotas colgando de una encina, cerdo comiéndoselas y lobo que arrebató al cerdo las bellotas.

Una *divineta* ribagorzana:

El penchut-penchut penchabe,
el pelut-pelut minabe;
el penchut-penchut penchabe
y el pelut se las minchabe.

—Cerdo cogiendo bellotas debajo de una encina.

(*Demófilo.*)

Pendillu pendillava,
barbillu le veillava;
pendillu toumbeit,
barbillu le masseit.
—Le gland, le porc.

Pendil pendillavo,
roudil roudillavo,
pendil tumbè,
roudil lou lèvé.
—Le porc et le gland.

(*Rolland.*)

El enigma bearnés:

Penderilhabe que penderilhabe,
gnicou-gnacou que l'espiabe,
penderilhete que cadou
gnicou-gnacou que l' habou.
—L' aglan et lou porc.

(*Lespy, Proverbes du Béarn énigmes et contes populaires, Montpellier, 1876.*)

El languedociano:

Qu' es acò? qu' es acò:
penjourlin que penjourlavo,
pepelut le regardavo,
penjourlin toumbeç,
pepelut le ramasseç?
—Le porc que manja d' aglans.

(*Roque-Ferrier, p. 10.*)

Dos italianos:

Pendoli, che pendolava,
rosichì, che rosicava;
sci non era 'l pendoli
se moria rosichì.
—La ghianda e il porco.

Dormicolo dormía,
pendicolo pendia;
cascò pendicolo,
svegliò dormicolo.

(*Gianandrea*, en. 5 y 6.)

32 Corona està en mi cabeça,
calço espuela pauonada,
tengo barua colorada,
mi sueño muy presto empieça,
y madrugo a la alborada.
—El gallo.

(*P. Herrera*.)

Portugués:

A' meia noite se levanta o francez
sabe d'horas—não sabe de mez;
tem esporas—não é cavalleiro;
tem serra—não é carpinteiro;
tem picão—não é pedreiro;
cava no chão—não acha dinheiro.
—O gallo.

(*Coelho*.)

Francés:

Qui est celuy qui a un chapeau rouge et n'est point
cardinal, a barbe et n'est point homme, les esperons
et n'est point chevalier, sonne et se lève de grand
matin et n'est point secretain?

—Le coq.

(*Questions énigmatiques*) (*Rolland*.)

Dos bearneses:

Rey sens habé la couronne.
—Lou hasaa.

Qui ha la couronne et l'esperou,
sens está rey ni barou?
—Lou hasaa.

(Lespy, en. xxiii.)

Dos sicilianos:

'Un è re avi la cruna,
'Un è camperi e avi spruna,
'Un è saristanu e sona a matutinu.
—Il gallo.

Cavaliere nun è ed ha li spruna,
nun è re e porta curuna,
nun è roggiu e sona l'uri.
—Il gallo.

(Pitré, n. 847 y nota.)

33 Ribagorzana:

Divineta, divinalla;
¿Cuál es la que pone en la palla?
—La gallina.

(Demófilo.)

34 Una adiviña gallega:

Señorita moi en señoritada, chea de remendos sin unha puntada, sai d'a sua casa cantando e entra n'ela caladiña.

—A galiña de pintarrajadas plumas, o salir d'o gallineiro e o entrar n'él.

(Demófilo.)

35 También se dice:

María Capacho,
aludiendo á la espuerta en que suelen poner el huevo las gallinas.

(R. Marín.)

36 La adivinanza asturiana:

Un tarreñin de bom, borom, bom
non tiene tapa nin tapon.
—Huevo.

(Demófilo.)

37 La adivinanza mallorquina:

Una capseta blanca
que 'n obrirla may se tanca.
—L' ou.

La valenciana:

Una caixeta tan ben requinquilladeta
que ningún requinquillador la requinquillará
tan requinquilladeta com ella está.
—L' ou.

(Demófilo.)

38 Gallego:

A que non sabes
o que é y-o que non é
unha airexiña branca
sin porta nin tranca?
—O hovo.

(Demófilo.)

En Portugal.

Casinha branca
sem porta, nem tranca.
—O ovo.

(Coelho.)

Francés:

Qu' est-ce qui est plein et n'a ni porte ni fenêtré?
—Un œuf.

Ina granzita
plena di pastourita,
San alcuna finestrita.
—Un œuf.

(Rolland.)

39 *Niquinaca*: ¿Nácar? ¿Niquiñaque? Alude á la teli-
lilla interior del huevo.

(R. Marin.)

40 Es decir: *ha de ser muy hombre*. Variante:

Por discreto lo tendré.

(R. Marin.)

41 Jaude dedans, blanc desus.

—Oeuf.

(Rolland.)

42 Una *divineta* ribogorzana:

Allá arriba en un rincón
hay un flaire motilón,
lleva los hábitos blancos
y amarillo el corazón.

—Huevo.

(Demófilo.)

43 Esta adivinanza, muchas otras de las del texto y, entre muchas que omito, las que dicen:

¿Chirrí, chirrí, cascarones en la calle...?

Blanco, migao, cucharas al réo, leche, ¿qué es?

La cruz de Mayo es á tres:

¿En qué mes cae y á cuántos es?

tienen el objeto de adiestrar el naciente ingenio de los niños y burlar de las personas demasiado huera de cacumen. Por la misma circunstancia ruega Fray Luis de Escobar á el Almirante D. Fadrique (II, 526 de las *Cuatrocientas*) «que no le embie tales preguntas que parecen niñerías de que cosa y cosa». (R. Marin.)

44 Dícese también como burlesca máxima contra los hombres demasiado altos y concuerda con el refrán: *La mala yerba mucho crece*. En cambio, de los hombres chicos se dice:

Hombre chiquitín,
embustero y bailarín.

45 De colores muy galano
soy bruto y no lo parezco,
perpetua prisión padezco,
uso de lenguaje humano,
si bien de razón carezco.

—El papagayo.

(Herrera.)

- 46 ¿Quién fué el que nunca pecó
 ni supo qué fué pecar
 y que se vino á encontrar
 en la pasión del Señor
 y no se pudo salvar?
 —El gallo.

(Demófilo.)

47 Alude á la supersticiosa creencia de que la piel de la culebra, llevada en el sombrero, cura de la jaqueca. Diré, como de paso, que á la culebra se atribuyen otras propiedades por la fantasía popular. *Sabe más que las culebras*, se dice de quien sabe mucho; QUEVEDO, en su *Parnaso Español*, Musa VI, rom. XIX:

Las culebras mucho saben,
 mas una suegra infernal
 más sabe que las culebras,
 así lo dice el refrán.

Y más adelante, en el *Entremés del marido fantasma*:

Item más, la culebra sabe mucho,
 y las madres y viejas que celebras,
 dicen que saben más que las culebras.

Créese que la culebra es amiga de la mujer y enemiga del hombre, á diferencia del lagarto, opinión que bien pudiera tener por fundamento la leyenda del paraíso terrenal. En algunos pueblos achácase la endebles y raquitismo de los niños á mala obra de alguna culebra que aprovechándose del sueño de la madre, le agota la leche. Del expresado animal dice Pedro Mexia. cap. XXXIX, 2.^a parte de su *Silva de varia lección* (Madrid, Matheo de Espinosa y Arteaga, año de 1673): «La culebra dizen, que si le dan una herida con caña, muere después de ella; y si son dos las heridas, que guarece y vive.» Es invencible el horror que causa á los gitanos la culebra; no ya su vista: la sola audición de su nombre les saca fuera de sí. Dice

Demófilo en la pág. 142 de su preciosa *Colección de cantes flamencos* (Sevilla, 1881): «Silverio... cantó una vez en Cádiz una copla que comenzaba:

Aunque te vuelvas culebra
y te metas en el ma...

¡Amigo! ¡Nunca hubiera nombrado la palabra *culebra*! Los gaditanos se llamaron á enojo, diciendo que aquello no era gitano ni *flamenco* y lo hubiera pasado muy mal el cantador, á no ser un hombre, como andaluz, de bastante viveza. No solamente los gitanos, sino muchos andaluces netos, cuando oyen nombrar la culebra, restriegan el pie por el suelo, en ademán de pisotearla. (*Noticia oral* de mi amigo el Sr. Rodríguez Garay.) Torre Salvador, á propósito de la extraña copla:

Ya mataron la culebra
la que estaba en el castillo,
la que por la boca echaba
rosas, claveles y lirios.

decíame que, según la tradición popular, existen en las ruinas de algunos castillos personas encantadas bajo la forma de ese animal. Los estudios consiguientes á la formación del mapa topográfico-tradicional iniciado por Machado y Alvarez (núm 11 de *El Folk-Lore Andaluz*), han de dar mucha luz acerca de este punto y otros mil no menos curiosos é importantes. (*R. Marín.*)

48 Para la picadura de la víbora existe remedio científico, al igual que para la del alacrán.

Con este motivo, recuerdo una canción que dice:

Si el laso viera
y la víbora oyera,
no hubiera nadie
que al campo saliera.

Es, pues, creencia campesina, que la picadura de la víbora no tiene remedio.

49 «Antes, pues, que digamos otros provechos de la víbora, tratemos lo que Plinio en su libro dezimo dize; y también San Isidoro en el onçeno de sus etimologías: y Eliano en el Libro de Animalibus, los quales afirman que este animal quando concibe, y se empreña, es, que el macho mete su cabeza de dentro de la boca de la hembra, y la hembra recibe de esto delectación, y con sus agudos dientes aprieta y corta la cabeza del macho, y queda ella viuda, y preñada de este trance: y su preñez, es ciertos huevos que cría dentro en su vientre como de pescado, de los cuales salen en espacio en tiempo en el buche de su madre los viboreznos, y de estos cada día muere uno. Y como ellos son muchos, los que quedan, no pudiendo sufrir la dilación, rompen el vientre de la madre, y con su muerte de ella salen ellos y viven. Si esto es así, es cosa grande y maravillosa, que parece que los hijos vengan la muerte del padre, á quien su madre mató quando ellos fueron concebidos.» Mexia refuta la antedicha opinión. Léase todo el capítulo, que es por extremo curioso, tanto como el siguiente (xii), que se intitula: *De la admirable propiedad de un animalejo (la tarántula), cuya mordedura mata, y sana con música. Y de como algunas enfermedades sanan con música. (Pedro Mexia.)*

50 Es arraigada creencia la de que el gallo, quando tiene siete años, pone un huevo pequeño, veteado, del cual sale el basilisco, fiera sabandija que mata con sólo mirar. Hay una copla que comienza:

Si yo fuera basilisco,
con la vista te matara, etc.

De esta preocupación burlábase Quevedo (*El Par-*

naso Español, Musa VI, rom. XXIII), diciendo, entre otra cosas:

Tú con el agua que bebes
no matas la sed prolija,
pues tu sed mata las aguas,
si las bebes ó las miras.

.....
Si está vivo quien te vió,
toda tu historia es mentira;
pues si no murió, te ignora,
y si murió, no la afirma.

El P. Martín del Rio trata del basilisco en sus *Disquisitionum magicarum*, lib. I, cap. III, quest. IV (Lugduni, 1680). (*Pedro Mexia*.)

51 Alude á la supersticiosa creencia de que el lagarto es amigo del hombre y enemigo de la mujer. He aquí la noticia que he podido recoger acerca de este animal: pelea á menudo con la culebra, en defensa del hombre, y representan, respectivamente, poderes protectores. Atribúyese á aquél gran astucia; y tanto es así, que en una de las puertas de la catedral de Sevilla se simboliza la prudencia por un animal de esa clase. Á veces el lagarto se insubordina y revuelve contra el hombre; pero éste le vence haciéndole morder en un sombrero, en cuyo acto se le arrancan los dientes. (*R. Marín*)

52 Quele chose est-ce quant les ennemis entrent en une maison pour prendre l'oste la maison ist hors par les fenestres.

—C'est un pescheur qui prent le poisson hors d'une nasse, l'eaue qui est la maison du poisson ist hors par les pertuis de la nasse.

(*Adevineaux amoureux*.)

Je vas, je viens dans ma maison,
on vient pour me prendre,

nia maison se sauve par les fenêtrés
et moi je reste en prison.
—Le poisson et le filet.

L'eau passe par mes fenêtrés et moi je reste prisonnier dans ma maison.

—C'est un poisson pris dans un filet.

(*Les veillées du village*, publié à Troyes.)

«Esta adivinanza—es de historia. M. Gaston Paris llama la atención sobre ella en el prólogo de la obra obra de M. Rolland; lo cierto es que las formas alemana, inglesa y francesa contenidas en esta colocacion son casi idénticas; en ruso es donde aparece ya con su principio que falta en las citadas: *La casa hace ruido; los habitantes son mudos*: principio que constituye casi el enigma del *Libre de Apolonio*.

Dixo, dime ¿cuál es la cosa preguntó la mallada que nunca seya queda, siempre anda lazdrada los huéspedes son mudos, da voces la posada?

enigma traducido de Symposio, que escribió:

Est domus in terra, clara quæ voce resultat
insa domus resonat, tacitus sed sonat hospes;
ambo tamen currunt, hospes simul et domus una.»

(*Machado.*)

53 El pueblo, por lo general, hace sinónimas las voces *pescado* y *pez*.

Por eso se dice esta adivinanza:

¿Dónde hay más pescados,
en la tierra ó en el mar?

(*R. Marín.*)

54 Á las noticias que acerca de las sirenas dan las adivinanzas del texto, paréceme oportuno añadir

como comprobación y ampliación, las siguientes coplas populares:

La sirenita del mar
es una pulida dama
que por una maldicion
la tiene Dios en el agua.

Orillas del mar salado
oí cantar á la sirena;
¡válgame Dios, qué bien canta
una cosa tan pequeña!

Las sirenitas del mar
cantan muy pulidamente;
el que las oye cantar
cercana tiene la muerte.

Feijóo en su *Theatro Critico*, disc. vii, n. 41, dice que las sirenas no son mitad mujeres, mitad peces, sino mitad mujeres, mitad aves. Entre los apuntes del erudito Gallardo que componen el *Ensayo de una bibl. esp. de libros raros y curiosos* hay uno, i, 960-61, que dice: «Relacion de como el pece Nicolao se ha parecido de nueuo en el mar, y halló con muchos marineros en diferentes partes, y de las grandes marauillas que le contó de secretos importantes á la nauegacion. Este pece Nicolao es medio hombre, y medio pescado, cuya figura es ésta que aqui va retratada. Lleua al fin vna famosa receta para boluense las viejas moças, haziendo lo en ella contenido. (Grab. en mad.) Con licencia del ordinario. En Barcelona, por Sebastian Cormellas, al Call, año 1609.» Pedro Mexia, despues de hacerse cargo en su *Silva de varia leccion* de la conseja del pece Nicolao para relacionarla con lo que Joviano Pontano y Alexandro ab Alexandro cuentan de un famoso nadador siciliano á quien llamaban todos el pece Colan, trata de los tritones y nereidas en el cap. XXIII de la 1.^a parte, excelente cap. de *Folk-Lore*, que á trueque de pasar

por prolijo no resisto á la tentación de transcribir parcialmente.

«Plinio, en el libro nono escribe, que en tiempo de Tiberia Emperador, los de Lisboa... con Embaxadores que embiaron á Tiberio, le hizieron saber, y certificacion, que avian visto vno de los dichos Tritones, ó hombres marineros cerca de la mar en vna cueva cantando con vna concha en la mar. Y mas cuenta Plinio, que á Octaviano Augusto le fué certificado, que en la costa de Francia se avian visto muchas de las Nereidas, ó mugeres marinas muertas en la costa. Theodoro Gaza... afirmaba, y contaba, segun algunos escriben, señaladamente Alexandro de Alexandro, en cuya presencia contó muchas veces, que estando él, en Grecia en la costa del mar, y aviendo passado vna grande tormenta y tempestad estraña, la mar echó en la costa alguna cantidad de pezes, y entre ellos vió un pez, ó Nereida, de rostro perfectamente humano de muger muy hermosa, y assi lo parecia hasta la cintura, y de aí abaxo fenecía en la cola como de langosta, segun vemos pintada la que dize el Pueblo la Sirena de la mar: que estaba viva en la arena, mostrando grande pena, y tristeza en su gesto... No es de menos autoridad, y doctrina Gregorio Trapesuncio; el qual afirmaba, y contaba aver visto él andandose passeando por la Rivera de la mar, descubrirse en el agua vn pez, que todo lo que descubria, que era medio cuerpo, era de forma de muger muy hermosa, de lo qual estaba él muy admirado y espantado.» (*R. Marín.*)

55 *Ave* suele llamar el pueblo á todo animal que vuela y, por extensión, á algunas cosas inanimadas. (*Rodríguez Marín.*)

56 Ignoro lo que es chiribití.

57 Para el pueblo es latín, ó *gringo*, toda habla ó canto que no entiende. (*R. Marín.*)

- 58 Es muy amigo de vino,
y da auiso con trompeta
se guarden de su lanceta:
el que tiene bueno el tino,
le mata en su misma treta.
—El mosquito.

(Herrera.)

En Italia.

Avi l' ali e nun è acceddu,
un avi ossa 'n puvireddu,
sona trumma e 'un è irrummitteri.
leva sangu e 'un è varveri.
—Il tafano.

(Pitré.)

Quales son dos animales
que son de vn cuerpo y medida
aunque en conseruar la vida
parecen muy desiguales
vno biue sin comer
continuamente beuiendo
el otro siempre comiendo
sin jamás gota beuer.
—Del gorgojo y del mosquito.

(El Almirante.)

59 Una adiviña gallega:

Corpo-bico non tèn cu nin bico e o fillo d'o corpo-
bico tèn cu á bico.

—O hovo e o polo que sai d'o cascaron.

(Demófilo.)

El enigma portugués:

É uma que não tem pé nem cu nem biqui
mas deixa te estar muquequi,
que has ter pé, cu e biqui
—O ovo.

(Coelho.)

60 *Pichilin* de *chico*, *chiquito*; de éste, *chiquitín*; de éste, *chiquilín*, y *chipilín*; y de este último, por metátesis, *pichilín*. Es curiosa la metamorfosis. (R. Martín.)

61 Piojo.—Insecto hemiptero: Vive en la cabeza de los niños sucios y personas descuidadas.

62 En una linda colección de 77 *indovinelli*, publicada en Trevigi y reimpresa por Rolland, como apéndice de su libro, halló la siguiente (xxxii):

Qual' è quella cosa, che quando tu l'hai, la vai cercando, e non la vorresti trovare.

—Il pedocchio.

Este enigma y asimismo el del texto, el que le sigue de la pulga y las dos versiones del de la espina prueban á las claras, amén de otros que citaré, la subsistencia del célebre enigma que los pescadores de Io propusieron á Homero, cuyo talento es fama que no bastó á resolverlo.

Gaston París, á propósito de la longevidad y cosmopolitismo de las producciones populares cita el enigma griego y añade: «Encuétrase reproducido en Symposio en el siglo vi (xxx):

Est nova notarum cunctis captura ferarum,
ut si quid capias, id tecum ferre recuses,
at si nil capias, id tu tamen ipse reportes.

No se perdió en la Edad Media: Pierre Gronet dió á conocer dos versiones, la una latina:

Ad silvam vado venatum cum cane quino:
Quod capio perdo, quod fugit hoc habeo;

la otra francesa:

A la forest m' en voys chasser
avecques cinq chiens à trasser;
Ce que je prens je pers et tiens,
ce qui s' enfuyt ay et retiens.

De la mencionada leyenda de Homero se ocupan, entre otros escritores españoles. Pedro Mexia en su *Silva de varia lección* y Juan de Luna en su obra *Diálogos familiares, en los que se contienen los discursos,*

modos de hablar, prouerbios, y palabras Españolas más comunes: Muy vtiles y prouechosos, para los que quieren aprender la lengua Castellana. Paris, Miguel Daniel, CIO. CIO. XIX. Dice el primero de los autores referidos (6.^a parte, cap. XIII): «...y de allí navegó á la Isla Io, en donde estando á caso assentado en vna piedra que estaba en la ribera, llegaron ciertos pescadores, los quales, preguntados por Homero, si tenían alguna cosa, respondieron con palabras oscuras, diciendo, que no tenían lo que avian tomado, y que tenían lo que no avian tomado, queriendo mostrar, que porque no avian podido tomar los pezes, avian tomado los piojos que tenían, significando, que no tenían los que avian tomado se les avian quedado en los vestidos, por lo qual no entendiendo Homero las oscuras palabras, lleno de mucho dolor murió.» Y Juan de Luna en el diálogo décimo: «Assi le aconteció al Poeta Homero, que como con la vejez estuuiesse ciego, y se anduuiesse paseando por la orilla de la mar, oyo hablar á ciertos pescadores que en aquel punto se estauan espulgando, y como les preguntasse qué pesca harian, ellos entendiendo por los piojos, le respondieron: los que tenemos buscamos y los que no tenemos hallamos. Pues como el buen Homero no viesse lo que ellos hazian, y por esta causa no entêdiere la enigma, fue tanto lo que fatigo su ymaginación, y entendimiento, por entenderla, y alcançar el secreto della, que fue bastante esta pesadumbre a hacerle morir.» (R. Marín).

Créola corrupcion de otra version más inteligible. En el último verso describese lacónica y donosamente la manera de librarse de las pulgas, es decir, una de las maneras, ya que, segun el refrán, *cada uno tiene su modo de matar pulgas.* (R. Marín.)

63 La LX de las 77 *indovinelli* publicadas en Trevigi:

Qual è quell' animale, che camina senza piedi?

—La serpe.

(*R. Marin.*)

Otra adivinanza italiana:

Armaluzzu senza peri,
como Diu ti potti fari?

'n coddu porti lu pinseri
como jissi a lavurari.

—La lumaca.

(*Pitré.*)

64 En Galicia:

Verde n' o monte
negro n-a praza

e encarnado n-a casa.

—O carbón.

(*Demófilo.*)

En Italia:

Virdi nasci,

niuru pasci,

russu spica,

biancu mori.

—Il legno.

(*Pitré.*)

65 *Es similis herba*, como he dicho anteriormente. En la colección de Demófilo se dice, por error material, *simil y serva*. En algunos pueblos de Andalucía se oye esta corrupción: *Simili serra*. Además de simple adivinanza, son esos versillos la fórmula de un juego de muchachos.

(*R. Marin.*)

66 *Endevinalla catalana.*

Qu' es aixó:

Don Galindoy s' está en un camp

am deu mill homes al voltant;

tots portan barret vermell,

menos don Galindoy qu' es lo mes vell?

—El cireré.

(*Demófilo.*)

67 Refiérese al modo de derribar la aceituna, que no es otro que varear los olivos. Un cantar:

Tú cogiendo asituna,
yo bareando;
de ramita en ramita,
te boy mirando.

(R. Marín.)

68 *Dos tormentos*: el de apaleo y el de molición.

(R. Marín.)

69 En Cataluña:

Qu' es aixó:
El pare es gran, la mare xica,
els fills son negres y els nets son blancs?
—El pi, la piña, la closca del pinyó y el pinyó.

(Demófilo.)

Tres enigmas franceses:

Grand père,
rude mère,
et petit enfant
habillé de blanc.
—Le châtaignier.

Grand père,
méchante mère,
noire la nourrice,
et blanche la fille.
—Le châtaignier.

Mon père est bien grand
ma mère est bien méchante,
ma nourrice noire,
et moi blanc enfant.
—Le châtaignier.

(Rolland.)

70 Gallega.

Unha vèlla arrugadiña,
n' o cucioño unha tranquiña
que, se ll'a bica o señor,

non así o labrador
e ben quixèra él, á fè.
Adivinam, o que è.
—A pasa.

La catalana:

Qu' es aixó
una vella arrugadeta
que porta una estaqueta?
—Una pansa.

La mallorquina:

Una velleta
tota arrufadeta
y abaix té
una coneta.
—La pansa.

La valenciana:

Una agüeleta
qu' en lo cul te una estaqueta.
—La pansa.

La asturiana:

Una vieya gurrumbina
tien atrás una tranquina
pasa ye
el que non adivine burru ye.
—La pasa.

(Demófilo.)

71 Se funda en la doble acepción de *agarrar*; que, á más de *asir* ó *coger*, significa *arraigar*.

(R. Marín.)

72 Dos *endevinallas* catalanas:

Qu' es aixó:
Es vert y no es julibert,
es groch y no es safrá?
Bestia será qui nou endivinará,
—La taronja.

Qu' es aixó:
Es vert y no es julibert,

es groch y no es safrá,
 te espinas y no es bacallá,
 porta corona y no es capellá? —
 Bestia será qui non endevinará.
 —La figa de moro.

(Demófilo.)

73 Fernan Caballero.

74 Lo de *ligera en sus partidas* se dice porque, arrancada la esparraguera, cualquier soplo de viento la arrastra velozmente; lo de *haber vivido macho* se refiere á haber sido espárrago al principio.

(R. Marín.)

75 *Por mó ó por mor de mí: por mi causa.*

76 Esta adivinanza me fué dicha por una anciana de Gilena (Sevilla). No he tenido inconveniente en dar por solución la *borraja* y no *urraja*, como ella decía, porque la creencia popular de que el acto de pisar la borraja produce el embarazo está comprobada por ciertos versos de un romance antiguo (Durán, *Romancero general*, II, 666, 2.^a ed.), que dicen así:

Hay una yerba en el campo
 que se llama la borraja;
 toda mujer que la pisa
 luego se siente preñada.

Theophilo Braga (*Cancioneiro e romanceiro geral portuguez*, I, 162-63, Porto, 1867), para probar que el sentimiento de lo maravilloso del ciclo de la Tabla Redonda se encuentra en los romances populares portugueses que andan todavía en la tradición oral, apela al expresado testimonio y al que ofrecen estos otros versos de un romance portugués:

A porta de dona Ausenda
 está una *herva fadada*;
 Mulher que pohna a mão n' ella
 logo se sente pejada.

El pueblo, en efecto, atribuye tal maravilloso influjo á ciertas yerbas, que sólo pisarlas produce consecuencias ostensibles. De ahí que, por lo menos en Andalucía, sea locución muy común la de *Fulano ha pisado hoy mala yerba*, cuando cualquiera se muestra adusto y de mal humor. Sabido es, además—y esto explica el resto de la adivinanza—que el cocimiento de flores de borraja es un excelente sudorífico.

En cuanto á la extremada facilidad de hacerse embarazada, bueno será recordar á los que lo sepan y advertir á los que lo ignoren que es opinión vulgar la de que el galápagos fecunda á su hembra con sólo mirarla.

(Rodríguez Marín.)

Lo que yo he oído respecto á este particular es que los galápagos empollan sus huevos con el calor de la vista.

77 Una adivinanza vascongada:

Miñiera miñe es da piperra
bitzarrac daucos, ez da guizona.

—Beracatza.

(Demófilo.)

Traducción:

Cosa que pica mucho, pero no es pimienta; tiene barbas, y no es hombre.

—Ajo.

(Rodríguez Marín.)

78 En Asturias:

Está un mancebo en el huerto
entre las flores metido,
de yerbas muy amarrado,
de paño verde cubierto;
al revés y al contravés
tien dientes y non tien boca.

Adiviname esta cosa.

—Ajo.

(Demófilo.)

En Portugal:

Enterrado estou na terra
até aos hombros mettido.
É uma cousa que se toca
do direito ao invez.
Se tem dentes, não são d'osso,
se tem cabeça, não tem pés.
—O alho.

(*Coelho.*)

En los yermos enterrado
la mayor parte sumido
blanco es y muy barbado
y en olor muy conocido
tiene dientes y no boca
tiene cabeça y no pies
deídme que cosa es.
—De los ajos.

(*El Almirante.*)

79 En Galicia:

Quen me mira e me desfai
ha de chorar mais por min
que chorou por sua nai.
—A cebola.

(*Demófilo.*)

En horca para mi suerte,
nazeo debaxo del suelo,
mi fabrica imita al cielo,
lagrimas causo al mas fuerte,
no teniendo desconsuelo.
—La cebolla.

De telas y otras camisas
y de castidad me visto,
comunicacion resisto,
a nadie prouoco a risas,
porque a lagrimas insisto.
—La cebolla.

(*Herrera.*)

80 La gallega:

Vestido sobre vestido,
vestido de paño fino,

n' o saberás est' ano,
 nin tampoco o que viñère,
 hasta que ch' o eu dijère.
 —A cebola.

La asturiana:

Escarpin sobre escarpin,
 escarpin de rico paño;
 si no lo adivinas hoy
 no lo adivinas n' un año.
 —La cebolla.

La ribagorzana:

Capote sobre capote,
 capote de un blanco paño,
 por más agudo que seigas
 n' ol devinarás 'n un año.
 —Cebolla.

(*Demófilo.*)

81 En Cataluña:

Qu' es aixó:
 una senyora s' está al terrat
 am la cua verda y el vestit morat?
 —L' esbarginia.

En las Baleares:

Cuatro senyoretas
 ballan dins un plat,
 cotilleta verda
 y vestit morat.
 —L' auberginia.

(*Demófilo.*)

82 Un cantar:

Mira una rosa e pasion,
 cuéntale siete puñales,
 una corona d' espinas
 y tres clabitos mortales.

Esta flor es la pasionaria (*passiflora cœrulea*), conocida en Sicilia con el nombre de *ciuri de passioni* y en la cual el pueblo español, como el siciliano, ve los emblemas de la pasion de Cristo. (V. Pitré, *Spettacoli*

e feste pop. sicil., Palermo, 1881, pág. 211.) (R. Marin.)

83 Hay una casta de melones que se llaman *escritos*, por ciertas rayas de la corteza. De ahí la expresión del texto. (R. Marin.)

84 Ronda (Málaga) es tan célebre por sus peros como Rota por sus tomates y calabazas, Alfarnate por sus garbanzos, Aguadulce por sus habas, etc., etc. Dos cantarcillos:

A Ronda se ba por peros,
á Argonales por manzanas,
á las Indias por dinero
y á la sierra por serranas.

Siendo tan güena mosa
no t' has casao:

argun pero 'n el arca
tendrás guardao.

Pero que es pero,
pero que no es de Ronda
yo no lo quiero.

(R. Marin.)

Qual es una fortaleza
que está llena de soldados
de vestidos colorados,
con huessos y sin cabeça,
de Real insignia adornados?

—La granada.

(P. Herrera.)

Je suis mère de mille enfants,
je porte une couronne en naissant,
ceux qui veulent savoir mon sort
il faut m' ouvrir apres ma mert.

—Une grenade.

(Rolland.)

85 Una *divineta* ribagorzana:

Van al cabo de una sierra, cogen un palo y del palo sale una mesa, una arquimesa y un canastillo y una usteta para coger cerezas.

—Caixigo ó roble: madera, rama y glande.

(Demófilo.)

86 La enigma CCLXXXVII:

Críome en Andalucía
y vendenme á los cristianos
mis hijos de Berbería;
si buscas mi nombrada,
asida estoy á tus manos.
—La palma de dátiles.

(P. Herrera.)

87 En Galicia:

Pucheiriño pequeniño
garda rico manjariño,
nin cocido, nin guisado,
nin n' o lar aferventado
e comido has de saber
sin tenedor ni culler.
—A nós.

(Demófilo.)

88 Adivinanza mallorquina:

Cuatro cames dins un llit
y un tiroriro al mitx.
—La nou.

La vascongada:

Lau damachu cuaxto baten.
—Inchaurra.

(Demófilo.)

Traducción:

Cuatro damas en un cuarto.
—La nuez.

(R. Martín.)

De arbol, cuello y ballesta,
soy de los hombres nõbrada,
suelo estar encarcelada,
de piernas estoy compuesta,
muero siempre quebrantada.
—La nuez.

Más piernas tengo que vos,
y fuy hija de vn viuyente:
soy verde en el accidente,

y caliente como dos,
teniendo gusto excelente.
—La nuez.

(Herrera.)

Quatre petites demoiselles sont enfermées dans la même chambre, tiennent la clé et ne peuvent pas sortir?
—Les quatre quartiers d' une noix.

Quatre petites sœurs sont enfermées et ne peuvent sortir sans la dent de l' homme?
—Les quatre quartiers d' une noix.

Quouétte demoinzelles que sont enframayes dan eune chambe, l' ont lé tié et i ne sèrin devér l' ohhe.
—Les quatre quartiers d' une noix.

El enigma languedociano:

De qu' es acò? De qu' es acò:
quatre doumaiseletas
que se tenou dins sas cambretas?
—Una nouga.

(Rolland.)

En Italia:

La nanna di stuppa,
la matri 'i cannedà;
avi quattru figghi 'n cammisedda.
—La noce.

(Pitré.)

89 No soi aue, cosa es llana,
aunque estar en alto suelo,
porque ni corro ni buelo:
soi vna simple serrana
hija de vn hijo del suelo.
—La avellana.

(Herrera.)

90 Parece estar fundada en la frase *Daba la zorra arroz al abad*, que lo mismo dice leída de derecha á izquierda que izquierda á derecha.

(R. Marín.)

97 Quizás falta un verso entre el cuarto y quinto.

(*R. Marín.*)

Valenciana:

¿Qu' es lo que va á Rusafa sense acaminar?

—El camí.

(*Demófilo.*)

En Francia:

Qui est-ce qui va de Paris á Lyon sans bouger et sans faire un pas?

—Le grande route.

(*Rolland.*)

98 Jugando del vocablo *cerca*, que es sustantivo y adverbio.

(*R. Marín.*)

99 *De estampida*: velozmente, como sale la bala del cañón al dar el *estampido*.

(*R. Marín.*)

100 Dos franceses:

Qu' est ce qui est rond comme un dé

Et que des cheveux ne peuvent porter?

—Un puits.

Qu' est-ce qui est rond comme un petit denier et que cent hommes ne peuvent lever?

—Un puits.

(*Rolland.*)

En Italia:

Largo come 'n corvello

lungo come 'n budello.

—Il pozzo.

(*Gianandrea*, en. 18.)

(Véase además el enigma inglés.)

101 El enigma francés:

Qui est-ce qui rit en descendant et pleure en remontant?

—Le seau d' eau.

(*Rolland.*)

Que qu' ei?
 que ris en davalant
 e pura en mountant?
 —Lou selhou d' un pous.

Análogo es el enigma xi de Milá, que reproduce Demófilo, 354:

Qu' es aixó
 quant baixa riu
 y quant puja plora?
 —La galleda.
 (R. Marín.)

102 Tres *divinetas* ribagorzanas:

Un camp llabrat,
 punta de rella no hi ha tocat.
 —El tejado.

Un campo bien labrado, bien endrijado,
 punta de aladro no hi ha entrado.
 —El tejado.

Un vestido bien apedazado,
 punta de aguja no hi ha entrado.
 —El tejado.
 (Demófilo.)

Tres franceses:

Qué qu' ç' a qu' eu pu d' cent pèces et d' cent pèces
 et que n' eu point de recousésses?
 —Le toit.

Qu' est-ce qui a plus de six cents pièces et n' a
 point de coutures?
 —Un toit couvert de tuiles.

Qu' est-ce qui est labouré, labouré
 et que jamais la charrue n' y a passé?
 —Les tuiles d' un toit.

(Rolland.)

El enigma bearnés:

Ue cause qui ey toute de pedas?
 —Lou teyt.

(Lespy, en xxvii.)

Tres languedocianos:

De qu' es acò? De qu' es acò:
laurat e relaurat
que jamai l' araire i 'o pas passat?
—Lou tielat.

De qu' es acò? De qu' es acò:
un cantiè 'nregat
que la aissada i'a pas passat?
—Lou teulat.

De qu' ès acò? De qu' ès acò:
una costa laurada
que la relha i 'es pas passada?
—Lou teulat.

(Roque-Ferrier.)

Uno catalán:

Un camp llaurat
ahont la relha no ha passat?
—La teulada.

(Roque-Ferrier.)

103 En Galicia:

Qu' è ringleira de señoras,
unas mexando n' as outras?
—As tellas de calquera tellado, cando chove.

(Demófilo.)

104 Gallegas:

¿Qué cousa è cousa qu' anda e anda e á cas seu dono
nunca chega?
—O muiño.

Qué cousa è cousa
que anda e anda
e nunca chega á sua casa.
—O muiño.

(Demófilo.)

105 Los cuatro últimos versos son adición hecha por algun muchacho y hacen incomprensible la adivinanza.

(R. Marin.)

Dos gallegas:

¿Quen c' un dente
chama po-l-a gente?

—A campana.

Cál é o dente
que chama pol-a xente?

—A campana.

La catalana:

Qu' es aixó:
una vella amb una dent
que fa corré tota la gent?

—La campana.

La valenciana:

Una agüela en una dent
Quo crida á toda la gent.

—La campana.

(*Demófilo.*)

Dos enigmas franceses:

Qui est-ce qui est haut monté,
qui appelle le monde de tout côté?

—La cloche.

Qui est-ce qui est haut monté,
court habillé,
qui appelle le monde de tout côté?

—La cloche.

(*Rolland.*)

El enigma LXVII de la colección de Trevigi:

Qual'è quella cosa? sotto la pietra piatta gli sta la
muta nata, sorda che oon sente e si chiama tutta la
gente?

—La campana.

(*R. Marin.*)

106 Una *divineta* ribagorzana:

Un redoldico
y un redoldan,
un ficadico
y un tira atrás.
—Enseres del horno.

(*Demófilo.*)

107 *De lejas tierras*: locución arcaica, aún muy usada en Andalucía. En un romance caballeresco:

Su padre se la llevó
lejas tierras á habitar.

Una copla de contrabandistas:

Rio de Benamejí,
deja pasar á un serrano
que viene de lejas tierras
cargado de contrabando.

Un cantar de serenata:

Palomita amartelada
dentro de tu palomar,
palomas de lejas tierras
te vienen á saludar.

(R. Martín.)

108 *Que tires pá'bajo, que tires pá'rriba*, tanto quiere decir como cualquiera de las expresiones latinas *por fas o por nefas, velis nolis y spinte sponte*. (Rodríguez Martín.)

109 En Andalucía, sobre todo en las provincias que más tardaron en abandonar los sarracenos, no se limitan á blanquear con cal las paredes, sino que también embadurnan los techos, y aun el suelo en algunas aldeas. En otros pueblos meridionales pintan de cal las orillas del suelo, y á eso se llama *la vera, ó la cinta del encalado*. (R. Martín.)

110 Nombre de cierta muger
son mis letras las postreras,
y de meson las primeras,
nunca me puedo esconder,
porque estoy en las fronteras.
—La ventana.

(Herrera.)

111 Variante:

Reondo com'un cuarto.

(Martín.)

112 Valenciana:

Pelut per fora,
 pelut per dins,
 alsa la cama
 y ficalin dins.
 —La calsa.

113 Una *divineta* ribagorzana:

Peludo per de fora,
 peludo per dintro,
 viene la garra
 y se hi fica dintro.
 —Media de lana.

(Demófilo.)

En Portugal:

Branca por fora
 branca por dentro,
 Alço a perna
 metto-lh'a dentro.
 —As ceronlas.

(Coelho.)

Dos franceses:

Poil de çà et poil de là
 hausse la jambe, mects le là?
 —La chausse.

Poil dhors, poil dedans,
 Lève la jambe, fourre la dedans.
 —La bas de laine.

(Rolland.)

El bearnés:

Peu dehore, peu dehens;
 Lhèbe la came, hique l'y dehens.
 —Lou baix.

(Lespi, én. xiii.)

El languedociano:

De qu'es acò? De qu'es acò?
 Bourrut defora,
 Bourrut dedins,
 aussa la cama, mets la dedins.
 —Un debas.

(Roque-Ferrier.)

El italiano:

Pelosa de fôra, pelosa de drentro,
alza la gamba, e mettela drentro.

—La calza di lana.

(*Gianandrea*, en. 15.)

Algo semeja esta adivinanza las dos francesas siguientes. (Rolland, núm. 140.)

Qui est-ce qui est échelle le jour et serpent la nuit?

—Le lacet de corset.

Qui est-ce qui est en échelle pendant le jour et en perche pendant la nuit?

—C'est le lacet dont se servent les filles.

(*R. Marin.*)

En Valencia:

Tot lo dia van per casa
y obrin de nit la bocasa.

—Les vabates.

(*Demófilo.*)

Tres franceses:

Qu'est-ce qui est vuyde la nuict et le jour plain?

—Le soulier.

Vide la nuit plein le jour.

—Le soulier.

Tout le jour est pleint de sang,
et le nuit couche sur un banc.

—Le bas.

(*Rolland.*)

Dos languedocianos:

De qu'es acò? De qu'es acò:
que tout le jour manja de car
et pue la niòch bada?

—Un souliè.

De qu'es acò? De qu'es acò:
ple lou jour, vouide la niòch?

—Lou souliè.

(*Roque-Ferrier.*)

Uno bearnés:

Eth die, que-s harte,
era noeyt que hé gaute?

—Lou souliè.

(*Lespy*, én. XII.)

114 Qual es la casa formada,
de vestidos de animales?

Cinco hermanos desiguales
hacen dentro su morada,
para librarse de males.

—El zapato.

(*Herrera*.)

115 Franceses:

Cinq petits grouillons dans un bois mort.

—Les doigts du pied dans un sabot.

Se promener dans les bois, c'est marcher ayant les
pieds dans des sabots.

(*Rolland*.)

116 Los alfileres fueron en España por mucho
tiempo de exclusiva importación francesa. V. Quevedo:
La Fortuna con seso y la hora de todos, I, 326-328
de la edición de Bruselas, MDCLX. (*R. Marin*.)

117 Soy de Francia natural,

tengo oficio de alguazil,

es mi precio y cuerpo vil,

y lo passaras muy mal

sin mi, con ser tan ciuil.

—El alfiler.

En Francia suelo nacer,

y en España estoy vendido,

y siruo al hombre y muger,

mi propio oficio es prender,

y si suelto soy perdido.

—El alfiler.

(*Herrera*.)

118 Franceses:

Qui est-ce qui est gros comme un aileron de poule
et qui a plus de cent trous sur le dos?

—Le dé.

Qu' est-ce qui a beaucoup de trous sans y voir plus clair?

—Le dé.

(*Rolland.*)

119 Correspondientes. La gallega:

Puntas diante
ollos detrás:
burro, son tixeiras,
¿no-o adiviñarás?

La vascongada:

Punta eta punta bi
atzian sulo bi.
—Artasiyac.

Traduccion:

Una punta y dos puntas y detrás dos agujeros.
—Tijera.

La asturiana:

Puntes p' alante,
qüellos p' atrás,
tixerres son, burru,
tu lo entenderás.
—Les tixerres.

(*Demófilo.*)

120 Una adivinanza vascongada:

Lau damachu alcarren atzian
eta alcarri icutu ezin.
—Auliquiye.

Traduccion:

Cuatro damas una tras otra, sin que se puedan dar alcance.

—Devanadera.

(*Demófilo.*)

121 Una adivinanza mallorquina:

Culetjant, culetjant vaig neixe,
culetjant, culetjant moriré;
y, com sevé dins la fossa,
encave culetjaré.
—La granera.

Una *divineta* ribagorzana:

Una coseta
de Dios *divineta*,
que de fuera *verdea*
y en casa *codea*.
—Escoba de palma.

(*Demófilo.*)

122 *Argo fi*, por *aljojifa*: malas explicaderas tuvo el adivinancista, quien, por tan equívocas señas, me recuerda el siguiente sucedido. Entreteníanse cotidianamente varios literatos madrileños con el sabidísimo juego de *apurar una letra*; á la tertulia solía asistir cierto célebre torero andaluz, muy competente en materia de *verónicas* y *volapiés*, mas por extremo desconocedor de otra habla que la netamente andaluza que aprendiera en el barrio de San Bernardo de Sevilla. Una noche quiso echar su cuarto á espadas y apostó á que no le acertarían determinado vocablo que empezaba con *me*. Aceptada la apuesta, los literatos comenzaron á probar fortuna: *meteorología*, *menester*, *melindre*, *merodeador*, *Meneses*, *melon*... ¡qué sé yo cuántas voces salieron á plaza! Pero, nada: la palabra presupuesta por el torero no parecía. Devanáronse los sesos en su búsqueda una hora y otra, aguantando la rechifla del *literato d' acatu*, quien al postre exclamó, promoviendo las risas consiguientes: —«¿Se dan ustés por cachifoyaos? Pos es... ¡MENISTRO!»

(*Rodríguez Marín.*)

A propósito de este sucedido, recuerdo el de una dama que, hallándose en una tertulia aristocrática, ocurrióle algo muy semejante á lo del torero andaluz. Tratábase de la letra *m*, y nadie acertaba la palabra incógnita. Pero ella, ni corta ni perezosa, exclamó:— «Ya sé lo que es: ¡MUÑUELOS!

123 *Tontorrontron*, aumentativo de *tonto*.

124 En Asturias:

Qué cosa, cosadiella ye?

Tres oreilles y un pie
canapadu ye:

el que no lo acertare
burru ye.)

—Trévedes.

(*Demófilo.*)

125 Parece haberse originado de la enigma ccxxvi
de Perez de Herrera, que dice así:

Tengo en todo tiempo frío,

mas no frío sin calor,

quémanme al fuego en estío,

y ve nadar mi señor

pezes en mi sin ser río.

—La sarten.

(*R. Marín.*)

126 ¿Quién es ese *Martin Caballero*? Rogaré á
Vargas que lo averigüe, tan pronto como yo averigüe
quién es *Vargas*. Lo que sí parece indudable es que
los dos primeros versos de esta adivinanza, ya repe-
tidos, son una de las fórmulas iniciativas de acerti-
jos, tal como las de *Tamaño como...* y *Qué cosa es cosa*.
La del gallo, comienza:

Alto altero,
gran caballero.

(*R. Marín.*)

127 *Chumaretada*, por *llamarada*, prov. de Huelva.
Tambien se oye *yamaretada*.

(*R. Marín.*)

128 Estando o negro negrate

no seu carrapita^{te} e

veiu o vermel^{late} e

no cu lhe ba^{te} e.

—A panell^a ao lume.

(*Coelho.*)

Tres enigmas franceses:

Adevinez que c' est qui pen et tent et le rouge blic-
que blacque qui tout droit au cul li frappe se fait re-
monvoir chou qui est ens?

—C'est un pot qui pent et boult et le flambe qui au
cul lui frape.

(*Adevineaux amoureux.*)

Adevinez que c' est noiroit sur tripot et rougot lui
bat le cul?

—C'est un pot sur un trepié et le feu dessoubz.

(*Adevineaux amoureux.*)

Loundzé, roundé,
roudze fouïto soun kioulé.

—La crémaillère á laquelle est suspendue la marmite.

(*Rolland.*)

Uno bearnés:

La damisèle qu'ey sus lou hoec,
moussu la houruque au c.,
La damisèle qu' en pixe dessus?
—La toupie.

(*Lespy, én. vii.*)

El languedociano:

De qu' es acò? De qu' es acò:
madamo la Negreto
pourtado sur tres cambetos
e Moussu lou Rouget
que li bufo al quieulet.
—La marmite.

(*Roque-Ferrier.*)

129 Esta adivinanza ha pasado á la categoria de frase hecha y se suele repetir cuando alguno da señales tan evidente de un hecho, que no es posible dudar de su certeza. (*R. Marín.*)

130 En efecto, el rodete para llevar el cántaro á la fuente se pone entre el c... del cántaro y la cabeza de

la persona que lo lleva. Es donoso acertijo. (*R. Marín.*)

131 En Galicia:

Ola de barro,
testo de carne,
o que tèn dentro
gato non lambe.
—O orinal, ou bacin.

(*Demófilo.*)

132 Es una de las poquísimas charadas populares. Inclúyola en el texto por merecerme entera fe quien me la ha comunicado. (*R. Marín.*)

133 Est' era mi pensamiento,
preguntarte cierta cosa,
quién es quien siempre reposa,
y nos da abrigo y asiento
y fue cama de vna osa?
—La estera.

(*Herrera.*)

134 Variante:

En alto nase,
en alto se cria.

(*R. Marín.*)

135 Vascongada:

Basuan jayo, basuan aci
errita etorri, eta bera nauci.
—Cigorra.

Traducción:

Nació en el monte, se crió en el monte, vino al pueblo y fué amo de él.

—La vara del alcalde.

(*Demófilo.*)

136 *Las pares*: así se llama vulgarmente á las secundinas, ó sea la placenta humana.

137 Es reducción de otra adivinanza, culta á mi ver, publicada por *Demófilo*. Véase:

Cabra y leña me dió el sér
y sin ellas nada soy;
sin pié caminando voy;
susténtome sin comer;
obedécenme temblando
y muchos pierden la vida
por no hacer lo que yo mando

(*R. Marín.*)

138 Vascongada:

Cedala ta cerdala
ure edaten patentana
tauric edan baric etorten dana.
—Arrana.

Traducion:

El que marcha á beber agua
y se vuelve sin beber,
¿Acertarme tú podrias
qué cosa cosita es?
—El cencerro.

(*Demófilo.*)

139 Variante:

Tiene pena de la bia.

(*R. Marín.*)

140 Mi principio fue de yeruas,
pintaronme de colores,
y suelo dar sinsabores,
muertes he causado aceruas,
y aun pobreza a los señores.

(*Perez Herrera.*)

141 *Combeta* (*cometa*) en muchos pueblos de Andalucía, por la semejanza con tales cuerpos celestes. El viento es otra solucion de esta adivinanza. (*R. Marín.*)

- 142 Aunque de negro vestido,
muy resplandeciente estoy,
y aunque sordo y mudo soy,
al que á mirarme ha venido,
todas sus señas le doy.
—El espejo.

(Pérez Herrera.)

- 143 Variante:

Siempre andando, siempre andando.

(Rodríguez Marín.)

- 144 Portugués:

Alto está,
alto mora,
todos o véem
ninguem o adora.
—O sino.

(Coelho.)

145 Es no más que mutilación de la enigma LXVI de Pérez Herrera, quien, refiriéndose á una mano que solia constituir en su tiempo la marca del papel, decía:

Soy de mil remiendos hecho,
estoy sin remiendo sano,
de mi han dicho y hecho.
tengo sin braço vna mano
en la mitad de mi pecho.
—El papel.

La enigma del reloj es esta otra (LVIII):

Soy tan notable escrinano
que á todas horas enseño,
teniendo sola vna mano,
dame pesares mi dueño,
con que tiemblo, si estoy sano.
—El relox.

(Rodríguez Marín.)

- 146 La enigma xcvi de Pérez Herrera:

Quien es vn grande señor,
que ha nacido de la tierra,

tiene armas en paz y en guerra,
a vnos da gran valor,
a otros su ausencia entierra?

147 La III de las 77 *indovinelli* de Trevigi reimpre-
sas por Rolland:

Qua' è quella còsa, che non parla, e si fa intender
il tutte?

—I libri.

Un enigma de los Wolofs (Senegambia), reproducido
asimismo por Rolland, p. 168:

Qu' est-ce qui enseigne sans parler?

—Un livre.

(Boilat, *Esquisses sénégalaises*,
Paris, 1853.)

(R. Martín.)

148 Recuerda el siguiente enigma contenido en el
Cancionero general:

Vestida nasci mezquina,
aunque desnuda me ves,
cortáronme la cabeza
para hacerme de ella pies,
andan conmigo camino
á lo largo y al través,
llorando lágrimas tristes,
diciendo lo que querés.
Decidme qué cosa es?

(R. Martín.)

149 Vestida me vi, y desnuda
me veo ya, y de cabeça
pies me hã hecho, y soi tal pieça
que con ser mi lengua muda,
todo lo dize si empieça.

—La pluma de escribir.

(Pérez Herrera.)

150 La adivinanza gallega:

¿Qué cousa cai n' o chan e non rompe, e se cai n' a
auga, rompe?

—O papel.

La ribagorzana:

Una coseta... que aunque cayese del cielo no se rompería y si entrase en l' aigua, l' estrociaria.

—Carta.

(*Demófilo.*)

151

Leira blanca
semente negra,
cinco cabezallas
e unha chavella.

—Papel, tinta, dedos e pluma que n' o papel escribe.

La catalana.

Qu' es aixó:

El camp es blanch, la llavó es negra.

Cinq son els bous que tiran la rella?

—L' escriure.

La mallorquina:

Cinch son los bous
que l' arada menan,
lo camp es blanch,
la llavor es negra.

—L' escriure.

(*Demófilo.*)

Y los siguientes enigmas extranjeros. Tres franceses:

La semence est noire

la terre est blanche

celui qui sème pense.

—Celui qui écrit.

Blanc est lo champ, noire est la semence

l' omme qui le semme est de tres grant science.

—C' est papier et encre et le clerc qui l' escript.

(*Adevineaux amoureux.*)

Un champ blanc, la semence noire, trois qui travaillent, deux qui ne font rien et la petito poule qui boit.

—C' est le papier, l' encre et la plume et la main qui écrit.

(*Veillées du village, p. 25.*)

(*Rolland.*)

El enigma siciliano:

Blanca muntagna e niura simenza
e l' omu chi simina sempri penza.
—La lettera.

Cincu l' annanti,
unu 'u pungenti,
li terri bianchi
e niure li frumenti.
—Lo scrivere.

Cc' era 'na donna 'mmenzu cincu stritta,
testa appuzzuni e idda siminava,
a lu sò latu cc' era un omu 'a dritt
chi la simenza cci sumministrava:
ma la simenza, ch' era biniditta,
Cadennu 'n terra subito appighiava.
Cci voli sali sutta la birritta
Pr' addiminari zoccu siminava.
—La penna da scrivere.

(Pitré.)

152 Qual es la cosa que habla,
y de sentido carece,
con fuego o agua perece,
su forma es pequeña tabla,
y sin verguença parece?
—La carta.

153 En Galicia:

N-o monte nace,
n-o monte se cría,
cando ven à casa
hay mais chorros q' alegría.
—A caixa d'o morto.

154 Una *divineta* ribagorzana:

Una coseta
de Dios *divineta*,
el que la compra la llcra,
el que la ve la canta.
—Ataúd.

(Demófilo.)

Tres franceses:

Celuy qui la faict n' en a besoing; celuy qui la faict faire ne la veut pour soy et celuy pour qui est faicte en s' en soucie.

—Une bière pour un trépassé.

(*Questions énigmatiques.*)

Adevinez que c' est: celui qui le vent en est joyeux; et celui qui l'achate en est courrouchiez, et celui qui en besoingne le met n' en scet riens.

—C' est un luyzel.

(*Adevineaux amoureux.*)

Celui qui le fait, c' est pour le vendre; celui qui l' achète he s' en sert pas; celui qui s' en sert ne le voit pas.

—Un cercueil.

(*Rolland.*)

Italianos:

Chi la fa, la fa per vendé,
chi la compra, non l' adopra,
chi l' adopra, non la vede.

—La cassa da morto.

(*Gianandrea, en. 26.*)

Chi la fa, no l' adopera
e chi l' adopera no la vede.

—La cassa da morto.

(*Bernoni, en. 52.*)

El xxxiii de la colección de Trevigi:

Qual' é quella cosa, che colui, che la fã non hà bisogno alcun, e colui che la fa fare manco la vuol per lui, e colui per chi è fatta non ne ha bisogno?

—La cassa de i morti.

(*R. Marin.*)

155 Fúndase la adivinanza en la acepción metafórica de la palabra *cruz*.

(*R. Marin.*)

156 Cuantos me vieren aquí
 tan sublimado y sujeto,
 pensarán he cometido
 contra la Iglesia algun yerro;
 yo jamás ofendí á Dios
 de palabra ó pensamto,
 y estoy por decreto humano
 condenado á fuego eterno.
 Sácanme tal vez al aire,
 y es para mayor tormento,
 porque el fuego que me abrasa
 crece con el movimiento;
 hago sacrificio á Dios
 y del mundo aguardo el premio:
 mas como el premio es del mundo,
 más me consumo y me quemo.
 —El incensario.

(Demófilo.)

157 Siempre estamos ahorcadas,
 a Dios haziendo seruicio,
 y en los templos y moradas
 atajamos cualquier vicio,
 descubriendo las pisadas.
 —Las lámparas.

(P. Herrera.)

158 Es general creencia que las lechuzas se beben el aceite de las lámparas, patraña que probablemente inventaria algun sacristan sisador. De ella se hacia eco nuestro festivo Quevedo, al decir (*El Parnaso Español*, Musa vi, rom. xxv):

Muerto de sed el candil,
 porque lechuza se ha vuelto
 mi ropilla, y se ha bebido
 todo el aceite del pueblo.

(R. Marín.)

159 Una *divineta* ribagorzana:

Una coséta... que lleva la camisa por dentro y la carne por afuera.

—Vela.

(Demófilo.)

El centro tengo de yerua,
y por de fuera gordura,
que siendo mucha, mas dura,
porque ella en si se conserua,
hasta que todo se apura.
—La vela de sebo.

(*P. Herrera.*)

Tres franceses:

Rond, long, blanc,
bourre dedans.
—La chandelle.

Qu' est-ce qui est gras en dehors et bourru en dedans?

—La chandelle.

Qui est-ce qui a la moelle par dessus le os?

—La chandelle.

(*Rolland.*)

Dos languedocianos:

De qu' es acò? De qu' es acò:
qu' o la car defora
e la camisa dedins?
—La candela.

De qu' es acò qu' a la camiso sout la pel?

—Va sabí: la candelo.

(*Roque-Ferrier.*)

El bearnés:

Ve damiséle qui ha la carn dehore
et la pèt dehens?
—La candele.

(*Lespy, én. xxix.*)

160 *Adiviña gallega:*

Unha dama entrou aquí
e un galan entrou con èla;
non marchou, nin está aquí,
¿qué diremos que foi d' èla?
—A vèla e ó candelero.

(*Demófilo.*)

161 Un lindo enigma francés, que me ha comunicado mi amigo el ilustrado escritor *Pérez González*:

Je suis le capitain de 24 soldats; sans moi Paris sera pris.

—La lettre A.

(*R. Marín.*)

162 *El uno y trino*, porque la *M*, como dice la siguiente adivinanza, «tiene tres cuerpos en uno.» (*R. Marín.*)

Para mejor apreciar el mérito de estas adivinanzas, tan ingeniosas como concisas, compárense con los enigmas cultos del mismo género, tan largos como desabridos, que en la colección de Hilaire le Gay llevan los números 34, 139, 367, 425, 542 y 641 y significan, respectivamente las letras *N*, *O*, *C*, *I*, *M* y *U*. Copiaré una sola muestra: el enigma 139. Ténganse presentes los de mi texto:

Je suis, ô lecteur curieux,
se suis un fort singulier être.
d'abord inutile à les yeux,
sans moi ton œil ne saurait être.
quoiqu' à tes lèvres étranger,
sans gêne comme sans mystère,
sur elles je cours me ranger,
dès que tu nommes ta commère.

Banni de la terre et de cieux,
se n' en suis pas moins dans le monde.
De plus, ne pouvant faire mieux.
faut de l' eau j' habite l' onde.
On ne me trouve nulle part,
cependant partout je me montre,
et même (badinage à part),
on me voit en toute rencontre.

Sans moi, point de création,
et sans moi l' univers existe;
sans moi point de religion,

et sans moi le culte subsiste;
 sans moi, l' on peut être chrétien,
 pour catholique, j' en défie:
 oncques, sans moi, femme de bien
 ne fut honnête de sa vie.

Je suis sans cesse en oraison,
 sans être un instant en prière.
 Tout ainsi qu' en dévotion,
 je ne cesse d' être en colère.
 Toujours au cœur tu me verras;
 mais par un bizarre caprice,
 à vêpres, je ne parais, pas,
 moi qui ne bouge de l' office.

Dans le soleil tu peux me voir,
 ne me cherche pas dans la lune.
 Au blanc je préfère le noir,
 et pourtant la blonde à la brune.
 Reçu dans toutes les maisons,
 je fuis les champs, je fuis les villes;
 je fréquente hommes et garçons,
 je ne hante femmes ni filles.

Vainement je suis écarté
 de la danse et de la musique.
 Pour l' opéra je semble né,
 surtout pour l' opéra comique.
 A l' orchestre, aux loges assis,
 je dédaigne l' amphithéâtre,
 et jamais on ne m' a surpris
 au parterre plus qu' au théâtre.

Je ne quitte point le logis
 et je suis toujours en voyage;
 sans jamais à table être admis,
 je m' y glisse avec le potage.
 Aux noces toujours invité,
 je suis exclu du mariage.
 Sans moi pourtant, en vérité,
 Jamais on ne vit bon ménage.

Je suis nécessaire à l' amour,
 et j' accompagne l' innocence.

Tous deux ne peuvent un seul jour
 exister hors de ma présence.
 A la folie, à la raison,
 Je suis également de mise,
 et sers, en toute occasion,
 Au bon sens comme à la sottise.

Ai-je tout dit? Il s' en faut bien;
 mais, à cette exacte peinture,
 je joins, pour qu' il ne manque rien,
 encore un mot sur ma figure.
 Je suis, ô curieux lecteur,
 je suis tout rond comme une pomme,
 et dans ces vers, voilà, d'honneur,
 voilà deux fois que je me nomme.
 — La lettre O.

(*R. Marin.*)

163 Suele darse este nombre al carretoncillo del
 afilador.

164 Molinero.

165 Dos franceses:

Quel est l' homme qui n'a pas eu de mère?
 — Adam.

Quel est l'homme qui est mort sans être né?
 — Adam.

(*Rolland.*)

En Sicilia:

Nun nascíu,
 nun addattau,
 senza nasciri muríu.
 — Adamo.

(*Pitré, Canti pop. sicil.*)

166

Qien es aquel que nacio
 sin que naciesse su padre?
 no tuuo madre su madre,
 ni de mujer procedio.
 Al fin aqueste murio,
 y después que huuo espirado.

fue en su madre sepultado,
a la qual virgen hallò.
—El justo Abel.

(Herrera.)

Un enigma francés:

Un naquit devant que son père
et le quart du monde tua,
sa grand mère depucela,
revint au ventre de sa mère.
—Cayn.

(Question énigmatiques.) (Rolland.)

167 La más pequeña, porque comienza, puede decirse, en el miércoles de ceniza. (R. Marín.)

168 En Francia:

Une chose fut trouvée qui oncques asté n'avoit, et
cellui qui riens n'y avoit la donna a cellui á qui c'estoit.

—Ce fu le saint baptesme que saint Jehan donna á
nostre sauveur Jhesucrist.

(Adevineaux amoureux.) (Rolland.)

169 Es una linda definición del matrimonio. (Rodríguez Marín.)

170 En Galicia:

¿Qué é unha cousa
que canto mais grande é,
menos se ve?
—A oscuridade.

(Demófilo.)

El n. xxxvii de las *indovinelli* de Trevigi:

Qual'è quella cosa, quanto più gli è ne manco se vede.

—Il scuro over il buio.

(R. Marín.)

171 Es decir: grande á la salida y á la puesta del sol, y pequeña cuando el astro se halla verticalmente sobre los objetos. (*R. Marín.*)

172 Soy un leon homicida
que á todos la vida quito
en la mitad de su vida,
mato sin golpe ni herida,
sin cuerpo, verdad no admito.
—El sueño.
(*Herrera.*)

173 Mallorquina:
Una cosa qui no es cosa
que por tot lo mon se posa.
—La fosca.
(*Demófilo.*)

174 La pregunta ccclxix de El Almirante:

Qual es la aue de tanto bolar
que buela en vn punto mas alta que el cielo
la tierra y abismos traspasa d'vn buelo
y a do se aposenta no ocupa lugar
si tras buena presa la saben echar
puede á su dueño ser muy provechosa
mas si la dexan dar buelos ociosa
haze los tiempos en vano gastar.
—Del pensamiento.

(*R. Marín.*)

175 Es una refundición de la enigma ci de Perez de Herrera. Véase:

Donzella soy y tambien
tengo hermosura sin tasa,
y con no auer hombre a quien
no le parezca muy bien,
nadie me quiere en su casa.
La justicia.

(*R. Marín.*)

· A su vez, el último verso de los enigmas popular y

erudito concuerda con el refran: *Justicia y no por mi casa* y con el cantarillo:

Como soy escribano,
sé lo que pasa:
todos quieren justicia,
no por su casa.

A recordarlo bien, citara, además, un cuentezuelo basado en el mismo pensamiento, producciones todas que prueban dos cosas: que hay un verdadero polimorfismo en las creaciones de la inteligencia popular y que la *ley del embudo* es tan *suprema lex* como la *salus populi* del Código de las XII Tablas. (*Rodríguez Marín.*)

176 La pregunta ccclxxxij de El Almirante:

Pregunto qual es el nombre de aquella
que buenos y malos y pobres y ricos
simples y sabios y grandes y chicos
enfermos y sanos bien con ella
y ella con tanto dominio los trata
que mas los mayores la suelen temer
mas son los sujetos a mas no poder
que no se rescatan por oro ni plata.
—De la muerte.

177 Catalana:

Qu' es aixó:
com mes n' hi ha menos pesan?
—Els forats.

(*Demófilo.*)

178 Franceses:

Qu' est-ce qui devient plus grand à mesure qu' on
en ôte?

—C' est une fosse.

(*Soirées amusantes, Guincourt, 1856.*)

Quelle est la chose qui augmente à mesure qu' on en retire?

—La fosse.

(*Magasin normand*, 5^e année, p. 112.)

(*Rolland*.)

En Italia, siglo xvii (Coleccion de Trevigi, n. xxvi):

Qual' è quella cosa, quanto più si cava, tanto più cresce?

—La busa.

(*R. Marin*.)

179 Français:

Qu' est-ce que Dieu ne voit jamais, un roi rarement et un paysan souvent?

—Son semblable.

(*Rolland*.)

180 Una *endevinalla* valenciana:

Dotce figues en un plat

eren dotce convidats

cada cual ne prengue una

y once ne varen quedar.

—Cada cual era ú que le dieu aixina.

(*Demófilo*.)

Enigmas franceses:

Trois moines passaient

trois poires pendoient

chacun en prist une

et s' en demoura deux.

—L' un des moines avoit nom Chacun.

(*Adevineaux amoureux*.)

Trois pommes pendant,

trois moines passant

chacun en prit une

combien en reste-t-il?

Trois hommes entrent dans un restaurant; on leur sert trois pigeons; Chacun en mange un et il en reste deux.

(*Rolland*.)

181 En Francia:

Que m' est le frère de mon oncle, s' il n' est pas
mon oncle?

—Mon père.

(Rolland.)

182 Acertijo gallego:

Duas nais e duas fillas
van á misa con tres mantillas.

—Nay e filla.

(Demófilo.)

183 Una *divineta* ribagorzana:

El cirujano y su filla,
el médico y su mullé
se van comé nueve *quegos*
y en van salí toz á tres.

—La mujer del médico era hija del boticario.

(Demófilo.)

184 Se recita aprisa y confusamente, á fin de que el interrogado crea que se dice *cien* en vez de *sin*. Lo mismo en el acertijo siguiente. (R. Marín.)

185 *Que, por de, para hacer más dificultosa la solución.* (R. Marín.)

186 Es un verdadero problema matemático. Mi paisano y buen amigo el Dr. Rodríguez Durán me ha remitido las soluciones algebraica y aritmética. Copio la última: «Toda vez que, según las condiciones del enunciado, el número que se busca, más el mismo número, más su mitad, más su cuarta parte, más una unidad, deben formar un ciento cabal, claro es que si de 100 quitamos una unidad, en la resta (99) queda: el número que se busca, más el mismo número, más su mitad, más su cuarta parte; pero la mitad se compone de dos cuartas partes; y el número, de cuatro; luego en 99 están incluidas cuatro cuartas partes de nuestro número, más otras cuatro, más dos, más una;

es decir, once cuartas partes. Dividiendo, pues, 99 por 11, el cociente (9) será una cuarta parte del número que se busca; y, multiplicándola por 4, obtendremos éste, que es 36.»

Hubo un tiempo en que estuvieron muy en boga estos problemas poéticos. El mismo Sr. Rodriguez Durán me ha dado á conocer los tres siguientes, propuestos en un certamen matemático por el obispo Caramuel y contenidos en el *Tratado elemental de Matemáticas, escrito por orden de S. M...* por D. José Mariano Vallejo, 4.^a ed., Madrid, 1841.—En 4.^o

Preguntaba Diodoro,
embaxador del príncipe de Egipto,
qué edad tenía el Macedon invicto:
y luego Artemidoro
le responde ingenioso:
dos años tiene más el belicoso
rey que su camarada
Efestion, cuyo padre
quatro más que los dos enumeraba,
y el padre de Alexandro
quando noventa y seis giros de Apolo
los años de estos tres contaba solo.

Solucion aritmética: Efestion tiene, según expresa el enunciado, dos años menos que Alejandro, y el padre del primero tantos como ambos, más cuatro; luego su edad se compone de la de Alejandro, más la de Alejandro disminuida en dos años (que es la de Efestion), más cuatro años; es decir: de dos veces la edad de Alejandro, más dos años. Ahora bien, como la suma de las edades de estos tres personajes debe ser igual á la del padre de Alejandro, que contaba noventa y seis años, tendremos que la edad de éste se compone: de la edad de su hijo, más la misma edad disminuida en dos años (la de Efestion); esto es: de cuatro veces la edad de Alejandro; luego si dividimos

la edad de su padre, 96 años, por 4, hallaremos la suya, que es 24 años.

Hércules vino á visitar á Angeo,
 que era muy opulento,
 y teniendo deseo
 de robarle sus vacas ciento á ciento,
 pregunta con cuidado
 el número y lugar de su ganado.
 Yo, señor, dice el venerable anciano,
 brevemente respondo:
 que en aquel rico llano,
 cuya orla es oro y esmeralda el fondo,
 á la margen de Alfeo
 la mitad de mis vacas pacer veo;
 la octava parte de Saturno el monte
 turba con sus bramidos;
 y en distante horizonte
 la duodécima tiene destruidos
 los valles, que es muy fiera
 en el monte, en el prado, en la ribera;
 la vigésima parte
 en Elide segura se apacienta;
 de Arcadia ya se aparta
 la trigésima; y corren por mi cuenta
 cincuenta, cuyas voces
 hoy son suaves y mañana atroces.
 Mover la clava, pero no la pluma,
 sabe el hijo de Alcmena,
 y así se queda sin saber la suma
 de aquel ganado que en los montes suena;
 tú que eres mas experto
 el número descubre que he encubierto.

Solución aritmética. Si de un número se quitan su mitad, octava, duodécima, vigésima y trigésima parte, que equivalen á sus noventa y cinco ciento veinte avas partes, quedan sus veinticinco ciento veinte avas partes; luego veinticinco ciento veinte avas partes del número que se busca valen cincuenta unidades; una ciento veinte avas del mismo valdrá, pues,

dos unidades, y, por tanto, el número será igual á 240.

Entre líquida plata
 descubrí no sé cuantas Galateas,
 y donde se remata
 la selva obscura, un coro de Napeas:
 Tetis á todas en el mar retrata;
 bellas aquellas eran, estas feas;
 en número no iguales,
 porque en especie eran desiguales.
 no pudiendo contarlas
 consulté á Apolo que en el mar lucía,
 y doradas guirnaldas
 de perlas desatadas les texia;
 y el dios intonso para mas honrarlas
 No me quiso decir lo que sabía;
 pero al son de las olas
 cantó eloqüente estas palabras solas:
 si dexan sus cristales
 tres Ninfas bellas, que á la selva llama
 la hormosísima Pales,
 adornada de flores, no de escama,
 en número serán todas iguales;
 pero si viendo que Triton las ama
 al mar van tres Napeas,
 serán doblado más las Galateas.

Solución algebraica. Sea x el número mayor y z el menor, y tendremos la cuestión planteada en las dos ecuaciones siguientes:

$$\begin{aligned}x-3 &= z+3 \\ x+3 &= 2(z-3)\end{aligned}$$

que, resueltas por cualquiera de los métodos, dan: $x=21$, $z=15$. Luego las Galateas eran 21 y las Napeas 15.

«Ahora bien,—se me dirá por cualquier escritor-zuelo sietemesino, de esos que, como el topo, ven poco, pero roen mucho—los problemas que anteceden nada tienen de populares; en cerebros que han consumido mucho fósforo en el estudio se han forjado; no

ha lugar, pues, á recabar el honor de su invención para el ingenio y ciencia del pueblo.» Ciertó; pero cierto es también que el enigma que ha dado lugar á esta nota no le va en zaga á los del obispo Caramuel, ni tampoco el siguiente, comunísimo en Andalucía y en Alemania, según se puede ver en la obra *Das deutsche Rathselbuch Gesammelt von Karl Simrock, Frankfurt am Meim*, cap. titulado *Rathselmarchens*:

Dos hermanos tenían que repartir ocho azumbres de vino; pero no tenían, para hacer el reparto fuera de la vasija donde estaba el vino, más que dos medidas: una de tres azumbres y otra de cinco. ¿Qué hubieron de hacer para tomar cada uno la mitad del vino sin otra medida ni vaso?

Solución:

8.	0.	0
3.	5.	0
3.	2.	3
6.	2.	0
6.	0.	2
1.	5.	2
1.	4.	3
4.	4.	0

Véase, pues, cómo el pueblo, que tiene para su uso una *gramática parda* con reglas tan sabias como *ver venir, dejarse ir y tenerse allá* (Fernán Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces*, páginas 1-33, Sevilla, 1859), posee también una *aritmética, parda* ó de cualquier otro color, pero más que suficiente para sacarle del mayor atolladero. Buena prueba de ello la *cuenta* que llaman *de la vieja*, con la cual se pueden contar los pelos al diablo: Aunque se me ha ido la mano en esta nota, no quiero darla por terminada sin

hablar de cierta *triquiñuela* aritmética de que se sirven los gitanos para reducir á reales los ducados, unidad monetaria á que se ajustan comúnmente sus cambalaches y chalanerías. Sabido es que un ducado equivale á once reales; pues bien, para multiplicar por 11 una cantidad de más de nueve y menos de cien ducados, suman las dos cifras; si la suma no llega á 10 la colocan entre los dos sumandos; y si llega ó pasa, hacen lo propio con las unidades, añadiendo á la primera cifra las decenas que resultan. V. g.: ¿Se quiere saber cuántos reales componen 26 ducados? $2+6=8$; son, pues, 286 reales. ¿Son 93 los ducados? $9+3=12$; colócase el 2 entre los dos sumandos á agrégase al primero la decena de la suma: 1.023. Pregúntese á un gitano el por qué de esta curiosa operación y no sabrá contestar; pero sabe que esa matemática empírica no le engaña nunca y eso le basta.

(R. Marin.)

187 Como los anteriores.

ÍNDICE

	<u>Páginas.</u>
PRÓLOGO.....	5
Nanas ó coplas de cuna.....	11
Oraciones, ensalmos y conjuros.....	17
Rimas infantiles.....	42
Adivinanzas.....	117
Días geniales ó lúdricos.....	223
Notas á las nanas.....	243
Notas á las oraciones, ensalmos y conjuros.....	245
Notas á las rimas infantiles.....	265
Notas á las adivinanzas.....	309

INDICE

1	Processos
5
11
17
19
21
23
25
27
29
31
33



Aventuras de Mar y Tierra

Obras científico recreativas

DE

MAYNE-REID

Las obras de este afamado autor, las está reimprimiendo, corregidas y remozadas, el editor Aleu, Valverde 36, Madrid, á 60 céntimos tomo.

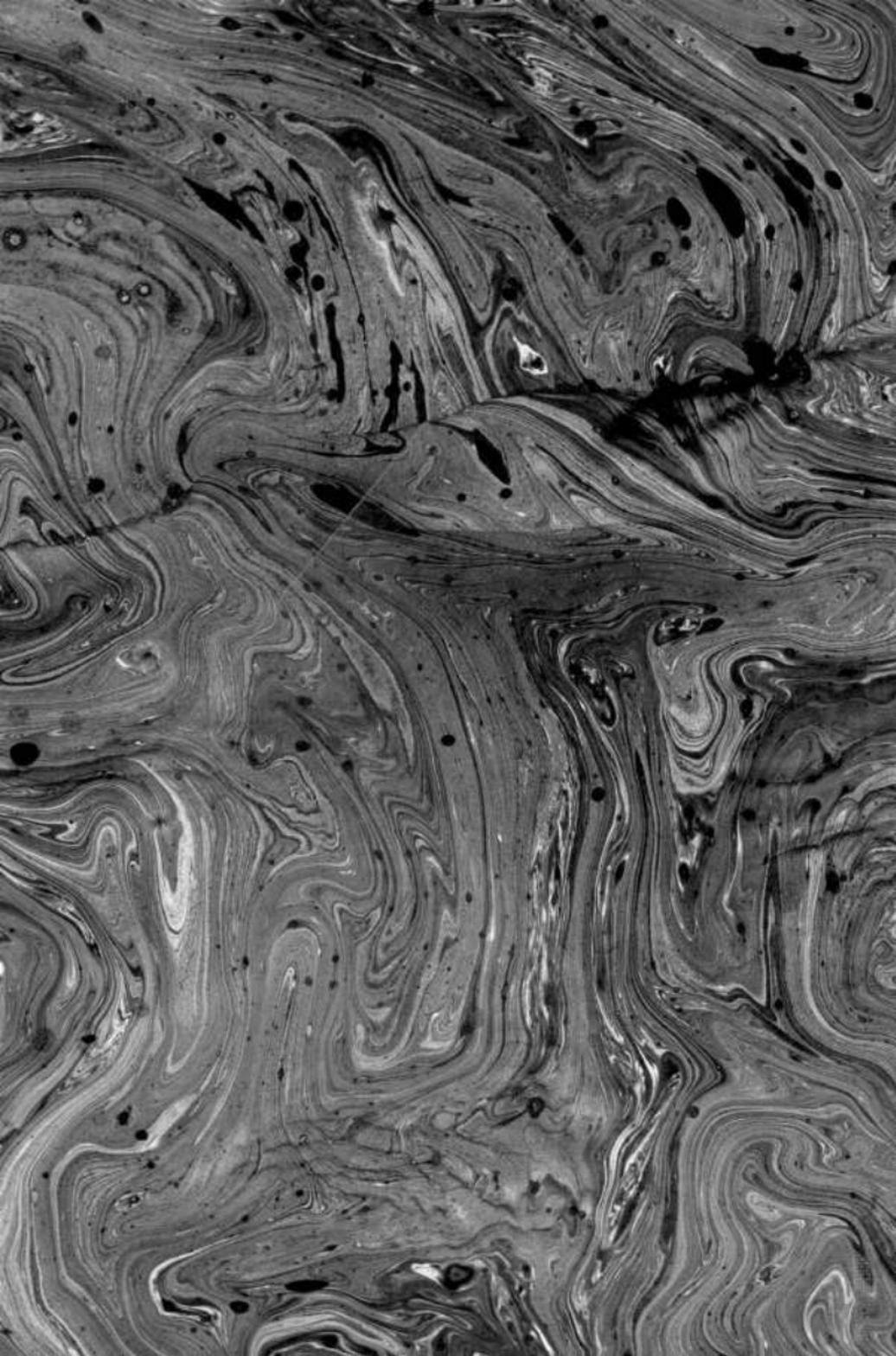
Esta biblioteca se compone de más de 50 tomos y se dan á la venta uno ó dos cada mes en todas las librerías, y es la lectura más agradable, á la par que instructiva y sana; pues es de aquellas que los padres no han de esconder para que no las lean sus hijos.

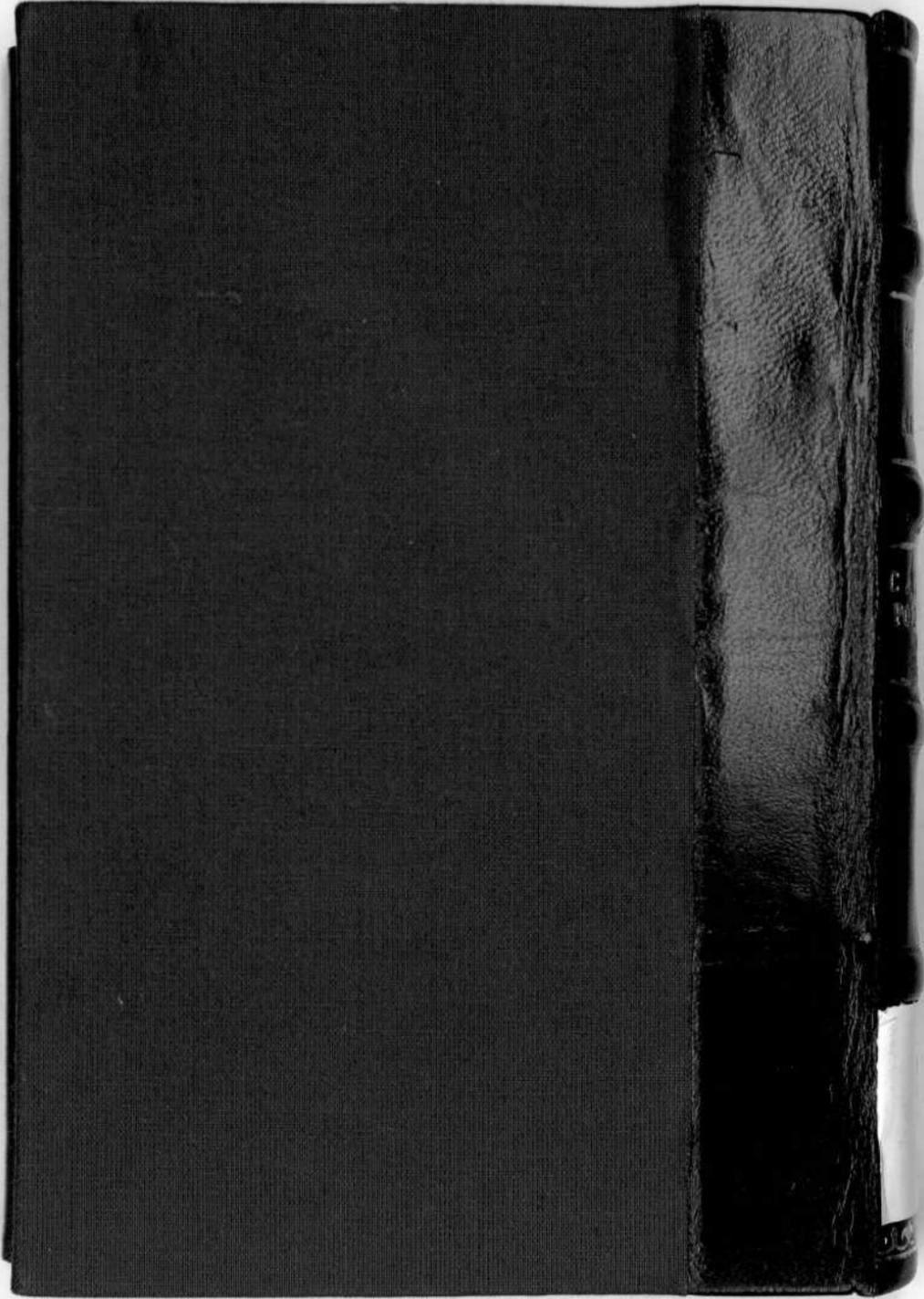
Para los pueblos que no existan librereros, admite suscripciones el editor y manda las obras directamente sin aumento de precio. Las suscripciones han de ser de diez tomos cada vez y el pago anticipado.

Las personas que hagan cuatro suscripciones, en su localidad, se les enviará una gratuita.

12-6-05









IGNACIO
DEL
ALCAZAR

CANTOS
POPULARES



G 40733

